TIEMPOS DE ROCK & ROLL

Nº 96 JUNIO 1994
375 ptas. (iva inc.)

RUTA 66

ENTREVISTAS: SONIC YOUTH
FLASHBACK V ★ BEVIS FROND
UNREST ★ FREDDIE FINGERS LEE
SUPERSUCKERS ★ LA BUENA VIDA
PARKINSON DC ★ JELLO BIAFRA

INFORME: ASPHALT CINEMA PARA LOS 90

HELSINKI GLAM TRASH: HANOI ROCKS ★ SMACK ★ THE 69 EYES

BLUESMASTER
B.B. KING

LEONARD COHEN ★ YOUNG MARBLE GIANTS

FORMULA



RUTA 66

DIRECTORES:
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA:
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION:
WILBUR DESIGN STUDIO

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES:
ANNA PAGES

PRODUCCION:
MARC NEBOT

COLABORADORES:
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramírez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Fuckin' Weather, Juan A. Mateo, Pau Vidal, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come ALpiste, Ramón Vendrell, Francisco Santelices, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Roufast, Fernando Goiña, and a cast of thousands.

REDACCION, Y PUBLICIDAD:
C/ Aribau, 282-284. 08006 BARCELONA
TEL: (93) 414.20.00. FAX: (93) 209.79.27. TELEX: BASES-E 98333

FOTOCOMPOSICION:
PACMER, S.A.L.

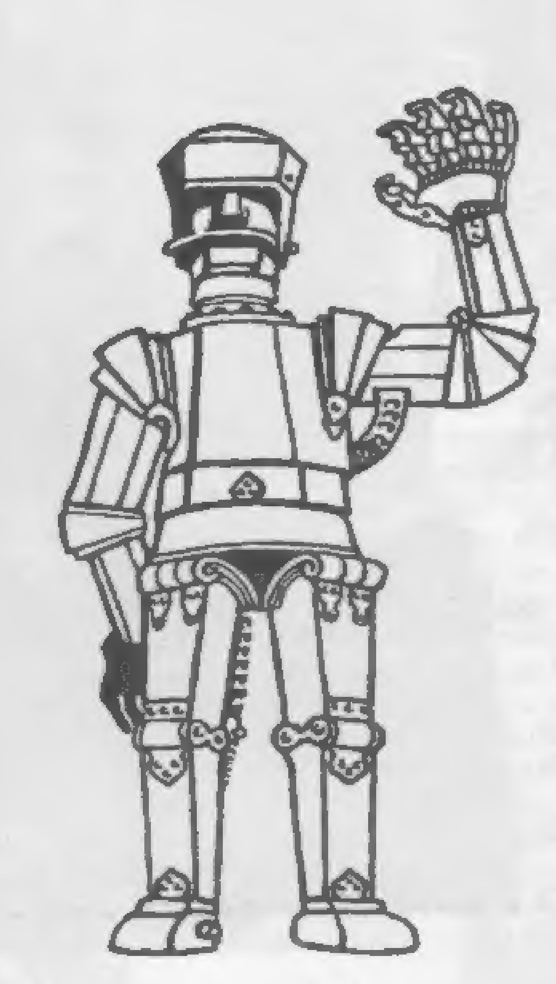
IMPRESION:
GRAFICAS BARCELONA

DISTRIBUCION:
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA)
TEL: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85.



N.96 ~ JUNIO 1.994






+


presentan:

el nuevo single de ALL

extraido de su contundente último trabajo



Breaking Things
ALL

En concierto los días: 5 en Garatje (Barcelona) • 6 en Revolver (Madrid) • 7 enTxiTxarro (San Sebastián)

ponte a la sombra que llega el verano

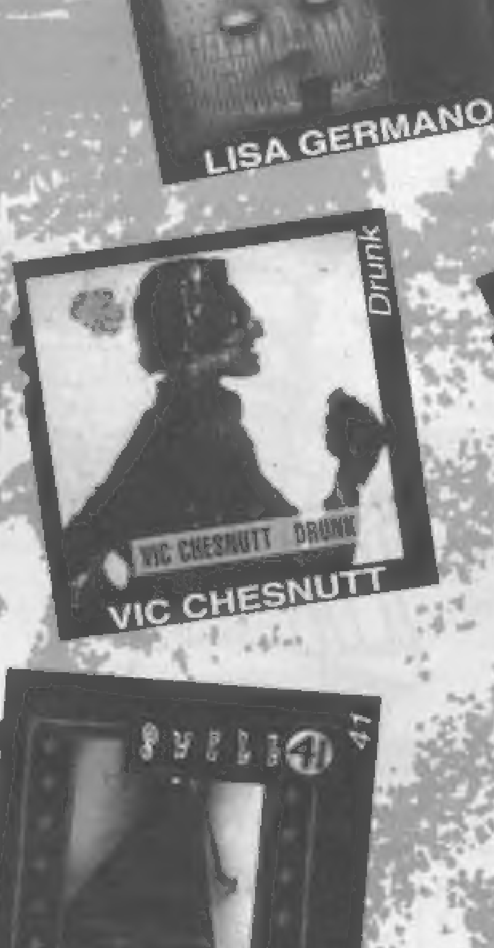






Happiness
LISA GERMANO

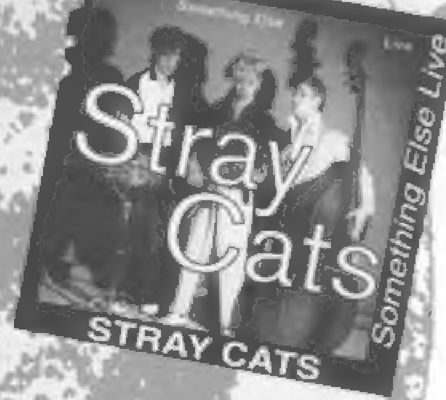














Avda. de Manoteras, 22
Local, 94 • 28050 MADRID

Tel.: 91 - 383 10 98
Fax: 91 - 383 01 70



«De puta madre.

«A Kurt Kobain».

(L.A. Woman, Santiago)

«Es sábado.

Esta mañana ha sonado el despertador; una hora más tarde me he decidido a levantarme y he bajado a comprar el periódico y croissants para mis compañeras de piso, que aún estaban resacosos en la cama.

«En primera página, abajo a la derecha: 'Kurt Kobain, líder del grupo Nirvana, se suicida en su casa de Seattle, EE.UU.'. He tenido que hacer un esfuerzo para que no se me saltaran las lágrimas... y mira que no soy propensa al sentimentalismo. Pero, ¿qué coño me pasa? Nunca hubiera pensado que una cosa así me podría afectar tanto.

«Estoy jodida, muy jodida, ¡y necesitaba contárselo a alguien!».

(Maribel, Barcelona)

• • • • •

«Lo recuerdo bien:

«No tenía ni los 17 cumplidos, no había CDs ni mierdas de esas y me costó 400 pelas de la época (o sea un par de semanas a dos velas), pero aquel vinilo cambió y definió mis gustos musicales definitivamente. Cuando mis conocidos del colegio alucinaban con el puto rock sinfónico ('eres un enterao, eso es comercial', me decían), él, su banda y ese maravilloso directo me ayudaron a descubrir a Lew Lewis, a Ian Dury (¿pa cuando un Flashback?), a Nick Lowe, a los Inmates, a los 101'ers, a los Clash, a Eddie & The Hot Rods, a Rockpile, a Kilburn & The High Roads, a los Pirates, a Costello, a Graham Parker, a los Only Ones, a Damned, a Wilko Johnson... y ahora Él se ha ido para siempre. No, no me refiero a Fernando Rey, a Senillosa, a Portillo, a Fellini. Tampoco a Kurt Kobain.

«Espero que la redacción del RUTA haga público mi lamento por tan sensible pérdida y que el Dr. Feelgood adivine por qué me duele el hígado... y el corazón. Sólo queda, querido Lee Brilleaux, darte las gracias por tus conciertos, por tus discos (en especial 'Stupidity' y 'Malpractice'), por tu armónica, por firmar autógrafos con buena cara. Y brindar, apurando la última cerveza, por tu alma, por el alma del pub-rock, por el rock de bar, mientras en el tocata suena 'Roxette'.

«Los obreros de provincias no te olvidaremos».

(Gene Maes, Vigo)

Las necrológicas siempre son un coñazo, principalmente porque el interesado jamás llega a leerlas. Por ello, esta vez las hemos dejado en manos de nuestros lectores. Gracias, no sólo a estos tres, sino también a todos los que habeis remitido vuestras notas de despedida a Lee y Kurt. Y, ahora, sigamos con lo nuestro...

• • • • •

«¡Hola!

«Desde hace muchos años, mi cultura musical ha ido formándose a través de publicaciones especializadas en aquello que verdaderamente me interesaba. Jamás me han preocupado revistas como la vuestra, por muy dignos que fueran. Pero, a pesar de ello, siempre, por un motivo u otro, caían en mis manos algunos números de publicaciones establecidas. En estos, siempre había algún RUTA 66, en el que sin ningún rigor y en tono descaradamente insultante, haciais referencia a una cultura, la mod, de la que me siento partícipe.

«Es lógico que haciendo uso de la libertad de expresión publiqueis lo que os venga en gana, pero deberíais aclarar que eso no es información sino hipocresía. No sois conocedores de la escena, de la actitud, de la forma de vida mod (¡eso es evidente!), y por tanto todo crítica hacia ella es dar información falsa y equivocada a muchos jóvenes que os tienen como guía fiel. Me parece sorprendente que, al tratar el Pop-Art como estilo musical, lo hagais citando exclusivamente a tres bandas que, ¡curiosa coincidencia!, citaba el abajo firmante como sus favoritas en una publicación anterior a la vuestra que, me consta, fue comentada en la sección de fanzines. ¡Tal vez huela mal!

«Pero la guinda del pastel, lo más surrealista, es el artículo de Ignacio Julià, titulado 'Quadrophénicos', que acompaña a ese simplón informe sobre las escena Pop-Art. Es increíble comprobar como uno de los críticos más afamados, más renombrados de la escena musical española, puede perder el tiempo en tanta burla. Es un artículo el suyo sin sentido y burlesco que, sin duda, choca con quienes hemos luchado durante años por consolidar una escena al margen de tópicos tan absurdos como inciertos».

(Ezequiel Ríos, Sevilla)

No hay fauna más susceptible entre las tribus urbanas que ellos, sentimos tener que repetirlo. El comentario al que se refiere la carta era totalmente respetuoso (o eso era la intención del autor) para con la escena mod, y estaba documentado hasta el detalle (por citar, hasta citaba la marca de cigarrillos favorita de los mods originales ingleses). Otra cosa es que, los mods españoles, tengais vuestra visión autóctona del asunto; estais en vuestro derecho, y os respetamos por ello. Lo que no se puede tolerar, porque ya es de risa, es que te sientas plagiado: nuestro colaborador Wim Van Cleef es holandés, reside en aquel país y no habla ni jota de español, así que muy difícilmente puede haberse inspirado en tu seguramente fabuloso fanzine. Metes la pata a fondo: ¿quien huele mal?

• • • • •

«Os escribo para

intentar aclarar algunos puntos que considero de trascendental interés para todos aquellos que seguimos la revista desde hace tiempo. Me parece decepcionante que se dé cancha y espacio para opinar a gente que o bien no domina los temas de los que escribe, o bien se dedica simplemente a increpar al personal de la forma más estúpida que existe: insultos, vituperios varios, etc. Es el caso de vuestra comentarista Om O'Sapiens, por ejemplo, aunque hay más.

«Y es que no veo, a mi modesto entender, necesidad alguna en poner a parir a bandos a diestro o siniestro sólo para comentar que te gusta mucho tal disco o tal banda. Para acabar de joderlo encima pone ejemplos del calibre de Young Fresh Fellows o Flop (comparándolos con Green Pajamas). Además lo hace con el lenguaje más chabacano, ordinario y sinfónico (en realidad es su sueño dorado, el rock sinfónico). Digámoslo sin rodeos: se le vé de qué pie cojea.

«No veo necesidad en poner verde a nada ni a nadie para contar las excelencias o necedades de tal o cual disco, película o lo que sea. Me refiero a este comentarista en concreto, pero no es el único. ¡Ah!, gran comentario el de Jaime Gonzalo sobre el concierto de la Banda Florera del Río. Desternillante, y brillante».

(Antonio Baturrock, Almería)

¡Venga, hombre, un poco de sentido del humor! Que Om O'Sapiens es de las cosas más entrañables que se han sumado a estas páginas últimamente. Un poco de mala baba nunca viene mal.

• • • • •

«Soy un tío de 30

tacos que, en 1980, con la muerte de la bestial revista Star, me vi sumido en el más profundo y negro de los pozos. A los que ahora van de duros y rompedores y vanguardistas... les daría con mi colección de Star en todo el morro. ¿Quien iba a saciar mi sed? De prensa alternativa, porque del sexo, alcohol, drogas y demás ya me he encargado yo. En 1987 y por casualidad, veo colgada en un kiosko una revista que por su portada, nombre, logotipo, me recuerda instantáneamente a la revista Star. Cual no sería mi sorpresa al leer que los directores eran Jaime Gonzalo e Ignacio Julià. ¡Ostia, tu, pero si son los mismos que escribían en el Star de mis entretelas! Desde ese momento os sigo religiosamente (¿por qué habré escrito religiosamente si lo que más odio es la religión?). No soy ningún nostálgico, ni hostias que se le parezcan, pero quiero deciros que, así como desde las páginas de Star me inculcasteis mi amor por gente como Lou Reed, Patti Smith, Nico, Velvet, Television, etc., lo mismo me pasa ahora con RUTA 66 y Sonic Youth, Dinosaur Jr, PJ Harvey, Screamin' Jay Hawkins, Pavement, Radio Birdman y muchos otros. Por mi parte, nada más, seguid así, que yo seguiré riéndome por lo bajini de los que no están de acuerdo con lo que publicais en RUTA y, sin embargo, os compran todos los meses.

«Salud».

(Francisco Jones, Pontevedra)

Una analogía acertada, es cierto. Sólo que los de Star eran otros tiempos, ya superados afortunadamente. En cualquier caso, se agradece el piropo. Y sigue descojonándote de todos aquellos criticones que se compran el RUTA a escondidas para enterarse de qué va la película. Por aquí llevamos siglos haciéndolo.

■ FORNICIO CHINGADA



© Betty Mae Page, jamón de Nashville

¡SUSCRIBETE!

Cipriano Bobadilla ha llamado sin éxito a muchas puertas de medios de comunicación para intentar publicitar su dramática situación. Julián Vago estaba demasiado ocupado peinándose la barba y dándose rimmel en las pestañas como para atenderle y resolver el misterio. Nieves Cencerro se encontraba siguiendo un cursillo de metafísica existencial en la universidad de Salamanca cuando el pobre infeliz de Cipriano intentó contactarla. Y Paco Bobalicón había desaparecido sin dejar rastro, provocando la lógica conmoción en el equipo de su programa, el día que Bobadilla quiso exponerle su problema. Sólo RUTA 66 se ha mostrado receptiva y ha sido todo orejas ante las desventuras de este ciudadano que, perseguido por el infortunio y la mala pata, intenta remontar su desgracia. Todo empezó el día en que nuestro protagonista fue despedido de la empresa donde trabajaba, la fábrica de objetos de sex-shop y ortopedia erótica La Gran Pringada, por no acceder al acoso sexual de su superiora, la jefa de ventas de la marca, una mujerona de origen teutón llamada Erika Von Klitoriss. Sus hijos (tres gandules de tomo y lomo llamados Justo, Aquilino y Sebas; tres indeseables que se ganaban la vida traficando con costo y farlopa desde el domicilio familiar) le propinaron una paliza que casi le matan. ¿De qué iban a vivir ellos sin el salario paterno que mes a mes confiscaban?, se lamentaban los muy brutos hostia va, hostia viene. ¿Como costearse el vicio y el fornicio sin aquellos dineros ganados por el mindundi de su progenitor?, se quejaban mientras le pataleaban por todos lados. Su esposa Marcelina tampoco había demostrado nunca respeto alguno por Bobadilla; le consideraba un pobre imbécil y un don nadie, por lo que siempre estaba presta a yacer con el primer butanero pakistaní que se presentara ante su puerta, el primer vendedor de alfombras magrebí que se cruzara por la escalera. Cosa que, todo hay que decirlo, hacía sin la menor discreción y con una entrega bestialmente frenética, asegurándose de que la vecindad entera escuchara los gemidos y aullidos que la muy cerda profería desde el catre. Apaleado y cabrón, Cipriano decidió que ya había sufrido bastante y se propuso escapar de aquel infierno doméstico. Para ello hacían falta fondos, claro está, por lo que reunió las tres o cuatro lechugas que en los últimos meses había conseguido escatimar a sus malcarados vástagos y se dirigió a la lotería más próxima. Allí compró un número que, en unos días se desvelaría, iba a llevarse el gordo de navidad; pero tuvo la mala pata de que, sólo salir a la calle, fue asaltado por un par de quinquis que le sustrajeron el número y las quinientas pelas que se había guardado para festejar la compra del boleto con un cubata y un paquete de rubio americano. Cuando una semana después se enteró de que, por culpa de aquellos manguis, su futuro como millonario se había ido al traste, Cipriano intentó suicidarse lanzándose al vacío desde el tejado del inmueble en el que vivía. Le salvó de la caída un oportuno inspector de Hacienda que pasaba por allí dispuesto a lo que fuera con tal de atrapar al tal Bobadilla, pues le constaba que éste no había cumplido con sus obligaciones tributarias en los últimos tres años. Cipriano juró y perjuró que sí lo había hecho, lo que no sabía es que las declaraciones y las sumas correspondientes habían sido interceptadas por sus hijos, que se habían pateado hasta el último duro en putas, whisky segoviano y marisco gallego. Muy pronto nuestro hombre se vió ante el juez, con tan mala suerte que resultó que el letrado era el amante de Erika Von Klitoriss; no hace falta decir que le cayó un puro de aquí te espero, con multa astronómica como guinda. Al no poder pagar, Bobadilla acabó con sus huesos en Carabanchel, donde comparte galería con Don Mariano Rubio que, se rumorea, ha organizado una timba de poker semanal en la que limpia guapamente a los demás presos. El pobre Cipriano va de mal en peor: sus compañeros de prisión abusan sexualmente de él a la primera oportunidad, los guardianes le utilizan como diversión para matar las largas horas de vigilancia, y el juez ha ordenado que le obliguen a asistir a citas vis a vis con la Von Klitoriss, que le visita dos veces por semana para darle una manta de hostias y obligarle a lamerle la chocha… Cuando nos enteramos por una carta de su lamentable situación, a la que está claro ha arribado por causas ajenas a su voluntad, decidimos entrevistarnos con él para hacer público tan flagrante caso de injusticia. Y esto hemos hecho, dando cancha a un ser tan vilipendiado e ignorado que ni los reality shows al uso le hicieron caso. Si tu conciencia social te empuja a colaborar con RUTA 66 en nuestro apostolado benéfico, no lo dudes más, rellena el cupón adjunto y envíalo junto a tu donativo (mínimo 4.000 pelas, tacañones) a c/Aribau 282-284, 7º 3ª, 08006 Barcelona. Además de recibir nuestro boletín músico-moral durante un año, te sale un número gratis y te obsequiamos con una estupenda placa fonográfica a escoger entre «Hotel Insomnia» de Kim Fowley, «Overdream» de Parkinson DC o «Regalos Vivos» de Doctor Divago. ¿A qué esperas, pelotudo?

Aviso: Sólo tienen derecho al disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos causados por Correos. Gracias

SUSCRIPCIONES

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.000 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

- ☐ Giro Postal nº
- ☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... NACION ....
TELEFONO ....

☐ KIM FOWLEY ☐ PARKINSON DC ☐ DOCTOR DIVAGO

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes: Europa correo ordinario: 5.200 ptas. Europa correo aéreo: 6.200 ptas. América correo aéreo: 8.500 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 42, 53, 64 y 8), son 450 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

- ☐ Giro Postal nº
- ☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... NACION ....
TELEFONO ....

Teenage freaks

VIBORAS, VIBOROS Y VIBORONAS

Es la revista de «comix» más veterana del kiosko. *El Víbora* va ya por su número 172 y sigue ofreciendo al lector adicto viñetas de una sensualidad rabiosa, humor corrosivo, línea chunga por un tubo, sexo a borbotones y esa actitud viborona que la ha convertido en todo un clásico. En las últimas entregas vienen publicándose series tan atractivas como «Amores Locos» de Alex Varenne, el legendario «Love And Rockets» de Beto Hernandez, o la espléndida adaptación del «Freaks» de Tod Browning realizada por Solano Lopez. Siguen colaborando firmas ya habituales como Monica y Beatriz, Jaime Martin, Mauro Entrialgo, Vince y Stan, Alvarez Rabo y, ¿como no?, el patriarca Gilbert Shelton. Pero no sólo de El Víbora vive Ediciones La Cúpula (Plaza Beatas 3, entlo. 08003 Barcelona, T: 93-268.30.05), pues su magazine erótico *Comix Kiss Comix* va ya por su número 32. Son muchas páginas rellenas de historietas explícitamente sexuales, viñetas capaces de levantarle la líbido y lo que haga falta al más gélido de los mortales. Pollas poderosas, chochos hambrientos, líos a varias bandas, orgasmos interminables... todo ello imaginado y dibujado por artistas tan calientes como Ferocius (autor de la colorista «Flor Tabú»), Paula Meadows (especialista en penes gruesos como puños y autora de «Sabina»), Von Gotha («El Sueño de Cecilia») o Frank Thorne («Irondevil»). Y si no quedas saciado de vergas musculosas y hoyos húmedos, lo mejor será acudir a dos apetitosos álbumes de reciente publicación. *«Los Caprichos de Erma»*, de Alex Varenne, demuestra la refinada habilidad de este conocido dibujante para realizar comic erótico desde la sugerencia y la ruptura de la narrativa convencional. No puede decirse lo mismo de Nazario y su rijoso a lo bestia *«Ali Baba y los 40 Maricones»*, retrato costumbrista de un inmueble habitado por hombretones priápicos siempre dispuestos a la orgía de turno. Es bueno saber que el genial dibujante no ha olvidado sus raíces viciosas a pesar de exponer en galerías de arte. Su última obra se rige por un lema que es ya mandamiento universal: «Tú, siempre con la goma...». Que no están los tiempos para montar a pelo.

■ DR. RAWK



● La guarra de Sabina, creación de Paula Meadows, en acción

Teenage freaks

VILLA DE BILBAO UN CONCURSO CONSOLIDADO

Conocidos los resultados de la sexta edición del Concurso Villa de Bilbao, es hora de establecer algunas conclu-siones y curiosidades que pueden interesaros. A estas alturas creo que todos tenemos claro que este certamen se ha desmarcado completamente de otros similares de caracter municipal o privado en otros puntos peninsulares o canarios. El Villa es ahora mismo un punto de encuentro para la multitud de bandas independientes del país, un reflejo de que las ofertas musicales de interés llegan en estos momentos solo desde el otro lado del mercado.

El premio fuerte del apartado pop-rock había estado no obstante clásicamente destinado a una banda con posibilidades comerciales, reservándose el segundo y los accesits para grupos más o menos independientes. Este año sin embargo, el aluvión de este tipo de grupos hizo olvidar ese sonido ›pop-rock de ayuntamiento‹ obligando al jurado a inclinar su voto hacia una formación de sonido actualizado. Los jóvenes getxotarras Lord Sickness fueron los agraciados (un cuarto de kilo, grabación de un LP y actuación en pabellón junto a Los Rogriguez) tras una arrolladora y dinámica actuación en que demostraron como se puede progresar en un corto período de tiempo, aprendiendo y asimilando todas las nuevas tendencias por igual. Más definidos pero igual de sorprendentes los segundos, Orgasmic Toothpicks (250.000 ptas), con rompedora puesta en escena y un sonido hard-funk lunático mucho más cercano a bandas como Primus que lo que su maqueta deja entrever. Arriesgados y sugestivos. 9 o 10 grupos hubieran merecido su accesit, pero solo 3 se lo llevaron: Australian Blonde (estaba casi cantado pues sus canciones son contagiosamente bonitas y encima ese día se lo hicieron con Paco Loco a la guitarra), Big Crunch (el empujón necesario para ellos, que este año están funcionando como nunca, con su fichaje confirmado por Roto Records) y John Holmes Underground (con el poco caso que se había prestado hasta ahora a esta superbanda mesetaria de proyección internacional).

Cuestión de decimales separaron del premio a interesantes propuestas como las de La Banda de Ma Baker, Kactus Jack, The Drellas, 713avo Amor, El Niño Gusano o Bang You're Are Dead. Del apartado heavy, que aglutina desde hard-core hasta death o grind y AOR, Psilicon Flesh fueron los ganadores, con accesits para Perpetual y Los Ultimos de Cuba. Cada año los apartados pop-rock y heavy se entrecruzan más. Para bien o para mal es la era de los mestizajes, y un buen número de grupos podrían incluirse en uno u otro apartado indistintamente. No obstante, la separación de estilos sigue teniendo sentido enfocada de cara al jurado, ya que si bien 3 de sus miembros se repiten en ambas secciones (algunos por capacidad real por sus horas de música y otros quizá por el dinero) lo normal es que alguien que el resto del año solo escucha material metálico se vea incapacitado para juzgar a grupos de pop naif, y viceversa. Otro tema polémico es que la dirección del concurso siga obcecada en permitir la participación de bandas con disco con la consiguiente ventaja que éstas tienen al presentar su flamante CD en competencia con la mayoría de los grupos y su maqueta. Escasos son de todas formas los grupos algo consagrados que se presentan.

Son pequeñas irregularidades, casi lógicas en un concurso que, como tal, jamás podrá ser justo para todos. Y este es otro de los aspectos más comentados este año. El Villa de Bilbao es el único concurso en que la fase final se lleva a cabo con actuaciones en directo (un total de 36 más 8 invitados). En Bilbao no existen sitios para tocar y esto hay que sacarlo a la palestra tantas veces como sea necesario. Las bandas locales deben hacerse su circuito por cualquier otro punto de la geografía vasca, y las de fuera, siempre deseosas de tocar por aquí, deben montarse sus giras en locales periféricos con menos capacidad de convocatoria. Tocar en Bilbao es un lujo y más hacerlo en envidiables condiciones económicas, de sonido, puntualidad y asistencia (masiva este año). Por eso la mera clasificación y el consiguiente concierto, debieran considerarse suficiente premio y algunos debieran guardarse de lanzar críticas peregrinas y gratuitas hacia un acontecimiento que tanto bien está haciendo a los músicos y al público de la ciudad.

Algo que sigue trayendo de calle a periodistas y políticos, es el tema del idioma. 68% de las 410 bandas presentadas cantan en castellano, el 22% lo hacen en inglés y el 7% en euskera. Pero al referirnos solo a las 36 bandas de la fase final nos encontramos con un 39% de castellano, un 53% de inglés y un 8% de euskera. Y resulta que son las formaciones que se expresan en inglés las que mayor nivel de calidad suelen ofrecer. Para acabar, decir que disminuyeron este año los finalistas de rock'n'roll, rhythm'blues y power pop, aumentaron los deudores de Sonic Youth e hijos de la rama dura, y quedó esclarecido el apoyo al noise pop (que sí existe) por parte de ciertos medios.

■ FERNANDO GEGUNDEZ

© Lord Sickness, la revelación del 94

LEE BRILLEAUX (1953-1994)



Su aparición anfetamínica, desquiciado de los nervios, presa de un continuo ataque epiléptico, conmocionó mi mirada domesticada por las elegantes posturas de los ídolos del rock. La imagen era en color, seguro, pero mi memoria la retiene en blanco y negro, más cercana a los tiempos de Beat Club que a su realidad cronológica, allá por mediados de los 70. Una debilidad caprichosa, cosas de la edad, pero sin duda estimulada por aquella rancia presencia que evocaba poderosamente la intemporal atmósfera de una noche sudada y humeante en el interior de un pub de barrio a las afueras de cualquier ciudad inglesa. A su lado, embutido en duelo de los pies a la cabeza, un mutante electromagnético de mirada lobotomizada cabalgaba con su guitarra a golpe de espasmos musculares mientras llamaba a las puertas del futuro. Pero él no, porque si Wilko Johnson era la escenificación de los primeros juegos prohibidos entre el espermatozoide punk y el óvulo new wave, él, Lee Brilleaux, enlazaba como un terremoto retroactivo con la pasión primitiva de los remotos cantos del rock cuando éste aún se estaba incubando en las noches negras de New Orleans y Chicago. Cuando Dr. Feelgood reconstruían «I'm a man», él la cantaba como transportado en el tiempo, entonando desde profundidades ancestrales, grotescamente convincente desde su americana desastrada y su figura de mediocre matón de pub. Se fue quedando solo en el proyecto Feelgood, mucho más tras la marcha de las recalcitrantes estatuas rítmicas que eran John B. Sparks y The Big Figure, mientras su corazón se carbonizaba de tanto inhalar esa vieja negritud de la música rock. No sé qué circulaba por sus venas, y aunque me lo imagino naciendo a toda prisa, entre revolcones y chillidos estratosféricos, no me lo imagino muriendo de cáncer a los 41 años. So long, Lee.

■ MIQUEL RAUFAST

LOS 40 INDESEABLES

1. PETER TOSH: «Legalize It»
2. RASPBERRIES: «Go All The Way»
3. LUNA: «Slash Your Tires»
4. NIRVANA: «Negative Creep»
5. BOBBY FULLER: «Love's Made A Fool Of You»
6. SMUGGLERS: «Grievous Angel»
7. NOMADS: «Sixteen Forever»
8. ERIC CLAPTON: «Crossroads»
9. ROBYN HITCHCOCK: «Heaven»
10. BUFFALO TOM: «Tailights Fade»
11. THE WIPERS: «Follow Blind»
12. THIN LIZZY: «Angel Of Death»
13. PLIMSOULS: «Now»
14. HUMBLE PIE: «I Don't Need My Doctor»
15. SOCIAL DISTORSION: «Sick Boys»
16. CELIBATE RIFLES: «I Still See You»
17. SHOES: «Words Of Love»
18. THE SEEDS: «Pushin' Too Hard»
19. FIREHOSE: «For The Singer Of REM»
20. THE CURE: «Three Imaginary Boys»
21. LEMONHEADS: «Rudderless»
22. VASELINES: «You Think You're A Man»
23. PRETENDERS: «Bad Boys Get Spanked»
24. DEVIL DOGS: «Burning Love»
25. BUM: «When She Walked Away»
26. JONATHAN RICHMAN: «Angels Watching Over Me»
27. RAYMEN: «Down In The Cellar»
28. SMASHING PUMPKINS: «Today»
29. JIM CARROLL: «I Want The Angel»
30. JEFF DAHL: «Forever»
31. THE JAM: «Batman Theme»
32. REDD KROSS: «Shonen Knife»
33. MUDHONEY: «Hate The Police»
34. GUANA BATZ: «Spy Catcher»
35. BABES IN TOYLAND: «Short Song»
36. WAYNE COUNTY: «Fuck Off!»
37. VELVET UNDERGROUND: «Sweet Nothin'»
38. HUGO RACE: «Angel Dust»
39. BEN VAUGHN: «Paradise»
40. STEREOLAB: «Jenny Ondionile»

Lista confeccionada con las votaciones secretas de los siguientes merluzones: Billy The Kid Sanchez (Bilbao), Carlos Matute (Barcelona), Susi (Las Palmas), El Pilas (Santander), Antonio Baturrock (Almería), Loles Bermejo (Salamanca), Mud Gut (Madrid), Diana Superfuzz (Málaga) y Diego Alons (Oviedo). A todos ellos, y sin que sirva de precedente, les tenemos reservado un premio sorpresa: nada menos que unas vacaciones pagadas en Cancún en compañía de los célebres cómicos de las finanzas Rubio & Roldán. Confiad en ellos... y a forrarse, que son cuatro días.



Teenage freaks

FANZINOSIS

• **Clan Orate** (Apdo. 130, 28028 Madrid) es la sábana plegada que, por cortesía de Hipólito y a cambio de 50 pelas en sellos, informa y distribuye lo más granado de los sellos nacionales independientes; no sé si junto o por separado, tenemos también una especie de cuadernillo con una historieta escrita. • **El Cosmonauta Eléctrico** (Apdo. 23028, 28028 Madrid), curiosa muestra de cachondo arte no gráfico. Boletín y escueto es • **Agapo Highway Star**, impulsado por el conocido garito madrileño, apenas unas paginillas para dar cuenta de conciertos, noticias, calendario y breves críticas. • **Sir September's Page** (Apdo. 2046, 01080 Vitoria, Alava) se afianza en su segundo número y en sus pequeñas y coquetas páginas reposan por extenso un par de raros discos de los Stones y otros de Zombies y Roulettes; por dos sellos de 29 ptas y un sobre, puedes estar al día de las reediciones sixties. De nuevo boletín, pero ahora hecho y derecho, • **Lonely Star** (c/Batalla de Padura 5, 5ºC, 48012 Bilbao) llega a su nº 3 y por 175 ptas + g.e. ofrece páginas de Ricky Nelson, Little Richard, Booker T. & The MG's, Arthur Crudup y crónicas de movidas rockers en Valladolid y Bilbao (si quieres hacerte socio de este club del tupé, ingresa 1.500 ptas en el BBV nº de cuenta 2095-0365-4-5-90-2415408-3). No todas las publicaciones de aficionados versan sobre música. Aquí tenemos • **Fuck Off** (Apdo. 205, Benidorm), un no-zine editado por la gente de Autodestrucción y Des-Conexión, conjunto de prosas poéticas onanistas, criticonas y pelín derrotistas, más algún comic. O también • **El Grito** (c/ Portalegre 70, bajo dcha, 28019 Madrid, 500 ptas), el excelente fanzine de tema fantástico editado por Jesús Palacios, cuyo nº 5 está enteramente dedicado a México: Karloff en el país de los aztecas, la verdadera historia de Santo el Enmascarado de Plata, entrevista con el director de «Cronos», los grabados decimonónicos de Jesús Guadalupe Posada, semblanza y extenso relato de B. Traven; por si fuera poco, ofrecen una separata con 13 estupendos chistes de Charles Addams, todo por 175 ptas gastos incluidos.
•**Todo Country** (Apdo. 54225, 28028 Madrid, 295 ptas) sí está dedicado a la música y en su nº 6 presenta como novedad la portada y un poster central a color, con entrevistas a Doug Supernew, Trisha Yearwood, el exitoso Garth Brooks, novedades USA y nacionales y montones de noticias sobre el mundillo vaquero; si escribís a la dirección mencionada os enviarán un número gratis y el cupón de suscripción.
Aquí lo que manda es la caña, lo mismo que alimenta a • **N.O.T.** (Laura Pardo, c/Fermín Caballero 62, 10º B, 28034 Madrid, 250+100 ptas de g.e.), cuyo nº 2 sigue igual de combativo y además de entrevistas con Green Day, Poison Idea, Shock Treatment, Supersuckers, Screamfeeder e Innocents, trae artículos sobre punk-rock femenino, la Troma, drogas, pieles, mucho hardcore y una separata con comic cachondón. • **El Topo** (c/Perú 178, 2º-4ª, 46700 Gandía, Valencia, 200 ptas) va por derroteros semejantes: Lord Sickness, Del Tonos, Barreno, Parkinson DC, Violent Femmes, RC Druids, John Carpenter, el bueno de Cuttlas, etc, etc, con atención especial como se ve a la escena nacional. Más cañero que nadie y ultraprofesional en su presentación, • **Kool'Zine** (Roberto H., Avda Burgos 116, 4º Dcha, 26006 Logroño, 325 ptas) se erige en su nº 1 en un excelente bastión para los entrevistas con grupos españoles (Dirty Boots, la Trapera, Parkinson DC, Eliminator Jr, Víboras, Australian Blonde, Insanity Wave, Patrullero Mancuso, Kebrantos, Pribata Idaho, Valendas, Vancouvers y un largo etcétera, además de DMZ-Lyres, Screamfeeder y un extenso dossier Go-Betweens; muy recomendable y más lógico que ciertos intentos de lujosas revistas por capar el terreno fanzinero con inoperantes y sospechosas maniobras.
Enteramente centrados en la escena sevillana y andaluza, • **SUB** (c/San Bernardo 29, 2º Izq) se estrena con una cuidada maquetación y artículos dedicados a Compañía Malpaso, Reincidentes, Rhinoceros, un suculento dossier de las penalidades que supone montar un concierto en la capital andaluza y -excepciones a la propia regla- semblanzas de Radiohead y los nuevos nombres Sub-Pop; buscan colaboradores que informen de las bandas locales y podeis poneros en contacto con Jose Luis Ambrosio (435.83.84) o José Miguel Carrascosa (425.08.55) para hablar del asunto.
Y así hemos llegado al terreno indie, del que • **Indiana** (Apdo. 10539, 28080 Madrid, 750 ptas con EP de Berracos) es preclaro representante: en la parte de entrevistas encontramos a los citados Berracos, Supersuckers, Australian Blonde, Vancouvers, Maddening Flames, Malcolm Scarpa y Valendas; en la de informes, garage sueco, Buzzcocks, Only Ones, reediciones Punk-New Wave, la independenteca y otras secciones; la suscripción por cuatro números y cuatro EPs cuesta 3000 ptas por giro, y su defensa del power-pop es encomiable. Antes de pasar a la última sección de este mes, reseñemos el estupendo estreno de • **El Baile de San Vito** (Apdo. 4233, 15010 La Coruña, 250 ptas), en cuyo nº 00 encontramos, además de reseñas de libros y discos, reportajes tanto de bandas como Booker T. & The MG's, The Rascals, Vegetales y Nikis, como de temas extramusicales como Ray Harryhausen, drogas, porno, etc.
El apartado internacional no puede empezar de manera más curiosa: • **Rock-Gazet'** (F-31450 Donneville, Francia, 100 francos por cuatro números) es una publicación en y sobre grupos esperantistas, es decir, aquellos que se lo hacen en ese idioma internacional. Casi igual de místico me resulta • **Hawk Zine** (Dietrich Pless, Schillerstr. 9, D-65817 Eppstein, Germany), la publicación consagrada a los británicos Hawkwind, heavy-sinfónicos de larga andadura: este número, el 33, celebra el 25 aniversario de su objeto de culto, informando minuciosamente de la gira mundial del 93, discos live y piratas, algunas páginas de comentarios políticos y también recuerdos para Bevis Frond y Wipers. Y para postre, lo mejor: • **Magic Mushroom** (c/o Philippe Jugé, 116 rue La Fontaine, 75016 Paris, 20 francos o 3 libras) es la apetitosa publicación trimestral que mejor recoge el espíritu de Les Inrockuptibles, ocupándose en este nº 9 de Primal Scream, Codeine, Pavement, Truman's Water, Davy Jones Locker, Kristin Hersh, Underworld y otras luminarias del reciente panorama indie internacional; el cuadernillo central, un auténtico lujo, está dedicado en esta ocasión a los sellos independientes más señeros y auténticos de ahora mismo (Sarah Records, Sunday, etc) y es una alegría encontrar entre ellos a Elefant Records.

■ **EL AUTISTA ENMUDECIDO**

MOTOZEN

Resulta curioso comprobar como, en el caso de Estados Unidos, es posible trazar la evolución de los modelos juveniles atendiendo al influjo de unas pocas obras literarias que definieron muchas líneas de pensamiento, convertidas en auténticos estandartes generacionales. De este modo, «El Guardián Entre El Centeno» del enigmático J. D. Salinger se erigió en el inequívoco referente de los jóvenes más inquietos de la segunda mitad de los años 40. La no menos influyente «En El Camino», de Jack Kerouac, retomó esa honrosa pero incómoda responsabilidad a lo largo de la siguiente década. Durante los combativos 60 el fenómeno no fue tan simple y la asombrosa efervescencia contracultural de aquellos días potenció la aparicion simultánea de varias obras emblemáticas: la contracultural «Alguién Voló Sobre El Nido Del Cuco», la ecológica y mes´lanica epopeya «Dune», la antimilitarista «Trampa 22» o la saga psicodélica de Carlos Castaneda, entre muchas otras. En la confusa década de los 70 esa tendencia a la dispersión continuó, pero entre el grueso de la época de la producción más alternativa de la época destaca un título en especial, inequivoco heredero del misticismo que caracterizó la década de los 60, aunque bastante desconocido en nuestro país (pese a continuas referencias puntuales).
Me refiero a «Zen y El Arte Del Mantenimiento De La Motocicleta» de Robert M. Prising (Minneapolis, 1928), editada originalmente en el 1974. Ha sido ahora, justamente 20 años después de su publicación, que el critico de cine Esteve Riambau se ha encargado de su traducción al castellano (búscala en la Editorial Mondadori, colección Literatura nº 7). Como sucedió con los mejores relatos, esta también es una apasionante historia de carretera, de viajes y, claro está, de iniciación. Viajamos con Chris y su hijo de 11 años por las interminables llanuras del midwest rural, siempre por rutas secundarias, construyendo poco a poco una densa y fascinante reflexión existencial sobre el misticismo de la carretera y su filosofía de vida. Pero especialmente sobre el corazón (diáfano para quien quiera verlo) que late entre el hierro cromado de una motocicleta, bombeando sangre de alto octanaje.
Aun así, el mayor elogio que puede hacerse sobre esta apasionante obra maestra es que estamos ante una arrebatadora novela de aventuras (mentales). Nunca esta de más recuperar un cuento concebido 20 años atrás pero que sabe mantenerse tan apasionante como el primer día. Sólo para bikers.



■ **CARLES RIOBO**

EL DUENDE DE BROOKLYN

Eric Lax, reputado periodista americano, escribió la biografía de «Woody Allen» (Ediciones B) con pleno conocimiento de la vida, obra y personalidad del que es su amigo desde hace más de veinte años. En este excelente libro se disecciona la infancia y juventud de Allan Konigsberg, un chico introvertido que sólo se abre con sus amigos, que odia el campo y ama la magia y el clarinete, que en el instituto no estudia y que fracasa en la universidad, y que se introduce en la cultura debido a las chicas: «Descubrí que no se interesaban en mí porque cultural e intelectualmente yo era una nulidad, yo sólo entendía de béisbol». Empieza a escribir chistes, pasa a la televisión y acaba prefiriendo el cine porque en este medio la fama es más duradera. Los datos profesionales se intercalan con la descripción de su vida privada, sus relaciones con los padres, su primera boda a los veinte años, su carácter tímido e insociable... Se labra una carrera como showman de humor judío (muchos chistes de «schlemiels», pobres hombres sin suerte ni personalidad) y comienza a intervenir en películas hasta dirigir, sin tener ni idea de cine, su ópera prima «Toma El Dinero Y Corre», descacharrante muestra de su alocada época inicial. Así hasta acabar el libro en un capítulo tecnicista sobre el método de trabajo de este genio de las imágenes y las letras.

■ **OSCAR CUBILLO**



■ Toma a la menor de edad y corre...

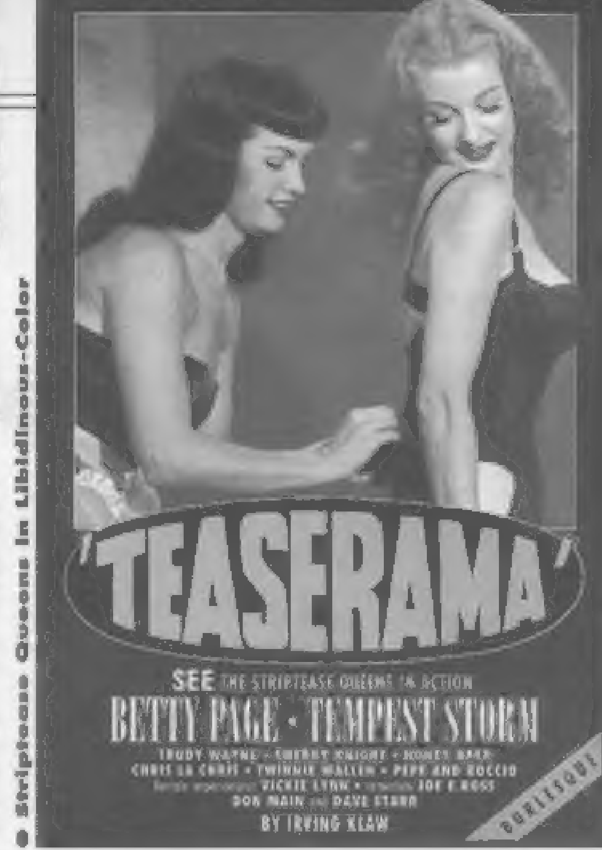
Teenage freaks



EN BERLIN DESPUES DEL MURO...

«In Berlin after the wall...». Lo canta Lou Reed, sentado en una habitación de hotel, guitarra eléctrica en mano, adaptando al presente de la Alemania reunificada una de sus mejores canciones. Es una corta escena de las muchas que conforman «¡Tan Lejos, Tan Cerca!», la última epopeya de Wim Wenders, secuela de aquel «Cielo Sobre Berlín» que recuperó al realizador tras su periplo por Hollywood. Concebida como tragedia coral que se reviste de thriller, la película cuenta la conversión en hombre de un ángel invisible, Cassiel (Otto Sander), que, como ya hiciera en la primera parte su amigo Damiel (Bruno Ganz), renuncia a la vida eterna. Lo hace para salvar a una niña que cae de lo alto de un edificio. Su transformación en humano, y la perdida de contacto con su compañera angelical Raphaela (una bellamente madura Nastassja Kinski), le arrastrarán a través de un cúmulo de revelaciones y desgracias (¿qué le sucede a un ángel al verse de carne y hueso?: se hace alcohólico, claro), hasta verse envuelto en las fechorías de un ajado gangster (Horst Bucholz) que se dedica a traficar con pornografía a cambio de armas en la Alemania del Este. Más inquietante que el gangster resulta el misterioso Emit Flesti (Willem Dafoe), personificación del tiempo y su inexorable curso, que se pega a Cassiel a la que este pierde su inmortalidad. Con una magnífica banda sonora (Nick Cave, Lou Reed, U2, Johnny Cash, Laurie Anderson) y el concurso de invitados especiales representándose a sí mismos (además de Reed, Peter Falk y Mikhail Gorbachov), Wenders va trenzando un discurso a ratos profundo y otros divertido, por momentos fascinante y otros casi místico, que llega a su resolución tras dos horas y media de celuloide tratado como algo más que entretenimiento. Sedimenta al final una cierta sensación de ya visto: quizá a Wenders se le ha pasado la hora de innovar y sólo le queda profundizar en su propio mundo, su propia contradicción. Mientras lo haga con obras como esta, tan alejadas de la idiotez del último cine comercial, me verá haciendo cola ante taquilla en uno de esas incómodas mini-salas frecuentadas por progres y esnobs, que proyectan sus películas.

IGNACIO JULIA



© Striptease Queens in Libidinous-Color

HENRY CONTRA LAS STRIPPERS CANIBALES

A ti, empedernido yonki del trash fílmico y demás desperdicios visuales, van dirigidos los tres video-títulos de la serie holandesa Cult Epics que Comforte acaba de importar en exclusiva para España. «Teaserama» (1955, 70 minutos) quizás no te la ponga tan dura como una de esas cochinadas porno que inspiran tus copiosas poluciones nocturnas, pero no hay hardcore que supere en carisma a este rancio diplodocus del kitsch erógeno. Fue una de las primeras adaptaciones cinematográficas del picante burlesque americano de los 50, y tiene de plato fuerte a strippers de culto bien conocidas por el obseso rutero como Betty Page y la opulenta Tempest Storm, cuyos carnosos vaivenes se desparraman entre números de pelanduscas de segunda fila, exóticos bailarines flamencos -¡Pepe and Roccio!-, cómicos -¡nada menos que Joe «Patrulla 54» Rossi- y transformistas. Todo ello en lujurioso eastman color y con la banda sonora original, comentarista incluido. No menos legendario en su terreno, «Cannibal Holocaust» (1982, 92 minutos) sigue siendo la repanocha del exploitation antropófago italiano (ver RUTA 42). La versión comercializada por Cult Epics dispone del minutaje íntegro y constituye un pantagruélico atracón para todo buen gourmet del gore poco hecho en selvas remotas: mutilaciones, castraciones, desmembraciones y sexo chungo a granel con el aliciente de una pretendida, pero inverosímil, óptica realista y una banda sonora digna de Eros Ramazzoti. En cuanto a «Henry, Portrait Of A Serial Killer» (1993, 82 minutos), es de suponer que la chusma lectora de RUTA ya conoce este filme parcialmente inspirado en las truculentas hazañas de Henry Lee Lucas, uno de los más prolíficos matarifes seriales de todos los tiempos, de modo que sólo reseñaremos su crudo tono documentalista y la sobria interpretación de Michael Rooker en el papel Quique. Las tres pinículas en inglés, con subtítulos holandeses.

ORGASMO DE ROTTERDAM

CEREBROS GRAFICOS



Más de un descreido habrá pensado que una de las propuestas más interesantes y cachondas de nuestro underground comiquero había pasado a mejor vida. Me estoy refiriendo a Mr. Brain Presenta, y a esos incrédulos que daban por finita la aventura hay que decirles que han vuelto y están aquí para quedarse. En efecto, de la mano de Ediciones Camaleón y De Cráneo Troupe, el cuadernillo más divertido y agudo de todos los que se hacen al margen de la industria (y de los que se hacen dentro, también) reaparece tras un período de penalidades que no han logrado si no reafirmar a sus responsables en la necesidad de salvar nuestras almas de amuermantes y pretenciosas influencias gráficas. Es éste el nº 3, y por 225 miserables rupias puedes seguir recuperando todo el sabor de los más desinhibidos cómics estilo años 50 (véase el logotipo de los editores, directamente tomado de los EC Comics), siempre enfocados con las atractivas plumas que llenan las páginas de este número, completado por diversos textos y un buen artículo dedicado al dibujante estadounidense Daniel Clowes (sí, hombre, el de la portada de Supersuckers). Y para que se vea que la cosa va en serio, ya anuncian el próximo número, extra y con diversas firmas consagradas; además, también están preparando su primer álbum, obra de Manel-Brocal, titulado «¡Hola Terrícola!», que al parecer va de desopilantes invasiones extraterrestres. Como ellos dicen, y gracias a publicaciones como la suya, ¡la vida es bella! (Apdo de correos 97018, 08080 Barcelona).

JOSE BOIX

UN LUSTRO DE SUBTERFUGIOS

Ya se sabe que ahora los noisezines y similares molan cosa mala, pero no por eso hay que arrinconar a publicaciones marginales de otras tendencias e ideología. Máxime si se trata de Subterfuge, rollizo y veterano medio que acaba de cumplir los cinco años en la brecha. Sirva pués esta pequeña reseña al margen de Fanzinosis para celebrar ese lustro de vida saludando las ciento veintipico páginas, de letra apretada y temario surtido, que componen su flamante número once. Como es pertinente le acompaña el boletín central de Subterfuge Records y un EP gratuito que pone música a los artículos sobre sus protagonistas (en este caso Insanity Wave, Pribata Idaho, Ezin-Izan y Manta Ray); entre las materias abordadas en el sumario: Bronquios, Soul Asylum, Más Turbados, Spaguetti Western, Coronas, comics y tropocientos mil más de distinto talante que inciden en la escena local y las tendencias punk en particular. Próximamente el Imperio Subterfújico atacará con LPs de Los Canadienses y John Holmes Underground, más sendos especiales Crimen y Comic Brutal II. Carlos, tío, danos un respiro. Contacto: P.O.Box 46055, 28080 Madrid.

HENRY FANZINI

SONGBOOK

«JET BLACK CROW»
(The Inmates, «Wanted», 94)

Jet black crow, pecks and scratches the icy ground
The graveyard is full of food, but it's six feet under ground
Jet black crow, standing on my son's headstone
He's looking at me with one eye, come to take me home
I heard your wings flapping, saw your shadow on the moon
Jet black crow, why do you come round here so soon?
When I came home last night, he was standing on my chimney stack
He was still there this morning, when I looked up he stared right back
Jet black crow, tell me where do you come from?
He don't say nothin', tomorrow morning he'll be gone
He don't say nothin', tomorrow morning we'll be gone. ■

«CUERVO NEGRO AZABACHE»
(Staines)

Cuervo negro azabache, picotea y escarba en el suelo helado
El cementerio está repleto de comida, pero se encuentra a seis pies bajo tierra
Cuervo negro y azabache, de pie sobre la lápida de mi hijo
Me observa con un solo ojo, ha venido a llevarme a casa
Oí batir tus alas, vi tu sombra sobre la luna
Cuervo negro azabache, ¿por qué has tenido que venir tan pronto?
Cuando fui a casa ayer por la noche, estaba esperando encaramado en la chimenea
Todavía seguía allí esta mañana, cuando miré hacia arriba me devolvió la mirada
Cuervo negro azabache, dime, ¿de dónde vienes?
No responde, mañana por la mañana se habrá ido
No responde, mañana por la mañana nos habremos ido. ■



EL BLUES DE LOS COCOS AGRESIVOS

No soy yo quien para entrar en disquisiciones legales ni para pronunciarme en cuestiones de derecho, pero los actuales problemas contractuales entre el grupo Del Tonos y la que fue su discográfica La Fabrica Magnet no pueden mover a cualquiera a menos de una reveladora reflexión. Primero, el caso hace pensar que en efecto las discográficas parecen un invento del diablo para hacer la pascua a las bandos (¿cómo puede nadie tener a un grupo atado de pies y manos impidiendo que desarrolle su carrera?); segundo, este tipo de asuntos acaban llegando a extremos surrealistas que no hacen sino distorsionar el verdadero fondo de la cuestión. Quién sale perdiendo evidentemente es el rock and roll y todo por una mera cuestión de money. El último hito en esta batalla legal ha sido la guinda que corona el pastel de despropósitos: el sello ha conseguido que un juez prohiba las actuaciones del directo de la banda cántabra, basándose en argumentos tan ininteligibles como el que son «intelectualmente violentos» (¿esperaban que se comportasen como un coro de niños de colegio?). Naturalmente, y me parece razonable, Los Del Tonos han respondido embarcándose rápidamente en otra extensa gira por todo el país y así está la cosa por el momento. ¿Quién podrá más, la discográfica que defiende sus intereses con uñas y dientes y presiones de todo tipo, o la banda que quiere seguir funcionando pese a todo y tiene su razón de ser sobre un escenario? Mientras se despeja la incógnita Hendrik Roever no para y acaba de producir el nuevo disco de Los Hermanos Dalton, y ahí tenemos a los veteranos ZZ Top dando apoyo implícito a la banda española al mostrar interés por su música.

■ JOSE BOIX



● Beatles for trade...

La colección dedicada a los Beatles es de una calidad superior. Consta de 220 cromos con un buen montón de instantáneas inéditas e información sobre diversos aspectos del grupo. Sus sesiones de grabación, las diversas formaciones, actuaciones en directo, los años hippies, las portadas de sus LPs oficiales con las canciones que incluían y los singles que subieron alto en las listas de éxito. Las notas están firmadas por personajes cercanos al grupo y periodistas especializados, incluyendo multitud de anécdotas y datos curiosos. A destacar el documento gráfico de su primera época -a la que se dedica mayor número de cromos- que reflejan a la perfección la etapa en Hamburgo y The Cavern. Para tirarse de los pelos, los fans completistas sudarán la gota gorda intentando conseguir los 10 cromos especiales, fuera de numeración, que incluyen todas las fotografías totalmente inéditas hasta la fecha y que en unos meses serán auténtico pasto de especuladores. Claro que hay una solución sencilla, hacerse con la edición de lujo, en álbum especial de hojas transparentes y con las 10 joyas mencionadas, al módico precio de 15.000 ptas. (álbum aparte). Nada, nada, ánimo y a la nerviosa tarea de abrir sobre a sobre... 115, 25, 18, ¡¡¡la terminé por fin!!!...

(P.D. En nuestro país se pueden encontrar en librerías especializadas en comics o a través del servicio de importación de alguna de ellas).

■ ELOY [illegible]

BEATLES DE TENGUI, FALTI

Ya te lo advertíamos en RUTA 82, a los yankis les ha dado por coleccionar estampitas y, como es habitual, no conocen límites. La card-mania llega a volver majara a más de uno. No se conforman con las cajitas incluyendo colecciones completas, cómo si de toda una baraja de cartas se tratara. También hay sobres, de los de toda la vida, incluyendo cromos plastificados con ilustración en ambas caras (lo llaman «trading cards»). Por supuesto existen ediciones limitadas a precios de escándalo. Cualquier tema es válido: Marilyn Monroe, publicidad de Coca-Cola, personajes de comic-books, ilustradores fantásticos, dibujos de la factoría Disney, pin-up's, top-models, portadas de Play-Boy... Hasta fotografías de los cuatro chicos más famosos de la ciudad inglesa de Liverpool.

WYATT EARP CONTRA GERONIMO

● **«Tombstone»** es una ciudad de Arizona que creció por las minas de plata hasta convertirse en un centro cosmopolita donde las mujeres vestían a la moda parisina y donde existía un comité antichinos. A esta población llegan para enriquecerse fácilmente los hermanos Earp, luciendo mostachos enormes y sonriendo constantemente. Antiguos agentes de la ley procuran no meterse en líos, cosa que sí hace su amigo Doc Holliday, un tahur cínico, sudoroso, borracho y tísico. El guion se enriquece con alguna licencia histórica para hacerlo más comercial, y asistimos a un catálogo de pistolerismo, con malabarismos al revólver y tensos desafíos en los bulliciosos salones. Los malos malísimos se enfrentan a los buenos ambiguos que arrastran miserias interiores (Wyatt Earp está casado con una adicta al opio) y viven de su grandeza exterior porque son los más duros. Los enfrentamientos siguen las normas establecidas y desembocan en el legendario duelo en OK Corral, pero no acaba así la historia, sino que se entra en un clímax de tres cuartos de hora en los que los dos bandos claman venganza y los jinetes justicieros cabalgan por el condado cual ángeles exterminadores en una espectacular masacre exagerada por el director George Pan Cosmatos («Rambo»), aunque el resultado es tan espléndido como en «Silverado».

● **«Gerónimo»** es una de las obras maestras que nos regala el irregular Walter Hill, un clásico del western desde su estreno, una propuesta seria, antropológica, una reflexión sobre el honor y la dignidad personal fotografiada en rojo, como la tierra, el sol y la sangre. Una película de luchadores que escrutan la verdad en el rostro del adversario. De hombres que pelean a lo largo de la frontera con México, en el filo de la vida y la muerte y sobre la línea del bien y del mal. Es un placer ver actuar a los protagonistas: Gerónimo (el cherokee Wes Studi) con su faz picada por el rencor, Al Sieber (Robert Duvall), un rastreador que ahoga su infelicidad cazando indios, el general Crook (Gene Hackman) y el teniente Gatewood (Jason Patric), soldados defensores de los apaches... Unos apaches que no se resignan a vivir en la reserva del desierto de Arizona y escapan asolando el territorio en razzias de crueldad guerrera. A Gerónimo le perseguirá el sexto de caballería, tragando polvo, captado en imágenes que remiten a otros maestros del género: al vigor y el rigor de John Ford, su lirismo al retratar el paisaje en toda su magnificencia (muchas referencias a «Fort Apache»), al regusto violento y dinámico de Robert Aldrich (hay escenas calcadas de «La Venganza De Ulzana»), y al tono crepuscular de Sam Peckinpah, ya que el viejo oeste se moría y no había sitio para los indios: «¿Por qué son tantos los ojos blancos? ¿Por qué tienen tantos caballos y armas?», se lamenta el apache derrotado.

■ [illegible]



● Contrabando de ría baixa

KOROSI DANSAS COCTEL DE MARISCO

Acuñadores del término rock-de-batea, Korosi Dansas son unos veteranos que se ganaron nuestra atención hace ya años con una inolvidable maqueta llena de buenas canciones y una seductora mezcla de sonidos calientes. Como armazón el rock'n'roll en diversas formas, coloreado con texturas rítmicas de corte funky, reggae... Y si os digo que proceden de Villagarcía, ¿os explicaréis la procedencia de ese contrabando de términos, sonidos y letras que ellos llamaron rock-de-batea? Las bateas son el escenario del tráfico de sustancias ilegales y tabaco en las rías baixas gallegas, y de algunas de las letras de este grupo.

La maqueta citada, con joyas como «Bebo», «Faneca» o la quizás más definitoria «Desorden en la ría», no acabó de romper con la pana. El grupo fue ralentizando su actividad, sin dejar de reaparecer esporádicamente con algún concierto. Pero ya ha llegado el momento de tirarse a la calle... y han reaparecido, por lo que se ve con más fuerza que nunca, como un resorte que se va comprimiendo y almacenando energía hasta que salta. Recuperan aquellos viejos temas y disparan una buena tanda de nuevas canciones. Transgresores música es por naturaleza, su nueva ofensiva se basa en dosis de un directo potente y desfasado. ¿Qué se puede esperar de un cuarteto con cuatro vocalistas? ¿Y de un grupo que consiguió que una cabra tocase el bajo con la patita en uno de sus más celebrados y descerebrados conciertos? Si Norbert, el estupa, los controlase, pasaba de los Freak Brothers y se metía con estos trapicheros de sustancias musicales.

■ JORGE VAX

Música ligera

YOUNG MARBLE GIANTS

Hay experiencias en el rock que, sin poder calificarse de influyentes, salpican el futuro con inesperada retroactividad. Por ejemplo, Young Marble Giants. Un trío galés de principios de los 80 que nos legó un único elepé, el inclasificable «Colossal Youth», antes de que sus miembros tomaran distintos caminos que no llegaron muy lejos. De una austeridad y modestia nunca antes vistas, con esa innata originalidad que producen el aislamiento y la perspectiva musical autodidacta, las grabaciones de Alison Statton, Stuart y Philip Moxham, constituyeron un sutil destello de singularidad que se desvaneció tan rápidamente como había aparecido. Ellos, estaba claro, no daban la talla como estrellas alternativas; eran tímidos y provincianos, y no supieron perpetuar la fenomenal, sutil magia de «Colossal Youth» en sus siguientes aventuras, por lo que su regreso a la oscuridad no causó mayor revuelo.

Sin embargo, a diez años vista, ahora resulta que la menuda sobriedad de YMG arañó pequeñas cicatrices en la epidermis de la música independiente. Podría alegarse que, sin YMG, no habría precedente histórico para la suprema maravilla de Olympia... sí, sí, Beat Happening; y precisamente Stuart Moxham figura como productor de una porción de su último álbum, «You Turn Me On». Sin YMG, quizá Georgia Hubley, de Yo La Tengo, jamás se hubiera atrevido a cantar, con esa vocecilla que Dios le ha dado, y la humanidad se hubiera quedado sin «Alyda» y otras joyas ingenuas. Sin YMG, tal vez nunca hubieran aparecido como setas esas decenas de combos naïf, formados por adolescentes taciturnos que no se atreven a armar ruido y prefieren cubrir con desvaído, melancólico minimalismo sus introvertidos balbuceos.

Ellos y su único elepé, es cierto, anunciaron a los cuatro vientos que, en efecto, se podía ser un pipiolo, un petimetre, un monaguillo, y formar un grupo rock. Ya no hacía falta ser un berzotas marca-paquete, o un revulsivo viviente sobre dos patas, para subirse a un escenario. La consecuencia de aquella ínfima revelación ha llenado el panorama pop de flores modestas que, en cierto modo, equilibran con su apocada presencia los gruñidos grunge, los exabruptos noise de la actualidad. Y el equilibrio, dosificado, siempre es cosa buena, incluso en un terreno tan desequilibrado como éste.

Explicar en palabras el sonido de YMG resulta tan difícil como intentar describir hasta sus más intrínsecos detalles el asombroso mundo de los insectos. Imagina una guitarra y un bajo que dibujan estructuras esqueléticas sobre el compás uniforme de una caja de ritmos barata. Un organillo como de juguete que emite ocasionales mantos de melódica cadencia. Y una voz aniñada que recita o entona descripciones elementales, escuetas confesiones. Internarse en «Colossal Youth» es acceder a un mundo privado e irrepetible que se viste de una extraña transparencia teñida de opacidad. YMG amortizaban la economía musical que era su mayor tesoro ejerciendo un control absoluto sobre sus exiguos recursos, y lo hacían sin esfuerzo aparente, con una determinación y exactitud que asombra viniendo como viene de amateurs confesos. Por ello, a pesar de su sencillez y aparente liviandad, su música desprende una intangible tensión que se cuela entre las tonadas dotándolas de una ineludible vida propia.

Marcaron profundamente a más de un consumidor de pop independiente, y como hemos visto también a más de un futuro músico (incluido Kurt Kobain, claro), pero no le dieron ninguna importancia a lo hecho. Desaparecieron tal y como habían llegado, sin hacer ruido, ignorantes de sus hazañas, de su diminuta grandeza. Al fin y al cabo, lo suyo había sido un accidente, algo casi privado que nunca pensaron iba a traspasar los confines de sus grises existencias. Y, además, hace ya tanto tiempo de ello.

«Searchin' for Mr. Right/Waiting up half the night/Feeling like I'll be dead/Before I know» (Esperando al Sr. Perfecto/Esperando despierta media noche/Sintiendo que estaré muerta/Antes de darme cuenta)
«Searchin' for Mr. Right»,
[illegible]

Cardiff es una de las poblaciones más conocidas de Gales, Reino Unido, y allí empieza nuestra historia. Si pudiéramos regresar en el tiempo hasta finales de los 70, encontraríamos a un adolescente Stuart Moxham frustrado por la tremenda apatía provinciana de su ciudad. «Sentíamos una desesperada necesidad de largarnos de allí», ha contado, «pero, cuando has vivido toda tu vida en un sitio, esto te parece algo imposible».

Stuart combate su aburrimiento aprendiendo a tocar la guitarra junto a un amigo que no pasa de los cuatro acordes. Su hermano Philip le imita, para más tarde decidirse por el bajo. Mientras, Alison Statton ocupa el puesto de cantante en varias bandas ocasionales formadas por amigos de la escuela. Finalmente, los tres se encuentran en un grupo llamado True Wheel, que será la antesala de Young Marble Giants, nombre que toman de un libro sobre escultura clásica (en éste se describe una «colosal estatua de un joven», entre otras obras de origen ateniense, descripción que a su vez dará título a su álbum).

Poco después empiezan a presentarse en locales públicos donde son totalmente ignorados por la audiencia. Una cafetería llamada Grass Roots se convertirá en su principal base de operaciones; es un local frecuentado por estudiantes demasiado jóvenes para entrar en los pubs. Se dice que su primer concierto en aquel local contó con una única persona como espectador; cuando volvieron a los pocos días, la audiencia se había ampliado a siete individuos. «La gente se levantaba y se iba, porque nuestra música no era precisamente el sonido de moda», contó Stuart a New Musical Express. «La verdad es que nadie sabía muy bien qué hacer con nosotros».

Su primera grabación documentada fue un concierto que registraron para promocionarse y dar una idea de lo que se traían entre manos a potenciales oyentes. Su bautizo vinílico llegaría con la inclusión de dos canciones en una recopilación de grupos locales, «Is The War Over?», autofinanciada por los mismos músicos. En estos temas (una versión primeriza de «Searching for Mr. Right» y la misteriosa «Ode to Booker T») la textura sonora es mucho más básica aún que en sus posteriores grabaciones, con la caja de ritmos en primer plano y los instrumentos pulsados con novata timidez.

«Is The War Over?» incita a Rough Trade a interesarse por el grupo y, azorados por la noticia, YMG se ven ante un contrato discográfico. Los primeros sorprendidos son ellos mismos: «Nos asombraba su actitud. Éramos tan ingenuos y estábamos tan desesperados que hubiéramos firmado cualquier cosa. Todas las demás bandas del sello era tan de vanguardia que nosotros, tan melódicos, parecíamos casi antiguados en comparación».

A finales de 1979 y en sólo cinco días graban su primer y único LP, «Colossal Youth», en un estudio del norte de Gales,



© Alison, Philip, Stuart: autistas subsónicos

Peel Studios, cuyo ingeniero, Dave Anderson, ejerce de coproductor. Utilizan su modesto arsenal instrumental: guitarra, bajo, apuntes de teclado, una caja de ritmos en la distancia, y la voz de Alison hilvanando el conjunto. Son quince canciones las incluidas, conformando a primera vista un todo homogéneo, casi indescifrable, una atmósfera extrañada y sutil, oscura y elemental. Los pasajes más volátiles dan paso a fragmentos de una sólo sugerida tensión, la producida por una guitarra y un bajo secos y esquemáticos, excitantes en su retorcida simplicidad. Títulos como «Include me out», «N.I.T.A.», «Music for evenings» o «Salad days» son sólo favoritos personales en un disco altamente excitante del primer al último surco. Excitante porque nos propone sensaciones inéditas, incrustadas en una experiencia auditiva que propaga una inefable emoción. Nada que hayamos escuchado antes suena como este álbum de portada espartana y deambular hipnótico. Publicado en febrero de 1980, «Colossal Youth» obtuvo la unánime bendición de la crítica enrollada (gremio que, en casos así, se ve desbordado por la falta de herramientas analíticas y etiquetas al uso, y, tras blandir convenientemente los términos naif y minimalista, decide que todo va bien) y puso en marcha a YMG como banda real. Hicieron una pequeña gira por Europa y visitaron Estados Unidos para presentarse en Nueva York y California, en Maxwell's, Hoboken, su primer recital transatlántico, olvidaron que allí la corriente eléctrica es diferente a la europea y, como resultado, la caja de ritmos se indispuso y renqueó sin remedio.

Las reseñas existentes de estos pocos conciertos se dividen en alabanzas sin fin y comentarios despectivos (el cronista de New York Rocker concluyó: «No me gustaba el folk en los 60 y sigue sin gustarme, aunque lo hagan skinheads con una caja de ritmos»). Lo cierto es que no puede decirse que YMG fueran una banda arrebatadora en directo; tres figuras apáticas en escena, paralizadas por los nervios y la timidez, emitiendo un pueril, lánguido sonsonete, no son la clase de espectáculo que enfervoriza a las masas. «¿Qué podemos hacer?», se defendían ellos. «Nuestra música ni siquiera puede bailarse».

A finales de la primavera de 1980 se publica un single de cuatro canciones, con «Final day» como tema estrella, dos cortes exclusivos y una versión en vivo de «Colossal youth». Es, lo has adivinado, un nuevo regalo para los sentidos del oyente refinado. La memorable «Final day», que trata de forma oblicua el horror de un apocalipsis nuclear, parece concebida y grabada sobre las ruinas del holocausto Muzak para el día después.

Durante el otoño trabajan en los instrumentales que darán forma al espléndido EP «Testcard», homenaje a la clase de sintonías que se escuchaban en la televisión inglesa de épocas pretéritas, publicado a principios de 1981. La razón de estos instrumentales fue, al parecer, una larga enfermedad de Alison. «Testcard», título traducible por carta de ajuste, es una mina para todos aquellos usuarios de contestador automático que aspiren a dar un aire marciano a sus mensajes. Desafortunadamente, sería el último destello de los jóvenes gigantes marmóreos.

• • • • •

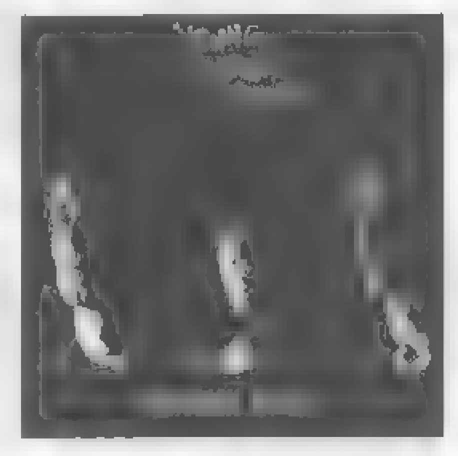
«Put a blanket up on the window pane/When the baby cries lullaby again/As the light goes out on the final day/For the people who never had a say» (Pon una sabana en el [illegible] ni voto)

«Final day», Stuart Moxham

• • • • •

La noticia de su separación fue en cierto modo aliviada por los anunciados proyectos tanto de los hermanos Moxham como de la Statton. Esta última, como vocalista de los efervescentes Weekend, parecía haberse desmarcado mínimamente de la austeridad de YMG para abrirse hacia parajes más coloristas y naturales, intentando de paso una digna empresa comercial. En la coyuntura inglesa de 1982, Weekend se presentaban como un plato exquisito con posibilidades de conectar con ese público moderno y afectado que aborrecía el rock en favor de músicas cuanto más sofisticadas, eclécticas y falaces mejor. De hecho, esta experiencia musical (encabezada por Alison al bajo y voz, Simon Booth a la guitarra y un tal Spike a la batería) se anticipaba a la sonoridad jazzy de Everything But The Girl (con quien Phil Moxham tocaría el bajo durante un tiempo), Style Council, Working Week y otros practicantes de crossover invertido.

Sus primeros singles, casos como «The view from her room» o «Past meets present», ya sugerían esa tendencia por el easy listening



más creativo: base jazzy, voz femenina, acentos swing, aromas brasileños... Su álbum debut, «La Variete», cuyo título ya prometía una perspectiva ecléctica y nada estridente, ofrecía música pop en el más amplio sentido del término. Una sonoridad fresca, confortable, ligeramente especiada, que parecía traicionar el legado del punk pero, en realidad, lo respetaba desde una aproximación natural y nada cínica al material interpretado. Estaba claro que no eran músicos de sesión produciendo cocktail-jazz por horas, sino instrumentistas con más buenas intenciones que virtuosismo. La portada, una ilustración impresionista de lo más decorativa, lo hacía producto de consumo ideal para esnobs.

A la larga, la amabilidad de «La Variete» llegaba a resultar empalagosa, es cierto, pero el disco contenía algunos rasgos que lo redimían de su buscada superficialidad. Como «Drumbeat for baby» o «Women's eyes», impulsivos y alegres, o las atmósferas inquietantes de «Sleepy theory» y «Nostalgia», ambos vehículos perfectos para que la voz de Alison madurara hacia una melancólica amargura. En 1983 aparecía un EP póstumo, el directo «Live At Ronnie Scott's», algo decepcionante como despedida. La chica iba camino de convertirse en una voz indispensable, pero prefirió volver a su ocupación de maestra en una escuela; el vertiginoso mundo del pop no era lo suyo, demasiado frenesí.

Reapareció en 1989 como la mitad de Devine & Statton, dúo formado junto a Ian Devine (ex Ludus) con dos elepés en el sello belga Crepuscule y conexiones ilustres (Marc Ribot, Peter Hook). Ahora parece ser que vuelve: junto al fiel Spike ha grabado el EP «Weekend in Wales», donde se retoman los aires sensuales de su anterior proyecto fin de semana. Esperemos que esta nueva singladura tenga continuidad.

Stuart Moxham siguió unas pautas distintas, más acordes con la magistralmente esbozada por YMG, pero tampoco logró entusiasmar (o entusiasmarse) lo suficiente como para seguir una carrera en progresión. The Gist, su proyecto personal, invitó a varios músicos amigos a colaborar en sesiones de grabación que produjeron un álbum y tres singles; entre estos colaboradores ocasionales, Alison y Philip, Epic Soundtracks, Lewis Mottram, Dave Dearneley, Wendy Smith (ilustradora de la mayoría de portadas del colectivo) etc. Los sencillos («This is love», la adorable «Love at first sight», «Fool for a Valentine») parecían continuar la tradición YMG, pero los arreglos y la sonoridad general eran mucho más convencionales, con batería y el tono adecuado para pasar por otro producto independiente al uso de la época. En cuanto al álbum, «Embrace The Herd», aunque interesante, se queda a medio camino: hay esbozos y temas a medio cocer, junto a algunos hallazgos certeros, como «Dark shots» y su irregular desarrollo rítmico, la ingenua «Public girls» o la deudora de YMG «Clean bridges».

El año pasado, 1993, el hombre de mármol rompió una década de silencio con una imprevista colección de grabaciones pilladas aquí y allá. «Signal Path», atribuido a Stuart Moxham & The Original Artist, recogía fragmentos de muy diversa índole, renovando los austeros fluidos melódicos de YMG y The Gist. Arranques de rock esquemático, «Between edits», y suavidades etéreas, «That's my love», pasajes aterciopelados, «Over the sea», y bossa nova nueva-ola, como en «Her shoes (are right)». En su conjunto, un trabajo perfectamente recomendable para seguidores de la saga YMG (Alison está presente, así como su otro hermano Andrew).

Se rumoreaba que el evasivo Moxham, que además de a Beat Happening ha producido elepés de Marine Girls (¿te acuerdas de el efímero combo donde debutó Tracy Thorn?) y Lois Maffeo (la ex Courtney Love), tenía listo un segundo álbum. En este mismo número se confirma la aparición de «Random Rules» (ver crítica en sección Microsurcos), lo que le da una inesperada actualidad a este recuerdo planeado desde hace algún tiempo. Y, dado que los componentes de YMG siguen relacionándose con asiduidad, quizá al reanudar sus actividades se produzca la posibilidad de una reunión. Si así es, aquí me tienen. Tal como está el patio, al mundo no le vendría mal un «Colossal Youth Part II». Nunca es tarde para experimentar (o repetir) sensaciones únicas en su especie.

[illegible]

Discografía:

YOUNG MARBLE GIANTS

★ «Ode to Booker T» y «Searching for Mr. Right» en «IS THE WAR OVER? A CARDIFF COMPILATION» (LP 2 Block Records-79)

★ «COLOSSAL YOUTH» (LP Rough Trade-80)

★ «Final day/Radio silents/Cakewalking/Colossal youth live» (7" EP Rough Trade-80)

★ «This way/Posed by models/Clock, Click talk/Zebra strucks/Sporting life» («Testcard EP» 7" Rough Trade-81)

★ «Final day-live» en «PEEL SESSIONS-THE SAMPLER» (LP Strange Fruit-88)

★ «The Peel Sessions» (EP Strange Fruit-88)

★ El single «Final day» y «Testcard EP» en «NIPPED IN THE BUD» (LP Rough Trade-84; más temas de The Gist y Weekend)

THE GIST

★ «This is love/Yanks» (7" Rough Trade-82)

★ «Love at first sight/Light aircraft» (7" Rough Trade-82)

★ «Fool for a Valentine/Fool for a version» (7" Rough Trade-82)

★ EMBRACE THE HERD (LP Rough Trade-83)

WEEKEND

★ «The view from her room/Leaves of spring» (7"/12" Rough Trade-82)

★ «Past meets present/Midnight slows» (7" Rough Trade-82)

★ «Drumbeat for baby/Sleepy theory» (7" Rough Trade-82)

★ «Drumbeat for baby/Weekend off» (12" Rough Trade-82)

★ «LA VARIETE» (LP Rough Trade-82)

★ «Live at Ronnie Scott's» (EP Rough Trade-83)

DEVINE & STATTON

★ «PRINCE OF WALES» (LP Disques du Crepuscule-89)

★ «CARDICIANS» (LP Disques du Crepuscule-90)

STUART MOXHAM & THE ORIGINAL ARTIST

★ «SIGNAL PATH» (CD Cargo-93)

★ «RANDOM RULES» (CD Peak-94)

ALISON STATTON & SPIKE

★ «A greater notion/Web of decline/Missing you (for Freddie)/In time/Romance at sea» («Weekend in Wales EP» CD-single Vynil Japan-94)

Nota: Nuevos Medios prensó en nuestro país los discos de YMG, Weekend y The Gist, por lo que no estará de más rebuscar en las cubetas de segunda mano. Rough Trade publicó las letras de YMG y Weekend en libritos ilustrados por Wendy Smith y está planteándose la reedición digital del material de estos grupos. Que no tarde.



EL INQUILINO COMUNISTA

«Test» (Radiation)

Desvanecida la polvareda que levantó su fichaje interruptus con una multinacional, este CD retoma el pulso de una carrera que no cesa de crecer en calidad. «Pop-star» y la melancólica «Burned time» muestran la faceta más amable del Inquilino, pero no por eso menos temperamental. Son melodías inquietas como serpientes eléctricas, música que se inflama a sí misma al entrar en contacto con el aire. Para contrarrestar esos dulces estrangulamientos de los sentidos, «Send hey» y sobre todo la sensacional «The gag» estallan como un par de minas atmosféricas. Las guitarras se retuercen, el ritmo se acentúa y por unos minutos la mente es succionada hacia una turbulenta dimensión. Rock de guitarras inteligente, cuatro can-cio-nes sin fecha de caducidad.

LOS [illegible]

«Walking down» (Rock Indiana)

Ese recio riff que de entrada parece birlado a la Sonic's Rendezvous Band y la melodía derritiéndose como caramelo líquido hacen de «Too near» un excelente pildorazo de power bubblegum, digno de Joan Jett en contubernio con los Romantics. Pero la joya del single reside en la más agresiva «Walking down», con la que este grupo madrileño de cantante irlandesa que apadrina el fanzine Indiano se despacha una irresistible rock song, así a secas, lo bastante vital y llena de gancho para comprender que a partir de ahora los Vancouvers tienen una seria competencia. Completa la sorpresa «Law for us», acelerado síntoma de las simpatías que el quinteto siente por el punk-pop británico del 77, otra evidencia de lo mucho que pueden dar de sí.

■ Jaime Gonzalo

COME

«Wrong side» (B. Banquet-Caroline)

Thalia Zedek saca brillo a sus guitarras, afila sus púas y se prepara para ofrecer un sonido de guitarra a figurar entre lo más sugestivo desde que Television cerraron la emisión. La canción reina del single es un tempo medio. Los fuerzas del grunge se agolpan a su alrededor, pero la parte suave es la que sale victoriosa. Gozoso adelanto de un inminente segundo álbum. Lo mismo, aunque de otra manera, para «SVK», un tema agitado que parece alumbrar nuevos caminos para una banda buena, aunque, hasta ahora, atosigante si se consumía en exceso. Los fieles tendrán de regalo versión de Swell Maps recreada con saña.

BUFFALO TOM

«I'm allowed» (B. Banquet-Caroline)

Cada nuevo sencillo de BT sirve para cotejar su orgullosa condición de grupo de rock, carnoso y maduro, fuerte como un roble aunque flexible al feeling. Un poco lo que le pasa a su antiguo tutor J Mascis, sólo que estos van directos al grano. La balada «I'm allowed» es otro pedazo de canción, una de las muchas que surcan el último elepé del grupo. «For all to see» es más frenética, y «Butterscotch» una fruslería acústica. Ambas canciones (toma nota, fan fatal), previamente inéditas.

GIGOLO AUNTS

«Mrs. Washington» (Fire-Caroline)

Los niños guapos de Boston arremeten con otra de sus dulces pop de melodía impoluta y coros celestiales. Tan setentas, tan directos, acompañan este pedazo de cara A con un surtido de versiones no tan acertadas como el original. Apetece recuperarlas al final, con «Winsor dam», mucho más procedente.

■ Rafa Cervera

MEDICATION

«Greenhouse»

PEQUEÑAS COSAS FURIOSAS

«Frión» (Acuarela)

De la mano de este nuevo sello indie nacional, dos muestras de la música joven que ahora mismo se está practicando aquí: los asturianos Medication se abonan al guitarreo urgente y obsesivo que matiza el enganche sonicyouthiano con aromas de psicodelia, algo que me hace pensar en un brillantes futuro para sus autores; desde Sevilla, un dúo de chicas pequeñas y furiosas, candor mínimal, ensoñaciones inconexas que apenas se podrían llamar canción. En ambos casos, unos primeros pasos la mar de prometedores (las carpetas, como todas las de este label, muy cuidadas).

SEAWEED *«Go your own way»*
JALE *«Cut»*
THE SPINANES *«Spritress»*
RED RED MEAT *«Rosie»*

(Sub Pop-Running Circle)

Ahora que tantas voces claman sobre la muerte del grunge... ¿en qué anda ocupado su sello bandera? Con Seaweed se repiten los esquemas que han hecho famosa a Seattle recientemente, es decir, hard reciclado en actitud punk, sin nada que les distingua del pelotón. Jale está formado por dos chicas canadienses, que practican con cierta desgana un power pop de rugosidad punkie y arranques legañosos. Spinanes son también dúo, ahora mixto, y se acercan más a los parámetros indies de rasca-rasca de fondo y voz sufrientemente átona en primer plano, con un toque añiñado. Sólo Red Red Meat destacan en este paquete, y su dejadez está siempre impulsada por una turbina ruidosa que descoloca los ritmos y añade rarezas a las melodías; si estuviesen en otro sello (K Records u otro semejante), serían seguramente aclamados por la parroquia independiente de todo el planeta. En cualquier caso, si esto es lo que tiene que ofrecer Sub Pop hoy en día, lo tienen claro.

■ José Baix

SR. CHINARRO

«Pequeño circo EP» (Acuarela)

La primera referencia de Acuarela (sello creado por gente de Malsonando y Elefant Records) la ocupan los sevillanos Sr. Chinarro. Su sonido es difícil de describir y rezuma melancolía por los cuatro costados. Las guitarras se entremezclan con el Farfisa y la grave voz de Antonio emerge de no se sabe dónde. «En el panal» me sigue poniendo los pelos de punta, esa guitarra acoplada sigue zumbando en mi cerebro. «Helado» es, a primera vista, más alegre y «Desilusión» te hará llorar... Sr. Chinarro son un grupo aparte en la escena española. Su música es atemporal, preciosa, desolada... ¿Será verdad que van a grabar su LP en Nueva York con la ayuda del colgado de Kramer? El resultado podría ser increíble.

■ [illegible]

LOS CLAVOS + STEVE WYNN

«More than today» (Goo)

Uno de los grandes temas del segundo de Los Clavos es la excusa para este EP cuyas otras 3 son versiones grabadas por Javi Inquilino el día después de la actuación de Guterball y aprovechando una vieja amistad de Steve Wynn con una de las chicas de Goo. Se quitan la espina de grupo eléctrico con una sencilla versión desnuda y atractiva de «I want everything» de Luna, susurrada por Wynn y tocada por Ricardo. Y en la cara B medley de sus habituales covers de los Beatles («I'm the walrus» y «Helter skelter»), sonido 100% clavo y Wynn, mascando chicle y con los ojos a media asta, llevando la voz principal en la primera y ayudando en los estribillos a tres voces de la segunda. Esencial fusión (El Sindicato del Clavo) con la que debes hacerte.

LOUD SICKNESS

«West» (Goo)

Con el premio del Villa de Bilbao bajo el brazo, su exultante juventud y la voluntad con que se mueven, esta banda de Getxo es ya por derecho propio la nueva sensación del rock independiente estatal. Saben darle un armazón a estas 4 canciones para que ninguna desmerezca. Su capacidad de síntesis es bastante asombrosa tanto en los dos temas nuevos como en los que pertenecían a su segunda maqueta. La voz de arrullo de Jorge, los efectos agresivos de Ricardo, el peso llevado por Edu y un Andrés que ya ha superado a su hermano inquilinósico a los tambores. Aunque la ausencia de producción les acerca al común sonido de grupo nacional, a ellos es imposible no llenarles de flores. E insisto en que esto se llama indie-rock de los 90 y el resto de etiquetas sobran aquí.

Goo (94) 415 39 21

■ Fernando [illegible]

THE SNEETCHES

«Sunnyside down» (Elefant)

En algo coincidimos todos los fans de los Sneetches: esperamos ansiosamente su próximo LP. Mientras tanto tenemos que conformarnos con golosinas como éste single que ha editado Elefant. La bonita portada, de gusto exquisito, y los dos temas que contiene lo hacen coleccionable y disfrutable a tope. En la cara A se aloja «... And I'm thinking», presente en su segundo single para Bus Stop, pero la sorpresa la encontramos al reverso con «Try and make it all work», auténtico homenaje al pop bien hecho.

■ Eduardo [illegible]

MAN OR ASTRO-MAN?

«Mission into chaos» (One Louder)

«Amazing thrills! in 3-D» (Estrus)

La galaxia de éstos cuatro muchachos de Alabama se reduce a visionar películas de ciencia-ficción (mejor de serie-B) y plasmar sus especiales alucinaciones en el sonido de sus Fender. Abunda la reberberación y los efectos-burbuja en sus instrumentales. Para los que no tuvieron bastante con su magnífico LP en el sello Estrus (ver RUTA 91), dos entregas más de lo mismo. Incluyendo, por despiste, un tema cantado y una excelente revisión del «Out of limits» de los Marketts. Siguen estando más cerca de Shadowy Men o Phantom Surfers que de Huevos Rancheros. O sea que le deben más a Ventures que a Link Wray.

Contacto: 429 Moores Mill Road-4, Auburn AL, 36830. USA.

■ [illegible]





MUSICA DE IMPORTACION

Todas las semanas recibimos las novedades mas importantes de Europa y USA. Especializados en grupos independientes.

HORARIO 10,30 a 2 y 5 a 8,30 SABADOS TARDE CERRADO

★★★ VENTA POR CORREO ★★★
ENVIOS CONTRAREEMBOLSO

Gastos de envio. 450 pts. Península y Baleares
Para Canarias: 600 pts

NOVEDADES
REEDICIONES

Título	Precio
ADORABLE - Kangaroo Court (CDS-3 traks)	1.395
AUTEURS - Now I m a Cowboy (CD)	2.795
BARBARA MANNING - Nowhere (CD)	2.295
BATS - Daddy s Highway (CD)	2.495
BEAUTIFUL SOUTH - Everybody s talkin (CDS)	1.395
BLIND MR.JONES - Tatooine (CD)	2.995
BLUR - Parklife (CD)	2.995
CELIBATE RIFLES Spaceman in satin suit (CD)	2.895
CHRIS BAILEY 54 days at sea (CD)	2.995
CHRIS CACAVAS Pale Blond Hell (CD)	2.295
CHURCH - Sometime Anywhere (CD)	2.995
COME - Wrong side (CDS)	1.395
COOL JERKS Fantabulous Crime (CD)	2.395
COUNTING CROWS - Mr Jones (CDS)	1.395
CREAMERS - This stuff ll kill you (CD)	2.895
CYNICS - No siesta tonite (CD)	2.995
DEACON BLUE - Best of (CD)	2.995
DENTISTS Behind the door (CD)	2.995
DIE MONSTER DIE Withdrawl Method (CD)	2.995
DIED PRETTY Harness up (CDS)	1.395
DR JOHN Television (CD)	2.995
ECHOBELLY - Insomniacs (CDS)	1.395
EGGS - Teenbeat 96 Exploder (CD)	2.895
ELVIS COSTELLO - 13 steps lead down (CDS)	1.395
FAMILY CAT - Wonderful Excuse (CDS)	1.395
FLOPHOUSE - Oh Fuck! (4 traks CDS)	1.995
FRANK BLACK - Teenager of the Year (CD)	2.995
FUZZTONES Lysergic Ejaculations (CD)	2.995
GIGOLO AUNTS - Ride on (5 tracks CDS)	1.395
GOD IS MY CO-PILOT - I am not this body (CD)	2.295
GOO GOO DOLLS - Jed (CD)	2.995
GREEN DAY - Longview (CDS)	1.395
GUMBALL - Revolution on ice (CD)	2.995
HAYWAINS - Desperately seeking (CD)	2.995
HOLE - Live through this (CD)	2.495
HOLLOW MEN - Twisted (CD)	3.100
HOODOO GURUS - Less than a feeling (CDS)	1.595
HOSS - You get nothing (CD)	2.995
HUNTERS & COLLECTORS - Demon Flowers CD	2.995
[illegible] The Living End (CD)	2.995
INSPIRAL CARPETS Devil Hopping (CD)	2.995
JACOBITES Howling good times (CD)	2.995
JAYBIRDS - Teen Trash Vol.13 (CD)	2.995
JELLYFISH KISS - Luna Hotel (CD)	2.795
JOHN CALE - Helen of Troy (CD)	2.295
JOHN CALE/TERRY RILEY - Church of Anthrax	2.295
JONATHAN RICHMAN - Te vas a emocionar (CD)	2.895
KAKA DE LUXE - Canciones Malditas (CD)	1.995
KING MISSILE King Missile CD)	2.995
KIRSTY MACCOLL - Essential Collection (CD)	1.595
KRISTIN HERSH - Strings (CDS)	1.395
LEMONHEADS - Big Gay Heart (CDS)	1.395
LUNA - Bewitched (CD)	2.995
LYRES - Some Lyres - Best of (CD)	2.995
MADDER ROSE - Panic on (CD)	2.995
MARK LANEGAN - House a Home (CDS)	1.395
MELINDA MIEL - A kiss on a tear (CD)	2.295
MERTON PARKAS - Face in the crowd (CD)	1.995
MOJO NIXON - Horny Holidays (CD)	2.895
MUDHONEY - Tonight I m blinding (CDS)	1.395
NOMADS Showdown (2 CD)	3.995
NORTHERN PICTURE LIBRARY - Alaska (CD)	2.995
OTIS RUSH - Ain't enough comin in (CD)	2.995
PARASITES - Pair (CD)	2.695
PATRULLERO MANCUSO Viva Bonito (CD)	2.795
PAUL ORTA - Good Night (CD)	2.695
PAUL WELLER - Hang up (4 traks CDS)	1.395
PEARL JAM - Dissident (CDS)	1.395
PETER CASE Sings like Hell (CD)	2.995
PHILLIP BOA & VOODOO CLUB - God (CD)	2.995
PORNO FOR PYROS - Sadness (4 traks CDS)	1.395
POSIES - Flavour of the month (CDS)	1.395
PRIMAL SCREAM - Jailbird (CDS)	1.395
PRIMUS - Miscellaneous Debris (5 traks)	2.195
RADIOHEAD Stop whispering (CDS	1.395
RED HOUSE PAINTERS Shock me (CDS)	1.395
REDD KROSS Visionary EP (5 traks CDS)	1.695
REV.HORTON HEAT - Liquor in the front (CD)	2.895
RIDE Birdman EP (3 non-album traks CDS)	1.395
ROLLINS BAND Weight (CD)	2.995
SCOTT KEMPNER (DEL-LORDS)-Tenement Angel	2.195
SEEDS - Travel with your mind (CD)	2.995
SEEFEEL - Stare through (CDS)	1.395
SILOS - Diablo (CD)	2.295
SMALL 23 - Free T-Shirts for Spain (Mini-CD)	2.295
SMASHING PUMPKINS - Disarm (CDS)	1.395
SMITHEREENS A date with Smithereens (CD)	2.995
SMUDGE (EVAN DANDO) Manilow (CD)	2.995
SONIC YOUTH - Experimental Jet Set (CD)	2.995
SOUL ASYLUM Insomniac s Dream (Live)	2.295
SOUNDGARDEN - Day I tried to live (CDS)	1.395
STEVE WYNN - Fluorescent (CD)	2.995
STIV BATORS - L.A., L.A. (Unrel. & Demos) (CD)	2.995
STRANGE FLOWERS FROM PISA-Teen Trash 11	2.995
SUEDE Stay together (4 traks CDS)	1.395
SUGARGLIDERS - We re all trying (CD)	2.100
SUPERCHUNK - The first part (CDS)	1.395
SUPERSUCKERS - La Mano Cornuda (CD)	2.895
SWELL - 41 (CD)	2.895
TALLDWARFS - 3 EP's (CD)	2.995
TAV FALCO/PANTHER BURNS-Deep in shadows	2.995
TEENAGE FANCLUB - Fallin (CDS)	1.395
THE BYRDS - Play Dylan (CD)	1.795
THIN WHITE ROPE - When worlds collidge (CD)	2.695
THROW THAT BEAT IN THE - Superstar (CD)	2.995
TOMMY KEENE - Driving into the sun (CD)	2.995
TOTEN HOSEN Love Peace & Money (CD)	2.795
TRUMANS WATER God speed punchline (CD)	2.795
VIBRATORS Fifth Amendment (CD)	2.295
VIOLENT FEMMES New Times (CD)	2.995
WAKE OOLOO (FEELIES) - Hear no evil (CD)	2.995
WALKABOUTS - Good Luck Morning (CDS)	1.395
WALKABOUTS - Set the woods on fire (CD)	2.895
WALTONS - Essential Country Bullshit (CD)	2.895
WEEN Sky cruiser (CDS)	1.395
WILLIE ALEXANDER · Persistence of Memory CD	2.995
YO LA TENGO - From a Motel (CDS)	1.595

VARIOS ARTISTAS

Título	Precio
CONMEMORATIVO - Gram Parsons tribute (CD)	2.995
CRYPT CHEAPO SAMPLER-Devil Dogs,Headcoat	1.095
FOR A FISTFUL OF YENS-Poison Idea,Leatherface	1.295
GARAGE PUNK UNKNOWN VOL.1 - Sello CRYPT	2.895
INDIE TOP 20 VOL.19 - Bjork, Salad, Pwei... (CD)	2.995
NORMAL COMPILATION - B.Manning, Dubrovniks	1.695
SWEDEN S ALTERNATIVE-Psychotic Youth..(CD)	1.595

★★★ IMPORTACION SEMANAL ★★★
★★★ OFERTAS NUEVAS TODAS LAS SEMANAS ★★★

CATALOGO GRATIS A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

Para hacer un pedido LLAMA AL:

☎ (91) 549 40 23
FAX (91) 549 00 78
o
envia una carta por correo a:
DISCO EXPRESS
C/ Fernández de los Rios, 51
28015 MADRID

SI VIENES A MADRID VISITA NUESTRA TIENDA



TALLERS, 13
08001 BARCELONA
TEL: 302.16. 85
FAX: 301.49.21

TODO EN NOVEDADES IMPORT.
LA MAYOR OFERTA DE TITULOS A LOS PRECIOS MAS REVOLUCIONARIOS.
GRANDES STOCKS DE VINILO.

COMPACTS ● ELEPES ● VIDEOS ● T-SHIRTS
SEGUNDA MANO ● SINGLES ● COLECCIONISMO
OFERTAS ● RAREZAS ● POSTERS

DISCOGRAFIAS COMPLETAS
JOHNNY WINTER ● FUNKADELIC
VELVET UNDERGROUND ● SONIC YOUTH ● PIXIES
SUPERCHUNK ● RAMONES ● NEIL YOUNG
NIRVANA... Y MUCHOS MAS

BOX SETS
MUDDY WATERS ● AEROSMITH ● REM
RAY CHARLES ● LYNYRD SKYNYRD ● ERIC CLAPTON
AEROSMITH ● LED ZEPPELIN ● LOU REED ● DOORS
ROBERT JOHNSON ● ELMORE JAMES
JOHN LEE HOOKER ● THE BYRDS

VIDEOS
NICK CAVE ● SUPERCHUNK ● MUDHONEY
SONIC YOUTH ● JANIS JOPLIN ● STRAY CATS
STEVIE RAY VAUGHAN ● RED HOT CHILLI PEPPERS
MUDDY WATERS ● JIMI HENDRIX ● KISS ● THE CLASH

DISCOS TRIBUTO
SCIENTISTS ● PLIMSOULS ● TROGGS
VELVET UNDERGROUND ● SAINTS ● REM
ALEX CHILTON ● STOOGES ● KISS

NOVEDADES

SOUNDGARDEN: SUPERUNKNOWN
PARKINSON DC: GREEN FIELDS
SUPERCHUNK: FOOLISH
TSUNAMI: THE HEART'S TREMOLO
GREEN DAY: DOOKIE
SCREAMIN' JAY HAWKINS: SOMETHING FUNNY GOIN' ON
SONIC YOUTH: EXPERIMENTAL JET SET
JONATHAN RICHMAN: TE VAS A EMOCIONAR
KILLDOZER: UNCOMPROMISING WAR
JAWBOX: SPECIAL SWEETHEART
B.S.O.: BACKBEAT
HOLE: LIVE THROUGH THIS
BECK: MELLOW GOLD
THE SILOS: DIABLO
BEEF· BEEFSONGS
HUSKER DU: THE LIVING END
CELL: LIVING ROOM
ROLLINS BAND: WEIGHT
ALICE DONUT: DRY HUMPING THE CASH COW
MADDER ROSE: PANIC ON
ROBBEN FORD: MYSTIC MILE
STEVE WYNN: FLUORESCENT
ALICE COOPER: THE LAST TEMPTATION
LUNA: BEWITCHED
K.D. LANG: EVEN COWGIRLS...
PRIMAL SCREAM: GIVE OUT BUT DON'T GIVE UP
EL INQUILINO COMUNISTA: EP
B.B. KING: BLUES SUMMIT

DISPONEMOS DE STOCKS PERMANENTES DE HARDCORE, PUNK, BLUES USA, LIVE CDs, HARD ROCK, SUB POP-SEATTLE.

Experimentales y sin ganas de hablar

SONIC YOUTH

Diez discos, una carrera ejemplar y un estatus envidiable es lo que, a priori, podría resumir la trayectoria de Sonic Youth. Con un nuevo trabajo en la calle llamado «Experimental Jet Set, Trash And No Star», se han desviado de la línea más rockera presentada en «Dirty» para hacer de nuevo y exclusivamente lo que les apetece. Lee y Thurston estuvieron en Madrid para hablar sobre ello. Al menos, eso se suponía

- Vuestro ultimo disco se aparta de las estructuras y los planteamientos que reinaban en «Dirty». ¿Por qué os ha salido así?

Thurston - ¿Por qué?

- Quiero decir, que esta vez sonais más experimentales que rockeros.

T - Quizás...

Lee - ¿Cómo? Dilo otra vez (riéndose). Nosotros no pensamos en esos términos, no separamos el trabajo en experimentos y rock, sólo hacemos canciones que después grabamos y editamos.

- Pero ¿hay algún momento en concreto en el que decideis cómo va a ser vuestro siguiente trabajo?

L - Primero nos ponemos muy ciegos, fumamos un montón de porros. Después nos empapamos bien con agua fría y luego metemos los dedos en un enchufe, o sostenemos libros de poesía surrealista francesa con una mano y con la otra hoces y martillos. Así salen las cosas, después nos vamos a un estudio y las grabamos.

- ¿Es duro ser parte de Sonic Youth? Quiero decir...

T - Es duro ser cualquier persona. Es fácil ser duro, tal como dirían Three Dog Night. Por cierto, Three Dog Night son una de nuestras grandes influencias y en concreto en la creación de este disco. «Easy to be hard».

L - Cuando salió ese single me encantaba (canta una estrofa). Lo escuchaba unas cinco veces diarias.

T - (Recitando) «Jeremiah was a bullfrog, he was a good friend of mine».

L - Nunca comprendí una sola palabra de lo que decían Three Dog Night (Una persona de la discográfica les pasa unos compactos de una recopilación de flamenco).

T - Me encanta, es fabuloso, esto es... alternative flamenco.

L - Grunge flamenco

- ¿Os interesa el flamenco?

T - Mucho. Soy un gran fan de Sabicas, un guitarrista de los 60 y 70.

- Supongo que cuando SY hace un disco todo el mundo espera que sea la última palabra respecto al rock underground.

L - Somos impermeables a esa expectación

T - Nuestro lema es «espera lo inesperado»

- Pero vosotros habeis sentado cátedra en muchos aspectos, sois clásicos, así que...

L - Así que... ¿por qué habeis sacado otro jodido disco mierdoso? (risas).

T - Nosotros no hemos elegido ser una gran influencia para nadie. Hacemos lo que hacemos porque sí

- ¿Qué cosas han cambiado en el rock independiente desde 1981, el año en que empezasteis?

L - 354 cosas, ¿quieres que las enumere?

T - Las cosas siempre cambian pero es algo que no nos preocupa. Se supone que somos experimentales pero eso es lo mismo que cuando alguien dice que un color es verde cuando en realidad es naranja. Básicamente lo que nos interesa es ser... purpura

- Y si os dijera que SY es como una versión moderna de Velvet Underground, ¿qué diriais sobre eso?

T - Diría que estás muy equivocado

L - Esa es una paja que se hacen los críticos. Ellos siempre dicen eso pero no sabemos a qué se refieren. No sé... (se queda pensativo), ¿por qué darle vueltas?

T - Los VU eran muy buenos en su momento, es cierto, pero eran sólo una banda más.

L - No eran unos cretinos

T - En su tiempo se hizo música muy buena que también es crucial, Albert Ayler, The Godz, 13th Floor Elevators fueron tan importantes como los Velvet.

L - «Easter Everywhere».

T - «Bull in the woods, bull in the heather» (referencia al elepé de Elevators y al primer single de «Experimental...»).

- Como SY o por separado teneis una actividad creativa brutal, ¿cómo os las arreglais?

L - ¡Speed!

- Es fascinante ver cómo sois capaces de funcionar a tantos niveles diferentes, proyectos en solitario, grupos paralelos...

L - Universos paralelos.

T - Si quieres hacer algo en un momento determinado tan sólo limítate a hacerlo. No nos gusta perder el tiempo estando sin hacer nada. Nos gusta trabajar de todas las maneras posibles para expresar nuestro arte. Pero no nos planteamos ser así, no deseamos demostrar nada

- ¿Os apetece hablar del nuevo disco? Empecemos por «Winner's blues»: creo que nunca antes habiais hecho un tema acustico.

T - Hicimos una vez uno en directo pero nos abuchearon, así que dijimos «bien, vamos a repetir la experiencia». La letra tiene que ver con lo que está pasando ahora mismo en esta habitación. Hemos volado desde Estados Unidos para estrellarnos aquí. Es un fastidio ser famoso, tío.

- ¿De qué trata «Screaming skull»? Es gracioso oír un estribillo que dice «Pat Smear».

T - Es muy amigo nuestro y siempre he considerado que es un gran guitarrista, y un gran músico. Le vi cuando trabajaba en la SST Superstore en Sunset Strip, Hollywood. Me pareció aleccionador que alguien como él, un personaje que ha sido toda una influencia para mucha gente, estuviera trabajando de dependiente en una tienda de discos. Así que entré y hablamos; me contó que iba a volar a Seattle para una prueba con Nirvana. O sea que la letra habla de conducir por Hollywood mientras piensas en SST y Pat Smear y cualquiera que ande por ahí tocando rock & roll. Es un tema muy amistoso. La letra es de Dave Markey, lo de «screaming skull» es suyo, es una imagen asociada al hardcore americano de principios de los 80

- ¿Es cierto que has grabado un disco con Pat Metheny?

T - No. El hizo su propio disco de extreme noise guitar. Lo saca Geffen. Es un disco muy radical para ser de Metheny. En Geffen nadie entendía muy bien por qué hizo ese disco, pero a mí me pareció muy bueno cuando lo escuché. Ni siquiera le conozco, pero el disco está muy bien, defiendo su valentía

L - ¿Por qué ha hecho un disco así? Alguien me comentó que era como si pretendiera subirse al carro del ruido

T - En absoluto. No es su primera experiencia en esa dirección, tiene compuestas más cosas en esa línea que nunca han visto la luz, por eso decidió al fin grabar algo de ese material. Es muy hardcore. Yo me limité a celebrar algo así. Toda esa gente de traje en Geffen, escuchando el disco y preguntándose qué mierda es todo eso

- Por cierto, ¿qué pasa cuando le presentais a Geffen un álbum como este nuevo?

L - Notamos muchas malas vibraciones

T - Para ellos esto ni siquiera es un álbum, pero lo sacan igual porque no tienen más remedio. Es algo difícil y complicado para ellos porque la música no es comercial. Nunca planeamos salir al paso con algo anticomercial, es simplemente lo que nos apetecía hacer. Ya pasó algo similar cuando firmamos con ellos, no quisieron sacar la versión de «Goo» que les presentamos. Preferirían ver como nos unimos a la brigada del rock profesional junto a Soundgarden y todo eso. No es que tengamos nada en contra de ellos, es sólo que no intentamos de ningún modo convertirnos en superestrellas del rock alternativo. Ni siquiera nos interesa la música llamada alternativa, casi todo lo que aparece bajo esa etiqueta es una basura. La música que nos gusta es tan jodidamente underground que casi nadie la conoce, hay que buscarla, ir a tiendas, pedir sus singles. Sebadoh, Boredoms, Bikini Kill.

- ¿Qué hay sobre «Androginous mind»? La letra dice «God is gay»...

T - Es un tema que habla de lo que es ser homosexual y en cómo se es una víctima de la sociedad

- ¿Tiene algo que ver «Tokyo eyes» con vuestros amigos japoneses de Shonen Knife o Boredoms?

T - Está inspirada en Yoshimi, la batería de Boredoms, que también está en Free Kitten (canta la melodía)

- ¿Habrá gira? Bueno, como Kim va a tener un bebé supongo que no...

L - ¿Va a tener un niño? ¿Eres tú el padre?

T - ¡Ja, ja, ja!

L - Oh, Dios, ¿qué vamos a hacer ahora?

T - No creo que haya gira, pero si la hubiera tendremos una ambulancia siguiendo el autobús del tour por si Kim rompe aguas. Sería genial dar a luz en el escenario. ¿Te lo imaginas? Las luces...

■ RAFA CERVERA





© Thurston Trash, Kim Jet Set, Lee Experimental y Steve No Star: familia sónica

DISCOVER

VENTA X CORREO

¡MIRA QUE MATERIAL!

VIDEOS MUSICALES (VHS)
ALCATRAZ «Metallic Live Japan 84»
BEATLES «Ed Sullivan Shows 64-66»
BLACK CROWES «Rockfile Germany 93»
BYRDS «Hullabaloo And More»
GRAT DEAD «Shoreline CA 89 Vol 1»
IRON MAIDEN «Pinewood: Bruce's Last»
LINDSAY BUCKINGHAM «Centerstage 93»
RAMONES «Tokyo Japan 1991»
RICHIE SAMBORA «The Academy, NY 1991»
SONIC YOUTH «Osaka, Japan 1993»

DISCOS LP
BUZZCOCKS «Twelve Reasons» (2 LP)
JOHN CALE «No Regrets» 7" Lou Reed»
FAITH NO MORE «Live Hamburg 27-4-90» (2 LP)
QUEEN «Tie Your mother Down Falklands»
REM «New Orleans 27-3-89» (2 LP)
TANGERINE DREAM «Bicycle Race, Bristol 11-90»
U2 «Portofolio Italy 87» (2 LP)

COMPACT-DISC
ALLMAN BROS «Live In Concert, USA 73»
BEACH BOYS «Good Vibrations/Smile»
BEATLES «Hodge Podge Out-takes»
DEEP PURPLE «Highway Star, London 1972»
EMERSON LAKE & PALMER «Exposure, London 1971»
FREE «Songs From Yesterday»
GRATEFUL DEAD «The Dead At The Night, 28-10-85»
JETHRO TULL «East Dreams, Budapest 2-7-88»
LOU REED «Small Club In NYC 1975»

LIBROS IMPORTACION
KATE BUSH «Secret Story Of»
LED ZEPPELIN «The Final Acclaim»
MADONNA «In Her Own Words»
REM «Remnants Guide x Nabors»
RESIDENTS «Meet The Residents x Shirley»

→ PIDE NUESTRA LISTA DE «ULTIMAS NOVEDADES» GRATIS O **ENVIA 300 PTAS. EN SELLOS EN EL INTERIOR DE TU CARTA PARA EL CATALOGO GENERAL** CON MAS DE 5.000 REFERENCIAS (INDICA TUS DATOS COMPLETOS Y TRES DE TUS GRUPOS FAVORITOS)

BLOODY MARY



BIG CRUNCH......7" 595
LORD SICKNESS..7" 595

T-SHIRTS : 2495

- SCREECHING WEASEL
- GREEN DAY
- QUEERS
- M.R.T EXPERIENCE

NIGHTS KINGS-increasing LP
HEALTH & HAPPINESS SHOW CD
JAWBREAKER-24 hour revenge LP
CHRIS KNOX-Meat CD
JACK O'FIRE-The destruction CD
MAN OR AS/HUEVOS RANCH 7"
GIFT (ex Poison idea) 7"
STIV BATORS-L.A.L.A 10"
DEVIL DOGS/NEW BOMB TU 7"
THRONEBERRY-Sangria CD
BECK-Mellow gold CD
MONO MEN-Lost in Europe 7"
GUSANOS(CJ Ramone) 7"
POLVO-celebrate the... CD
NEW BOMB TURKS/SINISTER 7"
MY BLOODY VALENTINE "new" CD
FIREWORKS-So the world.....LP
MORTALES-Bulletproof ......LP
HUMPERS-Journey to the LP
RED AUNTS-Bad motherfucker LP
QUEERS-Grown up LP Reedicion
CYNICS-Private suicide 7"
CHESTERFIELD KINGS-Let's. LP
BOB (Roxy Redd Kross-Unrest)
POISON IDEA-Religion Pictu. 10"
VIC CHESNUTT-Drunk ....CD
TOMMY KEENE-The real......CD
LISA GERMANO-Happiness... CD
PALACE BROTHERS-There is. CD
FLUF-Home improvements ...... LP
BEGUILED-Blue dingz..........LP



SOLICITA

BLOODY MARY CIPRIANO LARRAÑAGA 9
IRUN 20300
TLF+FAX.943 614360



ANIMAL records

APDO 2583
28080 MADRID (SPAIN)
☎ (91) 3192128

ANIMAL RECORDS es un sello distribuido por:

comforte

Marqués de Santa Ana 17
28004 Madrid

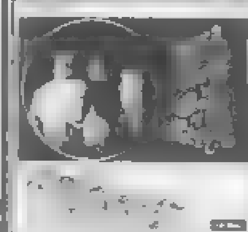
NOVEDADES

LP-CD-ML- "Marigold Garden" - LOS IMPOSIBLES.



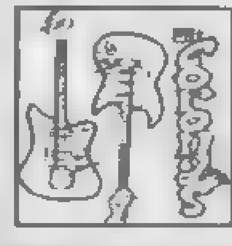
Segundo trabajo de esta banda beat que vuelven con más fuerza que nunca.

SG-THE LAZY SUNDAYS - "Turn my head / Song of a Baker".



Presentación de esta banda de Girona con estas dos versiones (Small Faces y Pretty Things).

EP-LOS CORONAS- "Tormenta".



Banda con solera que presenta 2 versiones y un tema propio de auténtico surf.

Además

NACIONAL

- **Radio 77 - "Orden y control".**
- **Freedom - "Freedom".**
- **Malarians - "Guaqui Tanete".**
- **Banana Boats - "No tengo Bandera".**
- **Heart Beats.**
- **Los Imposibles - "Lolita".**
- **Sunbeat - "Touch me"**
- **Delincuencia Sonora - "1981-1985"**
- **De Cañas - "Ottis Redding..."**
- **Dos Hombres Quieren Mas.**
- **Video Fabulous Furry Sex Museum.**
- **Viboras - "Spanish Fly".**

EXTRANJERO

The Revs, The Thanes, The Kliek, The Squares, The Gloomies etc...

• SOLICITA CATALOGO • SOLICITA CATALOGO • SOLICITA CATALOGO •

De Donosti al cielo

LA BUENA VIDA

¡Que buena vida para los musicomanos si la existencia fuera una siesta inacabable, jalonada por plácidos ronquidos que surcaran el éter y se entrenzaran hasta conformar las melodías más bellas jamás soñadas! Hoy, cuando la realidad no vale nada y sólo me excita fantasear, me place presentaros a este sexteto donostiarra como una mónada onírica que palmotea por encima de las nubes en pos de esa perfección. Eso encaja con los adjetivos que suelen aplicárseles: les han llamado frágiles o saltarines, pero les molesta que les califiquen como naif o introspectivos sólo por admitir la distorsión. Han sido obsequiados con etiquetas plúmbeas como «máximos exponentes del genuino indie pop nacional» o «la gran esperanza de los 90».

Pero a los hermanos Sánchez-Borja (guitarra, teclas y voz) y Javier (guitarra) sólo les importa que sus canciones hayan ido engrosando su esplendor cada día que ha pasado desde aquel en el que intimaron por la vía expresiva -hace ya cinco años, allá por octubre del 88- con Pedro San Martín (bajo), Raúl Sebastian (batería), Mikel Aguirre (guitarra y voz) y la voz protagonista de Irantzu Valencia, movidos por la determinación interior de que sus infinitesimales alhajas imaginadas debían salir de esas lindas cabecitas y copular con otras ensoñaciones que vagan libres por el limbo orgiástico, ansiosas de experiencias. Lo cierto es que el germen del grupo fueron Javi y Mikel, y que Borja ingresó en lugar de este último cuando en el 90 marchó temporalmente a EE. UU. De vuelta a San Sebastián ninguno de ellos quiso renunciar a su participación en tan prometedora empresa que de ese modo aumentó su número de socios de cinco a seis.

En la sencillez está su eficiencia, porque con dos minutos sus romanzas tienen suficiente para alcanzar la aerodinámica exacta que les incita a levantar el vuelo. Inevitable acordarse de aquellos infortunados paisanos suyos que se llamaron Aventuras De Kirlian; no en vano Borja comparte papeles con Ibon Errazkin (componente de aquella banda y hoy en Le Mans) en el combo instrumental Daily Planet, también con EP en Siesta. Asimismo, Javier simultanea sus labores con The Young Bryan Superstar. La Buena Vida debutaron en el 89 en formato maqueta, y en vinilo con un preciado EP para la madrileña Siesta Records, «Historia de un verano», cuyas cuatro canciones tocaron la fibra sensible de la afición más afín a sus planteamientos. Esperan al realizarse esta entrevista que su primer LP salga de la fábrica y sea una reválida decisoria de cara a un público que (en mi opinión) es más amplio de lo que ellos mismos conjeturan.

- Los grupos que estáis intentando dignificar el pop os soléis quejar de la escasa receptividad del publico y la critica, pero ¿no tendrán la culpa quienes han estado hiriéndonos la sensibilidad con insoportables malinterpretaciones del pop?

Borja - Ha habido gente de la crítica que se ha dedicado sobre todo a poner bien otros estilos de música y dejar el pop como algo que está ahí para meterse con él, para ponerlo como música para mancones o así. Creo que son más culpables ellos que los propios músicos, porque lo de los grupos es mucha cuestión de marketing. En el pop español había grupos asquerosos y los sigue habiendo, pero también los había excelentes, como Alaska y Dinarama que eran para mí un grupo pop buenísimo, y vendían muchos discos en la época. Por mucho que la gente pueda aborrar ahora, me gustaban mucho. Lo que realmente sobran son esos profetas de lo auténtico que intentan venderse como tales desde la plataforma de la industria (su paisano Erentxun o el repelente vocalista de La Unión, por ejemplo; N delA.).

Javier - Nos ha sorprendido que se hayan vendido casi todas las copias que sacamos del EP y con el LP estamos bastante ilusionados. Siempre hemos hecho lo que nos gusta y no hemos tenido ninguna mala crítica. En cuanto al público, fuera de San Sebastián bastante bien. Aquí la gente es mucho más ruidosa y oye otras cosas, pero no tenemos nada que ver

- ¿Dónde se separan el pop y el rock a vuestro juicio, si es que lo hacen? ¿La melodía marca necesariamente la frontera?

B - Creo que el punto de principal de tu pregunta son las melodías. A mí me da igual qué sea el pop o qué el rock, lo importante para mí es la melodía, que al final es la canción. Ya puede estar grabada con un cuatro pistas asqueroso, la canción valdrá si tiene buenas melodías, que pueden estar tocadas con un piano, una guitarra o con lo que quieras. Es lo que se ha hecho toda la vida, desde la moda ésta del ruido ahora, hasta hace treinta años o trescientos. Lo que se buscaba era hacer bonitas melodías.

J - Hay grupos muy ruidosos que tienen buenas melodías, y para nosotros son pop. En cuanto a grupos de rock'n'roll, o mejor de rock, sí que quizá no haya muchas melodías. Pero las melodías no sólo se encuentran en el pop, también las hay en las canciones francesas de los 60 o cosas así, incluso en el jazz

- Dicen que «vuestra música va dirigida a un círculo muy determinado que gira alrededor de nombres propios y diversas publicaciones». ¿Por qué esa imagen elitista de los grupos indie? ¿Creéis que hace falta estar educado en la escucha de música inglesa para entenderos?

B - Para nada. Nuestro grupo le gusta a mi madre, es música bastante normal y corrientita, no es nada rebuscado ni hace cosas extrañas. Mi pregunta es: ¿qué es música indie? Resulta que en Inglaterra la música indie es superruidosa, música que no tiene mucho que ver con nosotros. Si te refieres a cosas como los Fats Tulips o Heavenly, la verdad, cuando empezamos a hacer música con La Buena Vida no teníamos nada que ver con esos grupos, ni siquiera sabíamos que existían. Canta una chica y hacemos pop, supongo que ese es el parecido que tenemos. Luego descubrimos a esa gente y nos gustan

- ¿Os interesa alguna otra onda del pop nacional?

B - A algunos del grupo nos gustaban los Scooters cuando funcionaban aquí en San Sebastián, que es como otra onda diferente Los Flechazos, los Cool Jerks, ese estilo de música

J - No creo que existan ondas, hay grupos y la gente los mete en ondas. Pero bueno, como ondas no nos gusta especialmente ninguna.

- ¿Por qué tocáis poco en directo?

B - No nos salen conciertos y no nos preocupamos de buscarlos, somos un poco vagos, o más que vagos, dejados. Estamos más acostumbrados a sacar canciones que a ensayarlas y andar buscando dónde tocarlas, disfrutamos más así. Pero si nos salieran más conciertos, los haríamos.

- ¿Se os resienten las audiencias ante la carencia decibelica?

J - No, creo que en directo somos bastante contundentes, no somos abrasivos pero la gente baila. Llegamos mucho más a la gente.

B - Pienso que hay muchos tipos de conciertos, hay quien va a escuchar ruido y quien va a escuchar música. Yo en los conciertos casi no bailo, he visto a grupos que me encantan y he estado parado porque estoy atento al concierto. Puedes ir a bailar como un loco y pasártelo muy bien, y otras veces es algo totalmente interior, decir: «¡Joder, qué buenos son estos!». Es una sensibilidad diferente. En los conciertos que mejor me lo he pasado casi no me he movido. En los nuestros no es una cosa ni otra, salimos a tocar y por supuesto no hace falta que la gente baile.

- ¿Y dónde está el secreto de una buena canción?

B - Creo que en ser un genio. Nosotros no hacemos grandes canciones.

J - Hacemos canciones decentes, nos gustan. Pero una buena canción, ya nos gustaría poder hacerla.

- ¿Qué importancia le concedéis a los arreglos instrumentales, al sonido del grupo?

B - Últimamente le estamos dando cada vez más importancia a los arreglos, nos están empezando a gustar desde que hemos tenido medios para poderlos aplicar a las canciones a la hora de grabar en el estudio. Nos ha gustado el resultado que hemos obtenido, le dan otro brillo a las canciones y las hacen más divertidas, más entretenidas de escuchar. Es lo que ha sucedido al grabar el LP, donde suena todo mejor, fundamentalmente la batería. Tenemos un problema porque no sabemos cómo llevar al directo todos los arreglos que pensamos y metimos en el disco

J - Le concedemos al sonido la importancia que tiene, transmitir las canciones tal y como las entendemos. Ahora mismo no está en nuestra cabeza utilizar la distorsión en una guitarra, queremos sonar limpios pero no es ninguna paranoia.

Contacto: (943) 45 81 64



TRIQUINOISE PRODUCCIONES

MALCOLM SCARPA - Disponible YA !!



Super CD con otras 28 supercanciones. Solista revelación del año. Si te gustó su album debut, "My Devotion" te enganchará.
No editado en "LP" debido a su larga duracion.



TQ-003-S "Dinah Flow"

Single de adelanto con cara B inedita

MALCOLM SCARPA
TRIO
Abierta contratación
Gira Verano
Tel y Fax: 91-5223236

N O V E D A D E S



TQ 004 EP
Fragilidad suicida"
6 temas para el retorno del trio mas enigmatico de este pais.

CATALOGO VENTA POR CORREO



Catálogo Independiente 100%

Mas de 1.500 referencias de importacion.
Pídelo al AP. 49129 28080. Madrid ó al tel: 91-5223236

PROXIMAMENTE. To Puta Madre - Willy Crook - Hernán Oliva - Yawar - Cuarteto La Ochava - Triquinoise Directo en Revolver (CD+VC) y más, más, mas...

Distribucion exclusiva a tiendas RUNNING CIRCLE. Tel: 91 - 521 31 59. Fax: 91 - 521 85 89

¡Que se lo chupen a su madre!

SUPERSUCKERS

Garrullos, ceporros, zoquetes, tarugos, descerebrados y bolingas como ellos solos, sospecho que la máxima ambición de los Supermamones debe ser masturbarse en directo antes las cámaras del programa de mayor audiencia de la televisión americana. Practicantes fervorosos de la mítica trilogía vital sexo-drogas-rock'n'roll, los más sólidos valores metafísicos que plasman en sus composiciones son las chicas, los coches y la priba. Lo cual, además de honrarles, les convierte en herederos del espíritu lúdico y festivo de Chuck Berry, los Beach Boys y los Ramones.

Oriundos de Tucson, Arizona, los Supersuckers emigraron a Seattle a finales de la pasada década. Dispuestos a entrar en el Guinness por otro motivo que añadir al de su ferocidad sonora -que en sí misma ya bate todos los récords-, publicaron tres singles en tres meses con otros tantos sellos diferentes (Sympathy FTRI, Lucky y Empty), posteriormente recopilados en el álbum «The Songs All Sound The Same» junto a tres temas inéditos (que no eran sino troglodíticas versiones de Madonna, Dead Boys y Nazareth). Finalmente desembarcaron en Sub Pop, que, tras editarles otro sencillo, les ofreció un contrato por tres elepés. Su debut en formato de larga duración no pudo ser más prometedor: en «The Smoke Of Hell», el cuarteto galopaba a sus anchas entre el punk, el hardcore y el hard-rock, electrocutando en una batidora sónica a Motorhead, Ramones y Gary Glitter, y redefiniendo los esquemas del punk-rock a lo largo de catorce canciones que arrollaban todo a su paso hasta perforar los tímpanos del apabullado oyente. Después de exhibir su demoledor directo junto a sus compañeros de sello Dwarves y Reverend Horton Heat en la gira Triple Bill From Hell, que les trajo a nuestro país a principios del pasado año, acaban de publicar su segunda entrega, «La Mano Cornuda» (ver crítica en RUTA 94), otra devastadora descarga de torpedos punk concisos, trepidantes, descaradamente obscenos, y teledirigidos a la línea de flotación de tus maltrechas meninges.

En lo que va de año, los Superchupones ya han pasado por España en dos ocasiones. Primero fue para actuar en el festival granadino Espárrago Rock y, más recientemente, para presentar en directo su nuevo trabajo mediante una gira nacional. A su paso por Madrid, concerté una cita con ellos para entrevistarles sin saber lo que me esperaba. Para empezar, me dieron plantón de más de tres cuartos de hora. Los muy mamones venían de comer, y supongo que se habrían puesto hasta las cejas de papeo, a juzgar por lo exagerado de su retraso. Para disfrutar de la sobremesa, se habían traído una botella de vino, que fue pasando de mano en mano durante la entrevista, o, mejor dicho, durante el diálogo de besugos que se entabló a continuación. No se si tenían el día tonto, si ésa es su forma habitual de manifestarse ante la prensa o si, sencillamente, sus desquiciados cerebros no dan más de sí, pero el caso es que no se extendieron ni se lucieron especialmente en sus respuestas, llegando a ponerse francamente pesados, además, con sus continuas alusiones jocosas a mi familia. Aunque en algún momento de la conversación me dieron ganas de mandarles a tomar por donde te estás imaginando, en un alarde de profesionalidad resistí la tentación, mantuve el tipo como pude y... esto es lo que registró mi grabadora.

- Hace poco editasteis una nueva versión de «Poor», uno de los temas de vuestro primer single, con parte de la letra en español, y también habeis elegido un título en castellano para vuestro último álbum. ¿Lo haceis como homenaje a vuestros fans españoles o hay otros motivos?

- Es una forma de agradecimiento a nuestros fans españoles, pero además nos gusta el idioma en sí mismo. Nosotros hemos oído hablar mucho en español, porque somos de Arizona, que está al lado de México, y nos gusta como suena.

- ¿En qué se diferencian vuestros fans españoles de los de otros países?

- En que sus madres están muy buenas.

- ¿Qué significa el título de este disco, «La Mano Cornuda»?

-Significa esto (y hacen un elocuente gesto estirando, en forma de U, los dedos índice y meñique de la mano derecha), ¿comprendes? Además, con los dedos puestos así, puedes hacer ciertas cosas muy divertidas en la entrepierna de las tías (y hacen otro gesto, tan expresivo como subido de tono, entre la carcajada general).

¿Por qué habeis metido al final del CD, como bonus track, un tema en el que se repite todo el disco?

- Es un subterfugio para aprovechar la tecnología digital en nuestro beneficio. Así, seleccionando ese tema, los usuarios de jukebox digitales pueden escuchar todo el álbum por el precio de una canción. Y en los reproductores de CD, programables, también se puede oír el disco entero sin más que seleccionar ese corte. Por cierto, tu madre me hizo la misma pregunta.

- ¿Qué novedades pueden encontrar vuestros fans en «La Mano Cornuda»?

-Hay trece canciones nuevas, la portada es diferente y el título también es distinto (risas). Además, éste se grabó en el 93, y el otro en el 92. Y tu madre no ha contado en éste. . (más risas).

- ¿Qué significó para vosotros participar en la última gira Sub Pop junto a Dwarves y Reverend Horton Heat? ¿Cómo fue aquella experiencia?

-¡Ah!, muy buena. Son grandes bandas y buenos amigos nuestros. La verdad es que nos lo pasamos de puta madre en aquella gira.

- Tengo entendido que grabasteis «The Smoke Of Hell» en dos días y con un presupuesto de 1500 dolares. Supongo que habreis contado con más medios para grabar este disco, ¿no?

- Sí, tuvimos tres días más y cinco dólares más, pero los tuvimos que gastar en tu madre... (se parten de risa, mientras mi mosqueo va en aumento).

- ¿Quereis añadir algo más?

- ¿Para tu madre o para tus lectores?

- Para los lectores, por supuesto. Ya he oído hablar bastante de mi madre en esta entrevista.

Pues nada, sólo nos queda dar las gracias a nuestros fans... y a sus madres.

¡Lo que hay que aguantar en este oficio! Vas a entrevistar a uno de tus grupos favoritos del momento, y te encuentras con unas respuestas de encefalograma plano salpicadas de impertinencias (y eso que he omitido las de calibre más grueso). Su música no va a dejarme de gustar por eso, pero sí que pido encarecidamente a mis queridos jefes que la próxima entrevista a los Superchupópteros se la encarguen a otro. Y, si no que me la paguen en piratas incunables de los Stooges y la Velvet Underground.

¡Que madre no hay más que una!

■ [illegible]

● Chupándolo en vivo (Juan [illegible])

Psicodelia flequillera

FLASHBACK FIVE

Lo suyo es pura cabezonería. Vamos: que a los Doors les puso de moda el señor Stone, los Beatles siguen siendo el grupo más escuchado del mundo y los Black Crowes arrastran pasiones en cada uno de sus conciertos. Pero que unos muchachos de Barcelona se empeñen en arrancar de sus instrumentos viejos temas de los Shadows Of Knight o de los Q 65, que se empeñen en facturar ese sonido psicodélico que te mete de cabeza en cualquier club londinense de mediados de los 60, y que después de cuatro años sigan empeñados en el asunto, pues una de dos: o son de una tozudez admirable o todavía no se han enterado de que el mercado musical no anda por esos derroteros.

Si encima se tiene en cuenta que su primer EP (Flash Records-91) se lo pagaron ellos solitos de sus bolsillos y que la grabación de lo que se suponía su primer LP también corrió a su cargo, uno empieza a hacerse una idea de cómo las gastan estos chicos. La independiente inglesa Merry Go Round se fijó en ellos y les sacó su segundo EP el año pasado, y a estas alturas (el LP está aparcado por el momento) están a punto de plastificar lo que será su tercer disco: un single a cargo de Mojave Records, de Madrid, que dará que hablar. Si no al tiempo. Y aquí los tenemos: Quim estrangulando las cuerdas de su bajo, Marc arrancando de su guitarra riffs a lo Dick Taylor, Raúl (la última incorporación) aporreando la batería con mucha mala leche, Alfredo desgañitándose ante el micro porque ese bafle no acaba de sonar y Sara acariciando el Hammond que aúlla como un poseso. Estamos en su local y acaba el ensayo.

- Vuestro tercer disco casi está en la calle.

- En eso estamos, aunque para ser sinceros a estas alturas por no tener, no tenemos ni portada. Pero bueno, sí, se supone que está a punto de caer. Esperamos que en mayo esté listo.

- Con este trabajo seguís en vuestro empeño de grabar temas propios y no recurrir a las versiones.

- Sí, pensamos que es lo mejor. Si te fijas en nuestros dos discos anteriores sólo nos decidimos a incluir «From above» de los Q65. La idea era pensar sólo en los temas originales, pero nos gustó cómo quedó «From above» y decidimos incluirla. Hemos grabado otra versión, «You're the victor», también de los Q65, que aparece en el recopilatorio de Munster, «Munster Dance Hall Favorites Vol V». Ese fue grabado prácticamente en directo en el estudio y si decidimos publicarla en lugar de un original fue para reservar el mayor número de temas propios para el proyectado LP. El resto de canciones son nuestras. Y en este single, después de pensarlo un poco, elegimos «Forever young» y «I have seen a woman». Dos temas propios de los que estamos bastante satisfechos y que además han quedado bastante bien en cuanto a sonido.

- Flashback Five empieza a subir a los primeros escenarios ha mediados del 90, un año después ya estaba en la calle vuestro primer EP. ¿No os precipitasteis un poco?

- Simplemente nos hacía gracia sacar un vinilo y lo sacamos sin más, por nuestra cuenta y riesgo. Y ahora mismo es difícil encontrarlo, incluso va buscado fuera. ¿Precipitado? Creemos que no. Lo sacamos para tener algo grabado, aunque luego no quedó tan bien como esperábamos. Además nos ha ayudado bastante. Decidimos incluir cuatro temas nuestros, y la verdad es que no sabemos muy bien por qué, porque de hecho eran los únicos que teníamos.

- Pero por aquel entonces las perspectivas no parecían muy prometedoras, hasta los más allegados tenían sus reservas.

- Eso no es verdad. Nuestros colegas siempre nos han apoyado. Quizá la prensa musical fue la que no nos trató demasiado bien, aunque tampoco habían mucho de nosotros, no te creas.

- El segundo EP lo editó Merry Go Round y de hecho iba a sacar también el álbum. ¿Qué pasa, que no os quieren las compañías de aquí?

- Bueno este single nos lo saca una compañía de Madrid. Pero lo que sí es verdad es que la música que hacemos aquí está muy infravalorada. Las compañías independientes prefieren grupos que hacen otro tipo de música, música más creativa que dicen. Están más pendientes de los grupos que innovan el panorama, porque se lleva mucho eso de innovar. Y, vale, sería absurdo no intentar hacer cosas nuevas cuando hay cosas que ya funcionan estupendamente. Vamos, que es muy triste que nos tengan que sacar el disco en Inglaterra porque aquí nadie ha querido hacerlo.

- O sea que lo vuestro no vende.

- No vende a no ser que seas extranjero y hayas vendido primero fuera. Entonces sí. O aquí, si lo haces en catalán.

- ¿Por qué en inglés?

- ¿Y por qué no? El inglés es al rock como el castellano al flamenco. Porque el rock lo hemos sentido, y todo el mundo lo ha sentido, en inglés. Y porque tienes más posibilidades de salir fuera. El primer LP de los Negativos es fantástico pero no se ha escuchado fuera tanto como nuestro primer disco. Los Doctor Explosión son muy buenos, pero de aquí no salen. Por todo eso.

- Cuestión de mercado entonces.

- Bueno, la música sólo no vende. Y si no ahí tienes a los Black Crowes. En uno de sus vídeos las pintas eran increíbles. Vamos, que te dicen que eso es del 69 y te lo crees. Y luego ves las fotos que se han hecho para vender y son un desastre: en plan hortera-mancón-jevimetal de pena. Y su sonido está muy bien y sus pintas están muy bien, pero para vender se han tenido que disfrazar. Y por ahí no pasamos.

- ¿Qué os podría comprar?

- Nada. No nos vendemos. Eso está claro. No estamos dispuestos a que nos digan lo que tenemos que hacer o dejar de hacer por dinero. A cambiar nuestro sonido. Que llegamos a tener algo de éxito con lo que hacemos.. estupendo. Pero vendernos, no.

- ¿Acabará saliendo vuestro LP? ¿Qué pasó?

- Pues pasó que la grabación que hicimos quedó fatal. El estudio no tenía medios para grabar un LP y el resultado final es muy malo. El sonido no es adecuado para grabar un disco, quizá sí para una maqueta, pero no para un disco. Así que lo dejamos estar. Era lo mejor porque con eso no hubiésemos conseguido un buen trabajo.

- ¿Olvidado el tema entonces?

- No, que va. De momento seguimos trabajando en lo que esperamos sea nuestro futuro LP. Estamos trabajando canciones nuevas, canciones nuestras porque no queremos poner tantas versiones como habíamos pensado en un principio. Lo que ya no está tan claro es quien lo va a sacar, y lo que está clarísimo es que no lo vamos a pagar nosotros porque resulta demasiado caro.

- Empezasteis como una banda de garage para evolucionar hacia la psicodelia. ¿La evolución de vuestro sonido ha ido paralela a una evolución en los gustos musicales?

- No es eso. Cuando empezamos a tocar nos gustaba el garage tanto como ahora y la psicodelia tanto como ahora. Pero, a ver, si empiezas a tocar y no tienes ni idea, no puedes plantearte hacer un determinado sonido porque es que es imposible. Así que empezamos a hacer versiones y nos metimos en esto del garage. Luego a medida que vas progresando técnicamente puedes permitirte cambiar tu sonido. Te haces más creativo. Hay una evolución paralela a la mejora técnica, eso sí. Las ideas siempre las hemos tenido claras y lo que es muy frustrante es no poder sacar lo que llevas dentro porque te falla eso precisamente, la técnica, luego a medida que aprendes va saliendo todo. Y ahora lo que hacemos no tiene nada que ver con el garage. Ahora hacemos psicodelia. Psicodelia flequillera.

- Se os ha comparado muchas veces con Sex Museum. ¿Os veis como ellos dentro de un tiempo?

- Para nada. Siempre se han empeñado en compararnos con Sex Museum, pero creemos que no vamos por el mismo lado. Que conste que nos gustan mucho, pero no tenemos nada que ver. Ellos están abiertos a más influencias.

- Y hablando de influencias: ¿vuestro gran grupo?

- Los Pretty Things. ¿Quieres más? Blues Magoos, Tomorrow, Chocolate Watchband, Seeds.

- ¿Y grupos de ahora? Aardvarks o Vibraphone, por ejemplo.

- Bueno, Aardvarks no, pero los Vibraphone nos cambiaron la vida. Son los que nos hicieron dar un poco la vuelta al grupo. Ese concierto que dieron en Lleida .. ha sido uno de los mejores conciertos que recordamos.

- ¿Tanto?

- ¡Tanto y más! Fue un choque verlos ahí, con esas pintas y sobre todo ese sonido. Daba la impresión de que alguien los hubiera metido en un frigorífico allá por el 68 y los hubieran descongelado cinco minutos antes del concierto. Además, a diferencia del resto de grupos ingleses actuales, estaban abiertos a grupos americanos y europeos, y que un inglés reconozca que fuera de su isla también se hace algo bueno dice mucho en su favor.

■ YOLANDA MUELAS



internacional

■ Bob Mould, Jazz Butcher, Boo Radleys, Bobby Gillespie y puede que hasta William Shatner son algunos de los invitados estelares para un show organizado por Creation para celebrar su décimo aniversario bajo el nombre de «Undrugged»
■ Diferentes caras B para el CD-single «Headache» de Frank Black. Tres cortes inéditos en una versión y otros tres (versión de Kinks incluida) en una edición limitada, que también trae una versión distinta de «Headache» ¿Está claro?
■ Tindersticks planean sacar un disco en directo que sólo podrá obtenerse por medio del club de fans Grabado en Amsterdam, incluye una versión de Townes Van Zandt («Kathleen»). Info. P.O. Box 1872, London W10 5ZS.
■ J. Mascis, Evan Dando, Elvis Costello y KD Lang hicieron apariciones como invitados en el Unplugged de Tony Bennett A Mascis no le dejaron cantar, sólo tocar la guitarra.
■ Brendan O'Hare ha abandonado a Teenage Fanclub. Se dice que el grupo sigue sin él.
■ Se reedita una versión remasterizada de «Gish», de Smashing Pumpkins. La banda estaba descontenta con el sonido original del disco
■ La formación original de Primus se ha reunido bajo el nombre de Sausage También se edita el primer disco del grupo, «Riddles Are Abound Tonight»
■ Sean O'Neill volvió a That Petrol Emotion para una tanda de conciertos de despedida que tuvieron lugar en Londres y Dublin y de los que saldrá un disco en directo a título póstumo.
■ El famoso bootleg de Bowie, «Live At Santa Monica», grabado en octubre de 1972, ha sido editado oficialmente por Trident Music.
■ Atención al último número del fanzine francés Abus Dangereux, un especial dedicado a España que incluye de regalo un suculento CD recopilatorio de Munster Records.
■ Bikini Kill se encuentran en conversaciones con una multinacional para un posible fichaje.
■ El sello independiente americano Junior's Motel editó un disco de canciones de David Koresh, «Voice Of Fire».
■ Joe Strummer se unió en escena a la banda checa Dirty Pictures en Praga en la que fue su primer actuación en dos años.
■ Neil Young ha vuelto a solicitar los servicios de Crazy Horse a pesar de los problemas que surgieron cuando éste descubrió que un miembro de la banda había filtrado información sobre el material en el que estaban trabajando.
■ John Lydon ha fichado por Atlantic, pero no con PIL sino como solista
■ La segunda cantante de Daisy Chainsaw, Belinda Leith, ha abandonado el grupo. La sustituta de Katie Jane Garside aparece en el nuevo single de la banda, «The future free», y también en su segundo álbum, «For they know not what they do».
■ Se rumorea que Unrest (ver artículo en pag. 34) se han disuelto. Lo único verificable es que Mark Robinson prepara un nuevo álbum de Grenadine con Jenny Toomey (Tsunami) y Rob Christiansen (Eggs)
■ Skinny Puppy despidieron a Roli Mosimann como productor de su nuevo álbum y recurrieron a Martin Atkins.
■ Suspendidos los planes de reunir a Soft Boys para una gira americana. Se dice que los impredecibles roces entre Kimberly Rew y Robyn Hitchcock imposibilitan cualquier intento serio de reunir al grupo.

■ **Agencia Heces**

cataluña

■ Mientras la región entera celebraba el coñazo de Sant Jordi con libracos y rosas, la Sala Arbosense de L'Arboc del Penedès lo hizo organizando un concierto con Subterranean Kids, Childhood y Grito De Odio. ¡Fahrenheit 451!
■ Green Day (domingo 5), Nothing's Sacred (viernes 17) y Sick Of It All (domingo 12) son algunas de las actuaciones con las que la sala Garatge inicia su programación de este mes.
■ La promotora de Robert Mills anuncia gira española de los Nomads, que con un poco de suerte coincidirá con la aparición del nuevo album de los suecos en Munster. Barcelona (Gent Stones, 14), Valencia (Zeppelin, 15), Madrid (El Sol, 16) y Villena (Rock Villena, 17) han sido las poblaciones agraciadas con una dosis de azote nórdico in situ
■ Hollister 47, como el lugar y año de la primera gran revuelta biker, es el nombre de la banda que han montado los Bambarderos para dedicarse a versionear reliquias clásicas de country y r&r.
■ Los rockabillycos Pink Cats actuaron en la sala Magic rompiendo un año y pico de silencio en su ciudad. Contacto: 93-3185725
■ Vómito, teloneados por Spatek y Rebelion, presentan su nuevo LP a la afición condal el 3 de junio en Garatge. No faltes y ponte ciego de pota caliente
■ Fabio McNamara y los Metálicos, los sleaze kings del wildside madrileño, pasaron por la sala Apolo para presentar su nuevo album multinacional. Teloneaban Draps Bruts, que ya tienen elepé en la calle. Qué flax, ajax
■ Los interesados en hacerse socios del fan club de El Legado o adquirir sus singles deberán dirigirse al P.O. Box 133, 08901 Hospitalet de Llobregat, Barcelona
■ Un nuevo local para los amantes del soul enlatado. Se llama Barbarella y nace con vocación de marcar época. Búscalo en el 68 de la calle Francolí.
■ También abre sus puertas Café Negre, un acogedor local que contará con actuaciones en vivo. Jorge Soto, que por fin va a ver editado su primer LP, fue el encargado de estrenar escenario el día de la inauguración (c/Marina 235, tfno: 93-2651100)
■ Malas Compañías (92.0 FM Radio Cornellà) celebró su quinto aniversario con un concierto en el club Habana que tuvo como protagonistas a la Free Rock Band, grupo formado por comentaristas de la revista metalera homónima, y La Negra
■ El mes pasado se celebró la Segona Marató de Rock al Casc Antic, una rueda de actuaciones organizada por una coordinadora de rock vecinal que durante un fin de semana tuvo lugar en el distrito en el barrio de la Ribera y zonas adyacentes. Tras llegar a las finales durante un mes previo de eliminatorias, grupos como Verona Indio, Pop Bom, Errantes, Coda, Riders, Jó y otros pudieron actuar en compañía de bandas invitadas como Draps Bruts y De Kalle
■ Indiferent (Radio Salt 97.7 FM), programa de música independiente que puede oirse en la provincia de Gerona, organizó a finales del pasado mes el festival Fressapop. Los protagonistas del evento fueron Sosa's Cáustica, Bocagrocs, The Dead Chinaskies y The Lazy Sundays. Que cunda el ejemplo.
■ Savanah informa de sus actividades para este mes: 11de junio, Fiesta Club Enfermo con Del Tonos y Hermanos Dalton, 23, The Silos; 17, Domingo y los Cítricos y Flashback V; y 9 de julio, concierto benéfico con Parkinson DC, Frutas 7 Colores y Ch dhood. .

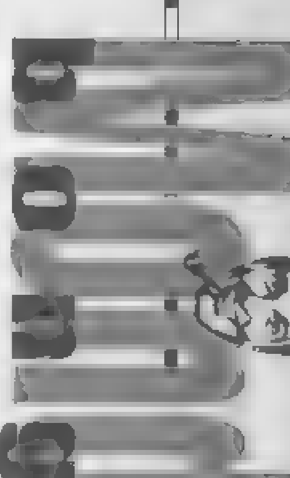
■ **Esqueixada de Collons**

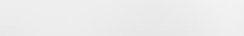
galicia

■ Dr. Hello participan con dos temas en una recopilación de blues nacional editado por Cambayó. «I like Caroline» no podía faltar
■ El rockabilly gallego en mejor forma que nunca. Reaparecen Memphis y aparece una nueva banda, The Creepers. Estos últimos debutaron con un concierto en el que destacó la potente voz de su cantante como punto fuerte.
■ Planta Baixa está siendo la sala que da la alternativa a multitud de buenas nuevas bandas, y no solo de Vigo. Flipe González estuvieron entre los últimos, demostrando virtuosismo y buen gusto
■ Los belgas Soapstone fueron una de las notas de colorido de la programación a su paso por la Nasa y Playa Club. En el club de la playa de Riazor estuvieron acompañados por los Miserables.
■ Movimiento entre las bandas gallegas de death. Muchas y muy buenas, mientras Absorbed, Unnatural y Dismal ultiman su anunciado disco compartido, Unhallowed sacan partido a una nueva maqueta con gran densidad de sonido
■ Los leoneses The Crépitos, Korosi Dansas y Freedom fueron parte destacada de la programación de La Iguana Club
■ Unión Penosa presentaron en directo el disco que les correspondió como ganadores del concurso Vigo En Vivo. Estuvieron acompañados por los otros dos finalistas, Malas Lenguas y Foggy Mental Breackdown
■ También los Cambiantes se echaron a la carretera para sacarle punta a su reciente LP. El coruñés Playa Club fue en esta ocasión donde demostraron en directo que el disco no les hace justicia.
■ Mala Fe siguen en la brecha y ya están grabando una nueva maqueta con la que esperan reavivar el interés que despertaron las anteriores. Y hablando de grupos con fe en el rock ágil y potente, Santa Fe estuvieron soberbios en su visita a Galicia
■ ¡Curioso! El grupo Ollo O Can protestó a una emisora de Vigo que programaba su reciente disco con gran asiduidad porque la gente lo grababa en vez de comprarlo.
■ Finalmente serán Domingo y los Cítricos, en vez de La Rosa, quienes cedan un tema para el single que Gal&Cía prepara para el veterano fanzine 18 Rodas.
■ Thee Coronas, Josetxo Bitxo, Kozmic Muffin, High Time y Tombstones es el cartel de lujo que estuvo sobre el escenario del coruñés Playa Club. Un concierto en cuya organización participó De Plástico Guay, mentores de Kozmic y High Time
■ Todo un peso pesado el directo de 091 en su gira gallega. Una banda que combina aspectos melodiosos con un despliegue de fuerza en manos de veteranos. Dinamita.
■ Kozmic Muffin ya se van haciendo un hueco. Una fecha en Madrid no es para hacerle ascos y a pesar de ser una formación muy joven, la solvencia de Pedro al frente de los fenecidos Eskizos les avala.
■ Rebelde Rojito reaparecieron con un sonido más moderno para esta extraordinaria banda que une la violencia de Race Against the Machine a su artillería clásica. Los Sonics de los 90.
■ Lolito Productions monta un macro-festival en Vigo los días 7, 8 y 9 de julio. Los precontratos hablan por sí solos: Jeff Healey Band, Dwight Yoakam, Van Morrison, The Band, Siniestro Total, Spin Doctors, Johnny Winter, John Hammond, La Marabunta, 4 Non Blondes, Urban Dance Squad, The Pogues, Samuel Eddy, Def Con Dos, Ginger Baker, Jack Bruce y Gary Moore. Para más información: Lolita T. (986) 43.98 46.

■ **Jorge Vaz**







andalucia

■ Suicídate Con El Colectivo Karma: bajo este nombre, el sello más alternativo y activo de la ciudad, presentó un mes de mayo copado por conciertos de Australian Blonde, Long Spiral Dreamin', Sivana, Sr. Chinarro, Strange Fruit y Madame X.
■ Karma publica estos días el debut en solitario de Long Spiral Dreaming, el EP de cuatro «Sea World». Además, Karma, en colaboración con el nuevo sello madrileño Jabalina, editan nuevo EP de Strange Fruit, de nombre Gemini. Contactos. (95) 476 72 72
■ Zona Independiente, programa sobre la música alternativa que se puede escuchar en Sevilla y pueblos de alrededor, cambia su horario y día de emisión; pasando a emitirse todos los domingos de 6 a 7 de la tarde, en el 92 OFM, Radio Aljarafe. Maquetas o material: c/Abderraman 21, 41500, Alcalá de Guadaira, Sevilla
■ Para el mismo público, también existe Radiaciones, todos los sábados de 6 a 7 de la tarde, en el 98 2FM, Radio Camas.
■ Antonio Luque, líder de Sr. Chinarro, se muda a Barcelona.

■ R. López

■ Local de Ensayo es un nuevo programa dirigido por Lole Almagro en Canal Sur Radio. Repaso al mundo alternativo estatal con emisión para toda Andalucía los sábados y domingos. Remitidle vuestras maquetas y nuevos lanzamientos discográficos a Lole Almagro, Canal Sur Radio, Avda. de Velázquez, 307. 29004 Málaga. T. 2 30 1 00
■ Los granadinos Invernos Musicales nos trajeron a nuevos bandas locales con maqueta: La Resistencia, María Vinagre, Cristiania, Dorian Gray y Blues De Garrafa. También otras con disco de estreno como Ley de Vida o Los Planetas.
■ La Resistencia, nada que ver con los valencianos de mismo nombre, son unos granadinos que trabajan un eficaz cóctel de rock contundente, con cantante chillón y guitarras notables
■ Los malagueños Hondonero Blues siguen a la búsqueda de discográfica decidida a editar su segundo trabajo, mientras tanto puedes hacerte con su adelanto en forma de maqueta a través de Shangri-La.
■ El barco pirata de los Rodríguez volvió a arrasar en su tercera visita a Granada con un Calamaro pletórico que dedicó todos sus bolos a la memoria de Bukowski
■ El combo sevillano Hébridas, noisy-pop esquemático con chica al frente, debuta con Elefant a través del EP «Con Ojos De Niño»
■ Con el objetivo de aparecer en el libro Guinnes de los records, Granada acogió el concierto más largo de la historia. Del pasado 15 al 23 de abril, más de 120 grupos y solistas de todos los estilos, la mayoría locales, pasaron por su escenario en más de 200 horas de directo
■ Algún que otro problema burocrático retrasa el esperado lanzamiento del CD-EP que los sevillanos Amphetamine Discharge merecieron como premio en el certamen autonómico San Pepe Rock, mientras esperas pide su fenomenal maqueta. José A.

■ Medication aún no saben quién les publicará su ansiado mini-LP. Si fuera EP sería Acuarela la elegida.
■ La cantera de grupos se sigue renovando con bandas como Shake Dog Shake, de Pola de Siero; o los nuevos proyectos de Rubén Espino (por cierto, su antigua banda Screaming Pijas tienen ya su LP vía Thunderpussy) o de Javi Bluesmóvil al lado de Luis Toladrid (ex Nativos)

■ Manolo D. Abad

valencia

■ El máster de Los Gorilos, que se paseó sin fortuna por las discográficas, saldrá en breve como el primer lanzamiento del nuevo sello Balada (96) 347 57.12. La Rock-A quieren plastificar cuatro canciones, pero en este serial discográfico nunca se sabe qué puede pasar
■ Todavía no conocemos el nuevo nombre de Malos Tragos, pero sí que han llegado a un acuerdo para publicar su LP de debut con la barcelonesa Tralla Records
■ Versus ya graban su segunda maqueta, que como la primera podrá ser conseguida en el (96) 385.31.36.
■ «Dead Flower Ghost» es el nombre genérico de los trece temas enmaquetados por un prometedor trío noisy que responde por Furious Planet. Versiones de S. Vega y S.Y. T: (96) 366.44 72.
■ Beat Dealers es la nueva banda de Oscar Briz (ex Banderas de Mayo), que tendrá single con No Tomorrow y LP para Jammin'. Los Brujos ya ensayan como trío, con Santi Campos al bajo
■ Inminente edición de los singles de Los Vivos y Surfin' Lungs. Otro proyecto de No Tomorrow es un single de M. A. Villanueva arropado por Shock Treatment.
■ Mensualmente puedes encontrar en las barras rockeras valencianas los ejemplares gratuitos de Who-who, magazine de la cultura rock. Apdo. 663, 46080 Valencia. T: (96) 393.45 29
■ El plan de saneamiento municipal para el casco antiguo, al parecer, empieza por cerrar los garitos de R&R. ¡Qué curioso! Revólver ha sido uno de las primeras víctimas.
■ Valencia sigue siendo una ciudad diferente. En el mismo fin de semana, coincidiendo aquí (por motivos distintos) dos fenómenos del cine como Wim Wenders y la starlette del porno europeo Sara Young.
■ No solo en la capital se sufre el acoso institucional. El Verdolaga de Pedreguer se ve obligado a suspender los conciertos, y encima con el equipo precintado.
■ Los Elementos volvieron a arrasar el circuito Glop/El Asesino Burning estuvieron por fin en Valencia, gracias al empeño de Miguel Bésame. Dum Dum Boys se presentaron en Welcome R&R gracias a Artistas Prod.
■ Los sábados por la tarde es cuando puedes entrar en la vorágine de los conciertos en el pub Zona Libre de Silla. Si no solo quieres ver/oír sino también tocar, el teléfono es el (96) 350 08 26

■ Los miembros de tractores, Fafe y Silver, son los que ilustran la portada del libro «El Rock En Canarias» que ha escrito J. M. Pardellas. Lo puedes optener escribiendo al patronato de cultura, Avda. Asuncionistas s/n, Santa Cruz de Tenerife.

■ Santi Ramírez

euskadi

■ Una vez superado el trauma, ya se puede hacer público que los Crónicos son trío. El cantante Luis Cortés no hizo honor a su apellido abandonándoles a las puertas de una gira catalana. El compositor y guitarra Juan Luis se hará cargo de la voz
■ El sello Goo también va a contar con su órgano de difusión, un fanzine (Neurotika) con colaborador de experiencia y la mano femenina de sus dos directores. El primer número incluirá el 7" de Munsterland y portada de El Inquilino.
■ La base rítmica de Big Crunch continúa víctima de los cambios, ahora con chica al bajo (Cristina) y batería procedente del lado francés (Hotz). Ya han grabado su LP a editar por Txujunorse o Roto
■ Por fin se ha editado el 7" de Yogur por Acuarela y el LP de Eliminator Jr. por Elefant, las dos bandas de Roto Eliminator
■ Tomar nota las nuevas bandas. Dos discográficas vascas de mudanzas. Oihuka se asienta ahora en Donosti (Igarabideo 85bis, 20009) y Esan Ozenki emigra de Zarautz a Irún, junto a su tienda Dertse Hop (Pilar Ibis, 20304).
■ El bar La Bodega de Hernani fue el único lugar conocido que rindió homenaje a Lee Brilleaux con un concierto de Los Rotos, la mejor representación Feelgood por estas tierras
■ Txitxarro tiene programados para junio los conciertos de Green Day y Los Clavos (el 4) y de Sick Of It All (el 11)
■ Basati también abre fronteras y editará en breve disco de los granadinos PPM, que dejaron buen regusto en su gira vasca
■ Ekaitz Alternatiboa es un interesante programa radiofónico que se emite todos los viernes de 17.30 a 19.00 en le sintonía de Mala Bedi Irratia 107.4 Vitoria. Interesados en enviar maketas pueden hacerlo al Apdo 3033 Alava 01002 Vitoria.
■ El 16 de junio Kevin Ayers visitará el colegio El Carmen de Bilbao
■ Ke Rule son una banda reggae de Santutxu que, tras vender unas 700 maquetas solo en su barrio, están siendo aupados por la SER

■ Fernando Gegúndez

castellón

■ The Chaflans acaban de grabar lo que será su single de debut, los aficionados a la musica vocal podrán disfrutar de uno de los pocos grupos del genero

Cavallers de Dénia, buscan fechas por el País Valenciano. Contacto (958)816773
■ Realmente contundente ha quedado la ultima maqueta de los trashers Aker. Contacto: (96)5267869
■ Aurelio Torregrossa continua con su grabación de maquetas por la zona de Alicante. Contacto (96)5653618
■ Ingreso Cadáver sacan su primera maqueta en la onda de unos Primus. Contacto (96)5814290

■ Ritchie Fingertip

aragón

■ Nuevo sello discográfico en Zaragoza. Se llama Grabaciones Del Mar y sus primeros lanzamientos son los respectivos EPs de El Niño Gusano y Nothing, así como un CD acústico con temas de Valendas, El Inquilino Comunista, Pribato daño y otros. Contacto: Pedro Vizcaíno (976)559831.
■ Tras tres años de silencio vuelven los Proscritos de Binefar, Huesca. Su nuevo disco se llama «Hablando Otras Lenguas» y ha sido editado por la compañía barcelonesa Aleluya. El disco incluye versiones de Sly & The Family Stone y Led Zeppelin, así como un sonido más inclinado hacia el funk
■ Segunda maqueta de los interesantísimos The Caracols, con un sonido próximo a Teenage Fanclub y My Bloody Valentine. Contacto: Juan Lopez (976)352794
■ Para este mes de junio la sala Piramys anuncia las actuaciones de Ke+Da (3), Jesús López, ex-Club Eléctrico, (4), Strange Fruit (5), La Banda Trapera (9), Flashback Five (10), Kuatro Lomas (17) y Nuevo Catecismo Católico (18)
■ El veterano programa de radio Sangre Española celebra una fiesta el 3 de junio con las actuaciones de Ink, Nexus, Nothing y Días de Vino Y Rosas

■ Anónimo Baturro

madrid

■ El fanzine Not nos comunica que ya se ha hecho con un Apdo. de Correos, el 60167 28080 Madrid, y que su próximo número va a ser un especial dedicado a G.G. Allin, para el que por cierto esperan colaboraciones desinteresadas
■ Barsa Promociones organizará el domingo 5 de junio una nueva edición de la Feria Internacional de Coleccionismo de Discos y Cine de Madrid. El evento tendrá lugar en el Hotel Convención (c/O'Donnel, 51), de 11 de la mañana a 8 de la tarde, y la tradicional subasta de rarezas discográficas se efectuará a las 7

Mondo Bongo

Lopez c El Prado 66, Bollullos de la Mitación, 41110 Sevilla.
■ La VI Edición del certamen Lagarto de Jaén amplía su radio de acción a grupos de toda la comunidad autonómica andaluza premiándose con la publicación de un CD-EP La final el día 11 de este mes en el Auditorio Municipal de la Alameda, con los Rodríguez de invitados.
■ En Málaga, la Sala Elfos (antes Bestas Rock), vuelve a abrir sus puertas, con un contundente bolo que protagonizaron Kacktus Jack acompañados de sus paisanos Yellow Finn, a los que siguieron Australian Blonde la semana siguiente.
■ Nueva iniciativa discográfica en Málaga Block es el nombre del nuevo sello que ya tiene en nómina a Los Llorones con un contrato de tres años, además de a Caimanes y Cuatro Vicios, estos últimos se autofinancian su debut en CD

■ Juan A. Mateo

asturias

■ «Usted Morirá En Su Nave Espacial» es el excéntrico título del segundo LP de los gijoneses Penélope Trip, extraído de «El exorcista II». Catorce nuevas canciones, producidas por Carlos Loco en los Estudios Odds
■ «Tal Como Eramos» es el primer LP de Pablo Vaquero (Crónicas Humedas, Cómplices, Murciélagos, Paris-Mach) que se presentó de forma brillante en el Stress ovetense junto a un vídeo realizado por Iñigo Botas. Contacto: (98) 521.71 06
■ «Fan Hasta La Muerte» es el título del próximo EP de Kactus Jack, con tres temas propios de su primera época, más su peculiar versión de «Heroin»
■ Capitán Cavernícola Blues Band grupo avilesino han editado con Nortesur su primer single En este grupo figuran componentes de antiguas formaciones mods como Los Módicos y Los Vengadores
■ The Ernings telonearon un estupendo concierto de la maravillosa Banda Trapera del Río en El Antiguo de Oviedo, donde Green Day iniciarán una nueva gira española.
■ Dum Dum Boys, Buges, Heartbeats y Los Canallas son los grupos que intervinieron en la fiesta del IV Aniversario que celebró Chane
■ Los Marañones visitaron Asturias dele tando en sendos conciertos en Oviedo (Santa Sebe) y Pola de Laviana, donde tocaron junto a La Armería, que les dieron todo el apoyo logístico durante su presencia aquí
■ Australian Blonde no paran. Cuando veas estas líneas ya estará listo un EP con temas nuevos y versión de los Pastels. Tras el verano nueva entrega en CD-single y para marzo su segundo LP, y además la agenda de conciertos repleta hasta el verano desde febrero pasado.
■ Ilegales reaparecieron en la sala Quattro de Avilés como cuarteto (sin las teclas de Tolo de la Fuente), con renovados bríos y la promesa de nuevo LP tras el verano.

■ Si lo tuyo es e ro o rad kal y quieres moverte en a desde Valencia contacta con a distribuidora Sorall en el apartado 5327
■ Hay movimiento. En Dalton Bar se homenajeó a Morcillo, en El Escondite se mueren por llevar conciertos acústicos y el conocido local afterhours Teatro se ha convertido al viejo credo del R&R ¡Inaudito!
■ Dos viejos conocidos de la afición blusera recorrieron toda la Comunidad: Lonnie Brooks y Johnny Copeland.
■ Como despedida, la mención especial del mes: para los superfestivales de Villareal. Diez días ininterrumpidos de conciertos de toda índole y supremacía de los sonidos duros

■ Manuel L.

huelva

■ Los responsables del bar El Fogón han abierto en Huelva la sala de conciertos Post, por cuyo escenario han pasado ya, entre otros, La Morgue, Sumergidos, John Doe Trío, Reciclados, y algún que otro combo de jazz. T: 24 69 27
■ Otro garito que ha abierto sus puertas recientemente es el PGB (Partido de la Gente del Bar, qué originales), que se inauguró el pasado abril con actuación de Hunlay Hooligans. está en c/Amado de Lázaro, 9.
■ Cinta Hermo, cantautora de raíces flamencas conocida por su trabajo con los t n andeses Pu pa ke estuvo presentando «Mas co De Sirenas» en una pequeña gira por la provincia de Huelva

■ Greasy Face

canarias

■ Antonio Miguel Pérez (AM) y Gofio Records acaban de publicar un recopilatorio de 14 bandas de pop y rock de Gran Canaria Destacan Las Frakaso Skolar (con cover de Pixies) y el combo femenino Katana Contacto Gofio Records c Luis Antúnez 46, 35006 Las Palmas.
■ Vicious Soul acaban de grabar una sorprendente maqueta que ha sido producida por el guitarrista Enrique Mateu.
■ El programa de rock Tercera Planta acaba de convocar un concurso de rock para bandas noveles. Se emite todos los días en A3 a las 20:30
■ Potaje de Perros, Garrote Vil, Asco y Malformaciones Kongénitas son los cuatro grupos que se incluyen en el LP que el zine G.D.P ha editado Apdo. 156 La Orotava, Tenerife
■ La Dirección General de Juventud del gobierno canario ha auspiciado la edición de un recopilatorio denominado «Canarias Me Sueno» Mothmers, Rebaño de Dios, Inadaptados, Guerrilla Urbana Sin Sentido Servicio Publico Kellion, Los Coquitos Lo Nado y Shadizar son los grupos que se incluyen en el CD

■ Shock Treatment serán los encargados de telonear a Bum en el concierto que tendrá lugar en Voodoo (Castellón).
■ El escenario de Ricoamor ha recibido muy buenas descargas desde Granada, por una parte PPM (Jam, Clash, etc) y por otra los Dayfriends que presentaron su EP debut.
■ Barreno telonearon a Supersuckers en el concierto que dieron en The Central (Manises) Rock & Bordes emprenderán en breve una extensa gira por Alemania.
■ Soul Bisontes y su psicodelia cósmica dejaron buen sabor de boca a los adeptos al genero en su paso por Ricoamor.
■ Lonnie Brooks y su hijo Ronnie dieron un concierto acústico en el teatro del Rabal, en Castellón Los allí presentes nos quedamos impresionados de tanto derroche de técnica y feeling a raudales

■ Caveman

valladolid

■ «Feos Y Desgarbados» es un programa que se emite los miercoles de 9 a 10 de la noche en Canal 10 Radio y donde podrás escuchar la mejor música está en el 94. 6FM.
■ Reciente presentación del primer single de los ganadores del concurso de la Riviera: The Needle. También presentarán su primer LP los Miembros, que acaban de salir de un estudio local de grabación
■ Las bandas pucelanas de rock duro Halley y Hanswer tocaron en la discoteca Studio, y en un concierto memorable, con los míticos Barón Rojo, lo que demuestra que los años no son obstáculo para los rockeros de siempre
■ Con el buen tiempo llega una avalancha de actuaciones en vivo, en diversos escenarios, entre otros y en las últimas semanas tocaron Sex Museum Shor Pets nox dobies Vargas Blues Band, Short Fuse, Dum Dum Boys, etc
■ Tras su brillante clasificación en el Villa de Bilbao, John Holmes Underground no sacaron a la calle su primer largo duración con Subterfuge Así que el grupo se abre a cualquier oferta interesante para una posible grabación Interesados, contactar con Juanra, Foxy Discos, Pasaje Gutierrez s/n, Valladolid 47002 T: (983) 30 00 48

■ Fuzz Zombie

alicante

■ Otros tr untadores fueron os Dog s D Amor en V lena con los Gan-M como teloneros
■ De entre os grupos alicantinos selecc onados para e C r I Rock 94 destacan Kantaobos Píldora X Bluenáticos y Genero
■ Estos últimos preparan su próx ma maqueta con doce temas de rock a secas. Contacto. ,96,5284895.
■ Los salvajes P.P.M., de Granada, que tocaron en el pub

■ Murky «Mancuso» está poniendo en marcha un nuevo sello discográfico llamado Ale Hop!, cuya primera referencia será el álbum debut de Soul Bisontes. Contacto: c/Abrevadero 20, 28670 V av cosa de Odon Madrid
■ Munster editará en breve el nuevo LP de los Nomads y sendos singles de Los Brujos, Barreno (ambos procedentes de Castellón), Hypnolowheel y Baby Lemonade.
■ Macarena, flamante colaboradora de esta revista y máxima responsable del fanzine Las Perdices Vuelan Solas, celebró la aparición del tercer número de su boletín con una fiesta en el Siroca, que contó con las actuaciones de Los Piolines, Soul Bisontes y Kozmic Muffin.
■ Se acaba de inaugurar en Getafe una nueva sala de conciertos, llamada Tryple Rock (c/Felipe Colleja 9). Entre los proyectos de sus mentores (miembros del grupo local Derrame Cerebral) figura la creación, en el mismo edificio, de locales deensayo, un estudio de grabación y una academia para músicos de rock. Contacto: .91,6830214
■ Aviador Dro conmemoró su 15º aniversario con un concierto en Pachá, que sirvió de prólogo a su inminente gira nacional. El cibernético cuarteto ofreció remozadas lecturas de los temas más conocidos de toda su carrera
■ Mis Lágrimas Pop se supera a sí mismo. El incansable Otero anuncia la próxima publicación de un volumen especial de su fanzineciclopedia del pop-rock hispano (correspondiente a los números 4 y 5) en forma de libro. Bajo el título de «Aki 90» ofrecerá más de 100 biografías y discografías de la última generación de grupos españoles, además de diversos apéndices dedicados a sellos independientes, fanzines, programas de radio, etc. Contacto Apdo. 149 Parla, 28980 Madrid. Tfno. (91) 6984514
■ Por cierto, el polifacético Otero también va a crear un sello discográfico.. Se llamará Dimensión Lágrima, y sus primeros lanzamientos serán un EP de The Tiburones y otro de Ancient Toes.
■ Fino «Enemigo» celebró su cumpleaños en el Sol de Mayo. Durante el fiestorro tocaron Lagartija Nick y Los Marañones, y se improvisó una desmadrada jam session.
■ El concurso de grupos organizado por el local Al'Lab Ortono se saldó con la victoria de Tea. La sala está estudiando la posibilidad de grabar un CD a los ganadores y otro recopilatorio a los diez finalistas
■ Vuelve a la carga el fanzine mod-soul Cartagena 21 E nº3 contiene entrevistas a Paul Weller, A. nighters, Setting Sons y Takeaways, artículos sobre France Gall, la generación beaty David Bailey Además, incluye una interesantísima cassette recopilatoria con 26 temas. Contacto: Juan Pedro González c/ Aldeanueva de la Vera 16, bajo B, Madrid. Tfno .91,7855910

■ José Luis Fuentes

POR RAFA CERVERA

JELLO BIAFRA / ALTERNATIVE TENTACLES

CONTRA LA ESTRECHEZ MENTAL

Sus peroratas sobre lo chungo que es vivir en el país de Bill Clinton son famosas, legendarias. Y sus torpedeos musicales al sistema que le vió nacer tienen lugar bajo los más diferentes pelajes. El último es un sarcástico repaso a las posibilidades del country, el álbum «Prairie Home Invasion», realizado mano a mano con Mojo Nixon & The Toad Liquors. Sobre esto y algunas cosas más hablamos con un Gelatino Biafra amable a pesar de haber sido despertado de sus sueños revulsivos a molestas ráfagas de teléfono, tan incisivo como de costumbre a la hora de golpear a las mentalidades estrechas.

MARCAS EL NUMERO. SUENA LA SEÑAL y, a continuación, una voz emergente de un contestador automático te da una charla un tanto ácida sobre Tipper Gore y sus veleidades censoras. Estás comunicando con el cuartel general de Jello Biafra, pionero de las guerrillas independientes americanas y capitán de los difuntos -nunca mejor dicho- Dead Kennedys.

- ¿Por qué una colaboración con Mojo Nixon y un disco de las características de «Prairie Home Invasion»?

- Siempre quise hacer un álbum de esas características, me gusta mucho la música más allá del punk o el hardcore. La verdad es que deseaba hacerlo pero nunca me lo había planteado seriamente. Así que un día Mojo me llamó y dijo: «Vamos a hacerlo». Y yo contesté, ¿qué diablos, por qué no?

- ¿Fue entonces idea suya?

Sí, que hiciéramos este disco es idea de Mojo, más o menos. El se encargó de materializar una idea que me venía rondando por la cabeza.

- ¿Te gusta el country?

Algunas cosas. Lo que más me interesa de él es la parte auténtica, los artistas pioneros, lo más añejo. Las grabaciones de Hank Williams, esos maravillosos discos de camioneros que aparecieron en los años 50 y 60. Gran parte del country moderno es bastante horrible, no era consciente de cuan horrible era hasta que fui a Texas para hacer este elepé y empecé a escuchar canciones en la radio. Hasta la canción más simple tenía samplers de batería. Todas eran como prefabricadas, todo sonaba como si hubieran sido escritas por el procedimiento de ir rellenando las partes en blanco.

- ¿Por ejemplo?

Vengo de la Tierra del Corazón». «Trabajo muy duro durante el día». «Soy un hombre honrado pero nadie me quiere y por eso me emborracho cada noche.

- ¿Qué diría Garth Brooks si escuchara «Prairie...»?



© La peor pesadilla de la ampollona Hillary

Dudo que lo llegue a escuchar alguna vez en su vida. Está demasiado ocupado lamentándose de que haya tantas tiendas de compactos en los Estados Unidos y zurrándole a su esposa. Siempre se acusa a los rappers de escribir canciones llenas de violencia contra las mujeres, pero nadie dice nada de las canciones de country que sólo hablan de empinar el codo, pegarle a tu esposa y toda esa mierda.

- Supongo que un género tan tradicional y conservador como el country ofrecerá miles de posibilidades para ejercitar la ironía más cruel.

No sabes cuanto. Para este disco nos dedicamos a rescatar canciones muy viejas de country y rehacerlas en versiones completamente nuevas. Nada sorprenderá más a mi público.

- Jello Biafra haciendo cow-punk...

-¿Haciendo qué...?

- Bueno, eso es lo que pone en la hoja promocional.

- Jamás en mi vida había escuchado esa frase hasta que tú la has pronunciado.

- Da igual. Pasemos a hablar del álbum.

- ¿Es que no lo has escuchado? Si quieres escribir algo sobre el disco mejor hazlo tú, ese es tu trabajo, ja, ja, ja... No, hombre, es una broma. Para empezar, no creo que sea un disco estrictamente country. Las canciones compuestas por mí suenan como muchas otras que escribí en el pasado con otro tipo de bandas diferentes. Mojo quería que consiguiéramos un sabor muy bluegrass para el elepé, que tuviera un cierto aire a los discos de Pete Seeger o Woody Guthrie.

CLINTON ES UN YUPPIE

- Normalmente trabajas con otra gente: Al Jourgensen, D.O.A., No Means No... ¿Por qué nunca has hecho un disco completamente en solitario, por tu cuenta?

No ha llegado el momento de hacerlo aún. No estoy preparando nada ni es algo que me plantee para un futuro inmediato. Quizá lo haga algún día. Simplemente no quiero hacerlo. Después de que se separaran los Dead Kennedys decidí que no quería seguir haciendo lo mismo una y otra vez. Me centr[illegible]n los recitales hablados, actué en películas y trabaj[illegible] otra gente. En muchos de estos casos iba [illegible] tratarse simplemente de un single, pero las cosas salían tan bien que al final se convertían en un álbum completo. Quedan un montón de canciones e ideas que [illegible] la época de Dead Kennedys, material que [illegible] tiempo de terminar porque siem[illegible] con otros asuntos. Creo que ya tengo [illegible] carreras. Y he de atenderlas todas, ja, ja, ja.

- Quizá la menos prolífica, o la menos conocida, sea tu faceta como actor. ¿Qué puedes descubrirnos al respecto?

Mi película más conocida es «Terminal City Ricochet», su soundtrack ha sido editado por Alternative

Tentacles. También aparezco en «Lovedolls Superstar» y en otras producciones underground. No es que me dedique a ello profesionalmente, no tengo un agente. Tan sólo dejo que la gente me llame. Tampoco dispongo de tanto tiempo para dedicarle al cine, si tuviera que centrarme en el cine tendría que olvidarme de la música, y de momento prefiero lo segundo. Lo que más me gusta es poder hacer de todo, cada forma de arte que vas tocando fortalece lo siguiente que vayas a hacer.

- ¿Va a tener continuidad el proyecto Lard con Al Jourgensen y el equipo de Ministry?

No sé, es algo que depende mucho más de Al y Paul (Barker) que de mí. Una de las partes negativas de que Ministry se haya convertido en una banda tan popular es que no les queda tanto tiempo como antes para sus otros proyectos.

- ¿Piensas seguir cultivando el spoken-word?

No tengo ni idea. Lo cierto es que antes quería apartar un poco esa faceta y dedicarme más a escribir canciones, pero Clinton me está dando cada vez más y más razones y material para hacer lo contrario. Ahora resulta que Clinton no es más que una versión yuppie de George Bush.

- ¿Qué es lo que más odias de Estados Unidos?

La idea de que cada vez es más un estado fascista y policial, y esto, en parte, hay que agradecérselo bastante a Clinton. Ahora está intentando que se apruebe una nueva ley que incluya cincuenta nuevos tipos de crimen que puedan ser castigados con la pena de muerte, y eso incluye robar un banco o sabotear propiedades gubernamentales. O sea que alguien que intente desactivar un misil nuclear como un gesto de paz -y hay activistas que intentan eso a menudo- puede ser ejecutado.

- Definitivamente, Clinton no es lo que parecía ni de lejos.

- Ha pasado de perseguir a la gente de Bush que estuvo involucrada en los asuntos turbios del Contragate o del Banco de Crédito, el escándalo del BCCI. También han quedado indemnes presuntos implicados en el Irakgate, los que le vendieron armas a Sadam durante la guerra del Golfo. Y no sé si estos temas trascenderán al extranjero y llegarán a España pero hay más de lo que parece. Han habido desfalcos muy gordos que nadie se ha preocupado de aclarar, incluso un caso de estafa de un falso banco en el que un montón de jubilados tenían sus ahorros de toda la vida. Los perdieron sin que nadie hiciera nada por ayudarles.

- ¿Cómo definirías la política de Clinton?

Está redefiniendo el orden mundial a su gusto sin dejar de poner cara de chico bueno.

- Llevas muchos años criticando el sistema de vida americano desde muchos frentes, ¿crees que estos ataques y críticas logran algún efecto?

En Estados Unidos todo el mundo está muy cabreado y deprimido al ver cómo el país va cayendo en desgracia. Desafortunadamente, también permiten que se les manipule a través de la televisión corporativa y la corporación comercial de los medios que lo único que enseñan es que la culpa de todo la tienen los negros, las drogas y que todo es una especie de sodoma. La gente nunca despierta de esa ilusión y por lo tanto nunca descubre que los que de verdad tienen la culpa son los ricos.

- ¿Y crees que hay alguna manera de romper ese encantamiento?

Siempre se elige un chivo expiatorio, alguien que cargue con las culpas de todo. Hitler lo hizo con los judíos y consiguió que la rabia de la gente recayera sobre ellos.

FUNDAMENTALISMO PUNK

- ¿Existe realmente el punk en 1994?

Existe en espíritu, pero no necesariamente en toda la música supuestamente punk. Digamos que la definición no vale para esos grupos que se dedican a hacer el mismo disco una y otra vez. Son bandas de planteamientos totalmente conservadores, tanto como pueda serlo Eric Clapton, les aterran las ideas nuevas. Por lo tanto, hay punk bueno y hay el viejo rollo de siempre.

- ¿Qué opinas de esa mentalidad conservadora en una música supuestamente revolucionaria?

Por desgracia la fracción con más poder del punk intenta hacerlo más conservador aún. ¿Conoces la revista Maximum Rock & Roll? Los discos de Alternative Tentacles no pueden ser reseñados ni pueden aparecer en esa revista porque el director de la revista opina que no somos punk. Ha omitido a Nomeansno, Alice Donut y, por supuesto, cualquier cosa que sea mía porque me atreví a replicarle. Esto me recuerda a la postura de los fundamentalistas cristianos, sólo que esto sería fundamentalismo punk. Da igual el adjetivo que lo acompañe, el fundamentalismo es peligroso y estúpido.

- ¿Qué le queda al rock para poder seguir siendo sinónimo de rebelión?

- No creo que sea una cuestión exclusiva del rock. Acabaríamos antes si buscáramos a la gente que teme los cambios y las revoluciones y los convenciéramos de que realmente les interesa cambiar, que exigiendo que se multiplique la presencia de la policía en las calles con la excusa de controlar el crimen, algo que se dice continuamente en los periódicos pero que es rotundamente negado por los datos que arrojan las estadísticas oficiales.

- Desde tu punto de vista, ¿qué se puede hacer para combatir todo eso?

Todo lo que podamos en todas las áreas que sea posible. Como mínimo, intentar vivir nuestra propia vida de tal modo que no nos haga falta que el gobierno o la policía nos controlen y nos digan lo que tenemos que hacer. Básicamente ese es el mensaje de mis discos hablados.

- ¿Y la batalla contra la censura?

Clinton se lo está haciendo muy mal en ese aspecto, es peor que Bush incluso. Es un yuppie que pretende dárselas de liberal pero que la mayoría de las veces ni siquiera logra superar la basura que decía Bush, el cual todos sabíamos que era casi un nazi. Ahora Clinton está reclamando un sistema de clasificación para los discos, lo mismo que hay un comité que supervisa cerca de 200 películas anuales para decidir cuáles son clasificadas X, cuáles son toleradas para menores y chorradas así, quieren que se haga con las cerca de 20.000 canciones que se publican cada año. Ni siquiera a Bush se le ocurrirían cosas tan estúpidas. Están usando las letras de las bandas de gangster-rap como excusa para apoyar la necesidad de una nueva ley que permita que determinados discos lleven una etiqueta que indique que no pueden ser vendidos a los menores de 18 años.

TENTÁCULOS ALTERNATIVOS

- ¿Cuál es el decálogo de un sello como Alternative Tentacles?

Eso me llevaría unas ocho horas de explicación. Tenemos ya 15 años. Podría sintetizarlo así: la intención es crear un espacio y unas posibilidades creativas para artistas como, por ejemplo, yo, gente que no quiera trabajar a las órdenes de una multinacional. Gente que aspira a que su música llegue al máximo posible de gente sin que por ello havan de sentirse unos gilipollas o unos vendidos a las multinacionales o a simulacros de grandes sellos como Relativity o Caroline.

- ¿Criticarías a un grupo que da el salto a una multinacional?

- Es una pena. Muchos de ellos piensan: «Fantástico, ahora vamos a ser famosos y vamos a ganar dinero», pero jamás se preguntan si van a ser felices en su nueva situación. Lo más triste es ver cómo luego echan a los grupos que, a veces, quedan tan sumamente frustrados que terminan disolviéndose, o no tocando más, y pierden todo el amor que sentían por la música. Yo diría que se lo pensaran antes de firmar porque la música puede seguir siendo divertida sin necesidad de estar en un gran sello.

- Pero es también una posibilidad de mejora, ¿no?

Muchas compañías ofrecen una gran cifra como cebo. La más famosa es la del millón de dólares. Ese fue el caso de The Fluid: recibieron 180.000 dólares para grabar el disco correspondiente, lo cual era muchísimo más de lo que habían necesitado para sus grabaciones anteriores. Se gastaron un montón de pasta en cosas como equipo, un trailer para las giras y cosas así y cuando se dieron cuenta sólo les quedaban 3.000 dólares para vivir. No tenían mucho más dinero que cuando eran un grupo underground. No hay que desperdiciar la pasta. The Fluid pincharon con la gira y cuando volvieron a casa se sentían tan mal que decidieron separarse después de haber estado juntos durante diez años. Pero la culpa es suya. Tenían estrellas en los ojos y pensaron que una major les convertiría en estrellas de rock. No se pararon a pensar, creyeron todas las mentiras y todas las ilusiones.

- Luego Jello Biafra sería la última persona que se dejaría enganchar por una grande.

No creo que pudiera soportar a un majadero sentado en una mesa de despacho diciéndome qué tengo que hacer, cómo ha de sonar mi música, cuándo salir de gira, poniendo pegatinas en mis discos. Yo

EL PULPO DE JELLO

Alternative Tentacles fue creada en 1979 como vehículo editorial, para que los discos de Dead Kennedys pudieran salir a la luz sin trabas. Jello Biafra lo fundó y eso se nota: AT es un sello eminentemente punk, aunque a medida que crecía ha ido abriendo sus puertas a bandas de punk no ortodoxo. Eso incluye grabaciones de gente como Butthole Surfers, No Means No, The Beatnigs, Tragic Mulatto o Evan Johns & The H-Bombs.

Dada la popularidad de los Dead Kennedys en Europa e Inglaterra, AT no tardó en abrir sucursal londinense. Una de sus bazas -los precios asequibles- facilitó la expansión -siempre a niveles humildes- de un sello cuyo objetivo jamás ha tenido nada que ver con el lucro. AT ficha grupos que merecen reconocimiento: cuando se recupera el dinero invertido en ellos este se reinvierte en el sello para que la rueda de producción no cese de girar.

En 1986, AT estuvo a punto de pasar a la historia, al igual que el propio Jello, ya que éste hubo de enfrentarse a una acusación por distribuir material ofensivo a menores. La demanda hacía referencia al ya famoso poster que se regalaba con las copias del elepé «Frankenchrist», y que consistía en una reproducción de la obra «Penis landscape» del suizo H.R. Giger. Cuando el PRMC (Parents Music Resource Center, una organización privada dedicada a calibrar los contenidos morales de los discos de rock presidida por Tipper Gore, señora de Al Gore) lo descubrió, se inició una caza de brujas dirigida esencialmente contra el ámbito del rock underground e independiente.

El motivo era que este tipo de música corrompía a la juventud de la nación. El PRMC acusó a AT de distribuir material pornográfico, y Biafra se enfrentó a la posibilidad de terminar en la cárcel de haber sido hallado culpable. Dos años de batallaje en los tribunales no lograron demostrar que las acusaciones contra el sello y sus reponsables fueran fundadas. No obstante, AT se resintió de este proceso. Casi dos años de inactividad discográfica -los mismos que duró el proceso- y el pago de las costas del juicio casi hunden a la casa, que fue apoyada por organizaciones benéficas anticensura. Parte también de las consecuencias fue el que Biafra disolviera a los DK.

Entre los artistas que han pasado o todavía están en AT se encuentran The Crucifucks (la banda de Steve Shelley previa a Sonic Youth), The Beatnigs (después fueron Disposable Heroes Of Hiphoprisy), Bad Brains, Flipper, T.S.O.L., 7 Seconds, Hüsker Dü, M.D.C., The Dicks, Evan John & The H-Bombs, D.O.A. o No Means No. Algunos de ellos, aunque grabaron para otros sellos independientes en Estados Unidos (caso de Flipper o Black Flag) fueron introducidos en Europa por medio de AT. ■



• Mojo y Jello, aberrando el estilo vaquero

trabajo para mi y me gusta que sea así, tendría que recibir una oferta muy, muy grande para que les vendiera mi alma

- De todos modos, las compañías grandes no dejan de fichar bandas independientes.

Pero a mi no me afecta Ademas, cada uno puede hacer lo que le venga en gana Si fichan por ellos, que se jodan, siempre quedan otros grupos. Lo único por lo que me dejaría llevar a una multinacional es que me dieran el control de la CNN

- ¿Qué se requiere para poder estar en Alternative Tentacles?

Sobre todo, suerte. Somos una compania pequeña, la gente nos conoce pero no somos tan populares como Sub Pop o similares Así que lo único que se requiere es que tengamos dinero disponible para poder fichar una nueva banda y grabarle un disco. Por cada grupo que grabamos hay 100 o 50 a los que me gustaría grabar pero no puedo. A veces es frustrante. Si tuviera el dinero de Nirvana lo gastaría en editar diez veces mas la cantidad actual de discos de la casa

- A nivel artistico, ¿qué exigis?

Gente con originalidad, grupos extremadamente buenos en lo suyo. D O A ilustran ese ejemplo, evitan que el punk rock decaiga y sea una mera fórmula Nomeansno son muy originales. También han de ser interesantes en directo, y gente gansa con la que puedas hacer amistad. A veces escucho grupos que tienen buena música, pero sus letras no me convencen, o viceversa Por cierto ese es un problema muy comun en la escena punk, hay grupos incapaces de escuchar nada que no sea punk Es por eso que nunca verás que salga un grupo tan original como Negu Gorriak de los Estados Unidos Maximum Rock & Roll seguramente se los cargaría por ser demasiado raros por no sonar como Bad Religion o Screeching Weasel

ESPAÑA UNDERGROUND

- ¿Conoces lo que pasa en el underground español?

Tengo el disco de Negu Gorriak, me gustan algunas otras bandas vascas. Y Lagartija Nick, Cerebros Exprimidos, por cierto, espero que Jaime reciba al fin el paquete que le envié porque perdí su dirección y al final lo mandé a Munster Hay gente que ni siquiera sé si han llegado a grabar un elepé y que conozco de recopilatorios. Cancer Moon son muy buenos. Y hay un grupo que graba para Tralla y de los que escuché una cinta pero no me acuerdo de su nombre

- ¿Qué te parece la politica de las otras independientes americanas?

Muchas de ellas lo que quieren es ser como las grandes, es decir, sólo les preocupa hacer dinero Me gusta cómo trabajan mis amigos de Dischord

- ¿Cuáles son vuestros últimos fichajes?

No firmamos contratos con los grupos, todo se hace sobre una base de amistad y confianza Pagamos los royalties religiosamente.. Ya hay disco nuevo de Alice Donut, un grupo de hip-hop llamado Chill E. B así seremos el primer sello punk que saca un disco de hip-hop, y eso seguro que creará polémica Los Gusanos, el proyecto paralelo de C.J Ramone, tambien

- ¿Echas de menos a Dead Kennedys?

No. Trabajamos juntos durante ochos anos. Llevamos a cabo casi todo lo que queríamos hacer. Y nos separamos antes de empezar a ser un asco. No vamos a ser como esos grupos que se juntan de nuevo por los motivos equivocados, sería una agonía y una humillación tener que renunciar a todo mi nuevo material para tocar otra vez las canciones viejas Cuando has tocado «Holidays in Cambodia» mil veces realmente no necesitas tocarla de nuevo

- ¿Hay alguien con quién te gustaría hacer un disco?

Hay algunos nombres que me rondan por la cabeza, pero como aún no me he puesto a trabajar en ello y ni siquiera se lo he pedido oficialmente prefiero que no tengan que enterarse porque salió en una revista Ahora quiero terminar mis canciones, tener un grupo... pero el teléfono no para de sonar, puede que haga algún otro disco hablado. Siempre hay algo que me distrae de eso. Lo que me gustaría es no tener que planearlo demasiado, tomarlo como una aventura ■

MOMENTOS ESTELARES

• **DEAD KENNEDYS: «California Uber Alles»** (single-79): El pistoletazo de salida. Con los Dead Kennedys nace una concepción del punk, muy americana, pero también muy universal. La letra de «California» condensa las mejores cualidades del visionario Biafra, un vocerас mordaz apoyado en un grupo que le va como anillo al dedo.

• **VV.AA.: «LET THEM EAT JELLYBEANS»** (LP-81): Todo un muestrario de la actividad hardcore y underground de un país cuya juventud se niega a dormir despierta, aletada ante la pantalla del televisor. Junto a los temas bandera de la época, principios de los 80, aberraciones y novedades de lo más variadas. El «Ha ha ha» de Flipper, «Police story» de Black Flag, «Pay to cum» de Bad Brains, «Nazi punks fuck off» de DK, más cosas de Christian Lunch, Subhumans, D.O.A., Geza X y... ¡¡¡Half Japanese!!!

• **KLAUS FLUORIDE: «CHA CHA CHA WITH...»** (miniLP-85): Fluoride, bajo de DK, aprovechó uno de los parones del grupo para dar rienda suelta a su creatividad. Tras algún que otro single despachó esta particular interpretación de country-punk con responsabilidad social e instrumentos electrónicos de saldo. Una curiosidad, sí señor, que tuvo continuidad en dos elepés posteriores, «Because I Say So» (1988) y «The Light Is Flickering» (1991).

• **VV.AA.: «FLEX YOUR HEAD»** (LP-82): De nuevo una colección soberbia basada en el poder del punk de provincias. Aunque es un producto Dischord -todos los grupos pertenecían al sello de Ian MacKaye-, AT lo distribuyó en Europa. Gritos de guerra de Minor Threat, Government Issue, Deadline, Untouchables y Youth Brigade.

• **B.S.O.: «ERASERHEAD»** (LP-83): No tuvieron miedo a plastificar las elucubraciones sonoras de esta ensoñación en blanco y negro firmada por David Lynch. La banda sonora de «Cabeza Borradora» es tan siniestra e inquietante como las imágenes que le dieron pie, un collage de monstruosidades sonoras del que emerge «Heaven (Lady in the radiator song)», el único momento de pretendida cordura (los Pixies la hicieron suya) en un soundtrack cortesía del propio Lynch.

• **D.O.A.: «War on 45»** (maxi-82): Una versión de «War» en medio de una descarga de punk politizado. El primer acto de presencia del grupo canadiense en el club AT. Desde entonces se han quedado en la casa y han llegado ha registrar un disco junto a Jello, «Last Scream Of The Missing Neighbours» (1991).

• **DEAD KENNEDYS: «FRANKENCHRIST»** (LP-85): La obra que casi se puede decir que terminó con el grupo. A pesar de lo que diga Biafra, DK siempre fueron un grupo de punk de corte muy clásico, y este disco seguía sonando parecido a lo anterior. No obstante, las letras eran de cuidado. Ya en aquellos días Biafra firmaba cosas como «MTV get off the air». También escribía letras inteligentes que evitaban quedarse en la mera pataleta antigubernamental.

• **THE BEATNIGS: «Television EP»** (maxi-88): Quinteto de San Francisco decantado por la música de baile sometida a los rigores del pop industrial. Se revuelven contra la opresión y lo dicen claro y alto en el himno «La televisión es la droga de la nación», posteriormente rehecha por los Disposable Heroes.

• **LARD: «THE POWER OF LARD»** (miniLP-89): Al Jourgensen y Paul Barker (Ministry) se aparean con Jello y el batería Jeff Ward para concebir este sinpar monolito de rock industrial. El sebo y la grasa como leitmotiv, la metáfora punzante con la cual, una vez más, Biafra y asociados se ríen de América bajo mantos de sonidos nucleares. Incluye sólo tres temas, pero la fórmula daría de sí para un álbum entero, «The Last Temptation Of Reid» (1990).

• **VV.AA.: «VIRUS 100»** (LP-92): Gente del sello e invitados especiales se unen para celebrar el haber llegado a la referencia número 100 de Virus. No era para menos. Se toma a DK como objeto homenajeable y allá van todos haciendo suyas canciones que son ya como el Nuevo Testamento de las Escrituras Punk. L7, Kramer, Evan Johns, Disposable Heroes, Sepultura, Steelpole Bathtub y otras mentes recalentadas hacen inventario del repertorio DK. ■

POR JAVIER S. PINANGO

Autor de una obra que se asocia instintivamente a un reguero de canciones inolvidables, Leonard Cohen ha ido dejando detrás suyo una estela de emociones en penumbra, instantes fotografiados al vuelo, palabras obsesivas y fascinantes. Su persona y su historia son desgranadas a fondo en estas páginas, en un intento de atrapar la sombra del poeta, el aliento del cantante. Era una vieja deuda que teníamos que saldar...

la sombra de un escalofrío

L·E·O·N·A·R·D C·O·H·E·N

«Like a bird on the wire/Like a drunk in a midnight choir/I have tried in my way to be free ...» (Como un pájaro en un cable/Como un borracho en un coro de medianoche/He tratado a mi manera de ser libre) - «Bird on the wire», Leonard Cohen

PARA EMPEZAR, ADMITO QUE SU NOMBRE me impone un cierto respeto. Y ahondar en su obra, aunque sólo sea de forma un tanto genérica, todavía más. Es algo similar a lo que me sucede con otros artistas de personalidad tan acusada, tan especial como la del propio Cohen: me refiero a ese tipo de músicos-poetas (entiéndase en el mejor sentido del término) como por ejemplo el inolvidable Tim Buckley (ver RUTA 28), cuyas canciones trascienden por encima de posibles consideraciones objetivas -al menos en mi caso- para acariciar y morder sin remedio la fibra más sensible e íntima de cada uno. De ahí que tema el que, por momentos, algo próximo a la pasión acabe por dominar estos párrafos. Y que me sea difícil conservar un necesario distanciamiento con respecto a la obra de un autor como el que nos ocupa. Una obra que se asocia de inmediato, de forma inconsciente, a un reguero muy especial de canciones. Es inevitable, lo sé. Y así cada audición de sus discos te remite sin remedio a esos títulos tan especiales, te hace volver a ellos una y otra vez porque de alguna manera parecen cosidos a la memoria.

Efectivamente, por encima de todo... canciones: los mil retratos interiores dibujados por este canadiense sin igual; templos de autoexorcismo, atemporales, fotografías descarnadas de un único instante, casi captado al vuelo. Canciones grandiosas y pequeñas a un mismo tiempo, gotas de talento vital que se incrustan en cuatro minutos de serenidad arrebatada, de radical crucifixión (tú, ella y el género humano, ¡joder!) expuesta bajo un manto de placidez musical, a menudo engañosa, a menudo en contradicción frontal con el carácter sombrío del texto... «Suzanne», «Sisters of Mercy», «Bird on the wire», «Chelsea Hotel», «Joan of Arc», «Who by fire», «So long, Marianne», «Avalanche», «Famous Blue Raincoat»..., por citar sólo unos cuantos títulos bien significativos. Y es que, en Leonard Cohen, los discos se ven superados continuamente por la densa «presencia» que emanan algunas de las canciones que albergan. Si me apuras, te diría que el propio personaje, de algún modo, también. La línea melódica, espejo de la soledad o amargura que encierran, su tensa carga emocional, es el hilo conductor que une el entorno personal del artista con el oyente. No llega Cohen... llega la mirada, la reflexión, la canción de Cohen. ¿Me explico? Por ejemplo, no sé hasta qué punto puede valorarse su influencia, o al menos la admiración que despierta, en algunos de los nombres más inquietos y especiales ligados al mundo del rock: de John Cale a Nick Cave. Pero de lo que sí estoy seguro es de que sus canciones -esas canciones de las que hablo- han sido sin duda, en determinados momentos, un efectivo foco inspirador para los mismos. No hace falta recordar ahora la profunda revisión que de «Avalanche» hiciera Nick Cave en su «From Her To Eternity»: pura convulsión emocional.

Esta influencia se extiende también a toda una pléyade de músicos y grupos de los 80. Algo palpable con la edición de «I'm Your Fan» (CBS-91), el doble disco de versiones de Leonard Cohen (confieso que me cargan bastante estos puñeteros discos tributo), de resultados bastante decepcionantes (se salva con sobresaliente John Cale y su magistral cover de «Hallelujah»), aunque intenciones ciertamente loables (las de Christian Fevret, responsable del invento y verdadero devoto confeso de toda la obra de Cohen). Un disco que atestigua el respeto (a veces excesivamente escrupuloso y fiel) con que los Pixies, Nick Cave, House Of Love, James o REM acometen buena parte de los pasajes más emblemáticos de su obra. Y citando ya otras grabaciones, respecto al que Cave inyectó una cucharada de lejía sonora para reoxigenar magistralmente «Avalanche», dotando a la misma de un inquietante dramatismo violento, haciéndola desmoronarse una y otra vez. Respeto que se empapa de imaginación en el cover que de «Who by fire» realizaran en su momento Coil -por citar otros ejemplos a años luz entre sí- y de libertinaje en la revisión que de «Ain't no cure for love» hacen nuestros queridos e inimitables Superelvis, sometiendo el texto de Cohen a su terapia de electroshock mutante para despojarlo por completo de la identidad musical original. En resumen, un amplio muestrario de hasta donde puede llegar proyectada la profunda sombra de Leonard Cohen.

LAS PALABRAS

Una palabra en boca de Leonard Cohen se vuelve irremediablemente rebelde. Se contrae, se dulcifica, se carga de obscenidad, se asemeja a un pasaje ritual, se llena de devoción, se desata de sí misma, se olvida de ser dócil, chantajea a los sentidos, burla el paso del tiempo, arranca de cuajo el alma, odia y ama a partes iguales, retrata la desesperación, sonríe con cinismo, es socarrona, insulta, escupe, guiña un ojo a una mujer, serpentea sobre la memoria. Una palabra en boca de Leonard Cohen es todo y quizá más. Pero es también ese ronco susurro que desde la garganta, la lanza al exterior... ¿quién sabe si con distante proximidad o cercana lejanía?: curioso misterio que, me temo, nunca resolveré. Una palabra en boca de Leonard Cohen revive la emoción que nunca rompe, recuerda a Nico o a Janis Joplin, recorre de hotel en hotel el espacio y el tiempo, naufraga de pronto ante una botella de vino. Anuncia solemnemente cien catástrofes contenidas en sólo cuatro minutos. Se disfraza de romanticismo. Se disfraza de épica religiosa. Y se nutre de otras tantas sensaciones equívocas. Como diría alguien que conozco, unas cuantas palabras en boca de Leonard Cohen dan forma a una canción equivocada sobre mujeres equi

vocadas en el momento equivocado desde habitaciones equivocadas. ¿Me equivoco?

Oscilando entre la fascinación y el fracaso, los textos de Cohen dejan entrever con velado pesimismo su visión acerca del amor y el odio. Son líneas que se dejan caer sobre el oyente con la complicidad de quien se confiesa ante una grabadora o un contestador telefónico: íntimamente, con atropellos, confusas y vitales. Contienen tanta sinceridad como cinismo son tan feroces como piadosas, abundan en descripciones del mismo modo en que pueden ser reflexivas. Versos nocturnos que comienzan a cobrar dimensión real en la habitación de un hotel cualquiera de una ciudad cualquiera. ¡Ah!, ¡los hoteles...!, habría que hacer una guía turística que nos condujera por todos esos escenarios en donde Cohen ha compuesto algunos de sus mejores temas: hoteles como el Chelsea o Henry Hudson, el Penn Terminal, y hoteles anónimos de Milán, Hollywood, Edmonton, Asmara. Un viaje alrededor del mundo.

Pero si hablamos de palabras, lógicamente -y aunque sólo sea al vuelo- hay que hacer mención del Leonard Cohen poeta y novelista. Anterior, claro está, a la figura del cantante o compositor o personaje público metido -a su manera- en los engranajes del pop comercial. En realidad el primer sorprendido por tener que grabar un nuevo disco -tras realizar con éxito notable el primero- fue él mismo. CBS se lo dejó bien claro tras comprobar la repercusión obtenida por «Songs Of ...» en 1967-68. De hecho, él siempre ha reconocido que no tenía planes de seguir grabando, que pensaba que no era en absoluto necesario. Cohen ha venido publicando regularmente libros de poesía desde 1956, año en que ve la luz «Let Us Compare Mythologies». Desde entonces han aparecido un buen número de volúmenes, trabajos tan selectos como -entre otros- «Flowers For Hitler», «Selected Poems 1956-1968», «The Energy Of Slaves», «Death Of A Ladie's Man» o «Book Of Mercy». Especialmente recomendable es la lectura de sus novelas «The Favourite Game» (con múltiples elementos autobiográficos, 1963) y «Beautiful Losers» (65), ambas publicadas en su momento en nuestro país por la Editorial Fundamentos dentro de su Colección Espiral («El juego favorito» y «Los hermosos vencidos», respectivamente), colección en la que también aparecería el libro «Canciones».

EL CANTANTE

Cohen, Leonard - perfil biográfico. 1) Año y lugar de nacimiento: 1934, Montreal. 2) Religión: judía aunque se educara en un colegio cristiano. 3) Ambiente familiar: conservador, especialmente en cuestiones religiosas. 4) Primeros pasos artísticos: The Buckskin Boys, grupo de country en el que entra a formar parte con sólo quince años. Después compagina sus estudios en la universidad con una agitada vida nocturna en los clubs de Montreal, recitando poemas y actuando en jams improvisadas con otros músicos. Sus referencias abarcan por igual a Hank Williams y Ray Charles. 5) Primeros viajes: Cuba y Grecia (Hydra) donde se retira durante un año gracias a una beca. Vuelve a América en 1966, en concreto a Nueva York. La escena folk USA vive convulsionada por un Dylan recién electrificado. 6) Primeras grabaciones: Judy Collins, entre otros, graba varias canciones de Cohen tras la vuelta de este a América. A finales de 1967 publica su primer LP: «Songs Of Leonard Cohen», un derroche de inspiración conteniendo un buen puñado de joyas clásicas del repertorio Cohen. 7) 1969-1971: Nashville es testigo de sus dos siguientes álbumes: «Songs From A Room» y «Songs Of Love And Hate». Forma su propia banda, a la que llamará The Army. 8) 1970-1972: giras europeas de las que se extrae el material que da forma a «Live Songs» (73), su cuarto disco. Rumores de retirada definitiva para concentrarse en su actividad literaria, rumores que se acrecentan con su retiro temporal en un monasterio budista. 9) Regreso: Cohen vuelve al «mundo de los vivos» en 1974. Se estrena el film «Bird On The Wire» (dirigido por Tony Palmer) sobre su gira del 72. Edita su quinto LP bajo el título «New Skin For The Old Ceremony». 10) 1976-1977: aparece el recopilatorio «Greatest Hits». Un año después ve la luz su surrealista encuentro con Phil Spector: «Death Of A Ladie's Man» grabado íntegramente en Los Angeles con la ayuda de una gigantesca legión de músicos de sesión -incluido Jim Keltner a la batería- y con la anecdótica presencia de Dylan y Allen Ginsberg haciendo coros en un tema. 11) 1979-1984: «Recent Songs» marca por un lado la ruptura con su aventura anterior y por otro un acercamiento a aromas próximos al jazz. Cinco años después aparece «Various Positions», su noveno disco grande como una declaración de vuelta a los orígenes. Pura sencillez melódica. 12) 1988 ... hasta hoy mismo: Cohen descubre las mil posibilidades que la tecnología y los sintetizadores pueden ofrecer en los 80. Líneas rítmicas lineales, bombo-caja-bombo-caja ... Los textos siguen ofreciendo la cara oscura -a veces terrorífica- de la película. Pero su distanciamiento del esqueleto musical que ahora los envuelve se acentúa hasta el delirio. Arreglos tan nuevos, tan sorprendentes como discutibles: opiniones para todos los gustos. ¿Disco Cohen? Francamente, yo me quedo con el de siempre aunque reconozco que su puesta al día contiene un mucho de ironía mordaz. «I'm Your Man» (88) es continuado así, sin sobresaltos y con un planteamiento similar, por «The Future» (1992). Bien ... y ahora ¿qué?

COMPLICIDADES

Sin ir más lejos: las de Leonard Cohen con Lewis Furey, personaje singular que ha estado estrechamente relacionado en varios momentos con la figura de nuestro protagonista. También canadiense (y precisamente de Montreal) Furey (ver RUTA 19) -músico, poeta, cineasta y muchas cosas más- trabaría contacto con Cohen en 1972. Dos años después, tras unos primeros encuentros marcados por la actividad literaria de ambos, Furey colaboraría con este en la grabación de «New Skin For The Old Ceremony» tocando la viola y haciendo de feliz alcahuete al presentarle al también canadiense John Lissauer, que se encargaría de producir el album, estando después ligado a Cohen en posteriores trabajos como «Various Positions». Pero sin duda será al abordar conjuntamente el proyecto «Night Magic» cuando la estrecha relación entre ambos se lleve hasta las últimas consecuencias. Es en 1981 cuando, coincidiendo con una estancia en Hydra (Grecia) de Furey y su mujer Carole Laure junto a Cohen, ambos idean una comedia musical para la que este último escribirá el libreto (y las canciones) y Furey la música. Inicialmente conocida como «The Hall», la ambiciosa obra pasaría pronto a llamarse definitivamente «Night Magic», terminando por convertirse en una película dirigida por el propio Furey y protagonizada por Carole Laure y Nick Mancuso. La banda sonora (editada en doble album por RCA en 1985) mostraba todo el abanico de influencias extra-rockistas que marcan también el resto de la obra de Lewis Furey en su faceta como compositor: una mágica combinación de referencias que van del eterno Kurt Weill a Stravinski, pasando por aproximaciones a la música popular de la mano del soul y los sonidos negros en general, del tango o el vals a la quintaesencia del pop más exquisito, abarcando de paso y al vuelo una frase de ... pongamos Jean Cocteau.

Pero Leonard Cohen se ha dejado atrapar también por la magia de otros proyectos conjuntos, aunque su participación en algunos haya sido meramente anecdótica. Y si esa magia se centra en figuras como la de su admirado Lorca, mejor que mejor. Así en 1986 encontramos inevitablemente su presencia en «Poetas En Nueva York», disco homenaje a la figura de García





Lorca en el que Cohen nos obsequiaba con «Take This Waltz». Y en esta misma línea de discos-homenaje y recreaciones-ajenas, nuestro hombre participaría en «Weird Nightmare, Meditations On Mingus» (CBS-Sony-92), álbum concebido por Hal Willner en torno a la figura -es obvio- del genial Charlie Mingus. Por último, dentro de este apartado de implicaciones y colaboraciones, cabe recordar el disco que en 1987 grabara Jennifer Warnes interpretando temas de Cohen. Me refiero a «Famous Blue Raincoat», en el que el propio Leonard Cohen contribuía con su voz en la versión aquí incluida de «Joan of Arc». Por cierto que en este sentido, el nombre de Jennifer Warnes merece un comentario aparte. Cantante de extraordinarios recursos, ha colaborado activamente con Cohen (responsable de algunas de esas armonías vocales femeninas que tanto abundan en la discografía de nuestro protagonista), y de forma muy especial en trabajos como «Various Positions», «I'm Your Man» o «The Future», sus últimos LPs. Y una curiosidad: en uno de sus álbumes -«Jennifer» (Reprise-72)- contó con la producción del mismísimo John Cale. Aventuras, todas, marcadas por sentimientos comunes.

LOS REFUGIOS

Sumergirse en la discografía de Leonard Cohen, y no digamos ya en su propia biografía, significa toparse con un periplo itinerante. Una especie de Vía Crucis que conduce de Montreal a Los Angeles, con paradas en Grecia, Nueva York, París, etc, etc. Eso hace que, supongo de una manera inevitable, sus canciones acaben por situarse geográficamente según el momento en que fueron compuestas. Me explico: lee las líneas de contraportada de «Greatest Hits» y descubrirás que Cohen hace mención expresa del lugar en que escribió cada tema. También verás que durante años los hoteles donde se alojaba han sido uno de sus cuarteles habituales a la hora de componer. Y descubrirás, también, cómo las ciudades han hecho las veces de escenario para cada una de sus secuencias vitales.

1 - Montreal. El punto de partida. Sus primeros tumbos nocturnos y su toma de contacto con el ambiente artístico. Ciudad de nacimiento y ciudad refugio a la que de cuando en cuando vuelve.

2 - Hydra. La isla griega que le sirvió de fecundo retiro donde dar forma a sus primeras canciones, el alimento espiritual, mental y físico que fecundó su primer LP y que, ¿por qué no?, estaría ya presente en toda su carrera. Soleado lugar de retiro donde hibernar y de paso concebir, desde su peculiar sentimiento de nostalgia, unas cuantas joyas de la música de los últimos veinticinco años.

3 - Nueva York. El regreso. Y el comienzo de su actividad dentro del mundillo discográfico. Ciudad de hoteles como el Chelsea o el Henry Hudson, en los que Cohen compondría algunos de sus mejores temas («So long, Marianne» o «Lady Midnight», respectivamente). Hablando precisamente del Chelsea, conviene recordar que fue el escenario para su magnífica canción del mismo título. Sí, justo la dedicada a Janis Joplin. Y que citar su nombre remite irremediablemente a la figura de Nico -«Joan of Arc»-, que durante la estancia neoyorkina de Cohen sería una de sus habituales compañías y cuyo nombre aparece asociado a otros temas como «Take this longing». «La comencé mientras escuchaba cantar a Nico en el Dom, en la calle 8, en 1966», escribía Cohen en la contraportada de «Greatest Hits».

4 - Nashville. Escenario desde el que nos obsequia con su segundo y tercer LP -ambos esenciales- entre 1969 y 1971. Epicentro de la música country y, por ello, rincón ideal de cultivo para el constante flirteo que nuestro hombre ha mantenido siempre con la misma, aunque más en la forma que en el fondo. Ecos de Hank Williams.

5 - Londres. O el complemento perfecto para justamente lo anterior. Gabardina, paraguas, gorra, tardes lluviosas. Y paradójicos arreglos orquestales -cortesía de Paul Buckmaster- para dotar de la necesaria gravedad dramática a unos textos tan amargos como los de ese mismo tercer álbum -«Songs Of Love And Hate»-, procedente en origen del campestre Nashville. Conexión con el viejo continente.

6 - Los Angeles. La mega-metrópolis donde Cohen reside y graban en la actualidad. Como un fantasma, sin automóvil en una ciudad que es una autopista. Otro brillante contrasentido. O equívoco para alguien que ha hecho de la contradicción un arte, un campo de batalla, una línea argumental.

LAS CANCIONES

El sentido de la soledad que encierran, desesperada y resignada a la vez, su desamor, el simbolismo religioso, su lirismo..., todo está contenido en cada una de esas canciones ya clásicas por debajo de su armazón melódico. Canciones que, normalmente compuestas a partir de un poema, en lo musical han ido coqueteando sin restricciones con las más diversas formas de la música popular, aunque sin pretender tampoco sentar cátedra en ninguna de ellas: country, folk-blues, rhythm & blues, jazz, cadencias dylanianas. En realidad Cohen se vale de cada estilo, lo utiliza en función del momento, como un hilo conductor con el que transcribir limpiamente sus versos. Algo en lo que influyen también por un lado el medio de composición empleado -siempre la guitarra hasta que en la segunda mitad de los 80 descubre el mundo de los sintetizadores y sus posibilidades de cara a componer dentro de otros estilos-, y por otro la nómina de colaboradores con los que Cohen -el poeta, no lo olvides- esté trabajando en ese periodo de tiempo. De esa forma el papel que los productores han venido ejerciendo en cada una de sus grabaciones ha sido decisivo: en arreglos, tratamiento y en el propio enfoque de la obra.

Sin mayores preámbulos, ahí van veinte instantes imbatibles de la discografía de Leonard Cohen.

1 - «Suzanne» (1967). Su tema más popular. ¿Quién no se ha encontrado en algún momento de ensoñación arrastrando -a lo Cohen- pesadamente su letra? Una joya exquisita, inmaculada, la elevación de la sencillez a la categoría de pequeña obra maestra. ¡Y esas angelicales voces femeninas que entran de cuando en cuando...! Sublime.

2 - «So long, Marianne» (1967): Separación. En perfecta sincronía guitarra, bajo y voz se ven acompañados por las cuerdas, los redobles de percusión en la parte final, de nuevo los coros complementando la voz rasposa y grave de Cohen. Una de mis canciones favoritas, sin discusión.

3 - «Sisters of Mercy» (1967): Como los anteriores, otro instante clásico de su primer LP. Sexo y noche. Con esta se completa el trío de grandes obras del 67. Su melodía circular se contagia de inmediato. Bien por esas campanitas que, juguetonas, agrandan la instrumentación habitual. Ideal para tocarla de noche junto al mar -y no me preguntes por qué, no tengo ni idea- con un acordeón y un triángulo.

4 - «Bird on the wire» (1969): Palabras mayores. Abriendo su segundo álbum, reflexiona en voz alta sobre algo tan intangible como la libertad. Y lo hace con la serenidad quebrada de una balada de claro acento country, sobria, soberbia, arropada por un leve pero bellísimo arreglo de cuerdas. Y a Cohen se le rasga ligerísimamente la voz en cada subida, como en un quejido apenas perceptible.

5 - «Seems so long ago, Nancy» (1969). Un estremecedor relato que culmina en suicidio. Un escalofrío alrededor del suicidio... Sin duda, uno de los pasajes más crudos que haya firmado nunca Leonard Cohen.

6 - «The butcher» (1969). Folk-blues. Seguimos con «Songs From A Room». El péndulo oscila entre las drogas y la desolación, entre «una aguja plateada» y una fría noche que se hace demasiado larga. Y el fondo musical destila una irresistible cadencia bluesy.

7 - «Lady Midnight» (1969): Otra de sus canciones de amor. ¿O debiera decir de fracaso? El clima de Nashville y la presencia de Bob Johnston -que había trabajado con Dylan y Johnny Cash entre otros- son palpables en su latido country.

8 - «Avalanche» (1971). Punta de lanza de su tercer LP, «Songs Of Love And Hate». Confusión. Negra y densa como un pozo sin fondo.

9 - «Joan of Arc» (1971). Nico... Sin palabras. El fuego abrasando su distante frialdad... en un retrato mágico, solemne y ceremonial, dolorosamente bello.

10 - «Famous blue raincoat» (1971). Claudicando resignadamente ante el fracaso -de nuevo- de la relación sentimental, en una balada dirigida al tercero en discordia -«mi hermano, mi asesino»- que es pura tristeza, dolor emocional desde la primera nota hasta la última.

11 - «No diamonds in the mine» (1971). La última de las aquí incluidas- perteneciente a su tercer disco. Por encima de la música, su texto transpira amargura y resentimiento a toneladas, transmitidos a través de frases obsesivas.

12 - «Please don't pass me by» (1973). Incluida en su «Live Songs» y grabada en Londres en 1970. Blues desgarrado.

13 - «Who by fire» (1974). De estructura similar a la de un salmo religioso, es otra de esas piezas clásicas de su repertorio. Incluida en «New Skin For The Old Ceremony», un trabajo marcado en gran medida por los originales arreglos de John Lissauer. Aquí las cuerdas juegan brillantemente con el conciso pulso rítmico que marca el tema.

14 - «Chelsea Hotel» (1974). Si antes era Nico ahora es Janis Joplin. Guitarra y voz recordándola en el Hotel Chelsea... eso es todo.

15 - «There is a war» (1974): Hay una guerra entre el hombre y la mujer, decía aquí Cohen. Y la insatisfacción puede ser mutua. Acerca de la confrontación sentimental y el cansancio.

16 - «Death of a ladie's man» (1977). ¡Con Spector hemos topado! El explosivo cóctel que supuso fundir dos elementos tan opuestos como la sobriedad de Cohen y el exceso sónico del insigne tirano, tuvo -aparte de mutaciones inclasificables- algunos frutos realmente jugosos. Y éste, el que dio título al disco, es el mejor. Un poema de Cohen convenientemente trabajado a medio tiempo, pesado, «lennoniano» (si se me permite decirlo), repetitivo, extenso (nueve minututos de nada) y saturado por una cortina de sintetizadores.


LEGADO DE TRISTEZA
- «SONGS OF...» (CBS-67)
- «SONGS FROM A ROOM» (CBS-69)
- «SONGS OF LOVE AND HATE» (CBS-71)
- «LIVE SONGS» (CBS-73)
- «NEW SKIN FOR THE OLD CEREMONY» (CBS-74)
- «GREATEST HITS» (CBS-76)
- «DEATH OF A LADIES' MAN» (CBS-77)
- «RECENT SONGS» (CBS-79)
- «VARIOUS POSITIONS» (CBS-84)
- «I'M YOUR MAN» (CBS-88)
- «THE FUTURE» (Sony-92)

17 - «The window» (1979). Justo todo lo contrario a lo anterior. Incluida en «Recent Songs», con producción de Henry Lewy, «The window» es posiblemente la autoabsolución en pos de recuperar un cristalino toque melódico.

18 - «Hallelujah» (1984). Cambio de disco. No sabría explicar muy bien por qué, pero si tuviera que elegir una canción de «Various Positions», sería sin duda esta. Me pregunto, ¿tendrá algo que ver John Cale y sus diferentes versiones de este mismo tema? Me temo que sí. Me traiciona el subconsciente, y mi debilidad por Cale. Aparte de este detalle, la canción -expuesta en ese formato religioso que a veces le sale a Cohen- es magnífica.

19 - «Tower of song» (1988). Con la que nuestro protagonista vuelve de nuevo la vista hacia el gran Hank Williams (el texto está lleno de referencias al mismo, cargadas de admiración y respeto) y, de paso se marca el mejor tema del controvertido «I'm Your Man».

20 - «Always» (1992). No, no es original de Cohen. Se trata de una vieja canción de Irving Berlin que, en un detalle de buen gusto, éste retoma para incluirla en «The Future». El resultado es una cariñosa y extensa pieza de blues vigoroso, lleno de nervio, con un órgano especialmente protagonista, arropado por una consistente sección de vientos y manejado con buen pulso por Cohen y sus coristas. En «The Future» -opinión personal- despunta con diferencia. ■

Son de Washington D.C., lo que de alguna manera los coloca bajo la influencia de Dischord, pero graban para un sello tan arquetípicamente británico como 4AD. Entre la herencia del punk cooperativo de Fugazi y la admiración que su líder siente por Factory Records, Unrest fabrica iconoclastas rodajas de música independiente pura que desafía el sistema de las cada vez más colonialistas majors.

NEW WAVE PUEDE SER UNA DESCRIPCIÓN facilona, sin mencionar el hecho que originalmente el término fue una invención del departamento de marketing de Sire Records, pero, ¡qué demonios!.. Unrest es una banda new wave. Desde luego no son punk, aunque frecuentemente los biorritmos musicales de sus tres miembros funcionen a un trillón de bpm, sus canciones pueden ser condenadamente armoniosas y tiernas, de esa clase en las que una frase como «angel, te acompañaré a casa» te estremece con su innato sentido de frágil belleza y una gentil melodía arrullando la letra con primoroso cuidado

Tampoco son pop en el sentido tradicional. Aunque sean traficantes de riffs pegadizos y compases hermosos, Unrest resultan demasiado maníacos, demasiado peculiares, para ser confundidos con una típica banda del Top 40. Parte de su magia reside en el hecho de que son capaces de romper esas barreras invisibles que separan a este grupo de fans de aquel otro. Unrest es una de las pocas bandas que puede alardear de compartir público con Fugazi, Pearl Jam, REM, PJ Harvey, Breeders y Cocteau Twins. Con esa clase de fiel clientela, y en el actual clima comercial, que lleguen a pegar en las listas de Billboard no entra dentro de lo imposible

Pero por encima de todo, Unrest es la clase de banda alternativa arquetípica que, irónicamente, se resiste a jugar el juego de las discográficas. Habiéndo se establecido en las listas alternativas, como muchos otros precoces iconoclastas, a través de una independiente-enrollada-distribuida-por-una major (4AD Warner Reprise; en EE.UU.), Unrest conserva todas las prerrogativas del autogobierno y rasgos de anti-identidad que se le supone a una banda con raíces en mediados de los 80. Así que a falta de un tópico mejor, new wave es lo que más le cuadra a Unrest

-En todo lo que he leido sobre Unrest se suele describir vuestra música con términos como «espontánea» o...

Mark Robinson- «¡Ecléctica!»

Sí. Y también «serpenteante». ¿Cuál es el mayor concepto equivocado que se tiene de Unrest?

MR-Hmm...Está ese que forma parte de una broma privada.. un chaval de Wahington DC que escribe dijo que somos «crípticos». Nosotros no somos así. No «intentamos» hacer nada. Suena como una respuesta idiota, pero realmente no pretendemos ser así o asá

¿Qué hay de las letras?, ¿qué es lo que te inspira?, ¿recuerdos, antiguas novias?

MR-(rotundo, sin asomos crípticos) Sí.

-Quiero decir que tus historias son bastante sencillas, como si las sacases de conversaciones cotidianas, o discurriesen por tu cabeza como pensamientos románticos y melancólicos. Palabras como «lluvia» o frases tipo «en tus ojos», «dentadura perfecta», de «Makeout Club» delatan cierta influencia de la literatura romántica en tu estilo.

MR-(riendo) Eso es, ¡has abierto la puerta!

EN CASO DE QUE NO LO HAYAS ADIVINADO, Robinson es una tercera parte de Unrest. Toca la guitarra, canta y escribe el grueso del material, aunque, tanto el batería y miembro co-fundador de Unrest Phil Krauth como la actual bajista y vocalista Bridget Cross, también han asumido funciones compositoras ultimamente. Cuando abordé a Robinson y Cross por medio de la magia de la fibra óptica, se encontraban tomando un descanso antes de emprender un extenso tour americano para promocionar su primer larga duración en 4AD

-¿Cómo son las giras de Unrest?, ¿dormís en el suelo?

MR-No nos importa tener que dormir en el suelo de la casa de algún colega. Lo peor es tener que esperar en un club durante horas antes de que empieze el concierto

-Un guitarrista me dijo que esa era la principal causa del alcoholismo entre los músicos.

MR-Muy cierto. Cuando estamos de gira bebo cada noche. Cuando vuelvo a casa estoy tan harto de la priba que no bebo ni una gota

Bridget, ¿tienes ganas de ir de gira?

BC-Sí, supongo que todo irá bien. Va a ser el tour oficial más largo de cuantos hemos hecho. El pasado verano hicimos uno de cinco semanas. Fue el rollo ese del Lollapalooza, despues tuvimos cinco días libres y luego nos fuimos a Inglaterra. Allí estuve a punto de partirme la cara con un tio muy pesado del publico, pero me puse a tope de sidra. Me encanta la sidra de los ingleses, es como beber champán

DICE UNA RECIENTE HOJA PROMOCIONAL de Unrest: «En los ultimos cinco anos Unrest ha estado dando la murga a sus vecinos desde sótanos desparramados por todo Washington DC. Nuestro primer bolo de verdad fue en enero del 86, despues de currárnoslo en varias fiestas privadas. Aunque nuestro nombre evoque a una trash band, no lo somos ni por asomo. El nombre lo sacamos de un grupo improvisatorio de los 70 llamado Henry Cow. Nosotros también improvisamos mucho: tocamos de todo, desde instrumentales jazz hasta baladas alemanas pasando por una versión del «So you want to be a rock´n´roll star» de los Byrds. Muchas de nuestras letras son de naturaleza personal»

Una consistende visión de lo que debería ser el rock independiente, y de como tendría que ser presentado, ha sido la patente de Unrest...y la de Mark Rosinson. En el 85 fundó su propio sello y uno de estos días aparecerá en las tiendas la referencia 228 de Teenbeat. El grueso de la producción del sello la componen numerosos singles, varios EPs y unos cuantos álbumes de Unrest; el resto está compuesto por nombres como Eggs, Sexual Milkshake, Johnny Cohen´s Love Machine, Grenadine, Scaley Andrew y Blast Off Country Style. Las ventas tampoco han estado mal, un reciente EP recopilatorio, «Teenbeat 100» (con Unrest, Tsunami, Bratmobile y siete grupos mas) ha vendido según Robinson 3500 copias, y la versión de Teenbeat de su nuevo LP «Perfect Teeth», un box-set de seis singles en edición limitada de 2000 copias, está a punto de agotarse. No creo que perjudique al grupo o al sello el que el álbum del 92 de Unrest «Imperial Ffrr», ocupara el octavo puesto de los discos del año de la revista Spin

¿Cómo empezó el sello?

MR-Empezamos en el 84 o el 85, mientras estábamos en la escuela. Sólo trabajábamos con cassettes. De hecho, antes de empezar el sello yo ya grababa cintas con ensayos de grupos. Sólo hacía una copia, la llevaba al colegio y allí se la prestaba a alguien que a su vez se la pasaba a otra persona y así sucesivamente. Finalmente, a principios del 85 me pudé hacer con una copiadora y empecé a editar cassettes recopilatorios. Normalmente los vendía casi todos en la escuela

En esa época, los días de revistas como Op y Subterranean Pop, toda la cultura de las casset-





LA ULTIMA BANDA

u n

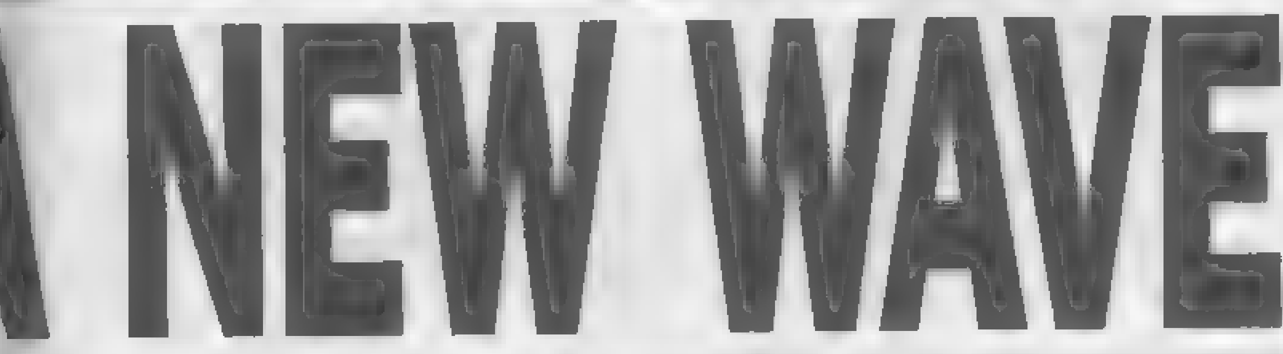
tes se encontraba en una fase muy activa y underground.

MR-Sí. Hacíamos cassettes, pero no formábamos parte de esa cultura. Ni siquiera sabía que existía. No empezamos a recibir muchas cartas hasta hace unos pocos años. Unrest fue lo primero que hicimos en vinilo. Yo sólo quería tener un sello y sacar cosas. Supongo que me inspiré en Dischord, ya que vendían tan barato como yo. Merge Records es la segunda generación de Teenbeat.

¿Te interesa también Factory Records, esa

MR-No, ninguno. No habríamos firmado con ellos si nos hubiesen impedido hacer cosas como esa. Negociamos con muchos sellos. Trabajar con 4AD es como hacerlo con Dischord o algo así. Un equipo muy pequeño, unas cuatro personas en America y como unas ocho en Inglaterra. Creo que 4AD está más personalizado que Factory, que era más un colectivo. A mi no me iba mucho el rollo 4AD; creo que antes de firmar con ellos lo único que tenía del sello era un doce pulgadas de Bauhaus y el LP de Modern English. Pero estaba al corriente de lo que hacían aunque no





edad dorada de los sellos independientes, Rough Trade, Cherry Red?

MR-Siempre me han interesado los sellos, me pillaba cualquier cosa que saliese en Factory. Cherry Red y Rough Trade ya me costaban más, tenía que estar muy convencido. Con Teen Beat intentamos hacer lo mismo que Factory. Fundas molantes, cosas así. Uno de los mejores momentos del sello fue cuando volví del college en Wisconsin y estuve viviendo un año en casa de mi madre. No pagaba alquiler, así que ahorré una pasta y pude sacar muchos discos.

[illegible] son muchos los que todavía alimentan la diatriba de independientes versus majors. Quizás el debate haya cobrado más fuerza ahora que se ha consolidado la Nación Alternativa y la consiguiente disolución de los mundillos de los medias y la moda. Robinson simplemente hace lo que quiere hacer, y lo seguirá haciendo, sin importarle lo que depare el futuro.

¿Os planteó algún problema con 4AD el que Teen Beat sacase un box-set simultaneamente a la aparición de la versión CD del nuevo álbum?

comprase muchos de sus discos.

Parece que muchas majors están aprendiendo a dejar trabajar a su aire a sus subsidiarias independientes, y también a confiar en las bandas. ¿Cuáles son para ti las mayores discordancias entre indie y major estos días? Ciertamente las dos opciones se complementan la una a la otra.

MR-Creo que las majors están sacando más en claro. No creo que las indies saquen nada de todo esto. Actualmente es una mala situación, no como a mediados de los 80. Entonces tenías a todas esas grandes bandas independientes, Husker Du y Sonic Youth, todas en sellos indies. Todos los buenos estaban en indies, ahora están todos en majors, excepto Fugazi y Jesus Lizard. Lo que va a pasar, creo, es que en un par de años no habrán bandas alternativas en majors. Todas las que están fichando no venden demasiados discos, y las que lo hacen ya no son consideradas alternativas. Entonces los sellos independientes volverán a tener sentido.

Hablando de alternativo, ahí está ese monstruo llamado Lollapalooza. ¿Cómo fue tocar en esa gira para Unrest?

MR-No fue tan mal como yo me temía. Hasta hubo gente que venía a vernos especialmente a nosotros, gente que no eran tan completamente idiotas como la mayoría. Fue como un campamento de verano. No nos hacíamos mucho con los demás. Teníamos nuestras pequeñas areas, y nos montábamos nuestro propio ambiente, que es lo que hacían casi todas las bandas. Nosotros tocábamos en el segundo escenario, con The Coctails y Tool. También había una banda local y un rollo de marionetas bastante chungo.

BC-Y un malabarista de sierras mecánicas que acabó atacándome el ultimo día. Fue algo muy simbólico y estúpido.

La cultura alternativa está siendo muy asimilada. El otro día vi en una revista un muñeco Ken vestido de moda grunge. ¿No te parece que la cosa se está desbordando en la dirección equivocada?, ¿significa todavía algo la palabra alternativo?, ¿nos espera un futuro de chavales uniformados con pantalones cortos y botas Doc Martens?

MR-No creo que los chavales indie sigan vistiendo así. Por lo menos no los chavales que se compran singles de Unrest, Tsunami o [illegible]

-Parece que actualmente Unrest es la única banda indie con credibilidad. Incluso atraeis a coleccionistas pirados como yo mismo; vuestros singles tienen un gran impacto visual, como el tributo de Sub Pop a Factory Records («A Factory Record») y todos esos extraños collages para ese single que hicisteis con Homestead («Bavarian moods»).

BC-¿Tienes el single de Sexual Milkshake de donde copiamos eso? Son una banda de Harrisburg, Virginia. Ese single es muy bueno. El líder del grupo se fue a Bulgaria. Los otros miembros están en Blast Off Country Style, otra gran banda. Son algo especial.

¿Cómo los describirías?

BC-Diría que son «new wave».

AHÍ LO TIENES. CULPABILIDAD TOTAL DE asociación. Unrest crea musica que te hace reír, bailar, perder la chaveta, sentirte a gusto, cualquier cosa. Melodías memorables instantáneas, celestiales armonías, acordes nerviosos o ensoñadores, ritmos propulsivos. En directo te invitan a bailar agarrado con tu novia, y a los pocos segundos te conducen hacia un irresistible pogo como si estuviésemos en 1977. Al micrófono, Mark pone los ojos en blanco mientras estrangula a su guitarra, Bridget bota enloquecida, como si se hubiese olvidado de orinar antes del bolo; Phil golpea su batería como el mismísimo demonio. Es pop music, y aquellos que vieron al grupo en su reciente tour con Stereolab no han escatimado esfuerzos para hacer correr la voz entre todos aquellos necesitados de una nueva dosis de helado de vainilla y anfetamina.

Busca «Perfect Teeth»; en la portada tiene una ujosa foto de Cath Carroll (heroína del indie británico y antigua cantante de Miaow) firmada por Mapplethorpe. No tendrás que ir a tiendas indies para encontrarlo, pero en caso de que te siga interesando el tema indie no dudes en escribir a Mark Robinson a Teen Beat (PO Box 50373, Washington DC, 20091) y hazte con el catálogo de venta por correo del sello.

¿Qué va a ser lo próximo de Unrest? Más discos por supuesto. Robinson me confesó que quería a Eric Stewart («el tipo de Ten CC» que no era ni Godley, ni Creme, ni Gouldman, pero que se ocupó de manejar la mesa de sonido en todos sus numerosos y eclécticos discos) para producir el próximo álbum del grupo que si hay suerte será grabado bajo el soleado cielo de las Bahamas con todos los gastos pagados por 4AD. Y a propósito de productores, no puedo dejar en el tintero una pregunta obligada.

-Hey, ¿qué es eso de que Simon Le Bon (Duran Duran) aparezca como productor en los créditos de «Perfect Teeth»?

MR-Le preguntamos si podíamos utilizar su nombre y vino al estudio un par de días. Pero no produjo el disco, claro.

-¿Cómo le pagasteis, con cerveza y cigarrillos?

MR-(risas) Es un tipo muy majo. Le pareció que sería divertido. ■



POR WIM VAN CLEEF

La «GeNeRaCION Z» DeSVeLaDa eN CeLULOIDe

ASPHALT CINEMA

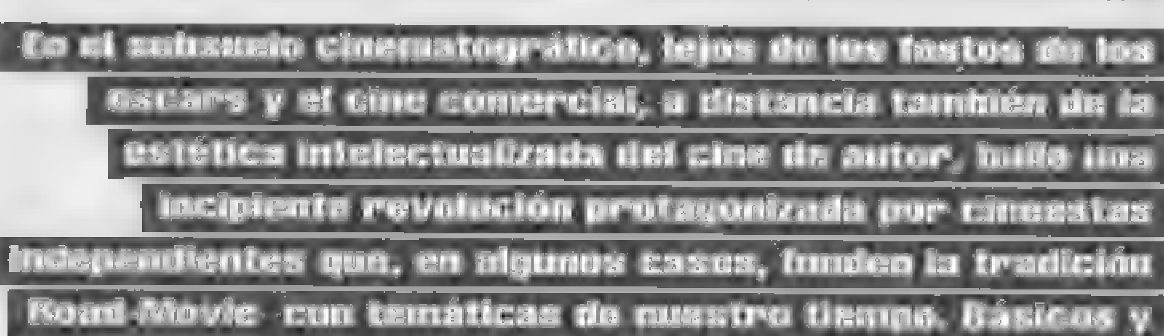
EN LOS ULTIMOS TIEMPOS, SE HA HECHO cada vez mas evidente que los cineastas europeos temen ser aniquilados por los filmes estadounidenses. Los cines de cualquier ciudad europea prefieren exhibir una pelicula americana que una francesa, italiana, española, alemana o inglesa. «El publico manda», aducen los distribuidores, revelando su visión puramente comercial. La explotación de peliculas y salas debe ser rentable, dada la dura competencia de la TV y los video-clubs.

Pero, cuando los cinestas europeos hablan de peliculas americanas, ¿a que peliculas americanas se refieren? Obviamente, a las de las grandes productoras que sólo se mueven por intereses comerciales; no están hablando de las independientes, pues es éste un fenómeno proximo a su propio instinto cinematográfico. El cine independiente americano, al igual que el europeo, sigue vivo y lleno de contradicciones. Como debe ser. Las subvenciones estatales a este tipo de cine, tan comunes en Europa, son inexistentes en Estados Unidos, y si alguna pelicula es subvencionada, posiblemente esta subvención provenga de alguna institucion europea.

Esta clase de producciones luchan en desventaja con las sofisticadas producciones de cadena de montaje fabricadas en Hollywood, por hacerse un hueco en las pantallas americanas y europeas. Es una batalla perdida de antemano, pero estos artistas al margen de la gran industria no se rinden fácilmente. Los cineastas independientes están juntos en esta guerra y, sin embargo, no existe un espiritu comunitario que les una; son ferozmente individualistas y, en general, ni siquiera han visto las peliculas de sus colegas, a no ser cuando coinciden en algun festival europeo como los de Cannes, Venecia, Berlin o Rotterdam. Europa es la medida de sus logros, situación comparable a la de las bandas de rock americanas en los 70 y los 80. Esta analogia es válida si tenemos en cuenta que muchos directores jovenes, posteriores a Francis Ford Coppola, Martin Scorsese, Steven Spielberg e incluso Jim Jarmusch, han utilizado el rock n r[illegible] en la banda sonora pero tambien en el ritmo narrativo mismo de estas. Podran ser individualistas, pero, afortunadamente, sus trabajos comparten ciertos rasgos a nivel tematico, de estilo y presentacion.

La mas clara constante tematica [illegible] los problemas importantes de la sociedad actual (o una seleccion de estos), mas o menos trasladados a la accion dramatica a través de una creatividad cinematografica que presenta variados niveles de violencia. La droga [illegible] la soledad, el crimen, el suicidio, la crueldad y asimismo el soñar en un inalcanzable fut[illegible] son [illegible] de estos temas.





En el subsuelo cinematográfico, lejos de los fastos de los óscars y el cine comercial, a distancia también de la estética intelectualizada del cine de autor, bulle una incipiente revolución protagonizada por cineastas independientes que, en algunos casos, funden la tradición Road-Movie con temáticas de nuestro tiempo. Básicos y crudos en su aproximación al hecho fílmico, representan la esperanza de un renacimiento cinematográfico que se oponga a la homogeneidad del cine norteamericano, a la sofisticación a menudo vacua del europeo. Este informe recoge algunos ejemplos recientes de películas que se plantean algo más que entretener o enriquecer culturalmente al espectador.



© Early Grayce, el malo de «Kalifornia»

ROAD-MOVIE REVISITED

Las llamadas road-movies, con esa enorme vitalidad sugerida con un minimo de ele[illegible] narrativos y artesania cinem[illegible]fica, son un genero ya clásico dentro del cine independiente. Su origen puede fijarse en el cine de delincuencia juvenil de los 50 y las posteriores biker-movies promovidas por clasicos como «The Wild One» o «Easy Rider». Tambien se dan elementos de este genero en el trabajo de realizadores como el frances Godard («A Bout De Souffle»), el aleman Wenders («The American Friend», «Paris, Texas»), el italiano Antonioni («Zabriskie Point»), todos ellos directores europeos inspirados en el lado mas salvaje del cine americano.

La caracteristica basica de la road-movie es que [illegible] tanta importancia al paisaje y el viaje en si mismo como a la propia historia, a veces incluso mas. El genero sigue vigente, pues es un marco perfecto en el que encuadrar relatos sobre la civilizacion americana actual. En las mas recientes road-movies americanas, la ciudad o el desierto aparecen tan inhospitos y desolados como las mentes de los protagonistas. Y cada instante de la pelicula es tan importante como su conjunto.

En las ultimas hornadas de filmes independientes se dan dos tendencias, dos metodos de trabajo: los independientes mas populares, que no son mas que creadores destinados a comerse su trozo del pastel en el cine comercial, y los [illegible] dinero para un presupuesto elevado y que a menudo parecen no preocuparse demasiado por la falta de fondos. A veces una productora comercial presenta alguna de sus producciones como independiente para comprar un poco de credibilidad y demostrar su sospechosa amplitud de miras (tal vez tambien para deducir impuestos).

A continuacion trataremos algunas de estas peliculas independientes (que, mucho nos tememos, tardarán a llegar a las pantallas españolas, si es que llegan algun dia). Tres de ellas americanas, el resto

ejemplos europeos en cierto modo comparables a las primeras.

MANZANAS PODRIDAS

«Habrás oído hablar de expresionismo e impresionismo. Descríbeme el depresionismo...», bromea el autor de «Bad Apples», Ray Lein. Al director y los actores de este filme les importa muy poco el futuro del cine: sólo quieren divertirse haciendo películas.

«Bad Apples» fue rodada en crudo blanco y negro lo que invita a compararla con los primeros trabajos del neoyorkino Jim Jarmusch («Stranger Than Paradise»), con un ínfimo presupuesto de 30.000 dólares. Se trata de un cuento moral basado en un triángulo sentimental, el formado por una pareja (un brutal criminal llamado Rocky y su chica Josey) y un tercero en discordia (el silencioso Ronnie).

El ingenuo Ronnie aprueba, no sin nerviosismo, el comportamiento agresivo de Rocky, alguien a quien no asusta el asesinato. Ambos compiten por el amor de Josey, que empieza a sentirse atraída por Ronnie. Esta atracción, como es previsible, pone al rojo vivo el argumento. Nadie es capaz de invertir la evolución de los hechos y Rocky prepara su venganza. Los personajes están basados en personas reales, algunos de ellos se inspiran en individuos que Lein conoció a través de su padre.

Ray Lein: «El Ronnie real asistió una vez a una orgía en un camping, lo hizo para celebrar su cumpleaños. Allí conoció a su futura esposa. Ronnie y Rocky siempre estaban jugando con pistolas y metidos en problemas con la policía. Se ganaban la vida como pescadores».

El propio Lein ganó el dinero para realizar el filme trabajando como pescador. Cada vez que cobraba su paga, se rodaban nuevas escenas. El rodaje tuvo lugar en pequeños pueblos como Watsonville o Castroville. Este último, por ejemplo, se autodenomina «la capital mundial de la alcachofa». Marilyn Monroe fue una vez invitada y coronada Miss Alcachofa por los prohombres de Castroville. Estas poblaciones adoraban dar cobijo a un equipo de cineastas: camiones y coches fueron ofrecidos gratis al director, y la policía hizo la vista gorda durante el rodaje de un tiroteo en la calle principal, tiroteo que causó un lógico pánico entre los transeúntes.

«Bad Apples» puede confundir por momentos al espectador, pero es una dura y convincente, siempre honesta road-movie sobre marginados y rebeldes, las manzanas podridas de la sociedad. El actor Alex Wolfe (Rocky) la define como «nihilismo con una sonrisa en los labios».



● «At Ground Zero», locura desértica

ARENAS BLANCAS

Como en «Bad Apples», «At Ground Zero» (dirigida por Craig Schlattman) nos muestra almas errantes más o menos fuera de la ley, contra el decorado vivo de una tierra yerma. Las pistolas, la droga y el sexo son las únicas cosas ciertas, palpables; el futuro y el pasado no se ven por ninguna parte. El futuro parece inalcanzable y los personajes no son capaces de asimilar su pasado.

Los protagonistas son una pareja de junkies: Tommy, que ha roto la tradición militar de su familia, y su novia de ascendencia suiza Aysha (personaje interpretado por Aysha Hauer, hija del actor holandés y prototipo serie B Rutger Hauer). Atracan a su camello en una fantasmal Los Angeles y emprenden la huida a través del desierto. Ambos son embarazosamente ingenuos y están muy enganchados a la heroína. Sus acciones son siempre a lo bestia irreflexivas, invocando inconscientemente una tensión más allá de lo previsible. Haciendo auto-stop suben al coche de un tipo castizo, muy vaquero, llamado Bubba (personaje interpretado por el propio Schlattman), le roban el carro y le dejan en medio del desierto. Son tan inútiles que ni siquiera le quitan su tarjeta de crédito, el supremo fetiche de la cultura americana actual.

Pero la acción no empieza realmente hasta que la pareja se encuentra con un tercer pirado, el hippy de tendencias suicidas Carman, que aporta un breve sentido extático a la odisea desértica, estimulada por bestialmente frecuentes picos de heroína. Pasan los días, Carman les abandona en pleno campo incapaz de mantener el frenético ritmo vital de Tommy y Aysha. Al final de la excursión está la ecualizadora gran ciudad, en este caso Minneapolis, donde viven los padres de Tommy y Aysha. Llegan a casa y el pasado, aunque éste no está relacionado directamente con sus padres, les alcanza de pleno. Se separan, vuelven a juntarse y finalmente se encuentran cara a cara con su destino.

La película tiene una textura áspera y ofrece sensaciones muy contemporáneas, humor negro, realismo sin compromiso y fuerza visual, todo ello contenido en la forma de una historia de amor nihilista. El estilo de la filmación es pura guerrilla cinematográfica, lo que da al filme la cortante apariencia de un documental. Esto es acentuado por un montaje de una esplendorosa crudeza, especialmente en las primeras escenas. Los títulos de créditos son diapositivas sobrexpuestas intercaladas en la acción. A causa de un presupuesto misérrimo, los actores tuvieron que darlo todo, a menudo improvisando el guión para no estropear la única toma que podían permitirse. El rodaje tuvo lugar durante el viaje real del equipo de Los Angeles a Minneapolis, periplo en que tanto técnicos como actores pernoctaron en moteles casposos y repostaron en grasientas cafeterías de carretera.

«At Ground Zero», película que introduce en el género road-movie esa sucia cultura de la droga expuesta en «Drugstore Cowboy», es el primer largometraje de Craig Schlattman después de haberse hecho un nombre como fotógrafo artístico y realizador de cortometrajes desde principios de los 70. Algunos de sus filmes han sido proyectados en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, así como en el Instituto de Estudios Norteamericanos de Barcelona.

«Se trata de una película existencial», declara Schlattman. «Tom y Aysha andan buscando algo incierto. Pero la película no se interesa por llegar hasta un cierto punto, trata sobre estar en el camino». Admite también que tanto Antonioni como Wenders tuvieron una gran influencia en el pasado para él, y en cierta forma «At Ground Zero» es como la versión años 90 de «Zabriskie Point». Debe señalarse que Ground Zero es un lugar cerca de White Sands, en el desierto de Nuevo México, allí la pareja protagonista retoza por las arenas blancas, junto a Carman, en una sugerente ilustración visual de su adicción a la droga.

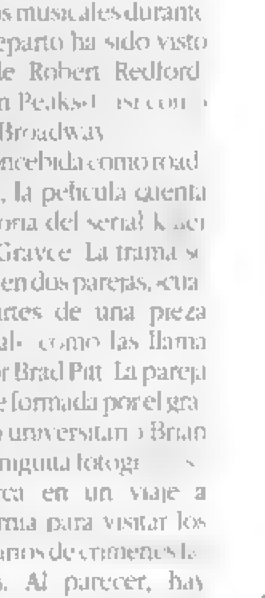
«No podía dejar que mis intenciones fueran grandiosas sin pasarme del bajo presupuesto con que hicimos este filme», dice Schlattman. En cuanto al retrato realista de la droga, aclara que la heroína no era real. «Me senté en el coche con ellos y puse la cámara en marcha. No quería que saliera demasiado estilizado. Improvisaron el comportamiento de drogadictos con total realismo». Aun así, los actores le rogaron que cortara algunas escenas de la versión final pues eran demasiado fuertes para ellos.

KALIFORNIA BLUES

El «Kalifornia» de Dominic Sena, en comparación con los dos títulos reseñados, sólo puede calificarse de semi-independiente. Fue producido por un gran estudio con un estilo estético de filme independiente y actores conocidos de otras películas comerciales. La realización está cuidada, y la campaña promocional ha sido considerable. Se trata de la ópera prima de Sena, realizador de vídeos musicales durante los últimos ocho años. El joven reparto ha sido visto con anterioridad en películas de Robert Redford, Woody Allen, David Lynch («Twin Peaks») así como en numerosas obras teatrales off Broadway.



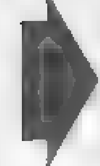
● «Bad Apples»: ¿pasa algo con mi chaqueta nueva?



Concebida como road-movie, la película cuenta la historia del serial killer Early Grayce. La trama se centra en dos parejas, «cuatro partes de una pieza musical», como las llama el actor Brad Pitt. La pareja yuppie formada por el graduado universitario Brian y su amiguita fotógrafa se embarca en un viaje a California para visitar los escenarios de crímenes famosos. Al parecer, hay agencias de viajes en Estados Unidos que ofrecen este tipo de excursiones macabras. La otra pareja la forman un ex convicto







que ve la posibilidad de escapar a su miserable existencia sirviendo de guía a la primera pareja, y su ingenua novia.

Brian y su chica investigan el fenómeno de los serial killers con la idea de hacer un libro documental sobre el tema, pero no advierten las intenciones de su guía. De fascinados observadores intelectuales pasarán a ser partícipes de crímenes reales y descubrirán que están fuera de la ley. Y que ahí lo que manda es el instinto de supervivencia: matar o morir.



• On the road to «Kalifornia»

Lo que atrajo (por no decir sedujo) a los autores de este filme hacia Early Grayce es, según el productor, «su falta de preocupación por el futuro, por las consecuencias de sus actos». Todos los actores participantes ven la película como una historia sobre un tipo atractivo y amable que... «resulta que es un asesino».

Títulos de éxito como «The Silence Of The Lambs» o «Henry Portrait Of A Serial Killer» demuestran que estamos ante un nuevo subgénero; al igual que la reciente, semidocumental «Ten Monologues», de la que nos ocuparemos enseguida. «Kalifornia», en este sentido, resulta una interesante combinación de ideas independientes y producción comercial, con un barniz sofisticado borrando algo de su sinceridad. Aun así, es una película dura e inquietante, una prueba de que las grandes productoras no quieren perder de vista los temas de relevancia social.

DIEZ MONÓLOGOS

Como indica su título completo, «Ten Monologues From The Lives Of Serial Killers», se trata de un documental, hecho en Holanda, sobre este fenómeno de moda, sólo que abordado desde una perspectiva mucho más directa de lo que es habitual. No hay actuación propiamente dicha, sólo cinco actores que recitan monólogos escritos por serial-killers reales, notorias anticelebridades de nuestra época como Charles Manson. Estos monólogos son extractos de material recopilado por J. G. Ballard y Henry Rollins, entre otros. Uno de los actores es Gylan Kain, miembro fundador del grupo vocal negro de tendencia radical The Last Poets.

No hay motivaciones subyacentes en este filme parcialmente fallido, pues los asesinos que retratan no las tienen. El director Ian Kerkhof, evita en todo momento los razonamientos psicologistas. «Su falta de motivos nos fascina», dice. «Pues refleja nuestra falta de fe en la política, la religión o la filosofía. Eliminan de raíz el mito de la intención».

Es éste un filme fin de siglo que inquieta al espectador por su misma falta de explicaciones. El principio es ya lo bastante adictivo: un actor recita su monólogo mientras la cámara completa con lentitud un círculo alrededor de su cabeza. Sin embargo, el director pierde parte de su distanciamiento al incluirse a sí mismo en pantalla, sobre su cuerpo se proyectan una serie de imágenes violentas. Si espera que la gente se quede a ver sus películas hasta el final, debería empezar a cultivar su indudable talento no invitando al espectador a sus frustraciones privadas.

Cuando una película es abiertamente pretenciosa, es culpa del director; los cineastas patéticos no acostumbran a llegar al público, lo alienan. Cuando se aspira a hacer un filme sobre un tema tan duro y relevante como este, los serial killers, el espectador tiene derecho a esperar algo más de reflexión, ¿o no?

CIUDAD DESNUDA

Inglaterra cuenta con una vital tradición de filmes social y políticamente relevantes y, por lo tanto, los nuevos realizadores no se ven abocados a filmar películas como «Bad Apples» para expresar sus ideas. Las películas británicas se enfrentan a los problemas de la calle con un estilo que rara vez se da en otros países y es admirado por los cinéfilos de todo el mundo.

La más reciente oleada de esta clase de películas se inició con dos títulos de Stephen Frears, «My Beautiful Launderette» (1985) y «Sammy And Rosie Get Laid» (1987), que mostraban la empobrecida realidad social de la época Thatcher. Se trata de un nuevo subgénero empeñado en mostrar a los indigentes, el racismo, la corrupción, el sexismo, que la sociedad inglesa camufla bajo trasnochados valores victorianos. Directores como Ken Loach («Raining Stones»), Mike Leigh («Naked») o el nuevo filme de Frears («The Snapper»), se elevan con éxito por encima de los confines del mero drama social.

Mike Leigh ha situado su nueva obra, la mencionada «Naked», en un mundo claustrofóbico que desprende inequívocos signos de pesadilla. Según Leigh, «con este filme me comporto de una forma tan ambivalente como esta sociedad caótica nuestra del fin de siglo. No hay grandes declaraciones, la película habla por sí misma».

El protagonista, Johnny, es un joven vagabundo con tendencias intelectuales. Su lema existencial es puro negativismo: la humanidad está formada por unos cuantos huevos batidos... y la tortilla resultante apesta. Johnny visita a su ex novia Louise en Londres, donde esta trabaja como fisioterapeuta y vive con la punky Sophie. Johnny se enorgullece de fastidiarles la existencia a las chicas. Hace el amor de forma mecánica con Sophie y abusa verbalmente de Louise, porque ella conserva su empleo y no se ha echado a la vida marginal como él. «Estás satisfecha de tu trabajo, ¿no? Eres una chica de carrera...», le escupe.

Pero, a pesar de su actitud, Louise no le pone en la calle: es un cínico, pero no un ser inmoral. Y su actitud cínica no resulta efectiva cuando se la enfrenta a la realidad desnuda: cuando a Johnny le dan una paliza, vuelve arrastrándose a los brazos de Louise, para que le conforte. El verdadero malo de la película es el perverso casero de Louise, un yuppie que continuamente la amenaza con echarla a la calle si no atiende sus retorcidas demandas sexuales. El mal verdadero no recorre las calles, sugiere Leigh, sino que está establecido sobre el más obsesivo materialismo. Leigh propone una crítica de la Era Thatcher y la ruina social que esta motivó, pero reconoce los mismos problemas en cualquier gran ciudad europea o americana. Todos los personajes, salvo el casero, son almas errantes que no logran asimilarse en la sociedad; no hace falta decir que las mujeres son las mayores víctimas de esta situación social.



• Perversiones demoníacas en «Naked»

«Naked» representa un monumental esbozo del abismo moral que es la vida en una gran ciudad. Una sociedad de individuos donde sólo los más fuertes sobreviven. Leigh: «Es también una película sobre la falta de espiritualidad y el horrible materialismo que percibo a mi alrededor. Pero no estoy seguro de que estas reflexiones tengan alguna relevancia. Mejor que el espectador extraiga sus propias conclusiones».

No hay duda sobre la relevancia cinematográfica de «Naked»: las escenas nocturnas son exquisitamente filmadas, el color se ha trabajado en tonalidades gris azuladas, y el montaje es muy efectivo. La perspectiva del director no deja lugar para ilusiones románticas, pero se detecta un rudimentario destello de compasión bajo el nihilismo y el humor negro, los diálogos más cortantes y la más cruel acción. David Thewliss, que interpreta a Johnny, se llevó el premio al mejor actor en el último festival de Cannes, mientras Mike Leigh se llevaba el de mejor director, el último trofeo cosechado por el autor de películas tan excelentes como «High Hopes» y «Life Is Sweet».

HUYENDO DE LA BARBARIE

«Loin Des Barbares» es un notable filme de un nuevo realizador francés, Lina Bégeja. No es tanto una road-movie como una película sobre el camino hacia el descubrimiento del pasado de uno mismo. Nos cuenta la historia de los refugiados albaneses tras el colapso de los regímenes comunistas en la Europa del Este y la península de los Balcanes.

Una joven pintora albanesa, Zana, vive en París y ha sido criada por un tío que se mantiene fiel a la cultura albanesa, mientras que ella no habla albanés. Sus padres han desaparecido, se dice que fueron asesinados por los militares en los años 60. Un refugiado recién llegado a la capital francesa la pone sobre la pista de sus padres y, aunque se trata de una posibilidad remota, un destello de esperanza hace que Zana se ponga en marcha a través del aparato burócrata francés para intentar hallar respuesta a su inquietud. Mientras recorre viviendas de refugiados, oficinas, embajadas y habitaciones de hotel barato, Zana descubrirá la verdad en una persona que guarda un inconfesable secreto.

La película cuenta con interpretaciones extraordinarias por parte de los actores, en especial Dominique Blanc como Zana, y atrapa al espectador en un tema tan actual como el de los refugiados de esa sufrida parte de Europa.

Otras películas europeas recientes parecen conectar con las más cerebrales películas alemanas de los 70 (por ejemplo, las de Werner Schroeter). No siempre son alemanas, como es el caso de «Lipstick», de Robert-Adrian Pejo, realizada con actores austríacos y húngaros, que nos propone un viaje personal, psicológico de Viena a Budapest y viceversa, con una extenso flashback que reconstruye el estado mental inicial de una joven expatriada húngara que vive en Viena y visita a sus parientes en Hungría. Aquí no se dan las connotaciones morales o sociales de los otros títulos tratados en este artículo; el énfasis lo pone el autor en lo estético, afirmando que «los movimientos de cámara ilustran los cambios de conciencia de la protagonista».

Sea lo que sea lo que esto signifique, se trata de una recomendable película que, como las demás hasta aquí reseñadas, demuestra que el cine de verdad no está muerto del todo. Es cierto que olió francamente mal durante un tiempo, pero ahora mismo, por lo menos a nivel independiente, no parece haber tanta sequía de ideas y películas como hace unos años. Es una buena noticia. Si tienes la oportunidad de ver alguno de estos filmes, no lo dudes. Ve al cine. ■

POR PACO CASADO

B.B. KING

EL DESPOTA ILUSTRADO

Es el bluesman más conocido del mundo. Maestro de guitarristas durante cuatro décadas y embajador del blues por los cinco continentes. Aristócrata del más genuino sonido negro aclamado por los medios de comunicación, venerado por los historiadores más puristas y premiado con tres doctorados honoris causa , B. B. King es al blues lo que Elvis fue para el rock'n'roll o Louis Armstrong para el jazz. Una entidad de peso incalculable, un artista más allá del bien y del mal, la figura más universalmente carismática del blues, historia viva de esta música. Le hemos dedicado cinco páginas y nos quedamos cortos...

NO VOY A CAMBIAR DE CHAQUETA, PUESTO QUE EN ESTAS cuestiones he jugado a la contra. ¿B. B. King mi guitarrista de blues favorito? No, decididamente no. Como el caso de T. Bone Walker, me gustan más las labores de sus discípulos. En cuestión de guitarristas de blues afroamericanos, a mí se me apareció la virgen con los Albertos (Collins y King). Pero es inútil: dos de cada tres guitarristas de blues aspiran a tocar como él, y se me hace muy duro oponerme a esta realidad.

Su fama mundial le es adjudicada en calidad de guitarrista. Personalizada en Lucille, el instrumento eléctrico que le acompaña desde sus inicios en Memphis. Un estilo transformado en norma indispensable, en abecedario del guitarrista blues forjado en años de duro aprendizaje y experimentación. Artistas natos hay pocos (y generalmente se consumen con la misma rapidez que les iluminó estilísticamente, de Robert Johnson a Jimi Hendrix), y B. B. no lo es, ha sudado lo suyo hasta lograr su posición. Es un solitario que se ha hecho a sí mismo. Su poderosa voz le viene de nacimiento. Si acaso, la edad ha enronquecido su timbre, pero nada más. Su estilo (la síntesis es la clave del estilo, que diría el poeta) es un conglomerado de influencias jazz, blues rural y gospel.

El fraseo, la dicción, la técnica empleada en tocar el instrumento es lo que determina la voz del mismo, su marca indiscutible, emoción y comunicación casi vocales que garantizan respuesta inmediata del respetable. Lo aprendió de T. Bone Walker, claro. Hasta entonces, alternaba el punteo melódico de los estilistas tejanos acústicos, Blind Lemon Jefferson y Lonnie Johnson. Con Bukka White, su primo carnal y único maestro, aprendió cómo hacer suspirar en términos vocales a una guitarra. Bukka usaba slide, y B. B., que tenía los dedos demasiado gordos para el dedal, lo compensó con la técnica del vibrato.

Con Bukka se compró su primera guitarra eléctrica, y ya no cejó en su empeño. De las big-bands le agradaba sobremanera Louis Jordan, adoptará su saber estar en escena. Como saxofonista, prefería a Lester Young. Su dulce saxo tenor, de solos inspirados en el habla humana, le lleva a intentar imitarle, y hacer sonar a su guitarra como si de un saxo se tratase. En 1944 oye al guitarrista Charlie Christian en una gramola y comprende que la guitarra eléctrica desbancará al saxo, con voz propia en las big-bands. Acordes aumentados, progresiones inusuales en el blues. Más tarde, un amigo le regala un disco del guitarrista de jazz francés Django Reinhart. Con él desentraña la escala cromática de su instrumento, con escalas jazz aventuradas, combinaciones armónicas, que le llevan a apreciar la armonía, el fraseo y las escalas de la guitarra amplificada.

Pero es con T. Bone Walker con quien aprende, escuchando sus discos, la aplicación de la guitarra eléctrica al blues puro. Sobre esta base construirá su posterior y definitivo estilo: notas torcidas («bent») sucedidas de arpegios en descenso, intercalando el fraseo guitarrístico con el vocal, y viceversa. Espeluznantes vibratos, notas estiradas un cuarto de tono, moldeadas con el máximo sentimiento posible. Breaks de fulgurante suavidad y rapidez, imprevistos cambios de tonos y volumen.

«Nací en una plantación del Mississippi, y crecí rodeado de campos algodoneros. Disfruté mientras estuve allí, porque sabía que no quería estar haciendo eso toda mi vida. Soñé con una mansión en la colina, y todas aquellas cosas que todo el mundo desea. No me refiero a riquezas, sino cosas imprescindibles, pequeñas. Un coche, una familia propia, algo de dinero ahorrado en el banco. No podía visualizarlo estando en aquella plantación, por eso soñaba. Al fin, tras trabajar duro, día tras día, más de lo que duraba una jornada en el campo para llegar a donde me encuentro: 250 galas por año» (B. B. King)

NACIDO EL 16 DE SEPTIEMBRE DE 1925 EN UN PEQUEÑO pueblecito del Mississippi, llamado Itta Bena, el pequeño retoño de Albert y Nora Ella King fue bautizado bajo el nombre de Riley y sería hijo único (un segundo hermano murió al poco de nacer), alumbrado en deprimentes condiciones ambientales de pobreza y segregación racial. El lugar, triángulo territorial comprendido entre los ríos Yazoo y Mississippi, se conocía vulgarmente como el Delta. Subsistencia en los campos, trabajando las tierras de otros, de antes del amanecer hasta el anochecer.

A los cuatro años, su madre abandona el hogar (por otro hombre) dirigiéndose hacia el este, las montañas del norte del Mississippi. El pequeño Riley la acompaña y pierde contacto con su padre durante más de diez años. Dos padrastros sucesivos y mudanza a casa de la abuela materna, Elnora Farr. Trabaja como aparcero precoz para el patrón de su abuela, Edwayne Henderson, en Kilmichael (Mississippi). Un entorno adobado de fundamentalismo protestante, carencia de medios económicos, y afecto desmedido maternal. Truncado por el inesperado fallecimiento de su madre, ocurrido cuando él cuenta nueve años.

El primer contacto que tendrá con la música será en la iglesia baptista. Donde un tío carnal suyo, William Pullian, estaba emparentado con el predicador Archie Fair, que, en el coro gospel formado por la congregación parroquial, adornaba los paroxísticos sermones dominicales con acompañamiento de guitarras y piano. Desde un año antes, el pequeño Riley destacaba del coro, gracias a su fuerte voz y la emoción que le echaba. Su tío le acompañaba con los arpegios eléctricos de la primera guitarra eléctrica que veía en su vida. En las visitas familiares, incluso permitía que practicara con ella, sólo gospel, claro.

Después de morir su madre, completa el período infantil con su abuela en Kilmichael. En la escuela de Elkaorn, localidad cercana, asiste durante los inviernos (el período de que disponía entre cosecha y cosecha) al aula dependiente de la iglesia baptista. Su maestro, Luther Henson, un negro de padres esclavos, le enseña a cultivar una visión optimista de la vida. Henson le hablaba de músicos negros famosos y aclamados (Louis Armstrong, Buddy Johnson) y personalidades en los titulares periodísticos (el boxeador Joe Louis). Le enseña, por encima de todo, a no avergonzarse del color de su piel, y el afán de superación. Lamentablemente, a los quince años (en 1940), fallece su abuela, debiéndole dinero al patrón blanco Henderson. Atrapado, y más solo que la una, continúa de aparcero en la plantación hasta liquidar la deuda.

A finales de año, viaja a Lexington, para vivir con su padre y su nueva familia por dos años. Añorando su grupo de gospel dominical y la vieja escuela, vuelve a su antiguo hogar (a más de 80 kms.) en una destartalada bicicleta. Con lo puesto, auténticos harapos, es contratado por un patrón blanco que se compadece del muchacho. A finales del 42, abandona la finca y se traslada al corazón del Delta, pues allí se pagan mejores jornales, a Indianola, Mississippi.

B · B · KING

En la primavera del 43, se materializa el traslado, enviando un coche prestado su pariente, y pagando por él las deudas con su viejo patrón. Le recomienda a Johnson Barret, un plantador de Indianola, trabajando en calidad de aparcero y tractorista, a dolar por día. La idea de formar un grupo gospel semi-profesional se la dió su primo Birkett Davis. El conjunto se integraba por cinco voces masculinas (con Riley a la guitarra), bautizándose como The Famous St. John Gospel Singers. Tiene un empleo, conjunto en el que cantar y novia, su futura esposa Martha. Galas por docenas de iglesias locales, y alguna que otra actuación radiofónica en la emisora VGRM de Greenwood, Mississippi.

Indianola, nutrida de bares de carretera y salas de fiesta rurales, ofrece actuaciones de músicos negros: Sonny Boy Williamson, Robert Jr. Lockwood, Louis Jordan. Viéndolos, le pica el gusanillo y comienza a practicar el blues, tocando en las esquinas de las calles. Pronto entiende que las monedas caen por los blues, y no por las piezas gospel.

En 1944 es llamado a filas (su patron Barrett, pide una prorroga por motivos de trabajo, ya que era el único tractorista disponible) y es clasificado útil. Al poco, el 26 de noviembre de 1944 se casa con su primera mujer, Martha Denton (la «Miss Martha King» de su célebre primer single). Una vez libre del servicio, intenta convencer a su quinteto gospel de abandonar Indianola en busca de mejores perspectivas en Memphis. Pero sus colegas tenían familia y se sentían apegados a sus raíces, su esposa Martha había sufrido un aborto, y no tenían aún hijos. En mayo del 46, tras un accidente con el tractor, Riley se escapa a Memphis. Pagar la avería le anclaría mas aún a su trabajo, así que envía con unos parientes a su mujer y, sin esperar la bronca del capataz, se echa la guitarra a la espalda, enfilando la autopista 49 rumbo a Memphis, donde buscará al primo de su madre, Bukka White.

«Puede resultar gracioso, pero fue cuando estaba cumpliendo el servicio militar que comencé a cantar blues. Muchos compañeros parecían inclinarse por los espirituales, menos yo. Bukka era un poco mayor que yo, y solía grabar discos. Tenía una barrita de acero (slide) que se colocaba en el dedo, y con él arrancaba un sonido a las cuerdas de su guitarra que me impresionaba muchísimo. Yo nunca podía hacer eso, pero aprendí a hacer vibrar mi mano, y con la ayuda de un amplificador podía sostener un tono. Los sonidos son para mi más importantes que poder tocar muchas notas. Es algo así como lo que ocurre con los automóviles: puedes tener velocidad o economía, pero no ambas cosas. Yo practico escalas, pero me preocupo mucho más en conseguir ciertos sonidos» (B. B. King)

BUKKA WHITE, ERA EL TÍPICO BLUESMAN DOWN-HOME: mujeriego, socarrón, ex convicto y un poco fanfarrón. Aprendió de los mejores patriarcas del Mississippi, como Charley Patton y Son House. Amen de darle a la botella, su vozarrón atronaba los blues duros de cosecha propia acompañado de un avanzado dominio de la guitarra slide o bottleneck.

Al llegar Riley a la ciudad, le costó dar con él. Preguntó por los garitos, en el parque Beale (foco de reunión de músicos itinerantes), durmió en vagones de tren y en un garito after hours, hasta, al cabo de unos días, localizarlo. La estancia duró diez provechosos meses, el maestro le presentó a otros músicos, y tocaban juntos en todas partes. Esa experiencia supuso un jarro de agua fría para el ambicioso aprendiz; no era tan bueno como creía, y la competencia era tremenda. Otro detalle la incompatibilidad de caracteres entre ambos primos. Bukka era chulo, y le gustaba la bronca, era un follonero. Riley, producto de su anterior educación, era pacífico y amable, no bebía y no le gustaba la peligrosa afición a las armas de White. El no quería pasarse toda la vida en las esquinas, tocando por monedas y bebida con el dinero obtenido por trabajar, junto a Bukka, en un almacén de provisiones agrícolas, pudo ahorrar para comprarse la primera guitarra eléctrica.

La etapa de aprendizaje ha finalizado, y quiere regresar con la cabeza alta siendo alguien diferente, no uno del montón. Durante año y medio, paga sus deudas en la plantación Barret, practicando con ahínco en los garitos de los alrededores. A finales del 48, con dinero ahorrado en el bolsillo y canceladas las deudas, vuelve al norte, a tomar por asalto Memphis, su futuro feudo.

Ya con 23 años cumplidos, Riley King desembarca en plena Beale Street, en el Teatro Palace y sus concursos nocturnos para nuevos talentos. El popular Rufus Thomas oficiaba de presentador, y Riley intervino varias noches seguidas, cantando baladas y temas R&B populares. Se junta entonces con un paquete de jóvenes talentos (The Beale-streeters), ansiosos de reconocimiento en la escena R&B, como él. Gente como Bobby Bland (un vocalista de raíz gospel, con su mismo amaneramiento bluesy), Johnny Ace, Junior Parker, Roscoe Gordon, Earl Forrest y Billy Duncan, tocando por rachas todos juntos por la zona. Pero pronto cada cual retoma su carrera en solitario.

Por aquel tiempo, el armonicista Sonny Boy Williamson II compaginaba sus actuaciones con un pequeño espacio radiofónico, emitido diariamente por la emisora KWEM (lo esponsorizaba una marca de galletas y derivados de harina, King Biscuit). King le pide a Sonny Boy que le deje tocar en su show, y Williamson, para salir de un apuro (tenía concertadas dos galas simultáneas), le cede su puesto y, a la hora de emisión, le presenta como un artista prometedor. La respuesta de los oyentes es muy favorable y Williamson le introduce en el local donde estaba contratado como «una nueva sensación que había dejado los cables telefónicos al rojo vivo». Un día después es contratado como fijo.

En junio del 47 se había inaugurado una nueva emisora en Memphis, la WDIA que emitía desde los salones del hotel Peabody. A partir de octubre del 48, la WDIA se dedica única y exclusivamente al publico de color. La emisora se captaba en todo el Delta (Mississippi, Arkansas), adentrándose hacia New Orleans. Así que Riley orientó sus pasos hacia la nueva emisora, de la que conocía su buena reputación y fama. Al entrar en el estudio, guitarra en bandolera, el profesor le llama la atención. Ni corto ni perezoso, el principiante de despacha un blues a palo seco, tosco pero convincente. El puesto de Pepukon Boy es suyo, se trata de un espacio patrocinado por el citado reconstituyente. Son diez minutos en los que podía tocar siempre y cuando empezara el show patrocinando el nuevo producto con unas coplillas cantadas, alabando sus cualidades tonificantes y demás. Simultanea su espacio con su empleo en Memphis (25 dólares por gala semanal) en el Street Grill, de una tal Miss Annie, además de recorrerse las calles de Memphis en un camion con los productos Peptikon.

Su carrera prosperaba, con lo cual escribe a su mujer Martha a Indianola, para que se reuna con él. La emisora reconoce su creciente popularidad y amplia su tiempo asignado, convirtiéndole en locutor fijo. Su nuevo programa, The Sepia Swing Club, consistía en una miscelanea de éxitos R&B que él mismo escogía y pinchaba, y sus intervenciones en directo acompañándose con su guitarra. Necesitaba un apodo, un nombre de guerra, y, tras anunciarse temporalmente como Beale Street Blues Boy, al final optó por anunciarse como Blues Boy King. Abreviando, B. B. King.

La leyenda acaba de empezar. Se inicia un período (1950-53) absolutamente fundamental y decisivo para su estilo, ya que ser locutor radiofónico le permite asimilar miles de influencias musicales. Conociendo de primera mano toda la gama de intérpretes y estilos afroamericanos, asimilando todo aquello compatible con su visión del blues eléctrico, emprenderá el ascenso hasta la cima cultivando un eclecticismo muy comprensible.

«Me duele reconocerlo, pero para muchos negros un cantante de blues es un tipo de lo más tirado. Analfabeto, sucio, borracho y mujeriego. Y lo entiendo: ellos quieren huir de un pasado terrible, que identifican con el blues. Para ellos, es musica que recuerda el racismo y la opresion, que es propia de emigrantes sureños que viven en la peor parte del ghetto. Y eso me entristece, porque el blues es mucho más» (B. B. King)

AL IRSE HACIENDO POPULAR NECESITA UNA BANDA ESTABLE. por mediación del saxofonista Richard Sanders, conecta con su primera banda formal, aunque cambiante, siguiendo los parámetros orquestales de T. Bone Walker, Lowell Fulson o Charles Brown. En las navidades del 49 B. B. King realiza sus primeras grabaciones: los singles «Miss Martha King/When your baby packs up and goes» y «Got the blues/Take a swing with me». Los publica Bullet Recordings, aunque las matrices han sido grabadas en los Memphis Recording Services de famoso Sam Phillips. El resultado, mediocre, impersonal, no le genera un éxito mayor que el campo que abarca su audiencia radiofónica. Pero si llama la atención de los hermanos Bihari (Jules, Saul y Joe) propietarios de Modern Records, con los que, en el verano de 1950, firma un contrato, asociación que se prolongará durante los diez años siguientes.

Discografía

• Elepes Oficiales Americanos

«Singing The Blues» (Crown-56). «The Blues» (Crown-57). «I Love You So» (Crown-57). «Swing Low, Sweet Chariot» (Crown 57). «The Great B. B. King» (Crown 58). «King Of The Blues» (Crown-58). «My Kind Of Blues» (Crown 59). «Blues For Me» (Crown-59). «Easy Listening Blues» (Crown-60). «A Heart Full Of Blues» (Crown-60). «The Soul Of B. B. King» (Crown 60). «Rock Me Baby» (Kent-62). «The Jungle (Kent 62). «Let Me Love You Baby» (Kent 63). «Live! B. B. King On Stage» (Kent-63). «Boss Of The Blues» (Kent 63). «From The Beginning» (Kent-recopilatorio 53-63). «The Incredible Soul Of B. B. King» (Kent). «Turn On To B. B. King» (Kent). «B. B. King Better Than Ever» (Kent). «Anthology Of The Blues-B. B. King 1949-51» (Kent). «Mr. Blues» (ABC-62). «Live At The Regal» (ABC 65). «Confessin' The Blues» (ABC 66). «Blues Is King» (ABC-Bluesway 67). «Blues On Top Of Blues» (ABC Bluesway 68). «Lucille» (ABC Bluesway 68). «His Best-The Electric B. B. King» (ABC Bluesway 68-recopilatorio singles 66-68). «Live And Well» (ABC-Bluesway 69. «Completely Well» (ABC-Bluesway 69). «Indianola Mississippi Seeds» (ABC-70). «Live In Cook County Jail» (ABC-70). «B. B. King In London» (ABC-71). «L. A. Midnight» (ABC 72). « Guess Who» (ABC 74). «The Best Of B. B. King (70-73)» (ABC-73). «To Know You Is To Love You» (ABC-73). «Friends» (ABC-74). «Back In The Alley-The Classic Blues Of B. B. King» (ABC-74; etapa Bluesway 65-68). «Lucille Talks Back» (ABC-75). «Together For The First Time» (ABC-76; con Bobby Bland). «Together Again... Live!» (ABC-76). «King Size» (ABC 77). «Midnight Believer» (ABC 78; con Crusaders). «Take it Home» (MCA-79; con Crusaders). «Now Appearing At Ole Miss» (MCA-80). «There Must Be A Better World Somewhere» (MCA-81). «Royal Jam» (MCA-82: con The Crusaders y la Royal Philarmonic Orchestra). «Blues N'Jazz» (MCA-83). «Six Silver Strings» (MCA 85). «King Of The Blues 89» (MCA 88). «Live At San Quentin» (MCA-90). «Live At The Apollo» (MCA 91). «There Is Always One More Time» (MCA-91). «King Of The Blues (49-91)» (MCA-92, box-set 4 CDs). «Blues Summit» (MCA-93).

• La etapa Crown-Kent-United, el periodo 49-62, esta siendo reeditada por la marca britanica Ace. Se han publicado: «The Best Of B. B. King (53 62)», «The Best Vol. 2 (53-62)», «One Nighter Blues (51 53)», «Across The Tracks (53-57)», «The Memphis Masters (50 52)». «Rock Me Baby (58 62)», «King Of The Blues Guitar-Spotlight On Lucille». «Singin The Blues-The Blues (56 57)» (sus dos primeros LPs en un CD). «Do The Boogie» (reune los LPs «One Nighter Blues» y «Do the Boogie»). «My Sweet Little Angel (58)». «Heart And Soul (58-62)» (recopilacion vertiente baladista de Kent-Modern). «Live At The Regal».

• La etapa Bluesway de ABC esta reeditada integramente por el sello britanico BGO.

Seguirá grabando en los estudios de Memphis aproximadamente durante un año, hasta junio del 51. Cinco singles entre los que destaca «She's dynamite» remodelación de un hit de Tampa Red. El creciente éxito de su carrera, que va adquiriendo complejidad, hace que Riley se busque un mánager personal, un comerciante que conocía el mundillo musical y sus entresijos financieros, un tal Robert Henry (que, dicho sea de paso, fue manager ocasional de un músico imberbe y principiante, un tal Elvis Presley). Su primer consejo profesional a su representado, un flacucho King, fue adecentar su imagen de pueblerino rural y comprar vestuario decente para sus actuaciones. Un vestuario convencional impoluto, a juego. Puesto que la imagen del bluesman era de baja estofa, la única alternativa era hacer respetable al blues mismo. Apariencia de caballero, elegante y cortés, fiel a la palabra dada, y nada de chillonas vestimentas muy de su raza, sino sobriedad y maneras conservadoras. Ya célebre localmente, se decide a viajar a otros estados y, la vida de carretera, le pasará una dura factura personal: su matrimonio se resiente, por lo que se separan y, en pocos años, llega el divorcio.

A finales del 51, el séptimo single grabado para RPM (subsello de Modern) copa las listas R&B a nivel nacional, reteniendo su primer puesto durante quince semanas consecutivas. Se trata de un viejo tema de Lowell Fulson, interpretado siguiendo los parámetros del maestro tejano, con toda una Big Band detrás. El texto, lírico, glosaba la historia de un marido insatisfecho y suspicaz con las ausencias de su hembra. Fulson, más melodramático, acababa el tema con el suicidio del protagonista. B. B. añade una estrofa y convierte el trágico final en una cana al aire: el narrador acaba en un burdel y la causante de sus inquietudes abandonada.

La banda que acompaña a King en «Three O'clock blues» está repleta de futuras estrellas: Ike Turner (piano y arreglista musical), Richard Sanders y Adolph Duncan (saxo tenor y alto), Earl Forrest (batería) y Johnny Ace (piano). El sonido ya es personal, paradigma de un estilo que venderá a lo largo de la década. Su guitarra y el inspirado solo, no son sino la prolongación del paroxismo gospel vocalizado. Lucille parece hablar, tartamudear inclusive, adquiriendo un tono cuasi vocal, que las malas lenguas acusan a la incapacidad nerviosa de un guitarrista novel para acoplarse al tempo de la banda. El resultado no puede ser mas satisfactorio e innovador.

En pleno 1952, y con el anterior single como nº 1, empiezan a lloverle ofertas de las principales agencias de contratación del norte. Aconsejado por su mánager, B. B. firma un contrato con la Universal Artists de Nueva York. Compagina sus actuaciones por los principales teatros negros del país con la grabación de nuevos singles y actuaciones en Memphis. Y llegan nuevos hits: «Darlin,' you know I love you» (nº 1), «Woke up this morning» (nº 5), «Please love me» (nº 2) y «Please hurry home» (nº 8).

En 1953, cambia su base de operaciones a la costa oeste, controlando sus actividades desde Houston, Texas. Desavenencias con su mánager le llevan a buscar sustituto, un tal Maurice Merrit, de Texas. Sus primeras acciones serán desvincular a B. B. de su profesión radiofónica y concentrarle en su futura fuente de ingresos, las giras por todo el país. Renueva el instrumental de su banda, y se compra un Cadillac Eldorado. La contratación recae en Buffalo Booking, de Houston, propiedad de Don Robey (dueño del sello Duke y jefe de los antiguos Beale Streeters Bobby Bland y Roscoe Gordon). Más exitos a 45 rpm, «You upset me, baby» (nº 2 en el 54) y «Sneaking around», «Every day I have the blues» y «Ten long years» (ocupando buenos puestos en 1955).

Problemas de salud retiran a Bill Harvey de su posición, y B. B. toma las riendas en pleno 55. Hasta entonces, la numerosa banda (de 7 a 15 miembros) se traslada en tren o en varios coches. Para amortizar compra un viejo autocar Greyhound, lo reforma (aire acondicionado, TV) y lo pone a rodar a lo largo de las carreteras y autopistas de la Unión. Como las actuaciones podían distar entre sí más de 1.500 kms, el autobus se convierte en su hogar. Dado el alto numero de actuaciones (en 1956 llegó a actuar hasta 342 noches), es apodado por los periodistas especializados como The King Of The One-Nighters. Pronto alcanza una posición desconocida para el blues: mas de 100.000 dolares anuales, un vestuario de 100 trajes diferentes, tres Cadillacs (siete de los cuales regaló a miembros de su banda), una granja de 1.500 acres como regalo a su padre, y un pequeño sello discográfico (Blues Boy Kingdom) del que era el principal accionista. Finiquita su asociación con el sello Modern con más hits: «Sweet little angel» (nº 6 en 1956), «Troubles, troubles» (nº 13 en el 57).

«El primer tema de R&R que oí era de Fats Domino, y luego descubrí a Little Richard. A mí me sonaba a R&B tocado de manera diferente... Siempre he intentado progresar musicalmente, e intenté adaptarme a las circunstancias. Dicen que no se le pueden enseñar trucos nuevos a un perro viejo. Ya sé, puedo tocar algo de jazz y de rock, pero no es un terreno en el que me explaye. No tocamos para blancos, aunque no es un problema de segregación. Nuestra musica es el blues, directo desde el corazón del Delta» (B. B. King)

PEOR NO PODIA COMENZAR EL AÑO 1958: SUFREN UN ACCIDENTE cerca de Dallas (ningun herido, pero el autocar se incendió, quedando totalmente destrozado), y para colmo, el contrato firmado con los Bihan expira. Peregrinaje por distintos sellos: sube al norte, a los míticos Chess Studios, y registra cuatro temas: «Don't keep me waiting», «Recession blues», «Tickle britches», «Don't break your promise» (editados tiempo después en el doble «Rare Chess Blues Records»). Descubre que los espabilados Bihan habían firmado con seudónimo los temas grabados, y cobraban royalties a punta pala (un 50%).

En el aspecto personal, hay mejoras: conoce a su futura segunda esposa, Sue Carol Hall, una preciosa morenita de 18 años, universitaria y originaria de Indianola. Se casan el 4 de junio de 1958 en un hotel de Detroit. El hogar se situa en una zona residencial en Los Angeles.

El impacto del R&R le separa aún más del publico negro joven. Le recriminan [illegible]



© ¿Soy o no soy el King del Blues, eh?

te para con su musica. Recibir abucheos supuso un fuerte golpe. Tocaba shuffles en tempo rapido y prescindía de comentarios entre canciones, pero tales medidas no consiguieron atenuar el fuerte choque emocional de verse desdeñado por el público. Su breve paso por la firma tejana Kent (58-62), sin embargo, deja un buen ramillete de clásicos: «Please, accept my love», «Sweet sixteen» y la inmortal «Rock me baby».

Fats Domino le recomienda su sello, ABC Records, y esta marca le ofrece un buen contrato. A finales del 61 se arregla el asunto con sus anteriores patrones, y para junio del 63 edita su primer LP en ABC: «Mr. Blues». Lamentablemente, quieren convertir a B. B. en un baladista gospel, un nuevo Ray Charles edulcorado. Le meten en un estudio angelino junto a una orquesta y el resultado es una colección de baladas de Ivory Joe Hunter, David Clark y Jessie Mae Robinson, entre otros. Insulso y caótico, no funciona. La desesperación del artista no conoce límite.

Dos intentos, fracasos ambos, de tocar para publicos blancos no cuajan. B. B. le da a la botella, su carrera se encuentra atascada. Lo malo de su desesperación es que prescinde de practicar con la guitarra. Acabado en lo mejor de su vida, sin cumplir los cuarenta. En 1966, toca fondo. Para colmo, le roban el autocar de las giras (su único metodo de subsistencia). El fisco le reclama 78.000 dólares de impuestos impagados y su esposa solicita el divorcio.

«"Live At The Regal" es considerado por algunos como la mejor de mis grabaciones... Verás, estabamos perdiendo el interés de la juventud negra... Pero en el Regal, y en Chicago en general, me respetaban y admiraban, aparte de mantener viva la dignidad del blues, gracias a Muddy Waters y el resto. Hay pocos sitios como ese -New York, New Orleans- donde aceptan sin reserva todo lo que hagas... Y, en particular, ese día en Chicago, todo encajó a la perfección y la audiencia se sincronizó a la maquinaria escénica y musical» (B. B. King)

EN PLENO DESCENSO VERTIGINOSO, A FINALES DEL 64, JOHNNY Pate, un afamado productor de jazz, es endosado a la carrera de King para intentar reconducir al artista. En estudio no funciona (demasiada grandilocuencia orquestal): se trata de un bluesman y no de Duke Ellington. Los singles vendidos (entre cincuenta y cien mil copias) animan a experimentar, pero, desgraciadamente, la prestigiosa revista Billboard suspende su apartado R&B durante dos años seguidos dado el poco interes comercial del blues.

Con la industria en sentido adverso, al productor J. Pate se le ocurre la idea de jugar la carta de los jazzmen supervivientes. A espaldas de la industria, los álbumes registrados ante público son la única forma de preservar la musica, la identidad, la dignidad de estos artistas. Se escoge la ciudad de Chicago, quizás por su ambiente, reducto del mejor blues electrico. La esencia blues, casi con el fervor religioso de sus intervenciones gospel de juventud, empapan los muros del Teatro Regal. Su carrera se va a pique, pero sus blues (fruto de la desesperación personal) suenan mejor que nunca. Tanto que, pasados treinta años, el resultado salta a la vista: «Live At The Regal» es la quintaesencia del blues electrico en directo, y de su carrera [illegible]

[illegible] paréntesis con un álbum rutinario («Confessin' The Blues» del 66), [illegible] de la coyuntura impuesta por el revival folk. Las grabaciones ABC [illegible]

orientan hacia el mercado blues-folk y se inauguran las ya legendarias Bluesway Series, con docenas de viejos bluesmen pasando por el estudio. A B. B. King le toca nuevamente Johnny Pate, y bajo sus auspicios registra una segunda parte del efectivo «At The Regal». Se registra durante unas galas en el Hotel Continental de la ciudad del viento, en noviembre del 66, y el producto final, «Blues Is King», incuba futuros hits. Su «Don't answer the door», amén de convertirse en todo un standard, alcanza el nº 2. Ya lanzado, en el 67, durante su estancia en Chicago, y con Pate a los controles, registra un autocomplaciente, amanerado y egocéntrico LP titulado «Blues On Top Of The Blues». Nuevos tiempos, nuevos sonidos se entremezclan sinuosamente (soul, funk) en la orientación Big-Band del blues electrificado. Y, ¡sorpresa!, un nuevo hit asciende por los charts: «Paying the cost to be the boss» (nº 10).

Fue la suma de un conjunto de factores decisivos lo que determinó el ascenso de B. B. King sobre la masa adolescente y blanca consumidora de rock. Tras la avalancha británica (Rolling Stones, Yardbirds), Eric Clapton y John Mayall retoman el blues afroamericano citando a los maestros, entre ellos el propio King. Y guitarristas americanos como Mike Bloomfield y Elvin Bishop, que habían respaldado la electrificación de Bob Dylan, le citan como la base de sus respectivos estilos guitarrísticos. Sin ignorar el factor intelectual. En 1967, Charles Keil, un polémico periodista especializado, publica «The Urban Blues», un exhaustivo estudio sobre el blues eléctrico y sus intérpretes negros, auspiciado bajo la supervisión de la Chicago University. El libro dedica un capítulo entero a la vida y obra de B. B. King.

Para acabar de arreglarlo, en el 66, Sid Seidenberg, un nuevo mánager, se ocupa de llevar sus libros de contabilidad. Será manager temporal el siguiente año, y ya definitivo, a partir de 1968. De origen judío (su plan maestro: convertir a King en un nuevo Satchmo, una institución viviente y embajador musical por los cinco continentes), sus hábiles manejos serán decisivos para la carrera de B. B. La primera de las acciones legales del cerebro gris Seidenberg es renegociar personalmente el contrato con ABC Records, para exigir una mayor distribución de sus discos. En diciembre del 67, graban su tercer LP Bluesway, «Lucille» (editado en el 68) con mayor predominancia del guitarrista racial en busca de nuevos mercados.

Culmina su nueva posición la espectacular presentación ante los jóvenes californianos en el Fillmore Auditorium de San Francisco. Oficia el guitarrista de la Paul Butterfield Band, el discípulo Bloomfield, durante una gala del 68. Entre enero y junio del 69, se registran sus más célebres LPs: «Live & Well» y «Completely Well». Este último oferta su mayor hit hasta la fecha, «The thrill is gone», un primer intento de introducir secciones de cuerdas en el blues, nº 3 en las listas R&B y nº 15 en las pop. En los 18 meses precedentes al éxito popular de «The thrill ... actúa ante un mayor público en teatros, clubs de jazz y coliseos rock.

Es cabeza de cartel en un concierto ante un público formado exclusivamente por delegados estudiantiles. Esto ocurre en febrero del 69 en el Hotel Peabody, Memphis, en busca de una mayor proyección. Tuvo una gran acogida, y pasó a convertirse en un asiduo en los conciertos universitarios. Al poco, aparece por vez primera en un programa televisivo: The Tonight Show, de Johnny Carson. Gira mundial, ese mismo año, como telonero estelar de los Rolling Stones. Escapadas a Europa y Australia en el 71. Concierto innovador como primer bluesman que actúa frente a presos, en The Cook County Jail, una penitenciaría del extrarradio de Chicago, en septiembre del 70. Otra gira mundial, en 1972, que confirma su

La colección esencial

1. «Singin' The Blues/The Blues» (Crown-Ace): Sus primeros LPs, fechados entre 1956 y 1957, aunque contienen material anejo: «Three O'clock blues» (su primer hit) junto a standards legendarios, «You upset me baby», «Woke up this morning», «Ten long years»... El segundo volumen, repleto de temas menos conocidos, pero igualmente nutritivos...

2. «King Of The Blues Guitar-Spotlight On Lucille» (Crown-Kent-Ace): Aunque la fecha de grabación, y la banda de acompañamiento brillen por su ausencia. Ace recuperó de los archivos esta selección de instrumentales de finales de los 50. B. B. King como ágil guitarrista de R&B por derecho. Aquí Lucille demuestra tener voz propia. Un espíritu muy cercano a un Freddie King en su etapa Chicago, por no citar a Albert King o el maestro T. Bone Walker.



3. «Live At The Regal» (ABC-Ace): El disco insustituible, el directo oficial, el resumen y logro magistral de toda una etapa musical. Si quieres comprar un solo LP del Rey, hazte con este y será una inversión garantizada. Un trabajo aclamado por la crítica especializada, los profanos, y todo aquel guitarrista aficionado al blues eléctrico que se precie. Toda una lección para el alumnado guitarrero del West Side en Chicago.

4. «Lucille» (ABC Bluesway-BGO): Un disco que lleva el título de su célebre Gibson no puede ser malo. Este es el tercero acometido bajo los auspicios del arreglista-productor Johnny Pate. Que conste que es el fiero guitarrista quien lleva la batuta, como puede comprobarse en la orientación down home de «Watch yourself» y «Country girl».

5. «Live And Well/Completely Well» (ABC-Bluesway/MCA-BMG): Disponibles en formato doble (o en un solo CD), los trabajos más célebres de la etapa pos Fillmore. Producidos bajo dirección del rockero Bill Szymczyk, manager de The Eagles y eficiente productor. Se escoge The Village Gate, un café folk neoyorkino, que da para rellenar la primera cara. Con formación esquemática repite el hit «Don't answer the door» en su versión más cruda y añade canciones de siempre e improvisaciones aterciopeladas. La sesión de estudio es acometida con nuevos bríos. Un organista invitado (Al Kooper) y un compacto grupo de session-men del ramo. Blues eléctrico en su vertiente contemporánea: funkera («Why I sing the blues»), marasmos boogie («Let get down to business») o lentos en clave menor («Friends»). La segunda parte, con el mismo plantel respaldándole, ahonda en el crossover rock.

6. «Indianola Mississippi Seeds» (ABC-Castle): Con el Southern Rock incubándose, el productor de los anteriores le lleva a Los Angeles con músicos del ramo sureño. Aparecen mercenarios prestigiosos: Joe Walsh, Leon Russell y Carole King. Siguiendo la vertiente de su hit del 69 («The thrill is gone») acolchan a Lucille con engolados arreglos de cuerda y vientos. Hay influencias del Memphis Soul, premoniciones rockistas a lo Freddie King, incluso hard blues aliñado de psicodelia.

7. «Live In Cook County Jail» (ABC-MCA): Un apunte subjetivo: es mi directo de B. B. favorito, el que muestra al monarca en inmejorable forma (ante los hermanos de color, hay que ser directo, sin amaneramiento que valga). El bluesman racial se ofrece, víscera abierta en canal, con lo mejor de su repertorio. Los cambios de ritmo y tempo, inesperadamente febriles, hacen de «The thrill is gone» un standard en su versión de-fi-ni-ti-va. Lógicamente, Bill Szymczyk se encuentra al timón de la producción.

8. «L. A. Midnight» (ABC Movieplay): La etapa Bluesway parecía cerrada, al menos la media docena del álbumes grabados en N. Y. así lo confirmaron. Tras el blues-revival californiano, Ed Mitchel toma las riendas y registró en los ya famosos estudios angelinos esta instantánea crossover y rockista. En 1972 le toca el turno a B. B. King y los pájaros que le acompañan no son moco de pavo: Jesse Davis, Joe Walsh, Taj Mahal, una sección de viento. Una verdadera noche jonda, capaz de conjurar el duende y todo el ángel que hago falta. Tríos guitarreros desafiándose con fondo de walking bass pureton, la música empapando la jam-session a altas horas de la madrugada.

9. «Back In The Alley The Classic Blues Of B. B. King» (ABC Bluesway/MCA-BMG): El recopilatorio perfecto, aunque hay otros, claro. Este, verdadero resumen de su primera etapa Bluesway, supone un jarro de agua fresca tras los descorazonadores experimentos discotequeros en Filadelfia. Se nutre de lo mejorcito: «Live At The Regal», «Blues Is King», «Lucille», «Blues On Top...». Los otros recopilatorios son parcos y de mediocre resultado. Así, «His Best-The Electric B. B. King» (68) es la edición de los singles de ABC, hasta la fecha. Y, «The Best Of B. B. King», una miscelánea heterogénea de los LPs «Live Cook County», «In London», «Completely Well» e «Indianola Mississippi Seeds».

10. «Lucille Talks Back» (ABC-Mediterráneo): Todo un cúmulo de desgracias alumbraron este álbum. Su manager Sid Seidenberg rompe con él, y le roban el autocar que venía utilizando para las giras. Finalmente, ABC aumenta sus posibles capacidades para llegar hacia públicos de mayor audiencia. Resultado: un repliegue hacia el blues, su hábitat natural, lejos de los parámetros comerciales. Un trabajo en grupo, arropado por su banda de carretera, con base en los experimentos guitarrísticos.

11. «Together Again Live!» (ABC-BGO): Bobby Bland y B. B. mano a mano. Si las sesiones en estudio fueron rutinarias, en escena (siendo grandes entertainers como son), se genera la química indispensable... pese a los roces de sus personalidades egomaníacas. Todo un repertorio de standards comunes: «The thrill is gone», «Let the good times roll», «Stormy Monday», «Everyday...»... protagonizados por la incombustible garganta de Mr. Blue y los arpegios y vibratos de Lucille. Mucho más que una colaboración de lujo.

12. «There Must Be A Better World Somewhere» (MCA-BMG): En los 80, se permite hacer concesiones a sus viejos fans. Hay invitados rockeros (Dr. John y su piano) y predomina la sección de viento, lo que le da un aire soul rock de guante blanco y tersura aterciopelada (¡esos solos de los saxofonistas!). Si, además, añadimos que las composiciones corren a cuenta del insigne Doc Pomus, tenemos un trabajo, si no del todo magistral, altamente reconfortante. Los medios tiempos abundan para lucimiento del crooner («Life ain't nothing but a party» o la que titula el LP) y se da marcha con aceleramientos R&B («You're going with me»). Un trabajo sin complicaciones, agradable.

13. «Blues 'n' Jazz» (MCA-BMG): Buena manera de celebrar su 57 cumpleaños: encerrarse con viejos compañeros de aventuras en un estudio neoyorkino, y darle marcha al cuerpo. Que las cintas corran, y que salga lo que salga. Haciendo justicia al título, hay mucho veterano del campo jazzero. El espíritu del maestro Louis Jordan y su jump-blues planea sobre el disco. Versiones del mismo («Inflation blues») y composiciones del propio B. B. dentro de la misma línea («Sell my monkey»). Viejos standards de los 50 y baladas a punto de caramelo. A años luz de lo que se atrevería a grabar después.

14. «There Is Always One More Time» (MCA-BMG): El 91 fue un buen año en la carrera de King. Decide relanzarse en serio. Los mejores temas se adaptan a Lucille: shuffles vigorosos («I'm moving on») o baladas blues-soul («Back in L. A.», la composición de Doc Pomus que encabeza los titulares). Crescendos rítmicos que propulsan a su ebúrnea Gibson junto a estampas tradicionales puestas al día. La producción, sofisticada y elaborada, recuerda sobremanera a su colaboración con Crusaders.

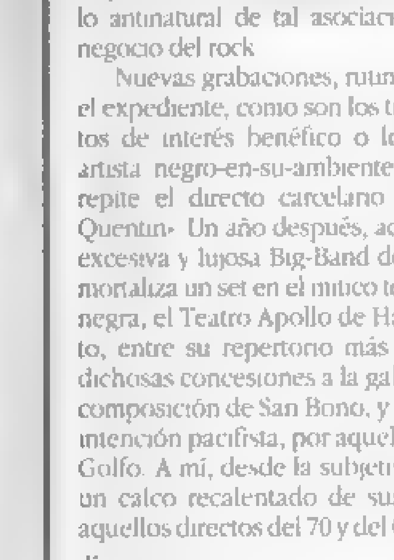
15. «Blues Summit» (MCA-BMG): La consagración total, después de esto sólo le falta la bendición papal para dar por zanjado su indiscutible magisterio real. Un álbum de dúos con la flor y nata del blues actual. Jóvenes aspirantes al delfinato (Robert Cray, Joe Louis Walker), féminas gargantas del campo soul o el tradicionalismo urbano (Irma Thomas, Etta James, Katie Webster, Koko Taylor y Ruth Brown). Perros viejos y veteranos del R&B tejano (John Lee Hooker, Lowell Fulson) junto a discípulos convertidos en maestros (Buddy Guy, Albert Collins). De finiquito, un medley jondo, intimista, con un B. B. King reconcentrado en sus blues, fiel reflejo de los broches intimistas con los que cierra sus conciertos. ●

aceptación a nivel universal. Un recorrido por Africa bajo los auspicios del departamento de estado, en el 74 (uno de estos conciertos quedó inmortalizado en video: «Live In Africa»). Contratos en respetables teatros burgeses, ante los típicos ciudadanos medios estadounidenses, llegando a compartir cartel con Frank Sinatra en el Caesar's Palace de Las Vegas. Y, poco después, contrato exclusivo por los tres años posteriores en el Hotel Hilton de Las Vegas (nota curiosa: fue precisamente una gala suya en dicho hotel, la última que viera en vida otro Rey, Elvis Presley).

En cuanto a grabaciones, la cosa está que arde, y el nivel anterior se mantiene por inercia. Ya en 1970, las Bluesway Series habían sido clausuradas, y ABC había tomado el control, dispuesta a que cada álbum no sonase parecido al anterior. Bill Szymczyk (productor asignado a King desde los trabajos del 69), decide emparejar al bluesman con músicos del panorama rock. «Indianola Mississippi Seeds», registrado en Los Angeles durante mayo-junio del 70, es concebido con la ayuda de Carole King (piano), Leon Russell (teclados) y la guitarra del afamado Joe Walsh.

Tres singles extirpados del álbum escalan las listas R&B y pop: «Chains and things», «Ask me no question» y la balada rockera de Russell «Hummingbird». Blues-rock degustado por y para blancos. La nota jonda: en un descanso, B. B. se sienta al piano y toca un «Nobody loves me but my mother» que es pura esencia del Delta. Atento a su improvisación, el productor deja correr las cintas, y el resultado es incluido en el LP. En diez días de junio del 71 y siguiendo la moda, le encierran en unos estudios británicos junto a Ringo Starr, Pete Wingfield, Steve Marriot, Klaus Voorman... y surgen versiones de Louis Jordan («Caldonia»), Lowell Fulson («Blues shadows»), material insulso y desganado. Tambien experimentos acústicos junto a Alexis Korner (la única ocasión con B. B. desenchufado).

Vuelve a los estudios angelinos Bluesway, y bajo la batuta del productor Ed Mitchell, en plena noche autentica, realizan un LP con angel y duende. El magnifico (y desconocido, sin reeditar) «L. A. Midnight» junto a eficientes sessionmen afroamericanos y musicos rock (Jesse Davis, Joe Walsh). En 1973 saca a la calle «To Know You Is To Love You», registrado en Philadelphia con musicos del ramo y los añadidos de The Memphis Horns. Flojo. Antes y después (en el 72 y 74, respectivamente) dos LPs acaramelados y machacones a olvidar: «Guess Who» y el abominable aborto discotequero «Friends». Malos tiempos para el blues.



© Retrato autografiado del monarca

A finales del 73, coincidiendo con su desafortunada orientacion discotequera, B. B. King disuelve su asociacion con Seidenberg. Celos profesionales (se doblaba en su calidad de manager personal para Gladys Knight & The Pips, de mayor popularidad comercial) dan al traste con su optima relación. No toda es culpa de un suspicaz King, al parecer se abortó la filmación de un documental filmico sobre su carrera por la soberbia autosatisfacción de Sid. Desencantado, B. B. se hace de nuevo con un autocar y se arroja a la dura vida de carretera. Un LP con título revelador «Back In The Alley» (de vuelta a los arrabales), certifica la reconciliacion con sus viejos fans.

En 1975, retorna espectacularmente al hard-blues de cosecha propia, grabando un estupendo disco en su base de Las Vegas. «Lucille Talks Back» es el LP en cuestión. El tema estelar que le reconcilia con la audiencia negra (llegando a recibir el Ebony, un oscar de música negra, organizado por la redacción de la revista homónima), es una versión de un viejo hit del soulman Z. Z. Hill («Don't make me pay for his mistakes», del 71). Con el subsello Impulse, para ABC, registra un LP doble junto a Bobby Bland en estudio («Together For The First Time»), y su correspondiente traslación al directo en el Coconut Grove de L. A. («Together Again... Live!»). Les dan un disco de oro (500.000 ejemplares vendidos) por el primero.

Completando este giro, «King Size», un LP grabado a caballo de Memphis y Los Angeles, en 1977. Un album prescindible, de raiz disco, con orientaciones pop-negroides y leves toques soul. Otra absorción de ABC, esta vez el catalogo Blue Thumb, le permite colaborar con más hermanos de color, The Crusaders, formidable combo de sinuoso soul-funk con veleidades jazzísticas. Registran juntos tres LPs, en calidad descendiente: «Midnight Believer», del 78, se deja oir, pese a la excesiva predominancia de la base rítmica, con Lucille aullando con mimoso celo de terciopelo. Dos hits incluidos, coescritos con el teclista Joe Sample, escalan el Top 20 R&B: «When it all comes down» y «Never make your move too soon». Los [illegible] ake It Home» (79) y «Royal Jam» (82), un set en directo compartido con la Roval Phaarmonic Orchestra.

«No quedan ya muchos que toquen el autentico blues profundo: John Lee Hooker, Lightnin' Hopkins, y poco más. B. B. King toca blues, pero su blues no es tan profundo como el mío. El toca un tipo de blues que funciona en sitios de mas alcurnia -los llaman blues urbanos- para gente de clase más alta. Bobby Blue Bland lo mismo. No quiero que nadie se moleste, pero es la verdad. No quedan ya muchos cantando el tipo de blues que yo canto» (Muddy Waters)

LA RECONCILIACIÓN CON SU ANTERIOR MANAGER, SID Seidenberg, tuvo lugar a finales del 77, y con ella... los delirios de grandeza. Nueva renegociación de contrato con MCA (que absorvió a su vez a ABC), y mayor promocion exterior, mayor numero de ventas, en detrimento de la parte artistico-musical. Nuevos cameos con rockeros blancos: «There Must Be A Better World Somewhere», concebido durante el mes de octubre del 80 en Nueva York, junto a Dr. John (teclados) y otros; «Love Me Tender», repleto de insulsas baladas presleyianas acompañado con los viejos músicos de Elvis, en el 82. Y, por supuesto, directos para complacer al resto. «Live Now Appearing At Ole Miss», glosa la llegada del hijo pródigo. De los campos algodoneros al claustro universitario de la Mississippi University, donde registra este concierto fechado en noviembre del 79. Como premio, me supongo, le otorgan su primer doctorado Honoris Causa (los otros dos, en Yale y Harvard). Como agradecimiento, Riley dona su colección discográfica particular, más de 10.000 unidades, al archivo de blues de dicha facultad.

En 1983, un breve respiro: retorno sinuoso a las raices con «Blues 'N' Jazz». Veteranos del campo swing vía Texas: Lloyd Glenn (pianista) y dos legendarios saxofonistas, Arnett Cobb y Memphian Fred Ford. Una animada sesión grabada durante su 57 cumpleaños, el 16 de septiembre de 1982. Y, aunque la música de B. B. ya había adornado esporadicamente anodinos filmes («For The Love Of Ivy» o «Medicine Ball Caravan» a finales de los 60), su momento le llega con una pelicula de John Landis, «Into The Night», de gran éxito en 1985.

Luego vino «Six Silver Strings», puro maquinillo-disco-blues. Lamentable, caricaturesco, pero muy rentable. Da coraje comparar este disco con sus dorados blues clásicos. «King Of The Blues 89» llega también contagiado por la nefasta influencia disco. El mismo año 88 cubre el expediente con una actuación registrada en video: «B. B. King & Friends». Los amigos son viejos conocidos: Gladys Knight, Eric Clapton, Paul Butterfield, Etta James, Dr. John, S. R. Vaughan y Albert King.

1989 trajo su relanzamiento mundial (amplificando por diez aquello de California y el blues-boom sixties) de la mano de U2. Alguien le sopló al astuto Sid que Bono tenia una composición («When love comes to town») escrita especialmente para B. B. En un concierto americano de los irlandeses es el propio King quien abre el show y toca junto a ellos en escena. Y la cancion de marras es grabada para un filme documental y plastificada finalmente en un doble album a nombre de U2. [illegible] viejos fans, resulta ridiculo, cuanto no d[illegible] lo antinatural de tal asociación, pero así es el negocio del rock.

Nuevas grabaciones, rutinarias, para cumplir el expediente, como son los trasnochados directos de interés benéfico o los escaparates del artista negro-en-su-ambiente. En mayo del 89 repite el directo carcelario con «Live At San Quentin». Un año después, acompañado de una excesiva y lujosa Big-Band de 17 miembros, inmortaliza un set en el mitico templo de la musica negra, el Teatro Apollo de Harlem. Por supuesto, entre su repertorio más sobado, están las dichosas concesiones a la galeria. En los dos, la composición de San Bono, y un tema propio de intención pacifista, por aquello de la Guerra del Golfo. A mí, desde la subjetividad, me parecen un calco recalentado de sus trabajos miticos: aquellos directos del 70 y del 65, respectivamente.



Coincidiendo con el nuevo blues-boom de los 90, auspiciado por el relanzamiento comercial de viejos maestros (Hooker, Collins, Guy), y coartadas de autenticidad de rockeros carentes de imaginación (Clapton, Mayall, Gary Moore, Robben Ford), el blues vuelve a estar en candelero. Promocionado vía satelite por los cinco continentes, a mediados de agosto del 91, con el macrofestival Leyendas de la Guitarra. Cerrando el festejo, el propio B. B. King. En octubre del 91, el nuevo LP está en la calle: «There Is Always One More Time». De nuevo, Lucille galopa sobre la orquesta (sin sintetizadores) llevando las riendas, como en sus mejores tiempos. Para diciembre, cameo discográfico en el nuevo trabajo del discipulo-de-toda-la-vida, Gary Moore, cristalizado en el tema «Since I met you baby». ¡Qué cruz, señor!

275 galas por año dan fé de su aparentemente inquebrantable profesionalidad. Ya en el 92, admite bajo su tutela escénica a un discípulo de segunda generación, Robert Cray. Aquí les tuvimos tocando juntos en el Cuartel del Conde Duque Madrid. El impulso, ya de por sí buenísimo, que lleva desde su anterior album, se mantiene gracias a un box-set antológico (1949-1991) que glosa toda su carrera en cuatro CDs: «The King Of The Blues». Agradable, pero no despeja dudas frente a su proximo movimiento: ¿la volverá a cagar con otro LP de maquinillo o se lo hara de autentico? Suspense...

Grabado en ocho días y en dos localizaciones diferentes, «Blues Summit», el titulo lo indica, despeja cualquier duda nociva. Las Memphis Sessions le reunen en su tierra con su banda y con los exponentes más sobresalientes de la veterania actual (las señoras primero: Katie Webster, Koko Taylor, Etta James, Irma Thomas, R[illegible] su colegas de sexo: Lowell Fulson, Buddy Guy y Albert Collins). Las [illegible] Sessions le hacen trasladarse a los Fantasy Studios con lo puesto y Lucille [illegible]. Entabla duetos con dos discipulos: Robert Cray y Joe Louis Walker. Y otro hito, atmosferas aún más profundas, «You shook me», con John Lee Hooker. Unas sesiones francamente inolvidables. En la letra pequeña, mas colaboradores del mundillo aportan su granito de arena: Kim Wilson (armónica), Lee Allen (saxofón), The Memphis Horns... todos quieren rendir pleitesía al monarca.

Un reinado indiscutible, sin parangon... Esto es todo, ¿te parece poco, amable lector? B. B. King puede ser responsable de los mayores hitos, o por el contrario, de las peores chapuzas comerciales. En escena, el verdadero musico, siempre cumple, naturalmente. Y, es que B. B. dura (¿que marca de pilas biológicas usará?) ¡Y qué sea para mucho tiempo! ■

Son una de las máximas esperanzas del noise-pop nacional, aunque ellos siempre han negado categóricamente su adscripción al movimiento. Un primer elepé les saludó como alumnos aventajados de la camada, su segundo trabajo los distancia de la etiqueta. «Green Fields» es un trabajo más reposado y bucólico, casi acústico, donde han dado rienda suelta a su afición por grupos como Beatles y su pasión por las melodías inefables. El futuro les pertenece... si arrecia la resaca.

BUCOLICOS

PARKINSON D.C. IRRUMPIERON CON FUERZA EN EL panorama musical alternativo nacional con su primer LP, «Overdream». Encuadrados (para su desespero) en el movimiento indie, han logrado desmarcarse completamente de este con la vuelta y media que supone su último trabajo «Green Fields» (ver crítica en este mismo número). Un disco mucho más acústico de lo que cabía esperar y que no les satisface al cien por cien, como ellos mismos contesan en la siguiente entrevista. A pesar de eso, el álbum refleja las enormes inquietudes musicales que poseen Jaume Hernández (rítmica y voz), Alfonso Bonmatí (guitarra) y Guillermo Bonmatí (batería y voces) y el gran trabajo que han hecho en el estudio dando a cada canción una sonoridad propia. Alrededor del trío que forma el núcleo siempre hay unido un cuarto miembro (al principio a la rítmica, hasta que Jaume decidió dejar el bajo para poder dedicarse a cantar más libremente, actualmente al bajo). Estos días el puesto de bajista lo ocupa Carlos Ortega después de la reciente marcha de Raul. Alfonso y Jaume son quienes responden al cuestionario.



– Habeis tenido mucha suerte al encontrar un estudio en el que pudiéseis experimentar, lo que se ha traducido en la gran elaboración de los temas y en la variedad de ambientes que se reflejan en el disco. ¿Qué tal ha ido tan larga grabación?

Jaume – No, la grabación no ha sido tan larga. Quizá desde fuera sí que lo ha parecido, pero realmente el inicio de la grabación de lo que ha sido el disco fue a principios de enero, y lo acabamos en marzo. Son tres meses, pero no intensos porque teníamos el estudio tres o cuatro tardes por semana. Hemos podido experimentar tanto porque Pere, el técnico, estaba muy involucrado en la grabación, incluso pone el bajo en tres temas: «They don't know», «Strawberrys» y «The rope».

– Elaborando como elaborais los temas, que nunca parece que estéis contentos con lo que acabais de hacer, ¿habéis entregado el disco ya porque os parece definitivo o por exigencias de Munster?

Alfonso – Yo creo que si fuera por Jaume el disco nunca se acabaría, porque cuando ya parece que está, entonces aparece un nuevo tema o la duda de si una canción determinada vale para estar en el disco o no. Y de hecho es lo que realmente ha ido pasando, que se ha ido generando un disco sobre el propio disco y ahora no tiene mucho que ver con lo que era al principio. Y si hubiésemos estado uno o dos meses más trabajándolo, no se parecería a lo que es ahora.

J – De hecho en el compacto de las canciones que empezamos a grabar solo quedan tres.

A – Exacto. Incluso la última recabriola es, habiendo acabado el disco, haber cambiando temas para el compacto. Si nos hubieran dejado sueltos aún seguiríamos, y por eso llega un punto en el que hay que decir basta.

– Pero, ¿quien pone ese punto?

A – Lo intentamos autoimponer.

J – Realmente lo han puesto los de Munster.

A – Sí, claro, con los de Munster acordamos unas fechas.

J – Y el tío del estudio que está hasta los cojones de nosotros.

A – Por ejemplo. Pero, vamos, que si no hubiera sido así, estaríamos siempre grabando y el disco nunca hubiese salido.

– Pero, según eso, cuando el disco lleve tres meses en la calle ya no os gustará.

A – Yo espero que sí.

J – A mí de este disco me gusta el 70%.

A – O sea que hubieses estado trabajando hasta pulir ese treinta por ciento restante.

J – Sí, pero ya es un porcentaje más alto que el del primero, del que solo me gusta un treinta por ciento. Cuando el disco está acabado y lo oigo en casa ya sé lo que me gusta y lo que no me va a gustar. Cuando oímos el primero yo ya sabía que partes me gustaban y cuales no. Pero tampoco es que me gustaran tres canciones y siete no, sino que ese treinta por ciento está formado por partes de canciones.

– Teneis una evolución bastante evidente del primero al segundo disco, pero da la sensación de que teneis un mogollón de cosas metidas en la cabeza y las vais sacando poco a poco. Por eso quizá el proceso es probar y probar con nuevos sonidos. Aunque predominan los Beatles, a quien hay referencias constantes en «Green Fields».

J – Sí, me suena este nombre.

A – Hombre, no sé por qué.

J – Bromas aparte la verdad es que este año me he hecho sesion extra de Beatles. Siempre he escuchado Beatles por un tubo, pero este año ha sido el máximo.

– Y por la elaboración de las canciones en estudio, le encuentro paralelismos con el último de Boo Radleys.

J – Yo no lo he oído.

A – Yo sí, pero me gusta más el anterior. Creo que han querido hacer un disco muy personal, muy suyo. Y en eso sí que creo que nos parecemos, pero no en el tipo de música. Aunque el suyo creo que está mucho más arreglado.

– Eso quizá es una cuestión de medios...

A – Sí, podría ser eso.

J – Si tuviesemos pelas para meter una sección clásica de cuerda...

A – Es una de las ideas que teníamos, meter una sección de cuerda, porque ideas para arreglos teníamos bastantes, pero es muy cutre lo que se puede conseguir con un sampler y no hemos podido incluir nada.

– Por poner una última referencia y aunque me miréis mal, a mí «Candy love» me suena muchísimo a New Order en la época de «Low Life», sobre toda la línea de la guitarra muy parecida a lo que hacía Peter Hook con el bajo.

A – Yo no he oído nunca a New Order.

J – «Low Life» es el que más me gusta de New Order, pero el riff este lo hace Alfonso, y él no los ha oído nunca.

A – Es que yo tengo algunas lagunas musicales y la línea Joy Division New Order es una de ellas. De New Order no he oído ni siquiera un tema.

– Después de ver el resultado del disco, ¿aún deseais que os lo hubiese producido Don Fleming?

A – Yo sí.

– Pero, ¿creéis que hubiera respetado el sonido de la grabación?

A – No lo sé, no lo sé.

J – A mí lo que me está pasando es que cada vez me gusta menos «Bandwagonesque», por alguna razón que no sé, por lo que no sé si me hubiese gustado trabajar con Don Fleming.

A – Pero lo que está claro, aparte de Don Fleming, es que para el próximo disco quizá tendremos que seguir un proceso un poco diferente que para este. Trabajar bastante las cosas antes y no llegar al estudio con todo por hacer.

J – Sí, porque ahora nos está pasando que después de grabado el disco, nunca hemos tocado las canciones juntos. Ahora tenemos que ensayar mucho para los directos y eso me aburre muchísimo.

– ¿Podría influir en esto el encontrar un cuarto miembro definitivo que os haga trabajar más, o quizá la solución pase por dejar de salir los viernes por la noche?

A – Hombre, eso último ayudaría bastante.

J – Sí, porque con el ritmo que llevamos solo se

CRONOLOGIA PARKINSONIANA

En 1989 existía un grupo llamado Replicantes formado por unos tales Emili, Edu y Carles. Se dedicaban a versionear a los Sonics y demás lumbreras habitantes del planeta garage. A finales de ese año, entró en el grupo Jaume Hernández, primer personaje protagonista que aparece en esta historia, que les convenció para decantarse hacia sonidos más velvetianos y abandonar su nombre original por el de Parkinson D.C. Parkinson porque en las cogorzas de fin de semana acababan temblando como si tuvieran esa enfermedad y D.C. para redondear el nombre. Esa formación se mantuvo hasta finales de 1990, cuando un jovencísimo Guillermo Bonmatí (con quince añitos) sustituyó a Emili a las baquetas. La formación del núcleo de la banda se redondearía con la sustitución de Carles por Alfonso, hermano de Guillermo y ocho años mayor que éste, en el verano del 91. Alfonso solo tenía ligeras nociones de rasgueo de guitarra, pero fue conminado a aplicarse a la labor de ser guitarra solista. El lugar del cuarto miembro de la banda es carísimo de conservar. El ritmo impuesto por Guillermo, Jaume y Alfonso hace que casi todos los bajistas acaben abandonándolo. Cronológicamente, en abril de 1993 se va Edu (cerrando lo que sería el periodo de mayor duración de una formación constante en Parkinson D.C.) y entra Frank, quién abandona en octubre de ese mismo año para ser reemplazado por Raul. Actualmente Carles (ex-Predictors) ha entrado para hacerse cargo del bajo tras el abandono de Raul. ¿Cuánto durará Carles en el puesto? Se admiten apuestas. De los miembros perdidos por el camino se tienen noticias de Emili por haber tocado la pandereta en «Here comes another sunday», tema de «Green Fields» y por codirigir CD-Drome, la tienda de música más inquieta a la izquierda de la Rambla. Edu por su parte está en Gallygows y colaborando al bajo con Peanut Pie, banda que cuenta como cabeza visible a Aleix, otro ex-Predictors y que promete ser el descubrimiento de la temporada si consiguen conservar la línea unos meses más. ■

puede ensayar dos días a la semana, que son martes y miércoles. ¡Y eso cuando no hay concierto!

– Teneis fama de pájaros nocturnos y de consumir ingentes cantidades de alcohol por las noches. ¿Componeis ayudados por el alcohol u otras sustancias dopantes?

J – No, no. No componemos nunca bajo un estado físico en concreto. En cambio al estudio sí que hemos ido alguna vez con alguna copa de más pero los resultados no han sido necesariamente mejores que en otras ocasiones.

A - Componer, no, pero tocar casi siempre lo hacemos bastante colgados. Hasta tenemos una cinta de veinticinco minutos de improvisación sobre unas bases establecidas, bastante divertida, de un día que íbamos muy desfasados en el estudio.

– Desde vuestra aparición en el Circuit Zero (circuito alternativo en salas de poblaciones de los alrededores de Barcelona) hasta la actualidad, parece que, en términos no musicales, ahora os sentís muchísimo más a gusto en el escenario que antes.

J – Alfonso, Guillermo y yo estamos muchísimo más compenetrados, pero aún nos falta el cuarto miembro que encaje completamente en el grupo.



© ¡Manos a la obra! (foto: Carlos Solana)

...Y AGITADOS

A – Hombre, es evidente que tenemos más experiencia, pero sí que es verdad que estamos muchísimo más sueltos, que no somos tan estáticos.

– Hablando del Circuit Zero y ahora que vamos por la segunda edición, ¿qué os parece la idea?

J – A mí me parece que es evidente que la gente del extrarradio de Barcelona se está moviendo actualmente mucho más que en la propia ciudad en cuanto a promoción de bandas.

A – Hombre, la iniciativa está bien, aunque es quizá un festival demasiado flojo.

J – Sí, se cuela cada jevata.

A – Hombre nuestra edición fue divertida. Hay un compacto por ahí impagable donde hay un par de cosas aceptables y lo demás todo pachanga.

– Y hablando del cuarto miembro, ¿qué tal con Carlos, el nuevo bajista?

A - No sé, aún no hemos tenido tiempo de ensayar mucho con él, y la verdad es que deberíamos haberlo hecho más porque el próximo concierto es dentro de quince días. Carlos es quizá el mejor músico que hemos tenido en Parkinson, y eso nos ayudará a trabajar más las armonías.

J – Sí, a lo mejor alguna vez vuelvo a tocar yo el bajo puntualmente para que él y Alfonso trabajen más las guitarras.

– ¿Qué pasó con Raúl, el anterior bajista?

A – Se fue él, quizá un poco cansado del ritmo que llevamos. Nosotros vamos muy deprisa. En «Green Fields» toca el bajo únicamente en «Here comes another Sunday» y «Don't let your hair grow too long».

– El disco lo habeis producido finalmente vosotros. ¿Cómo se os ocurrió poner la marimba y la calimba?

J – La marimba la tenía Raúl y la calimba la descubrimos en el estudio, donde hay un montón de instrumentos exóticos. Un día la cogió Guillermo, empezó a hacer tonterías, y la metimos.

– Siempre os he visto eléctricos a tope en el escenario, pero ahora una buena parte de las canciones son más acústicas. ¿Cómo os planteáis el directo a partir de ahora, más reposado o como antes?

J – En directo nos divierte tocar en plan bestia y eso no lo vamos a cambiar. En estudio para mí grabar guitarras distorsionadas es un coñazo, tienes que estar buscando el sonido que quieres media hora, y luego no te gusta. Pero en directo sí, no creo que el directo suene mucho como el disco. Tampoco nos preocupa mucho reflejar el disco en directo. El directo es más para divertirnos, nosotros y la gente.

A – Incluso hacemos para el directo distintos arreglos, es el caso de «Breath». Y no ya a nivel instrumental sino a nivel incluso de estructura.

– ¿El disco os ha salido psicodélico, no?

J – Ácido más bien. Es que para mí psicodélico tiene connotaciones que no me gustan. Lo que sí queríamos es que fuera ácido.

– Lisérgico.

A – Lisérgico, pero no bajo los efectos de nada. Lo hemos comentado entre nosotros, debemos dar la impresión de estar siempre colgados.

ADEMAS DE ESTAR GRABANDO EL DISCO, los componentes de Parkinson D. C. han tenido tiempo para formar una banda paralela para algunos directos, The Pins, con la que interpretan versiones de, entre otros, Beatles (¡cómo no!), Dinosaur Jr., y hasta se atreven con ... ¡Pink Floyd y King Crimson!

– ¿Qué va a pasar con los Pins?

J – Nos gustó tanto el asunto de los Pins que vamos a meter más versiones cuando toquemos como Parkinson.

A – Sí, sí, nos divertimos muchísimo.

– Eso se notó, de todas las veces que os he visto tocar quizá haya sido la mejor.

A – Es que en Barcelona nunca nos han salido bolos como realmente nos salen a veces.

J – Lo de los Pins salió un poco por eso. En Barcelona hemos tocado mil veces y queríamos cambiar de imagen.

– Pues vaya cambio empezar con una versión de King Crimson...

A – Esa canción me gusta mucho. King Crimson ... hacían canciones de verdad, tenían gracia.

– Si tuvierais algo que decir, ¿haríais letras diferentes?

J – En este disco he mejorado ...

A – Hay una letra, va sobre dos vacas que se pelean en el campo, que es, como decirlo, un poco mística.

J – Las letras de este disco me gustan más que las del primero. Hombre, hay letras malas ... porque no es cuestión de cambiar de golpe, pero hay otras que me gustan mucho.

A – Sí, la de vacas es buena. El título del LP «Green Fields» sale de esa canción.

– Y por último, ¿quién os compra las camisetas?

J – Lo de la camiseta de Dan up en el Munster Tour fue cosa de Guillermo, ¡eh! Las mías de universidades americanas es porque siempre que algún conocido va a Estados Unidos le encargo una, pero realmente solo me pongo dos. ■

GRABACIONES

La lista de grabaciones de Parkinson D.C. está ordenada por sesiones, porque, aunque son un grupo realmente fecundo en cuanto a temas grabados, lo cierto es que en contadas ocasiones han pisado el estudio. Todas las referencias son de Munster menos cuando se indica lo contrario.

Septiembre 1992:

- «Overdream» (LP): Incluye «The trip», «Let it show», «Walk away from me», «Love's a haze», «If you smile», «Sonic waves», «Compulsion», «Heavy drug», «All that I care» y «Sad love».
- «Let it show» (versión alternativa): Incluida en el recopilatorio «Munster Dance Hall Favourites vol. 5» (LP/CD).
- «Compulsion»: Incluida en recopilatorio «We Gonna Get You» (CD).

Noviembre 1992:

- «Creamland»: Incluida en CD recopilatorio de la primera edición del Circuit Zero.
- «Overdream» (CD): En esta sesión se grabaron los temas «Creamland», «Breath», «Everything is falling», «Kill your darlings» y «Only a week» incluidos solo en el CD.
- «Love EP»: Incluye «Breath», «She loves me mad», «Only a week ago (instrumental)» y «Like snow she flows». Editado en enero del 1994 por Elephant.
- «Kill your darlings»: Incluida en CD del fanzine Abus Dangereux.
- «She loves me mad»: Incluida en K7 del fanzine The Reserve.

Febrero 1993:

- «Love»: Incluida en K7 del fanzine Snap. Sin relación con «Love EP».

Mayo 1993:

- «Apple pie (live)»: Incluida en el recopilatorio «Screamin' And Shoutin' Vol. 2» de Subterfuge (LP/CD).

Agosto 1993:

- «I need you/Compulsion II» (single).
- «I need you»: Incluida en el recopilatorio «Just Because We Love You» (CD).

Enero a marzo de 1994:

- «Green Fields» (LP/CD): Incluye «Mermelade drums», «Cows», «The rope», «Don't let your hair grow too long», «Ear freak», «Candy love», «Strawberrys», «Here comes another sunday», «They don't know», «How do you feel» y «Ear freak II». En el LP hay dos versiones de «Ear freak» sustituidas por «Fourteen».

Próximamente es posible que aparezca «Here comes another sunday» en un recopilatorio ¡japonés!, y «So you wanna be a porno star» en un CD recopilatorio de la revista Spiral. ■

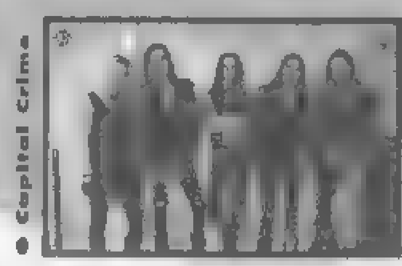
POR JAIME GONZALO

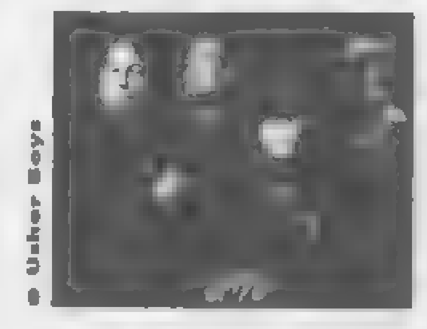


EXILIO EN EL BOULEVARD DE LOS SUEÑOS ROTOS

HANOI ROCKS
SMACK
THE 69 EYES




Capital Crime


Usher Boys


Cartoon Rockers


The 69 Eyes



Hanoi Rocks, cual fregona viuda del rock'n'roll viciosillo, absorvieron todos los tópicos residuales que en los 70 hicieran de esta música emblema de lascivia y disipación. Actitud macarra, guitarras callejeras y espíritu hortera fueron las armas de una carrera que vivió deprisa, murió joven y les convirtió en las únicas estrellas con proyeccion internacional del rock escandinavo. Admiradas por pendejos tan ideológicamente antagónicos como Guns'N'Roses y Jeff Dahl, las Munecas de Hanoi tambien son recordadas como semilla del Helsinki Sleaze, profusa escena local que fundió el glam rock americano y la estamina punk en un abrazo de alto octanaje del que surgieron sucesores tan carnívoros como Smack y The 69 Eyes.

HELSINKI SLEAZE MEMORANDUM

POR J.D.

[illegible] alto del mundo y una de las tasas de desempleo más elevada de Europa, alcoholismo, depresión economica: bienvenidos a Finlandia, cuya capital, Helsinki, con sus calles desoladas, llenas de [illegible] etílica y placeres prohibidos ofrecidos por prostitutas rusas baratas en las noches interminables, tambien es conocida por ser cuna de un rock callejero y desesperado llamado simplemente Helsinki Sleaze (sleaze: algo de calidad inferior o barata; su ingreso en la terminología rock tuvo lugar en 1972 cuando Roy Hollingworth, corresponsal de Melody Maker en Manhattan, describió a los New York Dolls en una de sus crónicas como «a sleazoid subterranean flash». N. del T.)

Alrededor de 1982 [illegible] popular del [illegible] de Londres dep[illegible] ganas de mas. Su ejem[illegible] en ingles mient[illegible] búsqueda desesp[illegible] Lords Of The New Church [illegible] Hanoi Rock [illegible] Thunders mostrab[illegible] and roll y los D[illegible]

Los círculos rockeros locales eran no obstante bastante reducidos, y todo el mundo parecía tener algún vínculo con Hanoi Rocks que utilizaba sin escrúpulos para obtener su porción de la apetitosa tarta descubierta por estos. Los primeros en triunfar a remolque de la Hanoimanía fueron Smack. Eran una de las bandas favoritas de Stiv Bators, y acabarían siendo también una leyenda. Nuevos grupos surgían y desaparecían con rapidez. Podría decirse que la fugacidad de sus bandas era el cáncer del Helsinki Sleaze, pero varias duraron lo suficiente para dejar a sus espaldas alguna que otra grabación clásica, en su mayor parte singles. Por ejemplo los thunderianos Cartoon Rockers, Sound Storm Shock con un estilo influenciado por los Lords, o Venus Loon, que encontraron su inspiración en el Alice Cooper más melódico. A otras sólo se les recuerda como un nombre más entre las leyendas del rock urbano finés, caso de New Rose, Fast Beethovens y Neighborhood Brats. Una de las pocas bandas de este paquete que llegó a grabar un album fueron los excelentes Iris Flower Group, capitaneados por Iris, la versión femenina de Mike «Hanoi» Monroe. Otros en la misma situación eran los por entonces más street-rockers The Wanna Bees, todavía en activo, y Pin Ups, que reconvirtiéndose en Nights Of The Iguana evolucionaron de un glam hortera hacia un sonido mas loureediano que les reportó un éxito similar al de Backsliders, radical formación de biker-rockers que hoy día sigue funcionando. A finales de los 80 la tradición de Hanoi Rocks estaba totalmente en manos de Smack, pero casi desaparece ría por completo cuando ellos y otros rostros famosos del Helsinki rock emigraron a Hollywood.

La nueva generación de los 90 dió comienzo cuando The 69 Eyes se abrieron paso en el congelado circuito de clubs capitalino, despertando el interés de viejos y nuevos aficionados. El primer concierto en memoria de Johnny Thunders se celebró en Helsinki exactamente un mes después de su muerte, con un lleno total y un cartel compuesto por 69 Eyes y otras dos nuevas bandas como Hangmen Jury, liderada por el legendario ex-Cartoon Rockers y gangster de la guitarra Kelloggs, y Fishfaces, con el cantante de Smack al frente. Las raíces no han sido olvidadas, pero la autodestructiva resaca de los 80 todavía permanece. El cáncer del Helsinki Sleaze sigue haciendo de las suyas, y pasará un tiempo antes de que se alcance una ebullición como la creada por Hanoi Rocks. Aquí todo el mundo sueña con que los cowboys de Hanoi vuelvan a cabalgar, algo que sucede esporádicamente cada vez que surge un proyecto de sus cenizas: los Shooting Gallery de Andy McCoy en Los Angeles, Demolition 23 de Michael Monroe y Sam Yaffa en Nueva York y Cheap'n'Nasty de Nasty Suicide en Londres. Mientras tanto, otros creyentes de fe incorrupta en el raw power mantienen viva la tradición con combos como Capital Crime y Usher Boys donde se encuentra el 50% de Cartoon Rockers. La escena sigue creciendo y desde otros puntos del globo vuelven a llegar noticias de similares brotes de Sleaze Rock. ...así que prepárate para el terremoto que van a provocar estas vibraciones de sleazy glamtrashpunk rock'n'roll. Muchas de ellas vienen de Helsinky, ¡¡¡y a toda velocidad!!! ■

DISCOGRAFIA SELECCIONADA

• CARTOON ROCKERS: Prostitute/Boys From The Bronx (7" Poko 84) • FAST BEETHOVENS: In All Big Cities/Allright (7" Johanna 83) • FLOYD (ex-Nights Of Iguana): Boomslang/Creator's Disease (7" Poko 88) • HANGMAN JURY: Doin'Time EP (7" Strawberry 91) • IRIS FLOWER GROUP: Pain/Lies (7" Megafon 87), Poison Sounds (LP Megafon 87) • KELLOGGS BOLLOCKS: Better'n'Bigger/The Empire City (7" Johanna 80) • NEW ROSE: Password Of Love/Too Bad (7" Megafon 86) • NIGHTS OF IGUANA: The Gift (LP Poko 86), Grapefruit Tree (LP Poko 87) • PETE MALMI & HIGH SOCIETY: Hot Show/Keeps You Rockin' (7" Vanity Press 90) • SOUND STORM SHOCK: Things After War/Bad Luck Boy (7" Johanna 83), Mr. America/Open You Up (7" Johanna 84) • USHER BOYS: Dead Girls/Forget All About You (7" Diesel 92), Snap, Crackle & Bop (CD Kråklund 94) • VENUS LOON: Parallel Lines/Losing You (7" Pyramid 85)

MUÑECAS BARATAS

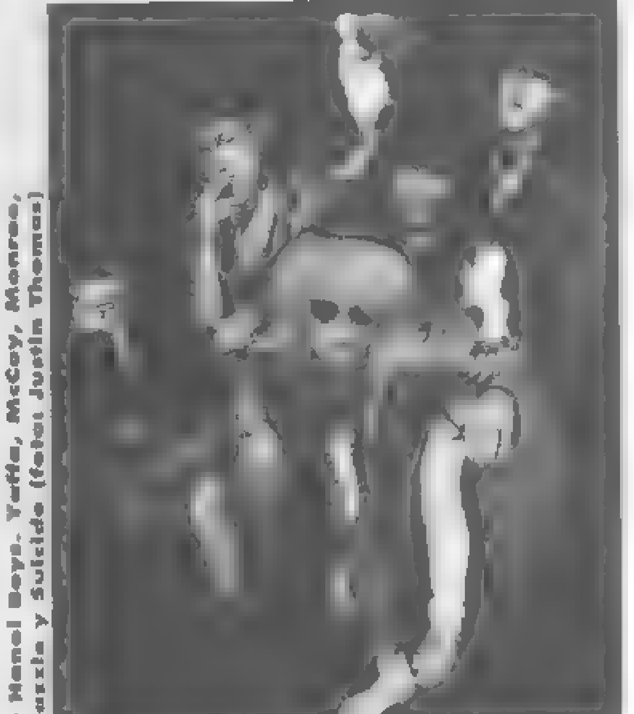
¿VALORES MUSICALES INTRÍNSECOS?
Pues no sabría decir. Hanoi Rocks son reverenciados en distintas esferas -punks, metaleras y jivis, mayormente- pero me temo que no son sus aptitudes artísticas (?) lo que les ha ganado esa notoriedad. Hablando con objetividad, un alto porcentaje de su repertorio resulta embarazosamente vulgar; en sus LPs oficiales hay tanta morralla como potenciales hits de rock gualtrapas. Por lo general, sólo unas pocas canciones por disco justifican la comedida pero genéricamente aceptada reputación de «malditos» que les precede en tan diversos sectores de la afición. El resto, un caudal de surcos abonados con mediocre, inocuo chiclepop de consumo quinceañero, no son sino síntomas de la vocación claramente multiventa de una banda que si no ascendió a primera división, con todas las servidumbres que eso comporta, no fue por falta de ganas.

Eso sí, como concepto-basura tienen carne a la que hincarle el diente. Evidentemente no es más original que su ambiguo refrito sonoro, pero ciertas poses, que no actitudes, siempre encontrarán refugio en corazones hambrientos de serie B y morbillo de deshecho. Hanoi Rocks se apuntaron a la estirpe del rock pretendidamente callejero, a la estética glam y la manoseada pero siempre pingüe filosofía del «live fast, die young and have a good looking corpse». Tenían facha de turistas nórdicos disfrazados de New York Dolls de saldo, y entre las influencias declaradas parcialmente reflejadas por sus canciones se encontraban Alice Cooper, MC5, Kiss, Marc Bolan, Aerosmith, Ian Hunter, Iggy Pop, los Stones y naturalmente los Dolls. Contaban pues con unas referencias lo que se dice políticamente correctas, y las defendían en una época hostil a su ideario; además, sus fichas personales no podían ser más estereotipadas: un guitarra en las garras del jaco, un cantante que parecía salido de un porno danés de travestis y un batería que la diñaría en accidente de tráfico tres días antes de lo que iba a ser el definitivo lanzamiento americano del grupo. Drogas, sexo y un fiambre. Trío de ases.

Su escalada partió de Londres, donde llegaron a hacerse unos personajillos entre el estamento heavy británico gracias a conciertos cuya energía rara vez reproducían en disco. Disfrutaron de cierta fama en Japón y su casposa propuesta también gustó en Estados Unidos; según todas las predicciones, a pesar de tener publicado allí un único disco y ser solo una banda de culto restringido a los círculos del metal rock de crepados y rímel, podían haber acabado ocupando el vacío existente entre Aerosmith y Guns'N'Roses. La influencia (reconocida) que han ejercido sobre Poison, Skid Row o Motley Crue habla de su contribución al glam metálico americano de los 80, lo cual, sin ser precisamente un mérito dado lo insustancial del género, no está nada mal tratándose de una banda europea de pacotilla. No obstante su cutrez ideológica, la postura rocanrolera del grupo, que la tiene, indirectamente se ha perpetuado mejor a través de Dogs D'Amour, Quireboys y Black Crowes, bandas que, si bien estilísticamente se mueven por otras coordenadas, tienen más puntos en común con la voluptuosa exaltación del r&r lifestyle de Hanoi Rocks que el pasteleo «duro» de L.A. encabezado por los Roses. Así y todo han sido estos últimos quienes más han hecho por rehabilitar a los Rocks. En 1989, Uzi Suicide, el sello de G&R que distribuye Geffen, adquirió los derechos sobre [illegible] grupo y publicó por vez primera en Estados [illegible] cuatro de sus discos. Eso, y el que al unísono su sello británico reeditara en vinilo y CD todas sus referencias, explica que haya sido póstumamente cuando mayor interés ha suscitado la rock band finlandesa más popular de todos los tiempos.

Actualmente venden más que cuando se encontraban en activo. Y de eso hace ya lo suyo. Los orígenes de Hanoi Rocks hay que buscarlos en el tímido brote punk que entre 1976-80 aflora en el Kill City Club y otros bochinches de Helsinki. Rebotados de Briard y Pelle Miljoona Oy, dos de las bandas punteras de esa escena, los guitarristas Andy McCoy y Nasty Suicide forman otro grupo con [illegible] Monroe y otros dos meñidas que no tardarán en ser sustituidos por el bajista Sam Yaffa y el batería Gyp Casino. El primer LP de Hanoi Rocks aparece a principios del 81 con canciones como «Tragedy» -la favorita de Jeff Dahl, va a versionearla en la flipside de su próximo single-, «Cheyenne», «Lost In The City» y «11th Street Kids». Son crónicas glorificadoras del malvivir rocanrolero y polaroids de romances tormentosos. Rock resultón, fabricado con jirones de sueños adolescentes húmedos o platónicos, estribillos ramplones y riffs de filo cortante que debe tanto a Alice Cooper y New York Dolls como a Mott The Hoople y los Rolling Stones.

Monroe, el cantante andrógino, y McCoy, el guitarrista gitano, eran un nuevo eslabón de la cadena genética Jagger/Richards-Tyler/Perry-Johansen Thunders. Algunas canciones tenían fusta y el grupo sonaba con garra, pero Helsinki y los antros gays donde actúan se les estaban quedando pequeños. Emigran a la vecina Suecia y se instalan en Estocolmo hasta que llega la hora del segundo album. Lo grabaran en Londres, donde también actúan, y como el anterior [illegible] su contenido entre rocanrol consistente pero subproducido -«Motorvatin'», «Teenangels Outside», «MC Baby»- y temas de implícita voluntad comercial, en ocasiones logrados pero por lo general bodrios de solemnidad. Fijan su residencia en Londres y allí Casino, que se lía a tortas con McCoy en una actuación, es sustituido por el batería británico Razzle. [illegible]taciones con la Phonogram nipona franquean la entrada del grupo en un nuevo mercado, el japonés, que les rendirá fidelidad hasta el final. Mientras tanto Gran Bretaña se convierte en su plaza fuerte. Poniéndose en manos de un management británico consiguen actuaciones regulares y un contrato con el sello Lick, propiedad de su nuevo tutor artístico Richard Bishop, al que convencen para que sean Overend Watts y Dale Griffin, de Mott The Hoople, quienes produzcan el próximo album. Antes aparece una de sus más notables referencias, «Self Destruction Blues», recopilatorio de su antiguo sello que reúne un puñado


• Hanoi Boys. Yaffa, McCoy, Monroe, Razzle y Suicide (fotos Justin Thomas)

▶ Sigue en página 64

PRISIONEROS DE KILL CITY

POR JARKKO JOKAINEN

NI EL LUGAR, HELSINKI, NI LA EPOCA, [illegible] agresiva como Smack. Sin embargo lograron conquistar su país e intentaron hacer lo mismo con Estados [illegible] dejaron demasia- [illegible] ni fueron [illegible] por bandas como Screaming Trees, Mudhoney, Nirvana -que al principio de su carrera versioneaban a menudo «Run Rabbit Run»- y otras figuras alternativas que reconocen haber encontrado inspiración en el primer album de Smack.

Claude, su cantante, vuelve a vivir en Helsinki despues de haber permanecido en Los Angeles durante una larga temporada. Ahora lleva una existencia pacifica, aunque todavia es capaz de sacar el estómago por la garganta cada vez que se pone al frente de The Fishfaces, su nuevo combo. Esa pasión, me dice, no piensa perderla nunca. A los 15 años formó su primer grupo con ayuda de colegas tan poco recomendables como Cheri (bajo), Karts (guit), Manchuria (guit) y Kinde (bat). Se hacían llamar The Lucky Monkeys, pero en 1983 se rebautizaron como Smack. Su primer single apareció al año siguiente y les valió una gira nacional con Hanoi Rocks. «Al principio el publico nos odiaba. Eramos terriblemente feos, sonabamos mal y nos tomabamos en serio». Unos cuantos álbumes despues Smack eran tan grandes en Finlandia como cualquier banda de habla inglesa. Su primer LP fue su más vital y rabiosa grabación, con pequeños clásicos de motor city rock como «Good Morning Headache» «Criminal» y «Some Fun» su réplica al «No Fun» de los Stooges. «Por entonces un grupo de chavales solia [illegible] para burlarse de nosotros. Uno de ellos era Rane, que se convertiría en nuestro guitarra». Rane susutuyó a Kartsa antes de que el grupo grabase su segundo LP, una pieza musicalmente más madura, todavía sonaban compactos, pero eran menos violentos y tanto las canciones como su desarrollo gozaban de mayor complejidad. Uno de los temas del disco era una versión del «Stepping Stone» de los Monkees. Guiándose por el exito obtenido por Hanoi Rocks con un cover de Creedence «Up Around The Bend», su compañia insistió en que su siguiente single contase con una versión famosa, en este caso «Paint It Black».

Pero lo que hizo famoso a Smack en Finlandia durante 1987 no fue un cover, sino sus persistentes actuaciones -fueron una excelente live band, al menos en los primeros años- y un tercer LP grabado en Londres que, además de mostrar una obvia orientación pop, presentaba a Jimi, un nuevo bajista. Por esa epoca empezaron a pensar en intentarlo en America donde acababan de ser publicados con relativo éxito sus dos primeros discos. No obstante antes quisieron recorrer Inglaterra. «Los ingleses se negaron a montarnos una gira por culpa de nuestro nombre -«smack», en slang americano, es el equivalente a nuestro castizo «jaco» (N. del T.)- En aquella época la heroina era un problema candente en el país, pero cuando nos pusimos ese nombre no sabiamos de sus connotaciones». Efectivamente habian tomado Smack de las onomatopeyas de los comics utilizadas para simbolizar un beso o un cachete. En lugar de Inglaterra se fueron a la costa oeste de Estados Unidos. «Fue increible, tuvimos un gran exito. Debimos habernos quedado allí en lugar de regresar a Finlandia despues de la gira. Cuando volvimos un par de años despues ya era demasiado tarde. Recuerdo que en un concierto vino una chica y me dijo «hay una banda llamada Guns N Roses y el cantante se parece mucho a tí, sólo que tu lo haces mejor». Estaban empezando cuando fuismo a LA por primera vez, pero cuando volvimos ya eran unos gigantes»

Smack grabaron otro album en 1988; era mucho más potente que el anterior, pero habian perdido el feeling. Un año después se instalaron en Los Angeles con un nuevo bateria y sin bajista. «Al menos siempre habían dos de nosotros que estaban borrachos o ciegos. De hecho antes de ir a LA nos habiamos separado, pero nos ofrecieron varias actuaciones y decidimos intentarlo una vez más. Probamos a cantidad de bajistas, pero siempre acababamos emborrachandonos y peleandonos mientras el bajista de turno observaba boquiabierto». Al final fue el ex-bajista de Hanoi Rocks, Sam Yaffa, quien les echó una mano. Tocó con ellos en su concierto final y en la ultima visita que hizo el grupo a unos estudios. Dos temas de esa sesión aparecieron en una recopilación del 92, pero aquello fue el fin. «Yo me fui al desierto con una chica. No tenia ni un centavo y encima me mordió un perro con rabia. Aquello fue el colmo, un infierno, y decidí volver a Finlandia»

El primer miembro de Smack en retomar la actividad musical fue el bajista Jimi, que formó The Balls un grupo de r&b que sigue en activo despues de varios álbumes. Repa, Rane y Manchuria se quedaron en California, pero sólo el segundo ha logrado mantener en funcionamiento una banda decente The Longnecks, de tendencias funk-rock. Por su parte el bajista original, Cheri, acaba de ver publicado en Finalndia el primer album de su banda The Smilers. Claude es el que mas fiel ha permanecido al estilo de Smacks con The Fishfaces, banda formada en el 92 que este año ha publicado dos singles y un LP de hard rock-blues ■

Nota: Jarkko Jokelainen es editor de la rock magazine finlandesa Jungle (P.O. Box 741, 33101 Tre Finlandia)

DISCOGRAFIA

SMACK ON YOU (LP Finl, Citiboy 84) • RATTLESNAKE BITE (LP Finl, Citiboy 85) • WALKING ON THE WIRE (MLP Finl, Citiboy 85) • LIVE DESIRE (2LP Finl, Citiboy 86) • SALVATION (LP Finl, Eden 87) • RADICAL (LP/CD USA, CBS 88) • THE COLLECTION, STATE OF INDEPENDENCE (2LP Finl, Citiboy 88)

MOTOR 69 REVISITED

LA NUEVA CENTURIA DEL HELSINKI SLEAZE tiene a sus máximos, y más feroces, portavoces en The 69 Eyes. Son una de las contadas bandas del genero que además de asimilar las fuentes primordiales del invento (punk, Detroit Rock, metal, glam), ha sabido igualar su intensidad con explosivas grabaciones, sin traicionar nunca la visceral esencia de su inspiración superando en calidad y energía a las sagradas escrituras de Hanoi Smack. La banda se incubo en los arrabales de Helsinki durante los primeros meses del 89 según me cuenta su cantante Jyrkie Darling, «eramos cuatro hooligans de labios pintados aficionados al alcohol y las drogas y un motora flipado de aspecto patibulano. Nuestra filosofía era y es combatir la estupidez y los prejuicios, recordar a la gente en que consistía originalmente el rock´n´roll: vivir al día, fiesta, sexo, etc. Ya sabes, es como decian en «The Rocky Horror Picture Show»: no lo sueñes, hazlo»

Hanoi Rocks y Smack son referencias obligadas a la hora de situar cualquier formación finlandesa post-81, y en esto los Eyes no son ninguna excepción. «Fueron dos bandas extremadamente importantes. Actualmente ostentan la misma categoria que Stooges, NY Dolls, Dead Boys y otras de sus influencias. Cuando a final de los 80 empezo a proliferar el glam de LA era muy obvio que Hanoi Rocks habian sido a su vez influyentes en otra gente. Y recuerdo haber leído que Izzy Stradlin mencionaba a Smack como su banda favorita. Normalmente se nos compara siempre con ambas, sobre todo porque tambien somos finlandeses, y eso es algo que más que molestarme me sorprende. Si nos identificamos con ellos es porque pertenecemos al mismo contexto y nos movemos en el mismo decorado. Al final de sus carreras eran bastante tragicos, pero encajaron muy bien en el tiempo que vivieron, especialmente en Helsinki. Sin embargo nuestras principales motivaciones se encuentran en el rock neoyorquino de los 70 y los 80: Dolls, Dead Boys, Circus Of Power. Claro que hacemos todo lo que podemos para conservar la saga del Helsinki Sleaze. Supongo que los chavales que siguen modas como el grunge deben pensar de nosotros que somos unos hippies de los 80 con pantalones de cuero»

La semilla de 69 Eyes germinó en un Helsinki donde punk y rock gotico confluían en una exuberante escena de estetica glam. La actividad musical era abundante: por un lado el hardcore domestico se encontraba en pleno auge con gente como TK y Rattus, los idolos del Sepultura Max Calavera, por otro Thunders y los Lords Of The New Church visitaban la ciudad con frecuencia, incrementando una popularidad ya asentada. «Me quedé muy impresionado la primera vez que vi a Bators y los Lords en el 84. Para mi sus discos son clasicos». Darling tambien tiene en un altar el mitico primer LP de Smack y «Raw Power» pero en su coleccion no faltan Hanoi Rocks, Kiss, Pistols, Motorhead y demás habituales, sin olvidar su debilidad por el 60s acid-punk americano y «bandas de garage y horror barato como Cramps y Fuzztones». Ambas tendencias impregnarian de tirria los surcos de su primer single. «¡en realidad era nuestra primera demo! Se agotó muy pronto, y esa fue la razon de que regrabaramos las dos canciones en nuestro primer LP. Lo ultimo que hemos hecho es mucho mejor que ese album, pero el primer single lo veo como algo positivo. Tiene un sonido garage muy



[illegible] Time-Time (gt), Jussi [illegible]

salvaje, y es espontáneo El fanzine americano Black To Comm dijo al proposito que Finlandia nunca habia estado tan cerca de Detroit

La puesta en escena de Darling tampoco hacia ascos entonces a préstamos tomados de, gore filmico y su pragmática afición al vampirismo: «los vampiros viven para el sexo, no han de trabajar, tienen pasta y desprenden glamour, ¡no hay nada mas rocanrol que eso». Con el tiempo sus intereses se ven ampliados por Russ Meyer y otros iconos del trash que automáticamente son absorvidos por el sistema vital del grupo: «Siempre me han gustado las bandas de imagen fuerte y mala actitud. Ciertos mitos, ciertos aspectos peligrosos, hacen perdurar el romanticismo en el rock. Se nos puede criticar por manejar unos cliches baratos y pasados, pero no me importa mientras esos clichés sean tan cojonudos. En todo este asunto hay una ironia implicita, y esa ironia y ese oscuro sentido del humor, son importantes»

El primer y hasta la fecha único LP del grupo, en el que se encuentran casi todos los singles que habían grabado previamente fue producido por Hannu Leiden, miembro de «una banda finlandesa de hard rock pureta llamada Havana Black. En aquel momento nuestro disco favorito era el de los Throbs, unos colegas nuestros de Nueva York a los que habia producido para Geffen el legendario Bob Ezrin, productor de un montón de discos fantasticos. Sabiamos que a Leiden le iba ese rollo del sonido Ezrin de los 70 asi que se lo dejamos intentar con nosotros». El disco en cuestión es una poderosa y articulada descarga de heavy rock con pinceladas stonianas y sutiles amagos psicodélicos, algo parecido a lo que habria hecho Alice Cooper con los Lime Spiders. «A nosotros nos decepcionó, pero despues supimos que habia causado buena impresión entre mucha gente. La verdad es que no lo escucho nunca, me interesa más el proximo album. Y sigo insistiendo en que nuestros ultimos EPs son mucho mejores». Se refiere a «High Time Low Life» y «Music For Tattoed Ladies», y tiene toda la razon. En ambos suenan tan imponentes como cualquier vaca sagrada de Detroit, presentan grandes canciones de high energy punk que causarian consternacion entre las feministas y hacen gala de una estetica «las portadas de esta gente suelen ser cosa fina» inmersa de pleno en la mitología biker. «Hemos tocado en muchos fiestorros motoras en las cercanías de Helsinki. Hay un célebre grupo de tias motoras llamado Lemlosa MC (Sinpolla MC) que nos ha adoptado y se presenta a todos nuestros conciertos. Tattoed Ladies & Motorcycle Mamas» se lo hemos dedicado a ellas». Este ultimo también cuenta con sabrosas versiones de Sto..ges y Kiss que practicamente trituran a todos los covers incluidos en los tribute albums australianos dedicados a ambas bandas, «tocar versiones es una manera de descubrir grupos a la gente. En directo hacemos temas de MC5, Alice Cooper, Geordie, Dead Boys y GG Allin de quien grabamos «Gimme Some Head» para una recopilación

También han hecho lo propio con el «Call Me Animal» de MC5, que aparecerá como b-side del single para Ultra Under, el sello de Jeff Dahl. «Es un tipo legal. Habia escrito a Gaga Goodies diciendo que le gustaban nuestros discos, de modo que fuimos sus teloneros cuando vino a actuar a Helsinki en el 93. Se supone que vamos a ir de gira con él por la costa oeste y Arizona, ya veremos. De momento hemos grabado ese single para Ultra Under». Del mismo modo la versión de Kiss incluida en «Tattoed Ladies» y otra de Alice Cooper atrapada en la misma sesión verán la luz como single en Japón, donde igualmente va a publicarse un CD recopilatorio

Su ritmo de actuaciones es de unos 80 bolos al año pero lo han reducido para concentrarse en su segundo album. «Te lo advierto ¡te va a volar los sesos! Las canciones son las mejores que hemos hecho nunca. Strong and heavy. Hay varios titulos que va te lo dicen todo, «Mr Pain», «Motormouth», «Sick City Love», «Motor City Resurrection». Esperamos que aparezca en octubre». Darling que no quiere despedirse sin antes enviar recuerdos a los Pleasure Fuckers –«su disco es nuestra banda sonora perfecta para embolingarse con Jack Daniels, estos tios se lo hacen»–, se muestra encantado con el auge que el glam duro está recobrando en America «y en sitios como Suecia, donde tienen a Backyard Babies, que son como nuestros primos suecos. La cosa marcha». Como posdata, incluye la siguiente premonición dirigida a los lectores. «La gente que traga con lo del grunge y cree que el rock ha muerto está equivocada ¡Ha llegado la hora del glamtrashpunk!, ¡la resurrección de Motor City! ...¿de qué parte estrarás tu? Recuerda, chaval ¡¡ROCK 'N' ROLL IS NEVER TOO LOUD!!» ■

DISCOGRAFIA

• Sugarman/Alive! (7" Gaga Goodies 90) • Barbarella/The Hills Have Eyes (7" Gaga 91) • Juici Lucy/Burning Love (7" Gaga 92) • BUMP 'N' GRIND (LP/CD Gaga 92) • High Times Low Life (7" Gaga 92) • Music For Tattoed Ladies & [illegible] Motorcycle Mamas Vol. 1 (CDS Gaga 93) • Never Too Loud (7" USA, Ultra Under 94) • Deuce/It Is My Body (7" Japón, 1+2 94) • MOTOR CITY RESURRECTION (7" Japón, 1+2 94)

POR ALEX & BELLA

BEVIS FROND

HOMO PS

COMO YA SABRÁS DECIR BEVIS FROND es lo mismo que decir Nick Saloman. Nick es un músico capaz de tocar cualquier instrumento pero, ante todo, es un guitarrista único y extraordinario; la prueba palpable de que virtuosismo y técnica no están reñidos con el más puro feeling. El hombre tiene un pasado bastante curioso: a los cinco años ya tocaba el piano, pero un buen día descubre a los Shadows y decide dedicarse a la guitarra. Su adolescencia coincide con el Swinging London, la psicodelia, los ambientes underground, y clubs como el Roundhouse, Marquee, UFO, que suele frecuentar asistiendo a innumerables conciertos. Por supuesto, él ya había formado su propia banda, Bevis Frond Museum, pero la aventura no dura mucho.

Durante los 70, Saloman graba un disco como bajista de Oddsocks y, a principios de los 80, crea su propio sello discográfico, Woronzow Records. Edita un par de discos de su banda Von Trapp Family (más tarde llamada Room 13), que pasan bastante desapercibidos. En 1982 el pobre Nick sufre un accidente de moto y gracias al dinero del seguro puede montarse su propio estudio casero. Ni corto ni perezoso, después de haber grabado una maqueta que asombra a todo aquel que la oye, decide editar discos como Bevis Frond tocando él todos los instrumentos. «Miasma», el primer y legendario LP de Bevis Frond, aparece en 1986 y, un poco más tarde, ve la luz su continuación, el aún más devastador «Inner Marshland». Los años siguientes fueron gloriosos: se creó un culto alrededor suyo (gracias a que rodeó de un halo misterioso todo lo concerniente al grupo), se lo otorgó el título de Su Majestad La Psicodelia, Woronzow no paró de publicar discos de ediciones limitadísimas (tanto de BF como de oscuros grupos: Outskirts Of Infinity, con los que Nick tocaba el bajo, Psycho Mum, Mick Wills, Flyte Reaction...), y rescató a ilustres personajes del pasado como Twink o Rod Goodway.

A partir del quinto LP de BF, el maravilloso «Any Gas Faster», Saloman graba en un estudio profesional y se quita la etiqueta psicodélica de encima. Los dos trabajos más recientes han sido el single «Summer holiday» (que recoge impresionantes covers de Cliff Richard & Shadows) y el doble álbum «It Just Is» (repleto de temas de «loud guitar pop», burradas varias y preciosas canciones que desprenden tristeza y melancolía en sus letras). Pero, a sus 41 años, Nick Saloman no quiere dar por finalizada la saga BF. Prueba de ello es el LP de Fred Bison Five, su grupo fantasma, indispensable para los amantes del cutrerío sonoro y la brutalidad garagera.

En su casa de Walthamstow, a la hora del té, Nick responde algunas preguntas acompañado de su hijita Debbie. Lo que viene a continuación, más que una entrevista, es... todo lo que siempre has querido saber sobre Bevis Frond y nunca te has atrevido a preguntar.

A pesar de que oculta todas sus actividades bajo un halo misterioso, Nick Saloman no necesita presentación en RUTA 66. Sus grabaciones han sido puntualmente reseñadas y alabadas, siempre por cronistas asombrados ante la psicotrónica creatividad de este guitarrista solitario, y él mismo ha colaborado esporádicamente en estas páginas (su más reciente envío, la entrevista con el batería original de los Kinks). Ahora es el propio Saloman quien se sienta en el banquillo del entrevistado, para desvelar todos los enigmas que envuelven a su mítico grupo Bevis Frond.

- ¿Piensas que «It Just Is» es tu álbum definitivo? ¿Qué diferencia encuentras con tus otros trabajos?

No sé, no creo que sea mi mi álbum definitivo. Yo realmente no quiero ser definido. Creo que es muy bueno y el hecho de que sea un álbum doble me da mayor oportunidad para mostrar las diferentes cosas que hago. Pienso que «New River Head» es mi álbum definitivo. Desde entonces he seguido cambiando y progresando, pero todavía sigo siendo yo, tocando la música que me gusta. La diferencia entre este y los otros discos... no lo sé, no creo que haya ninguna diferencia, quizá los primeros eran más psicodélicos y los últimos son más de canciones; de todas formas, hay ambas cosas en ambos, y creo que es un tipo de paso natural.

- ¿Por qué decidiste ir de tu estudio casero a uno profesional?

- Bueno, lo hice hace cuatro años, básicamente porque la situación era bastante limitada, sólo podía utilizar siete pistas como máximo y, si quería añadir más instrumentación, no podía. El estudio casero te da un sonido muy fuerte y bruto, pero cuando hacía canciones tranquilas el sonido no era muy bueno... De todas maneras, todavía lo uso. Por ejemplo para el EP «Summer holiday» y para el LP de Fred Bison Five lo he utilizado. Todavía creo que conseguí el mejor resultado en los discos de BF con mi estudio casero.

- A finales de los 60 ya tocabas con Bevis Frond Museum. ¿Qué recuerdas de ese período?

- Yo tenía quince años y era el guitarrista, mi amigo Ray Flores tocaba el bajo. Por cierto, sus padres son españoles y viven en algún lugar de la costa española. El trío lo completaba Bill O'Brian a la batería. Bill se fue a tocar con Gary Granger, quien acabó tocando con Rod Stewart, pero el pobre Bill no acabó tocando con Rod (risas). Sigo viendo a Ray, jugamos juntos al fútbol cada semana y seguimos siendo grandes amigos, pero ya ha dejado la música. Estoy intentando recordar dónde viven sus padres... no, no me acuerdo... ¡Denia! Creo que ese es el nombre, Denia. Solíamos tocar en clubs juveniles y era muy divertido, hacíamos cosas de Cream, Hendrix, Doors... no duró mucho porque éramos jóvenes, descubrimos que los sábados por la noche podíamos estar con chicas en vez de ensayar. Ellas pensaban que eras mejor por estar en una banda pero teníamos muchas dificultades, teníamos que coger el autobús para ir a los conciertos, cargando con los amplis, instrumentos... un poco difícil ¿no? (risas). Lo recuerdo como un período increíblemente excitante por todo lo que estaba sucediendo en Londres: bandas tocando en todas partes, hippies, flower-power, paz y amor... Comencé a frecuentar sitios como el Marquee, Roundhouse... a salir, ir con chicas. Un período muy excitante de mi vida. A partir de 1971-72 empezó un cambio, comenzaba el rollo progresivo, el glam-rock... todo se hizo menos interesante, por lo que empecé a perder interés.

- Tus siguientes pasos en la escena musical fueron bandas como Oddsocks, Von Trapp Family, Room 13... ¿Qué tipo de música hacías con cada una?

- Toqué con Oddsocks cuando fui a la universidad en 1973, para aprender cómo llegar a ser profesor de literatura inglesa (Shakespeare y todo eso). Tenía veinte años entonces. Conocí a esa banda en la universidad; eran dos tipos, Robin y Gerald, muy buenos tocando canciones acústicas. Me pidieron que tocase el bajo en un álbum y otro chico, Mick, tocó la batería. Hacíamos un tipo de folk-rock armónico, parecido a Steel Wheels. En 1974-75 fuimos a un estudio en Gales y grabamos el álbum en dos días, «Men Of The Moment». Pero no era realmente mi grupo, yo sólo tocaba el bajo. A finales de los 70 formé Von Trapp Family. Era un grupo de psicodelia-punk, era estupendo, grabamos un single; dos miembros se fueron y cambiamos de batería. Room 13 fue un caso similar, de 1980 al 82. Entonces tuve un accidente de moto y estuve en el hospital durante largo tiempo. ¡Oh, perdona! Mi hija me está preguntando por qué no la he mencionado a ella. Tú no naciste hasta 1993 así que... ¡cállate! (tanto Nick como su hija se parten de risa).

- Podrías haber sido un guitar-heroe y haber ganado mucho dinero. ¿Por qué has preferido mantenerte en la sombra?

- No creo que haya preferido mantenerme a la sombra, eso no es del todo cierto. Lo creas o no, durante treinta años he intentado ser un héroe de la guitarra, he intentado muy duramente llegar a alguna parte, grabé maquetas y las llevé a todos sitios, audiciones para grupos... pero nunca conseguí nada. Me hubiese gustado ganar mucho dinero, pero tampoco estaba interesado en ser un guitar hero, además paso mucho del rollo que llevan. Siempre me ha gustado escribir canciones con una bonita melodía... cuando empecé con BF fue porque era la única forma que tenía de sacar un disco. Lo hice yo de la forma que yo quería. Para serte sincero, ahora estoy haciendo lo que me gusta y tengo más éxito del que esperaba.

- Tienes un estilo inusual como guitarrista. ¿Cuáles son tus principales influencias?

- Un estilo inusual... (risas)... ¡ya lo creo! Es porque no utilizo púa. Comencé a tocar la guitarra cuando tenía siete años y, sinceramente, no sabía lo que era una púa. Cuando me dí cuenta que se podía utilizar ya era un guitarrista bastante bueno, y pensé que ya no podría usarla adecuadamente al no haberla usado antes. Todo mi sonido de guitarra está hecho sin púa. Adoro a muchos guitarristas, pero nunca intenté copiar a ninguno, incluso cuando era adolescente nunca quise sonar como si hubiese sido influido por alguien, nunca quise copiar a nadie. Mis principales influencias... supongo que sobre todo Hank Marvin de los Shadows, los Beatles sigo pensando que fueron los mejores, Hendrix, por supuesto, y toda clase de material psicodélico como Country Joe, Jefferson Airplane, Love, Spirit. También bandas inglesas como Patto, cuyo principal guitarrista, Ollie Halsall, es el mejor que haya oído nunca. Desgraciadamente murió el año pasado. Durante los 70 me gustó mucho el punk. Se me ha olvidado citar a los Byrds, son una gran influencia. Lo mejor de los 80 es



© Su Majestad la Psicodelia

SICOTRONICUS

para mí, sin duda, Greg Sage (The Wipers)

- ¿Cuáles son tus guitarras favoritas y qué efectos utilizas?

Tengo unas cuantas guitarras, la que más uso es una Epiphone 227. No es una guitarra muy cara pero tiene un bonito y confortable sonido. También tengo una Burns Flight, una Fender Jaguar y una Baldwin de doce cuerdas. Estas son todas las que utilizo para grabar. En cuanto a amplis, tengo un Carlsbro Stingray y un Voxx. Utilizo unos cuantos efectos: delay, chorus, wha-wha Voxx, Pearl overdrive... Creo que eso es todo

- ¿Te gusta tocar en directo? ¿Cómo es un concierto de BF?

(Risas) Me gusta bastante tocar en vivo, pero depende también bastante de quien toque conmigo, donde sea y todo eso. No me gusta tocar en cualquier sitio, hay gente a la que le gusta subir a un escenario y tocar sea donde sea; yo no soy así, me gustan las cosas bien organizadas, tener un publico agradable y buena gente tocando conmigo. Sobre esa base, sí me gusta tocar en directo. Hasta hace poco, en los conciertos de BF éramos Bari Watts a la guitarra, Adrian Shaw al bajo, Rick Gunther a la batería y yo a la guitarra y teclados. Bari y Rick han decidido que ya no quieren tocar más conmigo, así que Adrian y yo vamos a coger un batería y seguiremos como trío. ¿Qué como es? Creo que muy fuerte, con guitarras a todo volumen. Me gusta tocar cosas tranquilas, cosas extrañas... Adrian y yo hicimos unos quince conciertos por Europa, en plan acústico y utilizando dulcimer, sintetizadores. fue muy divertido y exitoso. Me gustaría ir a Espana pero sigo esperando que alguien decida que allí me quieren escuchar

- ¿Piensas seguir editando discos de otras bandas en Woronzow?

Bueno, al principio pensé que era una buena idea. Podía ayudar a bandas que difícilmente conseguirían un contrato, pero al final acabé agobiado Pasaba horas y horas trabajando en estas cosas, invirtiendo dinero... y algunas bandas pensaron que me quería aprovechar, así que me dije que ya no lo haría más. Creo que, una vez que un grupo consigue editar un disco, espera que ocurra algo más, y al ser una compañía discográfica de una sola persona y sólo poder editar 200 discos como máximo, las bandas siempre esperaban ganar miles de libras. Y no ocurre así Pero hubo grupos con los que no tuve casi ningun problema, como Flyte Reaction o Rod Goodway y Mick Wills. Tuve muchas dificultades y decidí dejarlo, pero esto no quiere decir que más adelante no siga

- ¿Qué puedes contarme sobre Fred Bison Five?

Fred Bison Five soy yo al estilo grupo de garage (risas). Siempre me han encantado esos grupos de serie B, ese sonido trash con guitarras carajilleras... así que grabé un LP como The Fred Bison Five. El nombre es una especie de anagrama de BF. Ahora mismo estoy grabando un EP de cuatro canciones que luego completaré con un álbum. Es divertido

- ¿Cómo ves la escena indie y toda la fiebre grunge/noise?

¿Son la misma cosa? Creo que el rollo grunge no tiene nada que ver con la escena indie. Es algo totalmente mainstream. Bandas como Nirvana, Screaming Trees... han acabado siendo grupos tipo U2. Se supone que son bandas alternativas y acaban siendo mainstream. Mi hermano oye a Nirvana, Alice In Chains pero yo creo que han perdido integridad. no veo muy claro que fichen con multinacionales. En cuanto a la escena indie .. no me gusta mucho la escena indie inglesa... bueno, hay bandas que están bien, pero no muchas. No sé, la otra noche, por ejemplo, vi por la tele a los Cranberries, y me parecieron tan inútiles

- ¿Qué es lo mejor y lo peor que te ha ocurrido en tu carrera?

Hmmm. Creo que lo mejor es que sigo adelante todavía me asombro de que halla gente interesada en mi música estoy muy agradecido. También los conciertos que dimos por Alemania y Bélgica, y cuando tocamos en Atenas. Oslo... fueron conciertos realmente memorables. Creo que lo peor es cuando tienes problemas con la gente que toca contigo como ese asunto de Rick y Bari. El problema es que yo grabo los discos sólo y ellos querían tocar también en los discos cosa con la que no estoy de acuerdo. BF es el proyecto de una sola persona y, cuando toco en directo es una banda eso es todo. Adrian, el bajista, lo entiende perfectamente, pero Rick y Bari me dijeron «Si no quieres que toquemos en los discos, tampoco tocaremos en directo contigo nunca más» Así que no creo que vuelvan a tocar conmigo. Esta es una de las peores cosas que pueden ocurrir. Todos nos enfadamos mucho y se ha roto una gran amistad. La verdad es que me siento muy triste por todo esto, ¡es una pena! ■



LP'S

1 ~ **FOOLISH**
Superchunk (City Slang-Running Circle)
2 ~ **GREEN FIELDS**
Parkinson D.C. (Munster-Comforte)
3 ~ **FOR YOUR OWN SPECIAL SWEETHEART**
Jawbox (City Slang-Running Circle)
4 ~ **RANDOM RULES**
Stuart Moxham (Peak)
5 ~ **SIGNS OF SATANIC YOUTH**
Magic Dirt (Au Go Go-Comforte)
6 ~ **LET LOVE IN**
Nick Cave (Mute)
7 ~ **ADIOS JUPITER**
Raeo (G3RG)
8 ~ **LIVE AT THE TROUBADOUR 1969**
Tim Buckley (Edsel-Caroline)
9 ~ **MELLOW GOLD**
Beck (Geffen)
10 ~ **MARIGOLD GARDEN**
Los Imposibles (Animal)
11 ~ **SOMETHIN´ FUNNY GOIN´ ON**
Screamin Jay Hawkins (Demon)
12 ~ **DOROTHY JUMPS**
Poppins (Mojave)
13 ~ **BLUE DIRGE**
The Beguiled (Crypt-Running Circle)
14 ~ **DOOKIE**
Green Day (Reprise-Caroline)
15 ~ **BEEF SONGS**
Beef (La Fábrica Magnética)
16 ~ **FLUORESCENT**
Steve Wynn (Enemy-Caroline)
17 ~ **UNCOMPROMISING WAR**
Killdozer (Touch & Go-Caroline)
18 ~ **EXPERIMENTAL JET SET**
Sonic Youth (Geffen)
19 ~ **SOUL SHACK**
1000 Dolores Pequeños (Por Caridad)
20 ~ **THE HEART´S TREMOLO**
Tsunami (Simple Machines-Caroline)
21 ~ **CHEAPO CRYPT SAMPLER**
VV.AA. (Crypt-Running Circle)
22 ~ **JIMMYWINE MAJESTIC**
Red Red Meat (Sub Pop-Running Circle)
23 ~ **TELEVISION**
Dr John (GRP-MCA)
24 ~ **VIOLENT SENTIMENTAL**
Breed (Clawfist)
25 ~ **HARSH TOKEN OF REALITY**
The Squirrels (Popllama)
26 ~ **THE LIVING END**
Husker Du (Warner)
27 ~ **STRIP**
Pork (Nº 6)
28 ~ **THE DOWNWARD SPIRAL**
Nine Inch Nails (Island-BMG)
29 ~ **THIRTEEN YEARS**
Alejandro Escovedo (New Rose-Madrid Rock)
30 ~ **THE LAST**
Leatherface (Domino-Caroline)

SINGLES

1 ~ **I LIVE ALONE**
The Cynics (Get Hip)
2 ~ **TEST**
El Inquilino Comunista (Radiation)
3 ~ **TOO NEAR**
Berracos (Rock Indiana)
4 ~ **WEST**
Lord Sickness (Goo)
5 ~ **SUNNYSIDE DOWN**
The Sneetches (Elefant)
6 ~ **GREENHOUSE**
Medication (Acuarela)
7 ~ **THE ROAD IS HARD**
UK Subs (Fall Out-Caroline)
8 ~ **PEQUEÑO CIRCO EP**
Sr. Chinarro (Acuarela)
9 ~ **WRONG SIDE**
Come (B. Banquet-Caroline)
10 ~ **MORE THAN TODAY**
Los Clavos & Steve Wynn (Goo)

SCREAMIN' JAY HAWKINS

«SOMETHIN FUNNY GOIN' ON»

Demon

En su novísimo entrega, el crooner de las cloacas y los cementerios ruge y regurgita, ladra y grazna y, ejem, se le escapa algún pedo al atacar con su voz baritona («No las canto, las destruyo») un puñado de canciones, escritas en los 50 por él y hoy por sus colaboradores actuales, que captan el espíritu del R&R y el R&B y lo adaptan a su singular personalidad. Nos cuenta historias de horror-terror-pavor en las que él es el protagonista que satisface a más hembras, el más temible, el brujo que noqueó a Mike Tyson y arruinó su carrera, el que más, ¡el diablo! El chillon Hawkins es una bestia primitiva que vive desde hace más de cuarenta años para el espectáculo y el exhibicionismo, para dar la nota. Este es un trabajo de producción endurecida, como se plasma en las dos primeras amasaduras ritmonbluseras, en una de las cuales vuelve a destacar que es el tío más cool desde que nació, ¡y yo le creo! Screamin'Jay Hawkins, entertainer por excelencia, con buen humor desenfrenado y exagerada iconografía, expele, como siempre, divertidísimo R&R gótico («Whistling past the graveyard», de Tom Waits) arengas sobre el pecado para cantar con él («Rock the house») y boogie largo con carga jump («Fourteen wives»). «Algo divertido está pasando» es un disco de puta madre, y no hay más que decir.

■ Oscar Cubillo

PARKINSON D.C.

«GREEN FIELDS»

Munster-Comforte

Podría decir que «Green Fields» es el disco post-Teenage Fanclub de los Parkinson y quedarme tan ancho, pero eso sería una verdad a medias. desde «Overdream» en adelante, la influencia de «Bandwagonesque» y «Thirteen» ha ido barriendo progresivamente del mapa sonoro del grupo los distorsionados postulados melódicos de Dinosaur Jr., uno de los vigas maestras del noise pop nacional y, a la sazón, de su inconfundible sonido. Justo es señalar que si las enseñanzas del gran sauno Mascis les consagraron como pioneros de lo que el tiempo convertiría en plaga, también fomentaron una repetición de esquemas, y alguna que otra paja mental, peligrosamente reiterativa. Varios singles y una mentalidad abierta, de gustos plurales -escaso don entre las miopes huestes del no(ise) va más-, confirmaron que D.C. no se conformaba con ser un producto típico de su generación ni el fruto de unas circunstancias, por muchos ojos que hubieran abierto, ya superados y suficientemente exprimidos. Si los efluvios líricos de TFC es lo que necesitaban para culminar esa evolución, y aclarar que además de ruido inteligible también sabían hacer canciones limpias de polvo y paja, no seré yo quien se lo eche en cara, ya que con ese viraje han dado el adiós definitivo al uniforme peatón noise, delimitando su propio territorio en un contexto de mayor creatividad. Parkinson D.C. han aprendido mucho y deprisa, sinceramente, sus progresos son tan sustanciales que poco importa quién o qué haya sido la chispa de tan enriquecedora inspiración. Aunque no han renunciado del todo a ese toque lacónico tan suyo, perfeccionándolo con compactas explosiones de alicardo fragor, lo que destaca en «Green Fields» no es lo predecible -y eso que «Another Sunday» es una gran sinfonía psicodélica-, donde también comprenderíamos los resultados más inmediatos de su devoción por la maravilla de Glasgow, sino la espléndida madurez de unas canciones -«How do you feel?», «Don't let your hair grow too long», «The rope»-, que, prácticamente desnudas de electricidad, brillan por lo esmerado de su construcción y acabado, cuando no por su cálida emotividad. Arreglos ingeniosos y versátiles, armonías vocales de gran calidad y otros ingredientes básicos del song-writing tradicional, tan escasos en las recetas de casi todos sus contemporáneos, se dan cita en pop songs de orfebrería que, debiéndoselo todo al eje Beatles-Teenage transmiten no obstante una sensibilidad personal y una gama de matices a saborear con calma. Junto a las contadas pero sugestivas grabaciones de Dirty Boots, «Green Fields» es lo mejor que podía pasarle al inflado fenómeno del indie pop doméstico para alcanzar con dignidad la mayoría de edad

■ Jaime Gonzalo

KILLDOZER

«UNCOMPROMISING WAR ON ART»

Touch & Go-Caroline

Sí, hijo, Killdozer es ese trío que salió de Madison (Wisconsin) en 1984 y que puso el nombre de Butch Vig en el mapa antes de que «Nevermind» lo incluyera en la lista de los productores más cotizados entre artistas con aspiraciones cool. Pero este disco no está producido por Butch, sino por Brian Paulson (Slint, Unrest, Arcwelder...) y además, es uno de los discos más izquierdosos que han salido desde los primeros manifiestos musicales de Gang Of Four. Se ve que los tres años que se han tirado sin grabar les han servido para ponerse como el quico de leer las obras completas de Marx, Stalin y Fidel Castro. El título y la portada no bromean (o bromean muy bien) cada canción de este álbum tiene una orientación socialista insólita en nuestros días. Los títulos. «Enemigo del pueblo», «El capital», «El cerdo mataba», «¿Trabajando duro o trabajando apenas?»... Eso sí, es rock hecho sin contemplaciones, ronco, cargadito, compacto y puro: como cuando la puta etiqueta no existía y nada de ésto se llamaba grunge. Temas favoritos: «Grandma Smith said a curious thing», «Enemy of the people» y «Knuckles the dog (Who helps people)». El disco con el mejor concepto del año. (La versión CD incluye el E.P. «Brut», seis temas)

■ Pere Sandoval

NICK CAVE & THE BAD SEEDS

«LET LOVE IN»

Mute

Creo que Nick Cave ha dado un salto cualitativo importante, principalmente porque «Let Love In» suena algo más duro que sus últimas obras y esto le hacía falta para no perder la confianza de sus viejos huestes. Conmigo lo tenía más fácil pues también su último etapa de espirituales y baladas de tormento me llegaba a lo más profundo. De todas formas, aquí hay de lo uno y de lo otro, y los fantasmas internos y obsesiones siguen siendo similares, aunque ahora quizá nos encontremos ante un Cave más



obsesionado por el amor: demasiadas referencias morfeicas y no solo en el título del disco y de la mayoría de los temas, ya que a «Ain't gonna rain», por ejemplo, no le veo otro leit motiv.
Desde que se sentó al piano, puede que este sea su disco más emocionante. Los Bad Seeds (sería un agravio no referirse a ellos) siguen siendo esa banda única y privilegiada con Blixa y Harvey a la cabeza. He sucumbido con él a ese sueño de sobremesa que te llega sin remedio aunque estés disfrutando de lo que suena, y el despertar, a la altura de «I let love in» ha sido poco menos que placentero. Los dos primeros temas son verdaderas epopeyas con su inconfundible marca. Estremece la omnipotencia instrumental y son palpitantes los coros de «Do you love me», con nada menos que Ted Perkins y Rowland S. Howard. «Nobody's baby now» es una composición afligida irrepetible que enciende la llama. El caos, su lado alborotador, resucita en «Loverman», con pasajes de verdadera catarsis y coros reincidentes, una faceta que si bien se podía intuir en su anterior obra, no aparecía desde luego en «The Good Son». Continúa provocador y punk en «Jangling Jack», para abocar a la relajación, al Cave crooner reminiscente de Leonard Cohen. Así permanecerá hasta el final del disco (con la excepción de la obsesiva y rítmica «Thirsty dog») en que recrea de nuevo en versión decadente el «Do you love me» que abre el disco. Con ella esa melodía insidiosa se te grabará inexorablemente e invadirá tu intimidad.
Con el recuerdo aún reciente del último Kim Salmon, está claro que es buen año para los australianos errantes del rock borrascoso.

■ **Fernando Gegundez**

TEXAS TORNADOS

«THE BEST OF»

Reprise-WEA

Pachanga guay, tonadas sandungueras, border rock'n'roll y tex-mex sound son las armas utilizadas por el primer super grupo hispano de la historia, el primer super conjunto. Freddy Fender, Augie Meyers, Doug Sahm y Flaco Jiménez con su omnipresente acordeón, coincidieron en el 88 en un club de San Francisco y tras una jam memorable decidieron montar los Texas Tornados. Este mezquino recopilatorio (sólo 33 minutos) se publica aprovechando la promoción motivada por el estreno de la película «The Beverly Hillbillies, aquí poéticamente titulada «Rústicos En Dinerolandia», en cuyo score han metido un tema condimentado a medio gas con especias de Louisiana («Wasted days and wasted nights»). El grueso del álbum lo componen cortes extraídos de sus tres entregas oficiales: polka spanglish exitosa («Hey baby qué pasó»), rock avasallador a lo Dwight Yoakam («Adiós México»), tragedias fronterizas tomadas por Marty Robbins («Una más cerveza», sic), boleros verbeneros («Mentiras»), cumbias bailongas («A mover el bote»), y rancheras para espaldas mojadas, una («Soy de San Luis») firmada por el gran Santiago Jiménez, el inventor de la cosa tex-mex esta.

■ **Oscar Cubillo**

BECK

«MELLOW GOLD»

Geffen

¿En qué estaría pensando Beck cuando escribió «Loser»?: «Soy un perdedor, nena, así que ¿por qué no me matas?» Desaparecido Kurt Cobain, este enigmático rubiales parece la única fuerza no alineada capaz de hacer su santa voluntad desde las entrañas de una multinacional y, además, poder vender cientos de miles de copias de sus discos, demasiado extraños para lo que suele venderse bien. Un tipo especial este Beck. Todo un reto para una época loca por el reciclaje y con el gusto adormilado por el eclecticismo. Escribió una canción llamada «La MTV me hace fumar crack» (pues imagínate a mí lo que me inspiran los programas de Nieves Herrero y el Doctor Beltrán). Suena como una hormigonera vieja con los mejores discos de Dylan y Dr. John dentro, componiendo a ritmo de hip hop, exhortando los poderes del blues pantanoso, emulando el pop polomelítico de Ween (Ween, ¿dónde estáis?). Una mezcal inusual, ciertamente, y prometedora. Veamos qué da de sí en el futuro. Por el momento, si alguien tan insobornable como Calvin «K» Johnson quiere hacerse un single a medias con Beck, por algo será.

■ **Rafa Cervera**

ESKIZOS

«TURN OFF THE LIGHT»

[illegible]

Segundo mini de este cuarteto atrapado en sonidos potentes y colgado de bandas enérgicas variadas (de Led Zeppelin a Deep Purple o de MC5 a Sex Museum). El artefacto incluye «Much too much» repleto de guitarras con aire Detroit, «Turn off the light» que es la más tranquila y melódica, «Over the sun» con la marca MC5 sobre todo en el uso de las voces y como regalo un cover del disco «Back In The USA» («Looking at you»). El brazo discográfico del fanzine Orange Skies se encarga de traerlo hasta nosotros y un amigo íntimo de la banda, Brando, se ocupa de la parte visible del disco. Llevan desde el 88 dando el cayo y sus intenciones son muy buenas. ¡Ah!, se lo dedican a ellos mismos... merecidito se lo [illegible]

■ **Buitre NCA**

SUPERCHUNK

[illegible]

City Slang-[illegible]

Han pasado cuatro años desde que, el verano de 1990, el single debut de Superchunk sorprendiera a la afición, situando a Chapel Hill en el espinoso mapa del pop alternativo. Cuatro elepés, un manojo de singles y algunas giras después, nos llega la más diáfana demostración de la grandeza de este cuarteto que combina la ferocidad de un cable de alta tensión pelado a dentelladas con un instinto por la melodía descarnada que ni los Buzzcocks en sus mejores tiempos. Podríamos hablar de madurez al referirnos a «Foolish», pero reservaremos la etiqueta para artistas más sesudos que ellos: estos cacharros pos-punk no merecen tales vulgaridades, y menos cuando se desenvuelven con la inspirada, envidiable naturalidad con que lo hacen en estos once superlativos temas. Musicalmente se han abierto hacia parajes más amplios [illegible] desarrollos más complejos, pero siguen manteniendo aquel poder de succión que te arrastra hasta el núcleo mismo de las menudas y muy dinámicas tormentas eléctricas desatadas con garbo por Jim, Mac, John y Laura. Hay gratas sorpresas, como la lentitud con que se abre el disco (ese «Like a fool» idóneo para poner al oyente en situación) o la extrañeza casi onírica con que se cierra («In a stage whisper»). Hay también alto sentido del drama (la soberbia «Why do you put a date on everything»), fuerza irrefrenable (como en «Water wings») y [illegible] [illegible] («Driveway to driveway» [illegible] y a la vez melancólica). [illegible] [illegible] primaria que se espera del grupo (el single «The first part», por ejemplo, un gancho para los que les descubrieron con sus primeras entregas). Todo ello generado por individuos que saben dejar fluir la música libremente, que no le ponen trabas intelectuales a su arte.
Grabado en los Pachyderm Studios, en Minnesota, por Bryan Paulsen (Unrest, Slint), y mezclado en casa de Steve Albini por Paulson y el grupo, el nuevo Superchunk rezuma excelencia. Representa, sin duda, un punto de inflexión para la pandilla de Carolina del Norte. Una señal de progresión y afianzamiento. Su obra más lograda y sugerente hasta la fecha. Si hasta «On The Mouth» me cayeron muy simpáticos, con «Foolish» se han ganado mi admiración eterna. Superchunges no son [illegible] Supermasticables, [illegible]

■ **Ignacio Julià**





HANDSOME COWBOYS & RODEO QUEENS

• K. D. LANG: «EVEN COWGIRLS GET THE BLUES» (Sire-Warner)
La canadiense K. D. Lang se bautizó en el country en 1988 con un disco producido por Owen Bradley, el genio de la mesa que lanzó a Patsy Cline, Loretta Lynn, Brenda Lee... Desde entonces han ocurrido muchos cosas. La última esta banda sonora para Gus Van Sant, protagonizada por una chica de pulgar extralargo. Grabado en Vancouver, al lado de su inseparable guitarrista Ben Mink, el disco ofrece un recorrido por paisajes diversos y calmados, instrumentales incluidos, donde la chica se crece con esa voz melancólica, cálida, conmovedora... Estamos ante un disco de country aterciopelado pero profundo, de envoltura sencilla y contenido perfecto.

• LESTER FLATT&EARL SCRUGGS: «MERCURY SESSIONS» (Mercury-Polygram)
Dos músicos de leyenda cimentada a partir de 1948, cuando, para disgusto de su jefe, Bill Monroe, decidieron buscar su propio camino. Nacidos en Tennessee y Carolina del Norte, pulieron el sonido bluegrass en los 50/60 al lado de su banda, The Foggy Mountain Boys. Scruggs ha establecido el sonido perfecto del banjo para regocijo de camioneros y fans del old-time-country. 28 temas de menos de tres minutos ideales para perderse por verdes colinas con la petaca de Bourbon. Un ejercicio de sana nostalgia para apreciar lo mejor del bluesgrass. Majestad, intensidad y belleza.

• ALAN JACKSON: «A LOT ABOUT LIVIN'» (Arista-BMG)
¿Qué se puede esperar de un tipo a lomos de una Harley azul pastel con sombrero y gafas de sol? Mucho, si es Alan Jackson. Su último disco es lo mejor de una carrera que se remonta a los primeros 80. Cantante de voz sólida y compositor fino, se mueve con igual facilidad en tiempos rápidos («Chattahoochee», «Up to my ears in tears»), medios («She's got the rhythm and I got the blues») a baladas («Tonight I climbed the wall»). Como buen treintañero aún se preocupa del amor, y lo hace con profusión de acústicas, steels, fiddles y slides. Uno de los pocos discos de artistas veteranos que ha hecho sombra a Garth Brooks.

• URDINGRASS: «URDINGRASS» (Several)
¡Cáspita! ¿Un grupo que hace bluegrass en euskera? ¡Increíble, pero cierto! UrdinGrass (urdin significa azul=blue) se formó hace una año con musicos veteranos a caballo en tres el country y el folk. Temas propios y versiones («Mr. Bojangles», al estilo de la Nitty Gritty; «Irlandako udaberria», de Ricky Skaggs; «Randy Lynn rag», de Earl Scruggs) para componer un todo con direcciones diversas. El sonido de este cassette es bueno y la instrumentación, con violines, banjos, dobros y mandolinas como estrellas hace creíble un intento tan serio como arriesgado. Tras el flash que puede suponer escuchar a un vaquero cantando en la lengua más antigua de Europa, uno se acaba metiendo para dejarse llevar por campiñas y campos de cebada. Una grabacion digna que les ha permitido ser teloneros de Flaco Jiménez en Barakaldo. Contacto: (94) 437.78.26 o (94) 441.41.43.

• IRIS DE MENT: «INFAMOUS ANGEL» (Warner)
Erase una vez una jovencita, la menor de 14 hermanos de una familia campesina de Paragould (Arkansas). Tras crecer en California y trabajar de chica de la limpieza y secretaria, sintió que su vocación era la música. Escribió su primera canción en Nashville, con 25 años, y un lustro más tarde grababa su disco de debut (éste mismo). Iris practica un «old time country» 100% acústico, sin batería. Su voz es su mejor aportación y sus canciones, a menudo autobiográficas y transparentes, están hechas a medida. Disco de belleza frágil y rotunda, con una voz que nos conecta con el country-folk más puro.

• CHRIS LE DOUX: «UNDER THIS OLD HAT» (Liberty)
20 años de carrera, otros tantos discos, decenas de composiciones grabadas por otros y un campeonato mundial de rodeo avalan la tradición de «singing cowboy» de LeDoux. Perteneciente al grupo de los de siempre-con-Stetson-en-la-cabeza, ha dejado que su grabación se escore sin remedio hacia los sonidos más comerciales de Nashville, más cerca de Billy Ray Cyrus que de Garth Brooks. Este proceso de mimetización que sopla por Music City hace que sólo los más genuinos mantengan alta la bandera. Por eso quienes han seguido la pista a este vaquero, se sentirán un poco traicionados. Para quienes contacten por primera vez agradecerán sus single-hits «Cowboys like to rock and roll» (con la voz de Charlie Daniels) y «Cadillac Ranch» (nada que ver con Springsteen).

• VV.AA.: «MERLE TRAVIS TRIBUTE» (Shanachie)
Coincidiendo con el décimo aniversario de su muerte, una fervorosa panda de seguidores capitaneados por el veterano violinista Vassar Clements ha grabado 19 temas (más de una hora) creados por Merle Travis. ¿Te suenan «16 tons», «Dark as a dungeon», «Smoke smoke smoke (that cigarette)» o «Nine pound hammer»? Cortesía de Merle, cantante, guitarrista (¡excelente!), compositor y actor de Kentucky, hijo de un minero-algodonero. Los registros son sencillos y respetuosos, a veces con una simple guitarra o con dos. Y cuando no con una banda de lujo e invitados agradecidos: Mark O'Connor, Chet Atkins, Marty Stuart, Grandpa Jones. Un buen tributo al hombre que depuró el sonido de la guitarra country y que asentó definitivamente la leyenda de Nashville.

• WYNONA: «TELL ME WHY» (Curb-MCA)
Wynona Judd se ha superado a sí misma al tiempo que se aleja de la estela de The Judds, el grupo que formó durante años junto a su madre Naomi. Con una escrupulosa selección -ella no compone- se aleja controladamente del formato habitual de canción-de-tres-minutos-con-estribillo-pegadizo. Hay cuatro temas compuestos por mujeres (Karla Bonoff, Sheryl Crow, Mamá Naomi y Mary-Chapin Carpenter). A destacar «Girls with guitars» (Mary-Chapin), ritmo de honky tonk, y tambien «That was yesterday», un pedazo de blues-country con la firma de Naomi. Las baladas están muy bien resueltas y hay un cierto halo de blues que se agradece («Let's make a baby king»). Entre los invitados Karla Bonoff, Lyle Lovett y Naomi. Si te gustan Bonnie Raitt y la Carpenter aquí tienes una buena fusión.

• RICK TREVINO: «RICK TREVINO» (Columbia)
¿Ha nacido una estrella? Eso parece. Este chicano de Texas de 22 años, Trevino o Treviño, que fue niño prodigio tocando a Chopin en su infancia, se ha permitido el lujo de hacer una doble version de su primer disco, ésta en ingles y otra en español. Bajo la producción de Steve Buckingham, Rick se casca diez temas, mas la version bilingüe de su exitoso primer single, «Just enough rope». Hay buenos temas de honky tonk, tiempos medios al estilo tejano, y baladas donde el castellano queda regularcillo. Correcto disco debut, sin más.

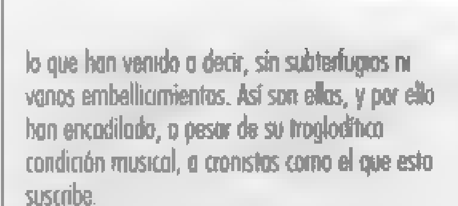
• CHARLIE DANIELS: «AMERICA, I STILL BELIEVE IN YOU» (Liberty)
Desde que el bueno de Charlie decidiera dejar a un lado su clasica banda de rock sureño, su carrera se ha resentido de ciertos altibajos. En su último trabajo el veterano cantante y violinista de Carolina del Norte parece tocar fondo. Quizá el título sirva para atraer a un publico un tanto patriotero que se queda satisfecho con las grandes palabras. En el interior encontramos canciones cortadas casi casi por el mismo patrón: temas rápidos, fuertes, intensos, mas cercanos por momentos al rock que al country. Sin embargo la producción pierde una cierta oportunidad de establecer matices y a la larga el disco parece una misma canción. Quizá el error de Daniels está en aparentar que es un jovencito enérgico y vitamineralizado, con lo cual pierde un poco de perspectiva.

• VARIOS: «COMMON THREAD: THE SONGS OF THE EAGLES» (Giant-BMG)
Mucho han tardado en hacer un álbum de homenaje a las canciones de los Eagles. Con parte de los beneficios destinados a fines ecologicos, el disco presenta casi una veintena de versiones de la banda californiana a cargo de las ultimas hornadas de Nashville y alrededores. Una primera escucha nos acerca la primera conclusión: es tal la devoción, admiracion y respeto de los artistas participantes que apenas cambian una nota o un arreglo. Tanta fidelidad le deja a uno con la miel en los labios. Una tras otra van cayendo las versiones de Alan Jackson, Clint Black, Travis Tritt, Billy Dean, Vince Gill... Exceptuando el «Heartache tonight» de John Anderson, lo demás suena un poco a déja vu. ■ Joseba Martín

• JOHNNY CASH: «THE COLLECTION VOL. 1-2-3» (Fnac-WMD)
El caballero de la triste figura -no hay nada más rudo que ese rostro impenetrable que parece amargar sus días-, ha sido, y posiblemente aun lo sea -sin menospreciar a nadie-, la figura más relevante que ha dado el country en esta mitad de siglo. Su paso por Sun Records a mediados de los cincuenta, acaso su periodo [illegible] creativo, queda definitivamente enmarcado con estas tres preciosas entregas que aglutinan más de medio centenar de temas de tan gloriosos dias. «Get rhythm», «Mean eyed cat», «Hey Porter», «Cry cry cry», son algunos ejemplos de cómo entendia el country. Hasta tal punto experimentó que se hace difícil en ocasiones separar qué es country y qué es rockabilly, aunque todo ello lleve su sello inevitable. ■ Carlos Javier Riobo

• COSMIC TWINS: «COSMIC TWINS». THE HITCHIN' POST: «DEATH VALLEY JUNCTION» (Glitterhouse-Running Circle)
Todo buen aficionado sabe que el folk y el country fueron fruto del bagaje musical que los emigrantes europeos llevaron consigo al nuevo mundo; es decir, tres cuartos de lo mismo que ocurrio con el blues y la migración a punta de látigo procedente de Africa. Estos dos grupos devuelven el folk y el country a sus origenes, concretamente a Alemania, y lo hacen con una pericia musical y un dominio del idioma sorprendentes. Son, más que una rareza, entes a valorar por si mismas. En especial los Cosmic Twins, un trío (Dirk Rukcker, Wolf Schubert, Stefan Myschor) conjurando una excitante, básica sonoridad que va del folk más saltarín al blues arrastrado de cuando los Stones se desenchufan. Su debut homonimo contiene quince temas (incluida una version del inefable «Que sera, sera» que popularizó la frígida Doris Day) que te depararán muchas horas de placer auditivo si te van los platos mas autenticos, las carnes poco hechos. Lo mejor del caso es que, a pesar de estar adaptando un sonido clasico que ni siquiera les pertenece geográficamente, destilan originalidad, personalidad. Por su parte, The Hitchin' Post se formaron alrededor de Stephen Kietezka, nacido en Colorado de padres polacos. Su pasado de delincuente juvenil sería redimido por una guitarra acustica, primero, y más tarde por una chica alemana que estaba de au-pair en Denver. Formaron una banda y se casaron, repartiendo su tiempo entre EE.UU. y Alemania, donde se ha grabado este album de country-rock transatlantico, once composiciones propias y versiones de Merle Haggard («Lonesome fugitive») y Johnny Cash («Folsom prison blues»). Entre el honky-tonkin' y el folk confesional, «Death Valley Junction» ofrece tres cuartos de hora de digna artesanía vaquera, al estilo tradicional, idonea para quienes no puedan con Garth Brooks. Estos dos grupos y otros muchos artistas (Terry Lee Hale, Cheralee Dillon, Bob Wiseman, Hip Young Things, Larry Barrett, etc.) rellenan de temas conocidos y exclusivos un recopilatorio titulado «Speed Of The Sound Of Loneliness», el camino más corto para entender la [illegible] tendencia acustica del otrora muy eléctrico sello alemán Glitterhouse. ■ Julián Campos





SOUNDGARDEN

«SUPERUNKNOWN»

A&M

Con diez años de historia a sus espaldas y la fama que les dio su LP de 1991, «Badmotorfinger» (con más de un millón de copias vendidas en todo el mundo), una de las bandas más bestias de la ciudad de Seattle nos presenta su propuesta para 1994. Algunas cosas han cambiado, por lo menos en los planteamientos. Ellos mismos reconocen que su nuevo disco incluye temas que no hubieran metido en sus anteriores trabajos. Pero que no se asusten los fieles seguidores. Soundgarden siguen sonando duros y contundentes. Aunque hayan cedido mucho en su parte obsesiva y el sonido pesado de «Badmotorfinger» haya quedado atrás. Quizá sea el tema «My wave», el punto de unión entre el sonido de siempre de la banda y lo conseguido con éste nuevo disco. Se acercan al recuerdo de Led Zeppelin en «Half». Muestran las uñas en «Spoonman» y la canción que da título al disco. La voz de Chris Cornell suena pausada y contenida en los medios tiempos «Fell on black days» y «Black hole sun». El trabajo de Michael Beinhorn (Hammerbox, Red Hot Chili Peppers, Soul Asylum...) en la producción es más que notable y han logrado un lugar de honor en los logros del heavy en los 90. Será que de tanto colaborar en defensa de buenas causas con discos benéficos y participar en bandas sonoras, éstos chicos se ablandan con el paso del tiempo... ponte «Kickstand» a todo volumen, suéltate la melena, cierra los ojos y encontrarás la respuesta. (La copia europea tiene un tema extra «She likes surprises»... a mí también me gustan las sorpresas)

■ Eloy R&B

DR. JOHN

«TELEVISION»

GRP-MCA

El nuevo disco de Mac Rebennack tiene una portada de un horterismo publicitario risible, y la producción metálica, lujosa y pulcrísima convierte al repertorio en un ejercicio de estilo con letras inteligentes escritas en slang. Los músicos que le acompañan son de relumbrón, como el saxofonista Alvin «Red» Tyler o el guitarrista de los Red Hot Chili Peppers, Anthony Kiedis. Los temas, cantados según la más rancia escuela de los profesores de Nueva Orleans, desentierran el culto vudú más sombrío que cautivó a John Campbell («Witchy red» es un manual de adminículos y ritos mágicos), suenan entre percusiones y bichitos nocturnos, se acercan a la ciencia ficción sideral («Spaceship relationship»), un par de ellos son clasicistas (blues molón es «U lie 2 much»), otro par de versiones ralentizadas (de Sly & The Family Stone y el «Money» de Berry Gordy) y la mayoría tiene base funk, porque el Dr. John está muy enganchado al P-Funk y todo eso: «Compuse estos temas sobre cosas que veo diariamente en las calles y lo que une todo es el funk. Es el elemento básico que hace un concierto o grabación divertidos. Es el funk lo que nos hace bailar y sentir bien»

■ Oscar Cubillo

TSUNAMI

«THE HEART'S TREMOLO»

[illegible]

¿Pop independiente? ¿Riot grrrls? ¿Underground? ¿Alternativo? Al final, lo que cuenta es que los grupos lleguen, y para ésa, tienen que saber hacer música. Y ya que hablamos de pop, entonces que hagan canciones. Tsunami las hacen y cada vez mejor. Adeptos al noble dictado de editar singles, por algo será Hipnóticos en «Quietnova», obsesivos en «Fast food medicine», el último trabajo del grupo de Arlington les arranca de cuajo de ese peligroso lodazal que es el naif-indie-pop, terreno en el cual corrían peligro de verse atrapados. Ahora el cuarteto se desliza por canciones con brillantes destellos de guitarra, aires introspectivos o meditabundas odas melódicas que incluso concatenan con la fuerza de PJ Harvey. Todo ello sin forzar nada, natural y convincente.

■ Manolo Torres

ALICE COOPER

«THE LAST TEMPTATION»

Epic

Iba camino de quedarse gagá, irremisiblemente reducido a un triste recuerdo de lo que fue, la triste sombra del hombre que firmó «Love It To Death». Eso era «Hey Stoopid», un disco que podía ser versioneado por Tina Turner sin problemas para su carrera. Nada más triste que un pionero saltando al primer carro que pasa sin pudor alguno, con tal de sobrevivir. «La Última Tentación» no nos va a devolver al Cooper de los buenos y tétricos tiempos, pero al menos evita que su decimoséptima reaparición sea traumática para los fans de pura cepa. Para entendernos, lo nuevo de Mr. Pitón es tan aceptable y digno como puede serlo el último disco de Aerosmith. La producción se la han repartido entre Don Fleming (buenas manos), Andy Wallace (expertas manos) y el tándem Duane Baron/John Purdell (no sé quiénes son esas manos). Las canciones no han sido pulverizadas por los tópicos típicos para gustar al público metalero. Las canciones son canciones, a veces recuerdan a la grandilocuencia de Bob Ezrin. A veces tienen estupendos y pegadizos riffs asesinos, como «Under my wheels». A veces son pura chuclé adolescente, con mucho azúcar y un buen envoltorio en colores chillones. Es un disco conceptual -tiene su versión comic por cortesía de la Marvel-, bla-bla-bla. También hay destellos de pureza en una obra aceptable para un tipo que ya se bebió todo lo que tenía delante, inclusive sus oportunidades para volver a ser imprescindible.

■ Rafa Cervera

PORK

«STRIP»

Nº 6

En un mundo cada día más complejo, hipócrita y ambivalente, las cosas sencillas adquieren una insospechada relevancia. Pocas cosas más agradablemente simples que el álbum debut de Pork, el trío de Austin formado por tres chavalas sanotas y básicas que responden por Mary Hattman (bajo), Dana Smith (guitarra) y Edith Casimir (batería). «Strip» ronronea con la exuberante simplicidad de un motor bien ajustado, resuena con la clase de excitación primaria atribuible a las más directas bandas de garage. Han mejorado con respecto a sus dos singles, pero no, Pork no son las Bangles, ni falta que hace. Tocan rock de tres acordes empastado por una guitarra cabezona, un bajo musculoso, una batería esencial como un martillo pilón; tres acordes empujando tonadas que no se van por las ramas, que llegan y dicen lo que han venido a decir, sin subterfugios ni vanos embellecimientos. Así son ellas, y por ello han encandilado, a pesar de su troglodítica condición musical, a cronistas como el que esto suscribe.

Imagínate a unas Runaways sin que Kim Fowley les coma la olla, elementales hasta sus últimas consecuencias. Añade el toque marimacho y pocas hostias de las sublimes Shangri-Las, la genial y taxativa simpleza de la abuela pre-punk Maureen Tucker, y la retrógrada pureza de instrumentistas que se han negado a crecer y estropear la burda vitalidad de su sonido. Estarás muy cerca de estas tías, que se zampan «I'm a hog for you», «Bad bad bad», «Gravity» o «I can't wait» como si ellas solitas hubieran inventado el rock pedestre. También saben adoptar un perfil seductor, como en la pegadiza «UHF» (puro punk-pop que no hubiera desentonado en el primer elepé de Blondie) o las dulces baladas «Oh Connie» y «The sweeter the better». No, no son riot grrrls, ni falta que les hace. Son encantadoramente reales, eso sí. Y estarán en la tienda de discos enrollada de tu barrio dentro de nada

■ Ignacio Julià

BRIAN SETZER

«THE B. S. ORCHESTRA»

[illegible]

El líder de Stray Cats deja aparcada en la esquina su guitarra de Eddie Cochran y forma una big band al estilo de Count Basie -nada menos que con 17 miembros- para versionear clásicos. La idea es intentar acercar a sus seguidores rockers de siempre al terreno del rhythm'n'blues y el jump'n'jive. Reivindicar nombres como Big Joe Turner, Louis Jordan, Buddyh Johnson, Wynonie Harris o Louis Prima, pero no se queda más que en eso, en un buen intento. El sonido es impecable, todo está en su sitio gracias a una producción lujosa. La orquesta suena perfectamente engrasada, casi como una máquina. Con una sección de viento de cinco saxos y cuatro trombones que abrasan. Los arreglos y la orquestación son espléndidos. Pero algo falla. Setzer es un guitarrista sensacional, pero su voz no está capacitada para una instrumentación de éste tipo. Por compararlo a proyectos semejantes, no tiene la fuerza vocal de Colin James o del Joe Jackson de «Jumpin' Jive» y mucho menos la modulación de Ray Gelato. Imagínate si la comparación es con los maestros (blancos) del género: Prima, Sinatra o Bobby Darin. Ahora bien, el chico tiene buen gusto para escoger versiones. El feeling de «Route 66», el swing de «Good rockin' daddy» y el punto culminante del disco, el repaso de «Brand new Cadillac» con la banda a cien por hora. Una pena, que a la parte instrumental le falle el poder de la voz en todo el disco. Podía haber sido uno de los discos del año y se queda en una simple imitación. Habrá que recurrir, como es aconsejable siempre, a los originales de una música irrepetible.

■ Eloy R&B

PSI-COM

«PSI-COM»

Triple X

En 1985 Perry Farrell (Jane's Addiction, Porno For Pyros) se juntó con Kelly Wheeler (bajo), Aaron Sherer (batería) y Vincen Duran (guitarra) y fundó una banda de tendencia no-wave siniestrilla con la que dio dos bolos y publicó este mini-LP. Ahora Triple-X lo ha reeditado en CD y con otra preciosa portada de Farrell. Vemos que la evolución musical del muchacho siguió por otros derroteros -gracias a dios- ya que el contenido sonoro de esta media hora musical queda más bien limitado a un típico grupo inglés que en los primeros 80 quedará enganchado de Bauhaus. Farrell luce en este disco una voz poco parecida a la de sus





trabajos que conocemos y tal vez lo mejor del álbum sea «Human condition» por su estructura cambiante. En líneas generales, tiene un gran valor como anécdota, pero en sí no es comparable con otros trabajos del geniecillo.

■ Alberto (Buitre NCA)

LOS IMPOSIBLES

«MARIGOLD GARDEN»

Si su álbum debut era un encomiable ejercicio de recreación del genuino Liverpool Sound, este segundo no deja lugar a dudas: estamos ante un viaje musical al Londres de los años 66-67, una fascinante excursión sonora a la época del nacimiento y esplendor de la psicodelia británica. La banda exhibe una singular habilidad para reproducir el espíritu de aquellas sofisticadas grabaciones, demostrando dominar todas las claves del género: melodías muy elaboradas, cuidado de las voces, ambientes lisérgicos, efectos sonoros que son como guiños de complicidad a los iniciados... El abanico de influencias -perfectamente asimiladas- es amplio y exquisito, desde los inevitables Beatles (la espléndida «Acid to my soul») hasta los Small Faces («Lovin' man»), pasando por Move («Ronnie»), Who («TV gurl») o Kinks («The lost show»), y aunque solo hay una versión («Love & sympathy», popularizada aquí por Los Bravos), varios temas podrían pasar por auténticos clásicos de los 60. En contra de lo que muchos creían, Los Imposibles no son un grupo aferrado al Merseybeat y el rhythm'n' blues británico. «Marigold Garden» demuestran que su amplitud de miras, su cultura musical y su talento van mucho más allá. Enhorabuena.

■ José Luis Fuentes

THE BELAIRS

«THE ORIGINS OF SURF MUSIC 60-63»

Ellos estuvieron allí. En la California de los primeros años 60, en plena explosión del sonido surf. Fueron pioneros en grabar, junto a Bob Vaught & The Renegades y por supuesto Dick Dale. Y pasaron a la historia musical por su tema, «Mr. Moto», versioneando por casi todos los grupos de aquel refrescante movimiento. «The Origins» se edita ahora en formato digital con el bonus de 7 temas con respecto al vinilo publicado hace años por el mismo sello de Los Angeles. En total incluye 26 temas de los 31 que forman el legado total grabado por el quinteto. Está su gran éxito en dos tomas distintas, sus versiones de «Runaway» y «Peter Gunn». Todos sus singles para diferentes sellos (nunca llegaron a publicar LP). Las dos únicas sesiones para sellos fuertes -Liberty y Goldstar- y un montón de grabaciones caseras con un sonido más que aceptable. Todo ello envuelto en un llamativo estuche tríptico de cartón lleno de olas y acompañado de un libreto (¡¡de 76 páginas!!) con la historia completa del grupo contada por su guitarrista, Paul Johnson. Como referencia para los aficionados recordar que los miembros de Belairs formarían parte, años después, de bandas como Challengers, Dave Allen & The Arrows, The Standells, P.J. & The Galaxies o Eddie & The Showmen. Y algunos grabaron o acompañaron en giras a Sonny & Cher, Everly Brothers, Gary Usher o los mismísimos Deltones de Dick Dale. Indispensable para surfers aunque sean de asfalto.

■ Eloy R&B

HAMMERHEAD

«INTO THE VORTEX»

Ahora que el asunto grunge/Sub Pop ya no se lo cree nadie (qué rápido elevamos y derrocamos mitos, ¿eh?), bueno es saber que siguen existiendo centros generadores de mala leche sonora, factorías de vitriolo aural que se mantienen en sus trece antes y después de que las modas lleguen y pasen. AmRep es uno de esos motores de salvajismo musical, y sin duda Hammerhead una de sus propuestas más radicales. Desde Dakota del Norte llegaron este trío de barandas para desarrollar en Seattle su vocación de trueno de dios, de martillo de herejes, de apocalípticos vaqueros del espacio metalizado. Apenas medio año después de un mini-LP que aquí no hemos visto, vuelven a la actualidad de la mano de un largo duración cuyos temas sugieren el lento levantar de un muro de hormigón armado, denso e inapelable, impenetrable y omnipresente. Tú no sé si le



HECHO EN FELIPELANDIA

• **ANTONIO VEGA: «OCEANO DE SOL» (Polydor)**
Primero fue ese homenaje gratuito al «chico triste y solitario», un autentico estropicio que se pasaba por la piedra el repertorio de uno de los mayores autores de canciones con que cuenta este país. ¡Y ahora esto! El esperado nuevo álbum de Antonio Vega, sobreproducido por Phil Manzanera, corto en ideas y duración, a remolque de la lotería en ventas que supuso el tema «El sitio de mi recreo». No hay canciones memorables en «Oceano De Sol», o por lo menos no al nivel de las de antaño. ¿Se habrá secado el pozo de magia y precisión? Esperemos que no para siempre. ■ Julián Campos

• **CALEDONIA BLUES BAND: «ALAMEDA SESSIONS» (Big Bang)**
El actual auge del blues en nuestro país es algo que no puede dejar de sorprender, pero al que no hay que poner reparos mientras existan grupos como este, sin duda una de las mejores formaciones de música negra -aunque todos sus miembros menos el cantante sean mas sevillanos que el Betis- del viejo continente. Ya en su cuarto larga duración, han querido para esta ocasión reproducir el sonido que suelen desarrollar en directo, grabando de un tirón el material que compone este álbum, mayormente propio aunque no falte alguna versión ejecutada con dominio y conocimiento (véase ese «Tin Pan Alley» que se despachan con tanta soltura). Descubrir, no van a descubrir nada, pero que caiga una maldición gitana sobre quien se atreva a afirmar que no están en un excelente momento creativo y en plena posesión de una envidiable fuerza creativa. Con decirte que Bruce Iglauer, capo del prestigioso label Alligator, anda como loco con ellos. ■ José Boix

• **NOPRESION: «VISION» (SMD-Hard Vinyl)**
Parece ser que el debut de esta banda de Miranda del Ebro (Burgos) que comenzo su andadura con el nombre de Gruesome, pretende romper el monopolio que en los sonidos trash-HC que los Soziedad Alkolica se han ganado a pulso, y pueden conseguirlo a poco que cuenten con un sonido mas brillante que realce la contundencia y la pegada que este tipo de producciones necesitan. Con influencias que abarca a bandas tipo Sepultura, Ratos De Porao o Misfits, los 11 temas de su album te pueden dejar hecho unos zorros a base de sonido hormigonado, encabronado y martilleante. Rabia speedica que expresan a traves de estribillos tipo «Seguridad Social, matadero nacional». Oprimidos, asfixiados e incomprendidos por el tan vapuleado sistema, a veces resultan oscuros y tremendistas. Sus temas suelen ir del metal al hardcore, sin caer en paranoias monolíticas y descerebradas. No rompen esquemas pero su debut es bastante presentable.

• **PLEUROSIS: «NO MAS NUCLEAR» (SMD-Hard Vinyl)**
Otro estreno a castañazo limpio es el de esta banda andaluza originaria de la ciudad de los califas. De parecidas coordenadas a los anteriores, aunque, como paradoja, a una mayor pericia instrumental aportan una aptitud mas punkarra. El aplastante trashcore que actualmente manejan arrasa con todo lo que se le pone a tiro, perfecta seccion ritmica engrasada a conciencia, trituradora de hardcore ortodoxo de carrasposo registro vocal, acordes sobresaturados y una batería que no deja huecos. Trallo de barrio que adornan con saltos ritmicos que los hacen tan demoledores como sincopantes. Melodias rabiosas y eruptos de guerra a piñon fijo que arremeten contra nucleares, multinacionales, vicarias, maderos, etc. El CD se cierra con una versión de «Anarquía» (Pistols), que sobresale del tono reiterativo y monolitico de sus composiciones. ■ Juan A. Mateo

• **H2SO4: «REALITY SHOW» (Walkiria)**
El thrash vitoriano ha pegado su último berrido: son H2SO4, que con un nombre tan ácido y corrosivo debutan en el panorama musical estatal con este LP. Y nunca la palabra debutar tuvo mayor significado. Ningún otro trabajo ha precedido a este disco, de hecho los cuatro componentes de H2SO4 entraron en los estudios Norte de Portugalete con la intención de grabar en formato K7 y salieron con la proposición de sacar un álbum con distribución a nivel estatal. Si no los has escuchado en su reciente gira, lo harás sin duda en tu antro preferido con estos diez cañonazos que mezclan letras críticas y sociales, sin ser excesivamente panfletarios, con toques del mejor thrash americano. Incluso un clásico de la Polla Records, «Txus», aparece en una versión rápida, profunda y muy bailable. Pura caña, oyes. ■ Igor Martín Campo

• **TERREMOTO DE JEREZ: «HOMENAJE A» (Hispavox)**
Si realmente tienes superado el maridaje flamenco-blues de los Pata Negra y quieres algo más genuino y sincero. Si con Kiko Veneno no tienes bastante, y la hija pequeña de la Faraona te parece un chiste vulgar... Es hora de acometer a los verdaderos artistas de la tierra, a los bluesmen castellano-parlantes, a los rancios y genuinos cantaores de flamenco puro. Como Fernando Fernández Monje, el Terremoto de Jerez. Este CD recopilatorio, en el doceavo aniversario de su muerte (noviembre-81), se te hará francamente indispensable. Desgarrado, entregado en la ejecución de los palos más trágicos (sublime en las soleares y seguiriyas, especialmente); su concepción anárquica y heterodoxa del cante jondo, lo empareja más allá de lenguas y fronteras raciales con un Howlin' Wolf. El día en que algún músico traslade los hallazgos del flamenco, sus técnicas emotivas del idioma castellano al blues afroamericano, estaremos hablando de auténtico blues hispano. Todo lo contrario (en inglés) se queda en pura pantomima paródica, en payasadas, tíos. ■ Paco Casado

• **SOBRECARGA: «SOUL» (VMC)**
Los Canarios ya cuentan con sustituto y son Sobrecarga, un combo de veteranos y curtidos músicos que en directo son puro huracán y en su primer trabajo discográfico nos deleitan con doce covers de Otis Redding, William Robinson, Jerry Wexler, Solomon Burke, Jerry Butler, Wynonie Harris, etc. Todos los temas cantados en inglés perfectamente por el inefable Cristobal Suarez Cabrera que, de momento, es el mejor portavoz que el soul cuenta por estos lares.

• **CONEMRAD: «8» (Multitrack)**
Su primer LP, denominado «8» porque estos son los años que estos gamberros chicharreros llevan incordiando por estos lares. Reivindicadores del punk, el hedonismo y las guitarras cortantes, arropadas por letras de rebeldía juvenil que exhortan a los canarios barbilampiños a vivir a todo gas, fuera de la ley y sin mirar atrás.

• **LOS COQUILLOS: «ANGEL GUARDIAN» (?)**
El grupo más popular en Canarias, en su segundo álbum, reflejan las influencias de Dylan, Costello y hasta de la pachanga con el tema «Borrachos hasta el amanecer». Todas estas influencias las han pasado por su batidora particular y obtenemos un grupo fresco, letras irónicas y estribillos sencillos que ha hecho que hayan vendido más de diez mil copias.

• **VILLACENCIO: «JAQUE MATEU» (Arpa Folk)**
El guitarrista canario, Enrique Mateu, con el seudónimo de Villavicencio, ha editado su segundo trabajo, en donde la guitarra es la protagonista. El ex Canario Teddy Bautista dice que Mateu tiene un lenguaje guitarrístico propio, ecléctico y vanguardista con la improvisación más compulsiva, y lo compara con Frank Zappa. ■ Santi Ramírez



llamarás grunge o algo aparecido a ésto, yo le llamo killer rock'n'roll y me quedo la mar de satisfecho.

■ José Boix

GEORGE THOROGOOD & THE DESTROYERS
«HAIRCUT»
EMI

¿Sabes lo que pasa con Thorogood? Pues que cuando oyes dos o tres de sus discos te parece muy cañero y divertido, pero cuando llevas siete u ocho no te dice nada especial, te puede llegar a aburrir. Más que R&B heredero de J. B. Hutto y Hound Dog Taylor, sus canciones son de R&R competidor con ZZ Top. Incluso me atrevería a decir que su nuevo trabajo se dirige a los adolescentes americanos. La producción destaca la batería y los ritmos de la guitarra, la portada y el cómic del libreto es pasto de rebeldía demagógica (en «Haircut» se jacta de que con el R&R se ha hecho más rico que con un trabajo «decente»), y el boogie de este disco se sucede versioneando a Hooker, Diddley, Waters y Howlin' Wolf. George Thorogood se está forrando a piñón fijo. Hace lo de siempre, pero si te fijas notarás el sedimento surfero del tema que cierra la lista. ¡Hala, si lo escribe él!... ¿El conejo de Delaware va a cambiar aunque sea un poquito? No creo.

■ Oscar Cubillo

SCREAMING TREES
«10 TONES OF FUN»
[illegible]

Realmente no parecen piratas los CDs de este catálogo italiano. Los distribuyen bien y les dan buena presentación. Solo tiene, eso sí, material de artistas de sellos potentes, desde U2 a Joe Satriani, entre sus doscientas referencias. También Mudhoney, Nirvana o Neil Young. Van para dos años sin nuevo disco en estudio de la banda de los hermanos Conner. Han significado tanto para mi que reconozco que la identificación absoluta que tuve con ellos está ya un poco desinflada. Pero no por su culpa. Hoy en día los tengo como una gran banda que por fin (12 años) ha obtenido el reconocimiento. En su días, en la etapa de «Invisible Lantern» y «Buzz Factory» no había quien les hiciera sombra, los dinosaurios y nirvanas me parecían aprendices a su lado e incluso llegué a entrar en trance con su musica una noche en que la mezcla espirituosa fue la adecuada. El CD consta de dos live-shows de la banda, en USA en el 93. El primero con 9 temas y sonido bastante decente suficiente para satisfacer a sus seguidores. El segundo show son otros nueve temas y sonido tirando a nefasto, aunque el oido se acaba educando. Hay 3 temas que se repiten en los dos («Shadow of the season», «Alice said» y «Nearly lost you»); el 90% del material pertenece a sus dos últimos trabajos con Epic y hay 3 temas que no he podido localizar, pero en el supuesto de que fueran nuevos su calidad no se puede discernir al pertenecer al segundo concierto.

Dadas las circunstancias, nos atrevemos a decir lo habitual en estos casos. «10 Tons Of Fun» puede servir para suavizar la espera (permíteme recomendarte el segundo de Celt para que esta sea aún más suave). El segundo bloque es para ultrafans y su música, de cualquier manera, su tinte hipnótico y arrollador, se disfruta mejor con una buena producción.

■ Fernando Gegundez

NINE INCH NAILS
«THE DOWNWARD SPIRAL»
Island-BMG

Hay quien les acusa de ser más falsos que un duro de goma. Sin embargo es difícil creer que tras toda la rabia desatada en Nine Inch Nails sólo exista un poseur. Trent Reznor se expresa con convicción, claro que uno nunca sabe... Las Uñas de Nueve Pulgadas saben como clavarse en la corteza del cerebro. Reznor se halla enredado entre el Foetus más revelador -o sea, el de hace siete años- y la brujería cibernética de Al Jourgensen antes que éste se dejara contagiar por la fiebre «metal». Además, «The Downward Spiral» es un disco con sorpresas. No esperes la típica fórmula industrial, rock hiperduro hecho con electrónica y recubierto con guitarras. NIN dan mucho más. Proporcionan placer y dolor, contagian el efecto del castigo que el propio Reznor recibe. Es una obra tortuosa pero atractiva, realizada en pleno periodo de búsqueda de un individuo que ahora mismo podría estar haciendo seudotecno para complacer a las masas. Una experiencia espeluznante y agotadora, y si no nace de la sinceridad entonces es que yo nada ni nadie está a salvo de los engaños del marketing.

■ Rafa Cervera

HUSKER DU
«THE LIVING END»
Warner

No vamos a descubrir el color negro a estas alturas de la vida, o la contundencia, importancia y efectividad de un grupo volcánico como los Dü. Sumidos en pleno concierto, los tíos eran una dinamo y no había cristiano que los frenara. Lo malo es que eso es ya parte de la historia, y que el grupo nunca vino a España y, bueno, aunque lo hubiese hecho, quién puede resistirse a un souvenir como éste. 24 canciones que van dando colambrazos, comienzan y terminan este testamento del trío. El material se registró en su ultima gira americana, a finales del 1987 y si la tensión que atenazaba a Hart, Mould y Norton podía aportar algo a la música, es posible que esté enredada en estas versiones. Temas que por cierto, abarcan la evolución de HD sin que se noten fisuras. El hardcore que renació en composiciones y viceversa de «Ice cold ice» a la profética «It's no fun anymore; de «In a free land» a «She floated away». Atrapadas también quedan viscerales interpretaciones de «New day rising», «Divide and conquer», «Books about UFO's» y una obligatoria parada en el «Sheena is a punk rocker» ramoniano. El documento final de un grupo que prefirió morir antes de permitir que las moscas revolotearan sobre él.

■ Pere Sandoval

THE CHESTERFIELD KINGS
«LET'S GO GET STONED»
[illegible]

No esperes una segunda parte del fenomenal «Berlin Wall Of Sound», que no lo es. Como se vislumbra en su título, los Chester ofician aquí de Rolling Stones por un día, elevando al

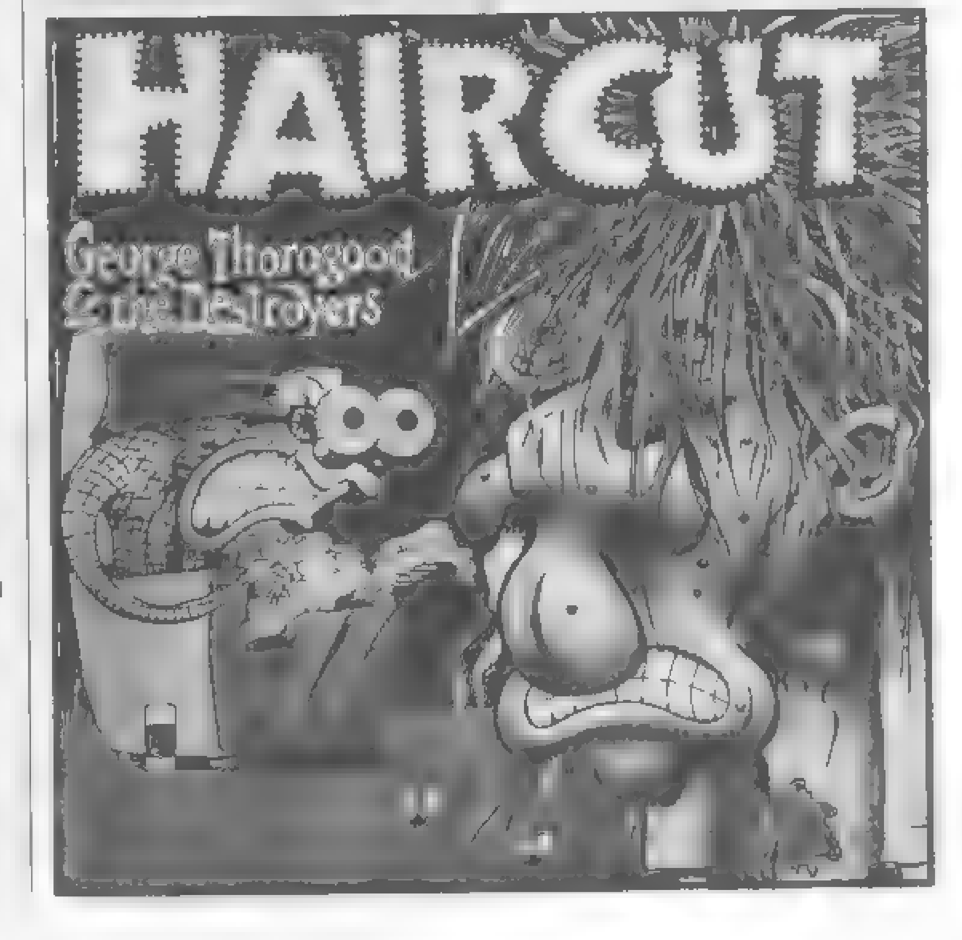
CRYPT '94: HALITOSIS & RAUNCH'N'ROLL

Crypt [illegible] orgullo el fichaje de dos nuevas bandas que vienen a engrosar el catálogo del sello más canalla que existe sobre la faz de la tierra. Los californianos The [illegible] suenan en [illegible] como una [illegible] [illegible] de los Scientists, [illegible] por riffs [illegible] y [illegible] en infernal [illegible]... [illegible] de la muerte, [illegible] en la [illegible] por el rock'n'roll. [illegible] Billy Childish [illegible] orgulloso de ser un [illegible]. [illegible] Los tejanos, de Dallas, Fireworks, nos proponen en su [illegible] un ataque frontal punkabilly llevado a cabo por [illegible] guitarras y una batería. Si te va la saga Cramps/Gories, [illegible] los que cree que a la humanidad no le hacían falta ninguno los Jerrys García y Jimis Hendrix de turno, esto será una fiesta [illegible] Sonotone. Burros como ellos solos, han condimentado 1[illegible] [illegible] que suenan como el pedo de un toro [illegible] [illegible] de Charlie Feathers [illegible] de Lux Interior ya puede retirarse en paz y montar [illegible] boutique de lencería sado-maso para hombres de [illegible] pecho. ¡Uuuh!, tanto los [illegible] como Fireworks [illegible] Europa el pasado mes de mayo (están en España ahora [illegible]) una gira que parecía patrocinada por [illegible] aspirina. Ninfomanía aural, oyesss...

Cambiemos de tercio para informar que, [illegible] reediciones digitales de Crypt, se encuentran «Back from the Grave Part 3», «Garage Punk Unknowns Part [illegible]», «[illegible] Mental Part [illegible]», «Talkin' Trash! Lonkey [illegible]» [illegible] generosos [illegible] (material ya de sobras [illegible]) previamente aparecido en los [illegible] de estas históricas [illegible] orgía de sonidos [illegible] y podredumbre ideológica. No [illegible] extrañaría nada que su cantidad [illegible] [illegible] cuando [illegible] se [illegible] ¡Llena, [illegible], [illegible], patatas, [illegible]!, [illegible] [illegible] crypticas, lo más adecuado [illegible] engendro a precio de gas hilarante...

[illegible] Crypt Sampler [illegible] la [illegible] [illegible] a la cara si te va el raunch'n'roll según la fórmula [illegible] por el Profesor [illegible], que sigue [illegible] en sus laboratorios de Hamburgo (¿no os sorprende que le echaran de su país de origen, EE.UU., para que [illegible] a las tropas del grunge y demás con sus [illegible] Son 21 cortes, [illegible], a cargo de 16 bandas distintas. 78 minutos de [illegible] digital por los que no debes pagar más de 1000 ptas. [illegible] precio que está el sexo oral, más barato imposible! New Bomb Turks, Devil Dogs, Nine Pound Hammer, Teengenerate, Raunch Hands, Mighty Caesars, Gories, Lazy Cowgirls... son sólo algunos de los invitados a este [illegible] de elevado nivel de colesterol aural. ¡Compra o muere, podenco! Ha sido un consejo [illegible] del dandy de lo insalubre... ■ DR. HAWK

Nota: El material Crypt está distribuido en exclusiva por [illegible]





STILL SANE: LA CONJURA DE LOS CUERDOS

[illegible] «Scribblehead», revelándose como una banda con corazón y [illegible] ni pintado para cálidos atardeceres de verano. [illegible]

protagonismo absoluto lo que en su anterior trabajo era sólo un ingrediente más del sonido genérico. Ignoro hasta qué punto es lícito firmar un disco que bajo la coartada tributaria expolia tan alevosamente una fórmula ajena, pero eso es lo que han hecho Prevost y compañía, a veces con milimétrica precisión artesanal, otras escudándose en un entusiasmo que en cierto modo disculpa el pillaje, pero al fin y al cabo plagiando como cosacos. Los que no tengan ni zorra de la grandeza alcanzada por los Stones a principios de los 70, que los hay, alucinarán el triple que con las calcomanías de Primal Scream. Los que sepan de qué va el percal, cerrarán los ojos y por unos segundos creerán estar oyendo «Exile On Main Street» o «Sticky Fingers», aunque a la larga acabarán planteándose qué necesidad hay de dedicarle tiempo a una copia cuando se dispone del original. Tanto las versiones -Jagger & Richards (la inédita «Can't believe it», también recuperada por Burn en su último trabajo), Merle Haggard y Mose Allison (en la que Mick Taylor tiene un cameo)- como los temas propios -algunos tan irreprochables como «I'm so confused» o «R&R murder», este coescrito por Kim Fowley-, son fervorosos, recalcitrantes facsímiles de honky-tonk rock y country blues estonianos, desde luego cien veces más genuinos que lo último de sus satánicos carcamales, pero en ningún caso acreedores de otro mérito que no sea el puramente anecdótico.

■ Jaime Gonzalo

ALEJANDRO ESCOVEDO
«THIRTEEN YEARS»

New Rose-Madrid Rock

TRUE BELIEVES
«HARD ROAD»

Ryko-Nuevos Medios

Puede que los grupos por los que este artista ha pasado antes de lanzarse en solitario no sean los más definitorios de aquello que dimos en llamar Nuevo Rock Americano (Nuns, banda punk angelina; Rank & File, segundones del rock con raíces; True Believers, dúo con su hermano Javier), pero sin duda fueron necesarios para que Escovedo fuera afilando sus armas y puliendo su estilo. Ahora, con este segundo álbum bajo su exclusivo nombre, se demuestra que el tiempo de aprendizaje ha valido la pena: hay que haber bregado lo suyo para llegar al nivel de sencillez y penetración de que hace gala nuestro hombre, ofreciendo una lección de sensibilidad sin sensiblería como la presente. Los colores que utiliza su paleta son por supuesto conocidos -esas raíces a las que aludía antes: aires fronterizos, toques jazzys, herencia latina, etc.-, pero el autor sabe conferirles un halo de misterio y veracidad que los hace otra vez nuevos, beneficiándose además de unos arreglos más que adecuados que potencian su faceta de cantautor y la enriquecen convenientemente. Hay aquí un autor con madera, y la lástima es que muy poca gente va a darse por aludida.
Los Verdaderos Creyentes. Ahí estaban los hermanos de Escovedo, Javier y Alejandro, gente con casta musical (su hermano mayor es el percusionista Pete Escovedo, de Santana, y su sobrina, la monumental y tórrida Sheila E., ex Prince). En cuanto a éstos Escovedo, Javier formó parte de Zeros; Alejandro estuvo en Nuns y Rank & File. Puestos ya en antecedentes, no hará falta insistir en el interés de True Believers. Les pasó igual que a otros compañeros de viaje del llamado nuevo rock americano, que se quedaron para vestir santos. A pesar de contar con una excelente reputación como banda de directo, e incluso llegar a ser fichados por EMI, TB mordieron el polvo. «Hard Road», su primer elepé, apareció en 1985 producido por Jim Dickinson con once cortes pletóricos de sangre caliente; canciones reales que revoloteaban por cada uno de los rincones posibles del universo del rock & roll. Baladas, country y folk, ecos pop y hasta una versión de los Velvet para un grupo que mereció mejor suerte de lo que tuvo. Llegaron a grabar un segundo álbum, nunca llegó a editarse (esas cosas pasan: EMI los puso de patitas en la calle y el grupo terminó yéndose al carajo en 1987). En su nueva versión CD, ambas grabaciones -el primero está descatalogado hace tiempo- resurgen juntas en un sólo disco, con la dignidad usual en las reediciones de Ryko. Seguro que ahora TB consiguen todos los conversos que en su época no tuvieron.

■ Manolo Torres

THE FADED FLOWER
«NARCOILUSION»

Responden a un nombre de lo más apropiado: la flor marchita. Los gaseosos, a veces somnolientos, sonidos que despide «Narcoilusión», su álbum debut tras aquel EP de presentación, exhiben el desvanecimiento de colores que han sido castigados por el sol, la fragilidad de un ser vivo que empieza a dar sus primeros pasos. No descubro nada si digo que son músicos primarios en proceso de aprendizaje (ellos mismos lo reconocen), lo importante es que con tan ínfimos recursos logran propagar neblinas melódicas que enrarecen el aire de una emponzoñada ingenuidad. Otra cosa es que, estilísticamente, estén todavía demasiado próximos a los estereotipos que pretenden adoptar (que son los comunes a la generación del noise-pop nacional, es decir, de Velvet a Galaxie 500 pasando por Spacemen 3, My Bloody Valentine y unos cuantos 'shoe-gazers' británicos). Resaltan, entre una serie de canciones volátiles o ligeramente electrificadas, cosas como la pegajosa «Paraíso», la balada «Oh no it's Urkel again» y la final «Narcolepsia» (con Beef de invitado). Cantan en inglés y en castellano, alternando o mezclando las voces de Sergi y Maria, y se han autofinanciado y autoproducido, lo que siempre es loable. A pesar de ese mimetismo que el tiempo ha de borrar si siguen adelante con la misma devoción por unos sonidos concretos, y de la irregularidad del repertorio incluido, es este un disco apreciable por su manifiesta voluntad de cultivar una cierta identidad musical, una grabación que sitúa una nueva lucecita en el oscuro horizonte del pop independiente nacional. Si no lo encuentras en tu tienda habitual, puedes pedirlo al (93) 441 54 58

■ Ignacio Julià

BEASTIE BOYS
«SOME OLD BULLSHIT»

Los viejos mierdas de este último álbum del trío de Brooklyn son simplemente una recopilación de un single, un maxi y unas maquetas grabadas en los años '82 y '83, cuando aún el grupo no tenía la formación actual y, decididamente, su estilo tampoco tenía el eclecticismo actual, aunque empezaban a apuntar en esa dirección. Los primeros temas del álbum proceden del EP «Polly Wog Stew» que contenía 8 temas (más que breves), que en una onda hardcore-punk-rock guarreras son de lo más representativos del N.Y.H.C. y que, decididamente, recuerda a los Minor Threat o a los Bad Brains (sus inventores). Lo mejor de este EP, podrían ser «Michelle's farm» junto a «Jimi» o «Egg raid on mojo» que también se incluye en «Some Old Bullshit» junto a «Transit cop» en unas tomas de cuatro pistas procedentes de la radio. Los últimos cuatro cortes del disco estaban incluidos en un maxi llamado «Cookie Puss» que ya es algo más típico y bailable, con unos cambios en la formación del grupo y que sí contiene el tema «Cooky puss» en versión normal, instrumental y censurada, junto a «Beastie revolution» cancioncilla tipo rap de lo más cachondo. Un álbum indispensable si sigues al grupo o te gusta el punk desparramado. Kick It!

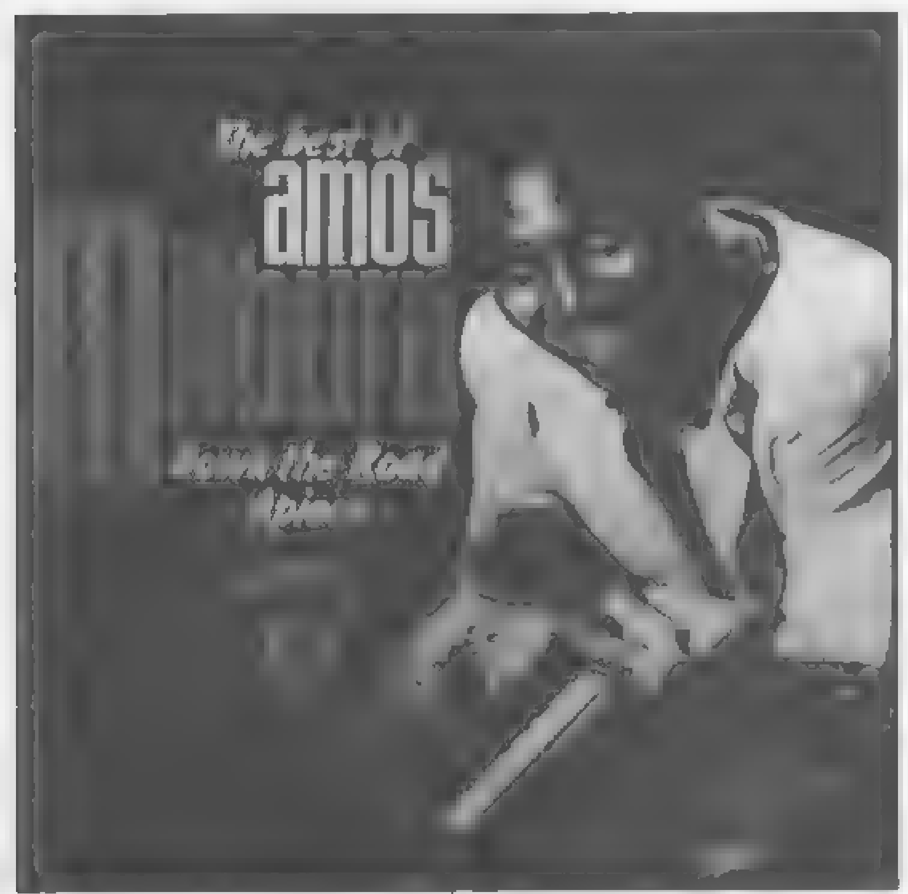
■ Alberto (Buitre NCA)

AMOS MILBURN
«DOWN THE ROAD APIECE»

BIG JOE TURNER
«JUMPIN' WITH JOE»

La multinacional EMI sigue rebuscando en el baúl de los recuerdos y reeditando grandes joyas de su archivo sonoro, dentro de la serie blues. Ahora les ha tocado el turno a dos pesos pesados de la historia, uno de los mejores pianistas de todos los tiempos, Amos Milburn y el inmenso (por voz y tamaño) Joe Turner. Del primero se recuperan sus grabaciones para el sello Aladdin. El tejano Milburn tenía auténtico apego a los temas con el alcohol como protagonista («One scotch, one bourbon, one beer», etc.) aunque nunca tuvo problemas con





el líquido elemento. Sus dedos recorrían las teclas a ritmo de vértigo interpretando boogie o rythm'n'blues. Se le considera uno de los primeros pianistas de rock'n'roll, en sus raíces a finales de los 40. Y los 26 temas que se incluyen en ésta recopilación son, uno a uno, las mejores tarjetas de presentación que un cantante pueda desear. Desde «Down the road apiece» (1946) que abre el disco, hasta «Soft pillow» (1957) que lo cierra, se siente la magia de unos años que resultaron vitales para el rock.
Otro miembro del grupo de fundamentales es Big Joe Turner. Un cantante que ofreció lo mejor de sí en cada etapa de su carrera. Dejando muestras de su espléndida capacidad vocal en multitud de sellos, aunque todos los aficionados recuerden su paso por Atlantic, por ser quizá su época más conocida. En «Jumpin' With Joe» se incluyen todas sus grabaciones con Imperial y Aladdin. Su faceta seria de jazz intimista («Morning glory», de Duke Ellington) Y sus blues pasionales, con ésa voz profunda y potente («Empty pocket blues», «Story to tell») Todas las posibilidades de un vocalista grandioso, incluso compartiendo fuerza vocal al lado de Wynonie Harris, en un duo que hace saltar chispas del lector de compactos. Cualquier excusa es buena para ver de nuevo a Big Joe en los estantes de las tiendas, aunque sea en tecnología digital

■ Eloy R&B

MATTHEW SWEET

«SON OF ALTERED BEAST»

Zoo

«SHAPE SHIFTER»

La aparición del norteamericano Matthew Sweet supuso un auténtico revulsivo para la parroquia de pop-rockeros europeos. Los catedráticos de Bucktfull Of Brains, pienso que cegados por el subidón, llegaron a compararle con Dwight Twilley. Sin llegar a tales cotas, no cabe duda de la calidad de sus discos, y de que son ya legión los que no pueden vivir sin unas dosis del bueno de Mateo.
«Son of...» es su último lanzamiento. De momento sólo editado en USA, es un mini-CD (media hora pelada) que recoge un remix de mi canción favorita del «Altered Beast», la «diablesa de ojos verdes». Acompañan al mismo un outtake («Ultrasuede») y cinco temas en vivo, algunos grabados este mismo año. Sonido perfecto, y curiosidades como el «Superdeformed», incluida en la recopilación «No Alternative», y «Don't cry no tears» del caballo loco Neil Young. Para iniciarte en su culto te recomiendo cualquiera de sus LPs de estudio, pero este artefacto contiene el tipo de material con el que se construyen los sueños. Claro que para vianda sonora, lo que viene a continuación. Sin dejarse amedrentar por ese «live» oficial, los pirateadores transalpinos han publicado «Shape Shifter». Envuelto en una colorista presentación, aquí tienes el concierto que nuestro héroe dió en Chicago (abril del 93) durante la gira de «Girlfriend», repasando dicho álbum y presentando muchos temas de lo que meses más tarde se titularía «Altered Beast». Para ser un beatleg, la calidad sonora es de órdago. Puedes deleitarte, entre otras cosas, con Richard Lloyd, dando un recital de guitarra rock y con el homenaje a Lennon que se marca Matthew («Crippled inside»). En definitiva, que si perteneces a su parroquia no vas a tener más narices que pasar por caja

■ Eduardo Ranedo

ROLLINS BAND

«WEIGHT»

El justiciero desenmascarado del rock americano vuelve con su banda (atención al fichaje de Melvin Gibbs, bajista, ex Defunkt) La Rollins banda saca de nuevo disco. Eso significa que vas, lo reproduces en tu equipo, y al terminar tienes el cuerpo como si te hubieran utilizado como punchin' ball en un gimnasio. Es posible que sea eso lo que quiere el viejo Hank, apabullarte con su empellones. Su banda suena más devastadora que nunca, más empapada en músicas negras que de costumbre. Desde luego, el objetivo es ese: arrinconarte y no dejarte escapar. La descarga de la Rollins Band sólo pretende arropar reflexiones y denuncias sobre los despropósitos de la civilización occidental y sus más celosos cancerberos, los hijos de Norteamérica. Tratándose de un hombre que perdió a su mejor amigo ante sus propias narices cuando un caco le disparó en plena cara; siendo él el demonio instigador de los bramidos de Black Flag, no dudes de su capacidad para elaborar comentarios sobre alienación urbana, o para introducirse en tu cerebro para desenmarañar los más fundados temores sobre ti mismo. La música, más que fiel acompañante, es el cómplice idóneo en toda esta catársis. Rock duro, duro de primer al último corte. Algo de funk en los ritmos (libérale, señor, de las tentaciones del rock alternativo que tanto gusta en la MTV), mucha enjundia en los textos. Que todo ésto no termine en un futuro festín de sonidos previsibles y controlados

SOUTHERN CULTURE ON THE SKIDS

«10"»

Aquí está de nuevo la coctelera de SCOTS en funcionamiento. Después de sus tres primeros LPs, siguen empeñados en mezclar sin pudor todas sus influencias rocanroleras. Lo suyo es el rock'n'roll despreocupado y gamberrete que fabrican grupos como A-Bones, Untamed Youth, Girl Trouble, Skeletons o Young Fresh Fellows. Da igual puntear surf, marcarse un rockabilly, hacer garage-60s, cantar country o bailar un twist, lo único que importa es divertirse. Aunque tengan pinta de garrulos, el trío le pega al ritmo cosa fina, como demuestran los seis temas incluidos en éste extraño artefacto de 10 pulgadas (también disponible en CD). Las primeras notas de «Girlfight» y su rock musculoso sirven para hacerse una idea de lo que vendrá a continuación. «Whole lotta things» es puro nervio que recuerda el Ben Vaughn más salvaje. Hasta tienen el morro de firmar como suya «Hey Chuck Berry», que no es otra cosa (como te estás imaginando) que una adaptación libre del «Hey, Bo Diddley», eso sí, con un jungle-beat que hará chirriar tus enmohecidos huesos. Para el postre se dejan, cerrando cada cara del disco, un par de instrumentales estupendos.

■ Eloy R&B

LEATHERFACE

«THE LAST»

Una noche salieron a escena y, de repente, el líder anuncia que ese es el último concierto del grupo, que se separan. Luego eso de llamar al presente disco «The Last» va totalmente en serio. Una pena despedirse repentinamente de Leatherface, gente que superaba la simple categoría de promesa. La muestra estaba en sus canciones, simples, rudas, caracterizadas por su intuición melódica y la voz que las ejecutaba, eternamente ardorosa. El testamento de Leatherface deja pues un puñado de canciones que gravitan en el mismo estado de gracia que las de Nirvana, Sugar o Jawbreaker, por citar algunos casos de rock concreto y honesto. Pero es que en «Shipyards», además, se salen de la fórmula punk y dibujan un tiempo medio con una bonita melodía de piano, y en «Bo bo bo bo boo», el cantante acaricia la idea de ser el nieto bastardo, blanco y punk de Louis Armsotrong. No hay duda, Stubbs, solo o acompañado, tiene todavía mucho por cantar

■ Manolo Torres

THE SQUIRRELS

«HARSH TOKE OF REALITY»

Popllama

Por postura y quinta, Los Ardillas pertenecen a la misma generación del Seattle rock que Young Fresh Fellows. De hecho ambos grupos son colegas del alma, habiendo compartido juntos un simpático LP y seguramente otras gamberradas que se me escapan. En este, que es su tercer álbum, además de la mafia de Popllama, Conrad Uno produciendo y YFF varios dando la nota, han contado con insospechados colaboradores, de tan opuesta calaña como Roy Loney y Re Styles, la que fuera vocalista de los Tubes. Si el reparto intriga, lo que suena sorprende. Los Squirrels son de esos que te meten en un mismo saco a Henry Mancini y Gary Glitter, músicos sacrílegos pero intachables, más multicolores que un camaleón y dueños de un sentido del humor que nunca pierde el oremus. Lo mismo podría decirse exactamente de los Fellows, y es que ambos grupos, sin ser lo mismo, comparten multitud de aspectos. Sin ir más lejos su exultante flexibilidad instrumental, tan pronto al servicio de un heavy-metal que tumba de espaldas como de un sedoso ejercicio de cabaret pop. O su proximidad al pop clásico americano de los 60, ya sea versioneando a Tomy James o guiñando el ojo a las girl groups de la factoría Spector. Y no digamos ese panorámico eclecticismo, que abarca desde citas microscópicas a Zappa y Brian Wilson hasta la turbina de disco music en que transforman un tema de los Wings y ese irreconocible «Let it be», donde parecen los Flying Burrito Brothers a





CAJAS CON DINAMITA

JAMES BROWN: «SOUL PRIDE-THE INSTRUMENTALS 1960-1969» (Polydor)
SAM & DAVE: «SWEAT'N'SOUL-ANTHOLOGY 1965-1971» (Rhino)

[illegible] Dynamite» Brown y repasar la carrera de Sam & Dave, [illegible] «Double Dynamite» [illegible] Qué te vamos a contar a éstas alturas del Padrino del Soul. «Soul Pride» [illegible] Brown tocando la batería en sus principios, al Brown enloquecido por el órgano del resto de grabaciones aquí incluidas. En cada [illegible] batería y Sam Taylor al saxo). Y sobre todo la facilidad de [illegible] libreto con los datos necesarios y fotos memorables. [illegible] Prater, el dúo más conocido de la historia del soul. Poseedores los dos de espléndidas gargantas, no resaltaron excesivamente [illegible] CDs bien diferenciados. Publicaron 3 LPs para Stax e innumera[illegible] CD baja el listón considerablemente, ya que se incluyen sus [illegible] M.G.'s). Aún así, una excelente recopilación.

■ Floy R&B

300 por hora. Echales el guante, aunque sólo sea por curiosidad. Dudo mucho que defrauden a alguien con dos dedos de frente.

■ Jaime Gonzalo

VV. AA.
«RHYTHM COUNTRY AND BLUES»
MCA

DIANE SCHUUR & B.B. KING
«HEART TO HEART»
GRP-MCA

Una buena es una buena idea; otra cosa es que funcione. «Rhythm Country And Blues» me parece una excelente idea (unir a genios del R&B con caras nuevas y clásicos del country), y funciona... aunque sea a un nivel demasiado suntuoso para mi gusto. Hay cosas estupendas, como Conway Twitty y Sam Moore merendándose una «Rainy nights in Georgia» sobrecargada de humedad ambiental, o Al Green y Lyle Lovett divirtiéndose como enanos en «Funny how time slips away». Otros flirtean descaradamente con el Top 40, como es el caso del «Ain't nothing like the real thing» de Vince Gill y Gladys Knight, o Clint Black y las Pointer Sisters en «Chain of fools».
Unos pocos fracasan: Little Richard y Tanya Tucker en «Somethin' else» (demasiado gritona) o Natalie Cole y Rebba McIntire con «Since I fell for you» (pelín babosa, sí). El resto, cumple como es de esperar: Aaron Neville y Trisha Yearwood, Patti Labelle y Travis Tritt, Chet Atkins y Allen Toussaint, Staple Singers y Marty Stuart, George Jones y B.B. King. Los nombres mismos lo dicen todo. El do de pecho lo dan, ¡sorpresa!, los blanquitos, que demuestran tener tanta alma como sus hermanos morenos. Lástima que no pueda volverse atrás en el tiempo: Robert Johnson y Hank Williams hubieran compuesto una fantástica pareja. Mismamente.
Hablando del Rey Beebs, que este mes ocupa nuestra portada, debe reseñarse la aparición de un nuevo trabajo, esta vez en colaboración con la cantante (blanca) de jazz Diane Schuur. También aquí funciona la química café con leche: ella se baja del pedestal para rozar parámetros blues, y él adopta una tersa postura de crooner jazzy. «Heart To Heart» contiene básicamente standards (de «The glory of love» a «I can't stop loving you» pasando por «Try a little tenderness») y ofrece una sonoridad reluciente como el gordo anillo que B. B. luce en su dedo. Música afterhours para ambientes en penumbra. Un tanto yuppie, pero gustosamente interpretada.

■ Ignacio Juliá

STUART MOXHAM
«RANDOM RULES»
[illegible]

Stuart Moxham (ver Flashback en este mismo número) sigue relegado al terreno de los olvidados. Los tiempos que corren -a pesar incluso de los esfuerzos de muchos musos underground- no parecen propicios para pequeños artesanos interesados únicamente en amasar simples y bonitas canciones. El placer de lo sencillez es el lema que se me ocurre más propicio para explicar el nuevo disco de Moxham. Nuevamente el Young Marble Giant se preocupa por ofrecer suaves composiciones, canciones que acarician los sentidos sin hacer alardes de sofisticación. Simples y llanas, acurrucadas casi siempre entre instrumentos acústicos y campestres, las canciones juguetean entre diversos estilos -brasileño, country, balada...-. Si hubiera que destacar algún título en especial, me quedo con «Song for Ben», que es como muy Eno al principio y muy Moxham al final. «Back to you» es otra pequeña muestra del registro creativo de Moxham, rey del encanto minimalista cuando quiere. Y cuando no, un gran escritor de canciones frágiles y evocadoras.

■ Rafa Cervera

VV.AA.
«BACK TO THE STREETS»
«BRACE YOURSELF»
[illegible]

Dos homenajes, esta vez a Don Covay y Otis Blackwell, negritudes exquisitas. Don Covay, compositor, productor y cantante soul, nacido en Carolina del Sur, empezó en el gospel (su padre era ministro baptista), a mitad de los 50 se pasó al R&B, y en el 57 se la hizo en solitario en Atlantic. Sus canciones las han interpretado los más grandes y doce de ellas han sido disco de oro. Este que nos ocupa es un merecido álbum tributo de una hora y la selección de los temas goza de continuidad, algo que se agradece en recopilaciones así. Las dieciséis versiones van de lo bueno a lo excelente (exceptuando las mediocres visiones de Jim Carroll y Ben E. King). Ron Wood pone su rota garganta al «Chain of fools» de Aretha Franklin, y hay más soul soberano de la mano de Robert Cray, Bobby Womack en forma contemporánea, Mick Taylor & Chuck St. Troy relatando infidelidades, Nona Hendrix con balada crossover, y superbandas para repasar el mayor éxito de Covay («Mercy, mercy» se lo hacen juntos Todd Rundgren, Gary US Bonds y Chuck Jackson) y para el inédito «Back to the streets», que se lo hace le denominada Soul Summit. Los chillones y ruidosos son todos estos: Iggy Pop con rock agresivo guiado por la guitarra de Vernon Reid («Sookie, sookie»), otro de Living Colour, Corey Glover, machaca el hit de Wilson Pickett «Three times loser»; el vencedor del cáncer Jimmy Witherspoon hace blues-rock; Billy Squier se apropia del «See saw» de Aretha, y Barrence Whitfield supera a Chubby Checker con su buguili-twist «Pony tiem». Y se me olvidaba Peter Wolf, pero mejor, así destacamos el delicioso country soul «I stole some love».

■ Oscar Cubillo

Otis Blackwell, compositor entre compositores, tuvo la mala pata de ver como su talento florecía en una era musical en la cual el hacedor de canciones recibía, por parte de productores y discográficas, el trato de una mula. La firma era lo de menos, la gloria iba para el intérprete y Blackwell es pues uno de esos seres que llenó el globo terráqueo con títulos que muchos creen que pertenecen a Elvis Presley o Jerry Lee Lewis. Rendir pleitesía a alguien como Blackwell suena nada descabellado. Tony Visconti, organizador junto a Jon Tiven, del cotarro ha dispuesto una banda (Jimmy Destri, Kenny Aaronson, Steve Ferrone, Chris Spedding y los Uptown Horns) que se amplía y cambia a medida que van desfilando las estrellas invitadas. Los hay de todos los colores. Adquieren los más diferentes pelajes. Chrissie Hynde y Spedding («Hey little boy»); Frank Black acompañando por Glen Matlock, Spedding y Steve Cropper («Breathless»); Tom Verlaine, que hasta permite que Spedding meta guitarras en su versión de «Fever». Y el insumiso Jon Spencer tiene a bien aparecer cerca de maduritos como Willy DeVille, Debbie Harry, Kris Kristofferson, Ronnie Spector, Joe Ely o Joe Louis Walker. El que haya una banda única y que no se haya colado ningún figurón en plan oportunista, ofrece garantías de coherencia al comprador. Desde luego, corazón tiene este disco.

■ Rafa Cervera

MADDER ROSE
«PANIC ON»
[illegible]

Madder Rose son una cosa seria, una banda elegante como pocas. Canciones vigorosamente instrumentadas, coronadas majestuosamente por la voz de Mary Lorson, de esas que no tienen que recurrir al grito para comunicar. Su propuesta me parece totalmente contemporánea. Toman de aquí y allá (Rain Parade, Neil Young, Cowboy Junkies...) y te lo sirven envuelto en una sonoridad que, sin sorprender resulta de plena vigencia. En temas como estos sí que puedo admitir las posibilidades del llamado «noise», utilizado como un condimento más y no como tapadera para ocultar variadas carencias. Tras algunas escuchas, no me queda sino sugerir que te sumergas en la placidez de perlas como «Day in, day out» o «What Holly sees», sin abandonar la otra vertiente del grupo, personificada en «Black eye town», donde la energía y electricidad se desparraman.

■ Eduardo Ranedo

BEEF
«BEEF SONGS»
[illegible]

Hay algo desconcertante en los actos musicales de David Rodríguez Ponce, antiguo cerebro de los abortados Bach Is Dead. Es la aparente facilidad con que asimila sonidos que parecen llegar desde muy lejos en el tiempo y el espacio, y la seguridad camuflada de inseguridad con que los regurgita en un discurso que atrapa a quien conecte con ese mundo privado de imprevistos y despropósitos que son sus canciones. Para su debut con tan bovino nombre, el hombre-mosca de Sant Feliu nos propone un menú rico en guitarras de una pesada fluidez («Noise pop guitars»), temas de una originalidad que entretiene hasta el último suspiro (la subconsciente, cinematográfica «Noche marsupial» con que se cierra el CD) y algunas tonificantes salidas de tono (la versión tecno-industrial del «Heartbeat» de Wire). Recupera un par de inéditos de Bach Is Dead, y abre fuego con la inefable «Phonetical symphony», cuyo título en cierto modo define y explica sus intenciones. El riff del estribillo de «The cat is fat» resuena a los primeros New Order. «Beef song» es noise vacilón, «Chabeli's clothes» un trenzado rítmico. Y «Comiendo berenjenas» aspira a hit de frenopático con todas las de la ley (puro Derribos Arias, oye). «Somos simples. Tu eres

simple. La vida es simple», reza la dedicatoria. No se lo cree ni él: «Beef Songs» es buena prueba de ello.

■ Ignacio Julià

AFRAID TO SPEAK IN PUBLIC

«SUBCIRCUS»

La lista de agradecimientos del disco debut de los badaloneses Afraid To Speak In Public es larguísima. Se mueve desde el hardcore de Jello Biafra y Circle Jerks hasta el sinfonismo de Rush. Desde el rap de Ice-T y Public Enemy hasta el thrash de Suicidal Tendencies. Diecisiete canciones -trabajadas individualmente con gran mimo- en poco más de cuarenta minutos que ofrecen un abanico de sonidos tan amplio como la lista de agradecimientos, y que en ningún momento dan lugar al aburrimiento. «Subcircus» es un disco de, como ellos mismos dicen en «But I like it», blues-thrash-hardcore-funk. La grandeza del trabajo está en la personalidad que destilan algunas de las composiciones. En otras las influencias son claras, pero cuando logran escapar de ellas consiguen resultar sorprendentes. «Anti skate police», «13», «No colour» o «Extremes» (de lo que aprovechando las imágenes que una cadena de televisión canadiense de televisión les grabó han sacado un efectivo video) son buenos ejemplos de lo que digo. Las letras son de contenido social, como casi parece ser obligatorio en el crossover, pero están alejados generalmente del topicazo presente en todos los que en este terreno se mueven. Y, si el disco es bueno, es en directo donde realmente se puede comprobar que lo suyo no es el resultado de una casualidad sino de muchas horas de, por lo que se oye, intenso trabajo.

■ Carlos Solans

RAEO

«ADIOS JUPITER»

G3RG

Raeo es un duo integrado por el americano Mark Cunningham (ex-Mars/Don King) y el catalán Gat (ex-Basura/New Buildings), músicos de dilatada trayectoria y variopintas tendencias cuya fusión, activa desde el 89, ha producido una de las más sugerentes referencias editadas por el intrépido sello barcelonés de vanguardia G3RG. Y sugerente, dados los insólitos gustos de esta independiente, no significa necesariamente rarillo. «Adios Jupiter» es la primera obra de larga duración de un grupo que sabe ser diferente y accesible a la vez. Me explico, comparado con los aquelarres de Audiopeste y Macromassa o la minimalista introspección de Superelvis -bandas de su misma órbita estética que prestan colaboraciones personales en «Adios Jupiter»-, el onírico, sensual paisaje sonoro invocado por Raeo resulta incluso ortodoxo. Obviamente, la imaginación de sus autores evita que eso se traduzca en una propuesta común. Instrumental casi siempre, «Adios Jupiter» discurre por una serie de composiciones apuntaladas principalmente sobre el protagonismo de trompetas, percusiones y tratamientos electrónicos, sinuosas ondas psíquicas que paulatinamente van tejiendo un universo privado, una dimensión paralela misteriosa y envolvente que reclama al oyente como el canto de una sirena al marinero. Holger Czukay, Robert Wyatt, el bolero de Ravel, Centipede y el Miles Davies de «Bitches Brew» son algunas de las referencias que servirían para ubicar a posibles interesados, pero esto es una excursión sensorial en la que sale a cuenta apuntarse a ciegas, descubriendo uno mismo hasta donde le lleva.

■ Jaime Gonzalo



• Biscuit (c/M. Tomás 5, 3-4, 08800 Vilanova i la Geltru, BCN, 93-8934992) no son otros que los estupendos Blue Bued[illegible] reconvertidos en cuarteto; en el trayecto hacia este nuevo proyecto han ganado en libertad formal y sobre todo en densidad, y sin abandonar enteramente la psicodelia van explorando con tino nuevos territorios que dan nuevo lustre a su música. • La Nube (Cristina (976)429224) nos llegan desde Zaragoza con una personal mezcla de espíritu punk, aromas psicodélicos y pop directo, una amalgam de indudable gancho. • Lucifer Sam [illegible] Derechos Gruesos [illegible] Green On Red [illegible] Pinero (Raul 93-7512725) [illegible] El Inquilino Comunista [illegible] Chinchilán [illegible] 08013 Barcelona 93-2461696) [illegible] indie [illegible] • Dorian Gray [illegible] 18007 Granada) [illegible] (400 Golpes, Maldita Los Cales) [illegible] Los Erotones (Fernando 98-2189365) [illegible] su mundillo musical; además resulta de lo más simpático ese toque [illegible] Padres Contra La Música Rock (Marcos 98-5870528) son una [illegible] • Hand[illegible] Faith (Avda Gran Via 6, 08902 Hospitalet, BCN, 93-3320204) [illegible] (Toni Largo, c/Sant Josep 53, 08760 Martorell, BCN 93-7754097) [illegible] Automatics (c/Corredera San Marcos 28, 3, 23700 Linares, Jaén), a la espera de su primer larga duración, [illegible] las melodias van mandando en sus composiciones, y para eso no hay duda de que [illegible] olvidar el preceptivo toque de distorsión indie. • La Comunidad Del Odio (José Duarte 956-215634) llegan desde Ceuta para ofrecernos un bonito rock americano de guitarras, al que [illegible] vendría mal una mayor variedad de arreglos. ■

GIN BLOSSOMS

«NEW MISERABLE EXPERIENCE»

¡Que San Power-Pop nos perdone! Uno de los mejores discos de pop vigoroso publicado el año pasado en nuestro país y a nosotros se nos olvida reseñarlo. El sonido del quinteto Gin Blossoms es pop-rock de toda la vida. ¿Recuerdas lo que es una canción sencilla? Con melodía, ritmo vivo, guitarras con nervio y voces espléndidas con algo que contar. Uno de esos discos cargados de canciones perfectas que tardan en entrar. La primera escucha dice poco, la segunda mejora y a la tercera quedas enganchado para siempre. El estribillo de «Found out about you» se te pega poco a poco. Las voces de «Hey jealousy» y «Allison Road» no se pueden imaginar mejores. Los guitarrazos de «Hands are tied» te destrozan y las notas de «Until I fall away» te hacen relajarte. Todo tiene cabida en ésta caja de sorpresas, hasta las colaboraciones de lujo. El sonido de acordeón en «Cajun song» lo pone Clayton Joseph Chenier (el mismísimo hijo de Clifton). Cuando creas que todo termina y aún estés asimilando los once cortes que has escuchado, llegará el aire campestre de «Cheatin'» y la steel-guitar te dejará para el arrastre. Te vendrán a la cabeza los nombres de R.E.M., Lemonheads, DB's, Rain Parade, Paul Collins y sobre todo Plimsouls. Toda esa gente que ha sabido reducir una emoción, un mundo por contar, en poco más de tres minutos de música. No dejes que pase desapercibido, no hagas caso a su título pesimista y reclámalo en tu tienda favorita si no lo encuentras. Es de ésos discos que puedes recomendar tranquilamente a los amigos y seguro que te dan las gracias.

■ Eloy R&B

BREED

«VIOLENT SENTIMENTAL»

Clawfist

El elepé va envuelto en una portada estilo 4AD. Así pues, cuando lo escuchas, bien por curioso, bien porque les seguías la pista, te sorprenden. Breed es un trío británico que tiene más que ver con Sub Pop que con 4AD. Uno de esos raros casos en los que un grupo independiente inglés hace rock y le sale bordado, Breed son como de acero. No heavy, no, sino duros como una suerte de Bad Seeds enamorados de la suciedad de los primeros discos de... Birthday Party. Poseen eso que podríamos llamar soul, alma, espíritu. Pero de etéreos nada, suenan con contundencia. Apetitoso blues rock impreso en canciones como «Wonderful blade». En «Faithless, broke and powerless» (¡joder!, vaya panorama) le hacen justicia al título mientras le dan sopa con ondas a Primal Scream. Los blues también pueden cantarse de otras maneras sin que por ello pierdan gancho. Si no, que se lo pregunten a Breed. Gran grupo pardiez.

■ Rafa Cervera

ROBBEN FORD

«MYSTIC MILE»

GRP-MCA

Ultimo disco oficial del guitarrista, presentado entre nosostros con unos conciertos, dicen formidables. En estudio, este blues trío se lo pasa bien, transmite, traspasa las paredes y se te mete dentro con disimulo cristalino, con efluvios invisibles. Robben Ford toca que se pasa, tiene el blues, que por algo acompañó a figuras como Jimmy Witherspoon. Su guitarra limpia, brillante e inoxidable, sobrevuela tu habitación y si subes el volumen él te subirá al séptimo cielo. Es un sucesor elegante, eléctrico y cyberpunk de Stevie Ray Vaugahn. Sin meterse de lleno en ningún estilo, pica aquí y allá y factura R&B crossover a la Bonnie Raitt («He don't play nothing but the blues»), groove funk hueco con Hendrix tocando en el salón, medios tiempos de lujoso soul a lo Lucky Peterson, tranquis mantras psycho blues, un instrumental turbodinámico, y un lento línea Albert King («Worried life blues», de Maceo Merriweather) que le devuelve el crédito perdido en trabajos anteriores.

■ Oscar Cubillo

LOVE BATTERY

«FAR GONE»

Tienen un toque demasiado nirvanesco como para tenerles en cuenta, pues si bien manifiestan cierta eficacia, de originalidad no andan sobrados, y sólo en un par de temas se salen del tópico gracias a unas guitarras de aroma añejo. Escucha y decide, ex grungy.

■ José Boix

Sonido autosuficiente

MALDITOS LOS CELOS

Bastantes años son los que lleva José Candido Ariza (Candi), haciendo y deshaciendo proyectos musicales en su Granada natal, tras haber pasado por bandas de solera como Correcaminos o Salvaje Pasión, combo éste que gozó de cierta popularidad en su día llegando incluso a editar un LP. Las esperanzas puestas en dicho plástico y los problemas internos del sello mandaron al garete el futuro y las ilusiones de la banda. Superadas las cicatrices musicales, Candi, guitarra y voz, acompañado de Manolo Jabalera a las baquetas, decide crear un nuevo grupo donde desarrollar nuevos conceptos de composición, para lo cual reclutan a Daniel Díaz, al bajo, e Ignacio Custodio, a las guitarras.
En mayo de 1991 nacen Malditos Los Celos con las miras puestas en el pop-rock de la pasada década, o sea composiciones para guitarras pero guiadas por un marcado carácter melódico. Apoyándose siempre en la autosuficiencia musical, que, como reconocen, «te sitúo en la realidad y dejas de creerte que grabar un disco es tocar al día siguiente cien conciertos, te das cuenta de que los demás estarán interesados en ti mientras puedas generar dinero para repartir con ellos pero que el único interesado en lo tuyo eres tú mismo y que lo que no haga uno mismo no lo va a hacer nadie». A lo largo de 1991 abren los bolos de Sencillos, Dinamita Pa Los Pollos o Medina Azahara y, tras un par de maquetas, deciden a finales de año dar forma a su primer álbum, que será autofinanciado y editado por la independiente granadina Guetto Vox.
«Rosas De Sangre», con un título inspirado en un texto de Oscar Wilde («El ruiseñor y la rosa», es un disco arriesgado, no tanto por las sonoridades visitadas como por la forma de financiarse, con lo obtenido en sus actuaciones. Pop-rock cargado de instrumentación, abundancia de coros y juegos vocales, sabio uso de las acústicas, arreglos trabajados y letras que giran en torno a temas cotidianos vistos siempre desde una óptica propia. En temas como «Deshaciendo el camino», las cuerdas acústicas conducen las estrofas para desembocar en redondos estribillos. En «Mentiras» destacan unos curiosos arreglos de violín; otros, como «Promesas» o «Loco por ti», recuerdan incluso a aquellos Comité Cisne de Carlos Goñi.
La gira promocional de este trabajo les llevó a Madrid, Barcelona, Murcia, Valencia y bastantes localidades andaluzas, dando cuerpo y solidez a su directo, que se completa con varios coristas y músicos de apoyo. Una vez asimilados los defectos y virtudes del primer LP, la banda contacta con la discográfica valenciana Impact Records y con formación renovada para la ocasión (Toni Guerrero se ocupa ahora de las guitarras y Juan Rodríguez del bajo), graban lo que es su segundo álbum.
Con el título «Con Otro Pero Sin Darme Celos» han dado mayor protagonismo a las guitarras, prescindiendo de arreglos melódicos e instrumentos adicionales, buscando la mayor contundencia del resultado final.

Contacto. José Candido Ariza
c/ Espronceda, 1. 3º D. 18007 Granada.

■ JUAN A. MATEO



Granadinos y celosos...



Coruña city's burning

HIGHTIME

La historia es más o menos así: Los Eskizos, legendaria banda coruñesa, se separan: Astray y Pedro (guitarras/voces de la formación) toman caminos diferentes aunque paralelos. Pedro lleva a la práctica un complicado proyecto con el nombre de Kozmic Muffin y Astray se las arregla para dar vida a Las Peluqueras, la banda más desfasada del rock nacional; algo así como la cristalización de un imposible cruce entre los New York Dolls más ambiguos, Gloria Trevi, los Dwarves más glamourosos, los Dictators y Desmadre 75. Una banda, en resumen, a descubrir y elevar a lo más alto desde ya mismo, pero que tras una inclasificable maqueta para De Plástico Güay (¿qué etiqueta poner a «eso»? ¿Hard-freak?) y cuatro apocalípticos shows, se han separado temporalmente hasta que los estudios dejen de interrumpir sus planes de merendarse el mundo.
Branda (frontman galáctico-peluquero) y Luis (bonzo-batero-peluquero) dejan la música y la ciudad por los libros de texto, pero Astray y Sergio (guitarra y bajista) se quedan con el monazo de seguir perdiendo oído a base raciones de decibelios y horas delante de los amplis. Se buscan a un batería que pueda adaptarse a sus optimistas planes de futuro y no tardan en encontrarlo tras los timbales de otro esperanzador y joven grupo coruñés: Arde Siberia. La voz se la va a jugar Astray, que ya traía experiencia de Los Eskizos, y, desde ese momento, Oscar se dedicará a aporrear la batería tanto en los temas hardcorianos de los Siberia como en las primeras composiciones garageras de High Time.
Esto ocurría a principios de octubre y menos de dos meses más tarde se atreven a dar su primer concierto. Si bien es cierto que no se les veía todavía totalmente compenetrados, no es menos cierto que muy pocos se creyeron que cuarenta y tantos días antes ni siquiera se conociesen. Pocos días después graban un par de temas propios para el recopilatorio del fanzine Orange Skies y en enero se conceden la alternativa definitiva en directo junto a los Kozmic Muffin, en una minigira gallega y otra por Andalucía y Madrid, conciertos donde todo está ya mucho más maduro y que convierten a la banda, sin duda, en la gran esperanza de los garageros nacionales. El nombre del grupo es lo suficientemente premonitorio del sonido que brota de sus amplificadores: el histórico LP de los de Detroit es la nomenclatura perfecta para el trío, fieles y embelesados seguidores de la atronadora maquinaria de los Motor City Five. Y por sus covers les conoceréis: no se cortan un pelo al versionear con maestría casi ofensiva, además de a los chicos de John Sinclair (su versión del «Over and over» me atrevería a decir que es definitiva), a los Cynics («I never loved her» suena granítica y demoledora), Open Minds (exprimiendo todo el jugo a «Magic potion»), Rocky Erickson («The wind and more» suele poner broche de oro a sus conciertos) o T. Rex («Children of the revolution») y me cuentan que preparan versiones de Grand Funk y Hoodoo Gurus.
Pero todavía más importante que ese sexto sentido para interpretar composiciones ajenas, es la capacidad del trío para afilar sus otros cinco sentidos a la hora de escribir los suyos propios: «The witch», «The storm», «The floor», coinciden en ser de los mejores garage-Detroit-songs que uno ha oído en mucho tiempo a un grupo de este lado de la frontera. Nada mejor para la resaca grunge-noise que una buena dosis de High Time.

Contacto: De Plástico Güay (981) 86.11.74

■ ALBERTO LOSEIRO

... en la peluquería

Las noches búlgaras

MOHOCHEMIE


© Sobrinos de Can y PiL

El pasado marzo se presentó en Llinars del Vallès el grupo Mohochemie. No son unos recién llegados precisamente. En sus filas militan miembros de bandas barcelonesas de nivel -Los Psicópatas del Norte, Tendre Temble, Shit S. A.-, y su línea musical no deja lugar a dudas: envolvente, transmisora de neurosis y experiencia urbana, productora de hipnosis e ingravidez.
El concierto fue alucinante. En una especie de corral, junto al clásico bosque de pino mediterráneo, Mohochemie habilitó el taller, que incluía un pequeño juego de luces y algunas diapositivas. A las doce de la noche, dió inicio la sesión de trance, extensa, evocadora de una música y unos grupos que se echan a faltar (desde Wire, PiL o Chrome hasta Can, Neu o Kraftwerk).
Es cierto que era su primer concierto, necesitan más rodaje y una mayor conjunción. Pecata minuta.
Desde aquí quiero aprovechar para pedirles que se lancen a actuar. Pero, ¡ojo!, tampoco demasiado, pues son un grupo de ideas y estas, ya lo sabemos todos, por desgracia están reñidas con la rutina. Pero sí deberían aprovechar los directos para ir tomándose el pulso. Ver qué funciona a la perfección y qué se puede mejorar. La línea que llevan es óptima, pero nunca está de más poderla contrastar con la gente, atendiendo a sus reacciones, sintiendo su respiración.
Su música tiene algo de Can: el cerebro es un dosificador del riego sanguíneo. Notamos latidos dentro de la barriga, pesadez en los párpados, contracción de los abductores. Pero a diferencia de estos, que lo dotaban de cierta complejidad mediante su peculiar modo de entender la técnica, Mohochemie, como hicieran 15 años atrás PiL, sintetizan el proceso, construyen con todos los instrumentos algo blindado, compacto, de difícil desarticulación o desmembración (en eso se les nota el origen, Stooges, el punk y, porque no, el ánimo de hacer canciones). Sus temas son como los bloques sonoros aquí de «La Exhibición de Atrocidades» de Ballard. Nos refieren a un mundo muy cercano, muy cotidiano, aunque percibido de una forma distinta, extraña. Es la música del avance del moho, los hongos o el musgo.
Pude fotografiar ritmos pesados (de peso) y repetitivos de bajo y batería, combinaciones de guitarra y sintetizador, verdaderas telarañas por momentos, que sugieren emanaciones a lo Chrome («Agonik lights», «Martians»), un ambiente electrónico que lo aleja y acerca todo violentamente, un ejemplo del pop minimal que trabajaba Wire en «Arrepentidos», un delicioso medio tiempo titulado «Mein lustigen punkt» y cantado en alemán, encerraba algo de la ingenuidad de Neu y el gusto de Kraftwerk.
Han editado una cinta titulada «9 Sons», con nueve muestras de lo que son capaces. Una portada con personalidad y un sonido que no machaca para ser una grabación casera. A la venta por el módico precio de cien duros. La podéis pedir al Apdo 34060, 08080 de Barcelona.
No defraudan. Esperemos tener más noticias de ellos y poder contaros as.

■ GERMAN LAZARO

El corazón partido en dos

MUJER FATAL

Mujer fatal: una entidad cambiante, escurridiza, casi esquiva en su correspondencia con la leyenda a la que su nombre de pila hace mención, amparada en su refugio de Bétera (Valencia), un pueblo distante apenas 30 km. de la capital.
Estoy seguro de que, de alguna forma, han de llegar nuestros lamentos de amor desenfocado, los efluvios de esta necesaria insanidad, hasta el domicilio de Matías Ricart (voz y bajo), un joven compositor desde la cuna embebido en las enseñanzas que se postulaban en las canciones de un grupo neoyorquino un tanto oscuro (dicen que funcionó a finales de los 60) llamado Velvet Underground. Al chaval le gustaba la forma perfecta que ese tal Reed tenía de conjugar el verbo rocanrolear en el tiempo marcado por un derrengado y hermoso sentir melódico; tanto que se vió obligado a recurrir, para matejar al grupo que le dio por formar allá por 1990, a una de las canciones del pequeño judío. Le ayudaron entonces otros cuatro seres del mundo exterior, algunos de los cuales llevaban hasta siete años de largo peregrinar por diferentes grupos.


© Todos lo saben, ella es una...

Eran cinco canallas que aseguraban no deberle ningún tipo de fidelidad al rock'n'roll (¡serán mamones los muy desagradecidos!) y preferir concertar sus propios esquemas musicales, dando siempre prioridad ese jugueteo gentil de las notas bien enlazadas que los cuerdos llamáis pop. Pop distorsionado como las viñetas que se pasean por el bordillo de mis tiernos occipitales, pop con la energía rabiosa del psicópata de la celda de al lado, pop sensible como mi amiga Rita (que se come doscientas amapolas para desayunar, bien pringaditas en mostaza de Dijon).
Porque las imágenes que sugieren las canciones de Mujer Fatal son constradictorias, agridulces como el ano de los sapos que tanto le gusta masticar a Pepito el tractorista.
A partir del 1991 se lanzaron al ruedo de los escenarios con la profusión que les permite lo severo de la programación de los garitos y salas de los alrededores. Participan sin mayor fortuna en el Circuito Rock del 92 bajo seudónimo (Los Látigos) y en el 93 hacen un papel digno en el Certamen de Música Joven de Aldaia/Xirivella, paralelamente al alumbramiento de sus maquetas, a veces dotadas de título genérico («Como En La Luz» fue la primera), siempre generosas en cancionero y poco favorecidas en la calidad de grabación. Traman canciones que van creciendo a fuerza de repetir en las demos, van volcando poco a poco lo mejor de sí mismas, asumiendo formas mutantes que relegan la influencia velvetiana a un telón de fondo más subliminal que palpable, masillándola incluso con modernos captores del secreto de mezclar ruido y melodía como Pixies, Dinosaur Jr, Violent Femmes o My Bloody Valentine.
Temas del fuste de «Volar», «Reina ácida», «Pierdo mi tiempo», «Algo se va a romper» o «Como en la luz» (una constante en las cintas) tienen su temática teledirigida hacia la visión del mundo que quieren comunicar sus autores, pero también unas letras evocadoras hasta el extremo de passar de puntillas, sin altisonancias pero dejando marca. Es como si ese ramilleta de composiciones hubiera ido buscando en los sucesivos intentos, además de una encarnadura definitiva, el sonido preciso que les acercara a su estado más pleno.
Esa conjunción de técnica y talento parece llegar en los primeros meses de 1993 en forma de máster digital elaborado a conciencia. Es perceptible que la banda (integrada por Toni Costa, batería, y las guitarras relucientes de Pilar P. Rabanaque, una mujer de rostro serenamente tentador, y Pepe Durá, que luego abandonaría) preparó muy seriamente estas sesiones.
¿Qué puedo decir del lote de ocho canciones propias (más la lourrediana «The kids») desde esta sala acolchada con olor a formol?
Pase lo que pase, no deberías perder la ocasión de sentir en la cara una bocanada de humo del cigarrillo de la mismísima Edie Sedgwick. No si eres de los que disfrutan la intensidad de las emociones contenidas.
Contacto: (96) 160.14 26

■ MANUEL C.

AMISTADES PELIGROSAS

★ URBAN DOGS (1983): Banda formada por dos ex-UK Subs, Charlie Harper y Alvin Gibbs, y un ex-Vibrators, Knox. McCoy aparece en su LP homónimo. ★ LONDON COWBOYS (1984): Uno de los varios proyectos con los que probó fortuna el ex-Sex Pistols Glen Matlock. Monroe puso voces en su LP «Tall In The Saddle». ★ UK SUBS (1989): Reunidos de nuevo dieron a luz el album «Killing Time», en cuyos créditos figura McCoy. ★ JOHNNY THUNDERS (1984): Suicide y Monroe se encuentran entre los músicos invitados del LP «Que Sera, Sera». ★ FALLEN ANGELS (1984/87): Proyecto de Knox Vibrator que en su primer LP contó con el respaldo instrumental de las Urban Dogs, McCoy incluido. Este también colabora en «Loving Memory», segundo álbum de Fallen Angels que igualmente cuenta con la presencia de Suicide. ★ IGGY POP (1988): McCoy fue guitarra de la touring band del reptil durante la gira de «Instinct», efeméride documentada por «Live At The Channel». ★ BONUS TRACK: La maciza Samantha Fox tiene grabada una versión de «The Best Is Yet To Come», un tema compuesto por McCoy en el seno de los Suicide Twins. ■

de material sólo aparecido en Finlandia: un EP y varias B-sides de sus primeros singles, así como algunos outtakes inéditos.

«Back To Mistery City» es su mejor trabajo de estudio hasta entonces, obviamente gracias a Watts y Griffin, que sustituyen en la producción a los Muddy Twins, alias tras el que McCoy y Monroe habían dirigido las anteriores grabaciones. Los arreglos son sustancialmente superiores y canciones como «Malibu Beach Nightmare», «Beating Gets Faster» o «Tooting Bec Wreck» concilian mejor que nunca las dos personalidades que coexisten en el grupo, esto es la rocker y la babosilla, haciendo del disco un trabajo que, si bien dispersa las raíces peligrosas de los Rocks en beneficio del placet general, resulta un producto mucho más compacto que sus títulos previos. La crítica británica, y en particular publicaciones como Kerrang!, lo reciben con entusiasmo y opinan que el grupo «es la mejor noticia para el rock´n´roll desde que Mick y Keef salieron de Dartford hace dos décadas». La comparación resulta odiosa para McCoy: «Actualmente detesto a los Stones. Richards debería estar muerto y alguien tendría que pegarle un tiro a Jagger. Lo último bueno que hicieron fue «Black & Blue», el resto es una puta mierda».

Todo parece indicar que ha llegado su momento. Inglaterra, Suecia y Finlandia son recorridas de cabo a rabo y al volver a Londres protagonizan una triunfal actuación en el festival de Reading. Firman por tres discos con CBS y el resto de 1983 lo emplean preparando su debut con la multinacional, tarea que [illegible] interrumpen para actuar en el Marquee durante las Navidades. De los tres bolos que ofrecen en el venerable cuchitril londinense se requisarán imágenes para un video comercial y [illegible] «All Those Wasted Years», doble LP en directo, producido de nuevo por Overend Watts, que cuenta con una acertada selección en la que también figuran versiones de [illegible] Alice Cooper, Stooges y un «Train Kept A [illegible]» según Aerosmith. Varias sesiones en Nueva York y Toronto a las órdenes del gran Bob [illegible] cristalizan en el cuarto LP de estudio, pero su aparición se retrasa debido a la gira promocional de «Wasted Years» que el grupo efectúa en Japón. El fracaso del primer single en Inglaterra vuelve a posponer la publicación, lapso que Hanoi Rocks aprovecha para telonear durante dos semanas a su héroe Johnny Thunders. «Two Steps From The Move» llega finalmente a las tiendas a finales del 84. Estando Ezrin en los controles se comprende que sea EL disco de Hanoi Rocks. Metálico y guitarrero, redime sus pecados del pasado con un sonido más profesional -sólo hay que oír lo que gana con la nueva versión «Don't You Ever Leave Me», originalmente aparecida en su primer LP-, que a su vez dilucida el que posiblemente sea el momento más maduro y creativo del grupo en sólidas canciones, de orientación genuinamente rockanroller, amamantadas con Mott -Ian Hunter es coautor de varias piezas-, Stones y Alice Cooper.

A continuación se van de gira a Estados Unidos, pero ésta debe suspenderse cuando Monroe se lesiona al caer desde una torre de amplis en uno de los primeros conciertos. El grupo se encuentra en Los Angeles atendiendo deberes promocionales cuando estalla la tragedia: conduciendo bajo los efectos del alcohol, Vince Neil, el líder de Motley Crue, ha estrellado el coche en el que viajaba con Razzle. El batería de Hanoi Rocks fallece en el acto y el grupo adelanta su regreso a Inglaterra, donde reclutan a Terry Chimes, ex-Clash, Generation X, para poder cumplir con la minigira finlandesa que tienen pendiente. Según sus propias palabras, Andy McCoy se encuentra con el cerebro atrofiado por la metadona, lo que no impide que uno de los conciertos, recogido en video pirata, sea de lo mejorcito que han hecho sobre un escenario en años. Cansado de la música, Yaffa anuncia que deja el grupo para dedicarse al diseño gráfico. Con su suplente, graban las demos de un quinto LP que nunca verá la luz. Un tour por Polonia y la participación en el Rockenna Festival de Helsinki es todo lo que dan de sí antes de que Monroe siga el ejemplo de Yaffa y se vaya con viento fresco. Junio del 85 es el mes que se hace oficial la separación de Hanoi Rocks. La despedida [illegible] «Rock And Roll Divorce», su «Metallic KO» particular, un bootleg oficial con el concierto del Rockenna Festival salpicado por los agrios altercados que McCoy y Monroe sostuvieron en escena. Aparte de todas las reediciones que sólo excluyen «Two Steps», su legado disponible comprende recopilaciones tan útiles como «Dead By Christmas», «The Best Of Hanoi Rocks» o «Tracks From A Broken Dream», esta última [illegible] pomillo. ■

© The Muddy Twins, Monroe y McCoy a.k.a. Mick Johansen y Kix Thunders (foto: Markku Berman)

DISCOGRAFÍA

• BANGKOK SHOCKS, SAIGON SHAKES, HANOI ROCKS (LP Finl, Johanna 81) • ORIENTAL BEAT (LP Finl, Johanna 82) • SELF DESTRUCTION BLUES (LP Finl, Johanna 82) • BACK TO MISTERY CITY (LP UK, Lick 83) • ALL THOSE WASTED YEARS (2LP Finl, Johanna 84) • TWO STEPS FROM THE MOVE (LP UK, CBS 84) • ROCK AND ROLL DIVORCE (LP UK, Lick 85) • THE BEST OF HANOI ROCKS (LP Finl, Yahoo 85) • DEAD BY CHRISTMAS (2LP UK, Raw Power 86) • TRACKS FROM A BROKEN DREAM (LP UK, Lick 90)

POST-MORTEM

★ MIKE MONROE: Recién instalado en Nueva York participó en el montaje benéfico Artists Against Apartheid y su correspondiente album «Sun City». Después formaría Secret Chiefs, banda que actuó por USA y Finlandia sin llegar a grabar. Ambos países fueron los únicos mercados donde se publicó «Night Are So Long» (Yahoo-87), su primer LP en solitario. Un contrato con la Phonogram americana amplió sus horizontes y le permitió grabar un segundo y, aunque FM oriented, muy correcto LP, «Not Fakin' It» (Mercury-89), en el que estuvieron involucrados de un modo u otro Nasty Suicide, Little Steven, Holly Vincent, Ian Hunter y Brian James. Guns´N´Roses también le echaron un capote apareciendo en algunos conciertos de la gira americana de «Not Fakin' It», y el merluzo de Axl tiene un cameo en un video clip del mismo album. Monroe grabó un tercer album con Sammy Yaffa de brazo derecho, pero todavía no ha podido ponerle las zarpas encima. Ultimamente se hacen llamar Demolition 23. ★ ANDY McCOY: En 1985, con el concurso del ex-Lords Of The New Church Dave Tregunna y los restos disponibles de la última formación de Hanoi Rocks, Nasty Suicide y Terry Chimes, formó Cherry Bombz -¡como el tema de las Runaways!-, banda que actuó por Inglaterra y USA, dejando varios singles y un LP póstumo en directo. Antes de disolver a los Bombz, los dos Hanoi originales de la formación protagonizaron una escapada para grabar un LP acústico bajo el alias de Suicide Twins; durante una cura de desintoxicación en Helsinky, McCoy también grabó un LP con varios músicos locales que vería la luz un año después. En el 88 fundó en Los Angeles Kill City Kills, grupo en el que reaparecía Tregunna. Actualmente operan bajo el nombre de Shooting Gallery. ★ NASTY SUICIDE: Además de sus actividades citadas en otros puntos de este anexo, figuró en The Gangbang Band, efímera formación que incluía a varios miembros de Quireboys, autores de un single del que se cuentan maravillas. Al pasar a mejor vida Cherry Bombz, él y Chimes formaron en 1987 The Wylde Things; nunca pisaron el estudio pero uno de sus temas fue versioneado en el único disco de los Kill City Dragons, unos pretendientes al trono de Hanoi Rocks. Después contactó con Monroe y se apuntó a la grabación y gira del segundo LP de éste, afincándose a continuación en LA para poner en funcionamiento un nuevo grupo llamado Cheap And Nasty, donde también milita un UK Subs, que hasta la fecha dispone de un LP y sigue en activo desde Londres. ★ SAM YAFFA: Su carrera de grafista fue breve y no tardó en volver a la música con Chain Gang, una banda de Estocolmo a la que se sumó en 1985. Dos años más tarde, en San Francisco, se incorporó a un grupo local llamado Jetboy con el que grabó dos LPs. Después Monroe le reclamaría como invitado en alguno de sus conciertos americanos. ■

CONTACTOS:
• The 69 Eyes: Box 561, 00121 H[illegible], Finlandia
• Ga Ga Goodies: Box 47, 13211 HML, Finlandia

BEN VAUGHN

Savannah, Barcelona

Elliott Murphy, Billy Bragg, Graham Parker, Jonathan Richman... Pocos artistas son capaces de llenar un escenario con la sola ayuda de guitarra y armónica. Ben Vaughn pasó soberbiamente la prueba y también entró en ese reducido y selecto club, al que solo pueden aspirar individuos que, como él, posean canciones perfectas. Hasta esa maravilla que se llama «This property is condemned», que en disco tiene un gran trabajo de estudio, sonó brillantemente interpretada sólo con la acústica. Claro, solo las grandes canciones lo siguen siendo desnudas de todo adorno. «Daddy's gone for good», «Carved in stone»... magnífica selección de temas interpretados con una sencilla presencia escénica. Y además le añade un saber estar envidiable, a si no, que alguien me cuente si ha visto alguna vez cambiar una cuerda de una guitarra con más elegancia que ese día; mientras procedía a cambiarla, dejó sonar la caja de ritmos con la que se acompañó alguna vez e improvisó encima con la armónica, logrando la complicidad absoluta del escaso (numeroso si se tiene en cuenta la casi nula promoción del concierto) público asistente.

■ **Carlos Solans**



● Ben Vaughn, el hombre orquesta (foto: Carlos Solans)

SQUEEZE

Club On Air, Tokyo

Tan sólo hay una palabra para describir la noche de hoy, y la reciente publicación de un disco como «Some Fantastic Place» (1993) que no es de este tiempo. Milagro. Milagro. Milagro. ¿Hará falta contar la alineación de Squeeze, en este concierto, para que la gente entienda que no exagero? Veamos. A la guitarra y en su papel tradicional de vocalista principal, un Glenn Tilbrook prodigioso, incólume a pesar del paso de los años. No ha perdido un solo rizo, sigue vistiendo impecables trajes grises a rayas, de corte inconfundiblemente new wave -quiero el nombre y la dirección de su sastre- y se permite todavía llegar hasta la última nota, hasta la más alta de todas, por no hablar de unos solos de guitarra que harían palidecer de envidia al más gallito de los heroes del speed metal. A los coros y la rítmica, el infalible Chris Difford, letrista del grupo, gentleman y alumno aventajado del David Niven de las mejores épocas. A los teclados, Andy Metcalfe (sí, el de R. Hitchcock y los Egyptians) y a la batería, nada menos que Pete Thomas, el Attractions de toda la vida, que también grabó «Some Fantastic Place». El dreamteam. El sueño de cualquier degustador de pop británico del bueno. Olvida la reunión de los Beatles, con o sin Julian Lennon. Los Squeeze, los mismos -y en idéntica forma- que hace 20 años sólo que con muchas, muchas más tablas, siguen tocando los clásicos de siempre («Is that love», «Pulling mussles from the shell», «Cool for cats») y demostrando en directo la absoluta vigencia de las decenas de canciones que han escrito desde su regreso, en 1985 («Melody motel», «Everything in the world»).
Los Smiths, Lloyd Cole & The Commotions, The The, fueron los primeros, a mediados de los 80, en decepcionar en sus conciertos. Algo se perdió por el camino, el rock británico seguiría produciendo buenos discos, pero dando una de cal y otra de arena en directo. Joe Jackson, Costello, Graham Parker, los Squeeze, todos estan aun allí para resistir cualquier comparación, y demostrar que periodos tan dorados como el del final de los 70 no son tan fácilmente repetibles, diga lo que diga el bueno de Rafa Cervera. Mercury Rev pueden funcionar muy bien como broma durante un par de minutos, pero ¿quién los podría aguantar en directo?

■ **Alex F. de Castro**

EL ANGEL

El Pirata, Madrid

El Angel hizo un set acústico para su presentación en publico; era el cumpleaños del fotógrafo Alberto García Alix y en aquel pequeño garito se reunieron un puñado de caras conocidas y unos cuantos enteradillos. Había cierta expectación en el ambiente, casi ni los más veteranos recordaban a un chaval que tocaba junto a Eduardo Benavente en Los Escaparates, un grupo efímero de la incipiente «movida»; así que reaparecía del más absoluto olvido, tras diez años de dolorosa ausencia. «Después de Los Escaparates empezamos a ponernos... por la vida dura», me comentaría abierta y sinceramente más tarde.
Aún con las secuelas incurables de aquel periodo, nos viene a ofrecer su primer disco en solitario, en el que han andado metidos desde Juanjo Pizarro y algún otro dago, hasta viejos amigos como Ana Curra, que teclea por aquí y por allá. Mientras sale el disco a la calle, él se presentó casi al desnudo, acompañado en la otra acústica por Claudio (ex Frontera, Las Ruedas) y en menos de tres cuartos de hora nos ofreció unos pocos temas de adelanto. Reflexiones en voz alta sobre una sencilla pero efectiva instrumentación, madurez y serenidad para unos pensamientos que llegan de vuelta, retazos de crudo realidad en una poesía directa que mantiene un pulso entre el amor y la soledad. También hubo tiempo para las varias versiones que realizó de los dos mejores (dicen) escritores de rock: Dylan y Lou Reed; si sentido fue el «Thombstone blues», poco más que emotivo y entrañable fue su recreación del «Heroin». «Esta canción», anunció, «para bien o para mal, cambió la vida de muchos».

■ **Buitre NCA**

TRUMANS WATER

Knaack, Berlin

¿Un ensayo en público? Así empieza el concierto: retazos de canciones se suceden como por azar, apareciendo a trompicones entre pasajes aturdidos. Sin embargo, lentamente el trío, dos guitarras y batería, se va calentando, y el concierto se vuelve cada vez más fluido. Trumans Water no se limitan a quebrantar el catecismo de la rock-song sino que construyen con sus restos una música subyugante y llena de sorpresas, próxima a las melodías más destripadas de Sebadoh y deudora de la arquitectura Sonic Youth. Los temas están vivos, van desarrollándose sobre el escenario y, en lugar de morir, se transforman en nuevos pasajes. Melodías improbables, aislados estribillos propulsados por afortunadas disarmonías vocales, se alternan con intensos y concisos desarrollos instrumentales interpretados con vehemencia por una banda entusiasmada ante sus propios hallazgos. La música es un flujo tenso y dinámico en el que el grupo, lejos de una autocomplaciente contemplación umbilical, deconstruye y reconstruye su música, explorando nuevos horizontes en el territorio Fender Stratocaster, en una búsqueda basada en la alquimia de la afinación en lugar de pedales y efectos. El concierto como parto continuo. Rock sinfónico.

■ **Luis Blancafort**

THE MELVINS

The Garage, Londres

Dale, el batería más duro que jamás oíras, se vuelca sobre su kit para exprimir cada elemento de su instrumento. Con calma. Ralentizando cada golpe. Marcando con insistencia el pausado desarrollo del sonido Melvins. Un contundente bajo le sigue allí donde vaya para conformar la más opresiva sección rítmica. La guitarra de King Buzzo fabrica esos rotundos riffs que tu adrenalina absorve con extrema ansiedad. Con «Oven» y «Sacrifice» estamos ya lejos, muy lejos. Casi al final. Será «Hag me» la última sacudida sísmica que aguantaremos. El temblor permanece aun después de despedirnos. Pues sí, no son estrellas del grunge. No han sido aclamados insistentemente como muchos de sus paisanos. Pero muchos sabemos que sin ellos nada hubiera sido ni sería igual. Desde luego, verles en directo es una experiencia te aseguro irrepetible.

■ **Fernando Goitia**

PAUL WELLER

Zeleste, Barcelona

¿Cómo hubiera reaccionado el feroz joven airado que Paul Weller era en 1977 (o el fino estilista de 1984) si un ingenuo crítico le hubiera sugerido entonces que con el paso del tiempo acabaría encabezando una poderosa formación de rock -con apuntes de soul, funk, psicodelia, folk o blues; pero de rock al fin y al cabo- que citaría referencias como Traffic, Free, Jimi Hendrix, Crazy Horse o Van Morrison? Con incredulidad y rechazo, me temo. Lo cierto es que, lo que son las cosas, a sus 35 años el amigo Paul ha superado felizmente los numerosos -estúpidos, a veces- prejuicios mod que arrastró en el pasado, y, tras el breve período de dudas e interrogaciones íntimas que siguió a la separación de Style Council, pasa en la actualidad por uno de los mejores momentos de su ya histórica carrera.
Sus seguidores españoles de toda la vida no han podido verle tocar en vivo hasta hoy (ya había estado en nuestro país un par de veces, con los Jam y con el Paul Weller Movement, aunque únicamente con fines promocionales), pero como suele decirse la espera ha valido la pena. El Paul Weller de ahora mismo es un vocalista y un instrumentista notable que (acompañado por una formación clásica de dos guitarras, bajo, batería, órgano y ocasionalmente piano) ataca un repertorio de magníficas canciones («Into tomorrow», «Bull-rush/Magic bus», «Sunflower», «Wild wood», «Foot of the mountain», «Shadow of the sun»), en el que no figura ni un solo recuerdo a Jam o Style Council (y sí una potente versión del «Ohio» de Neil Young), con el entusiasmo de un principiante y el oficio de un veterano, dando especial color y fuerza a piezas que en disco pasaban más bien desapercibidas (es el caso de «Above the clouds» o «Amongst butterflies»). Una excelente velada musical, en suma, capaz de convencer a los a priori más escépticos. Ahora que Weller ha dejado de decir barbaridades, sus tradicionales detractores deberían ser capaces de hacer lo mismo.

■ **Pau Vidal Pérez**

BOB MOULD

Club Quattro, Tokyo

Sin levantar la vista del suelo, saluda con un parco «good evening», enchufa la acústica de doce cuerdas a un ampli diminuto, y se pone a rasgar frenéticamente, mientras da patadas en el suelo y canta como si le fuera la vida en ello. Hay algo puramente físico y visceral en las actuaciones de Bob Mould, el tipo hace verdaderos derroches de energía cada vez que actua, y se deja las cuerdas vocales y el alma en el empeño. Cuando ataca con la eléctrica, la música se vuelve más lineal y opaca, y Mould recuerda a un Billy Bragg ciego de speed. Pero cuando vuelve a coger la acústica, ah, entonces el sonido lo envuelve todo, y el concierto, que se expande en tonos y más tonos de guitarra cristalina, multiplicando las doce cuerdas por mil, me hace pensar en los sets acústicos de Ed Kuepper, igualmente hipnóticos, fascinantes. En el repertorio, cosas de los dos discos en solitario («Wishing well»), caídas en barrena sobre «Copper Blue» («Hoover dam», «Man on the moon») y algún anticipo de lo que será el próximo álbum de Sugar.

■ **Alex F. de Castro**

PRIMAVERA SOUND

KGB y Communique, Barcelona

Bajo el florido nombre de Primavera Sound, La Gloria y Murmur Town trajeron durante el mes de abril (con prolongación al mes de mayo) a algunos de los mejores grupos de la independencia nacional teloneados por alguna, a veces, buena banda local. Las actuaciones principales eran los sábados, pero los viernes había la posibilidad de ver en «sesión acústica» a los cabezas de cartel en el Communique. Y entrecomillo lo de sesión acústica porque ninguno de los grupos la hizo y todos se limitaron a repetir el mismo concierto con leves variaciones en los dos días. Insanity Wave fueron los que iniciaron este uso. Los madrileños sueñan con tener su segunda vivienda en Boston (incluso el sábado su guitarrista llevaba una camiseta de Lemonheads por si a alguien le hacía falta otra referencia). Para algunos sus melodías son demasiado evidentes, para otros, los más, les falta, echando mano del tópico, un engrase adecuado. Si bajista y batería suenan correctos, la guitarra no es capaz de llenar un local ni siquiera del tamaño del Communique, y, aunque desde su anterior visita al Apolo algo han



Penélope tripeando con pandereta (foto: Carlos Solano)

mejorado, aún les falta encontrar el equilibrio adecuado para sus composiciones. Al día siguiente Peanut Pie iniciaron las sesiones en el KGB. Encuadrados dentro de las filas del indiepop, sorprenden por las variadas referencias que incluyen. Versiones de Roxy Music, Lou Reed (por las guitarras a la Steve Hunter) e incluso un blues, inédita inclusión en una banda indie. Las técnicas de Aleix a la guitarra serían envidiadas por cualquier aspirante a guitar hero, pero su cualidad principal es saber incluirlas a la perfección en este tipo de música. Pero Peanut Pie son a veces demasiado deudores de la escena indie (Stone Roses, Ride) y desarrollan demasiado alguna de sus canciones, lo que les quita frescura por largos. Pero eso se irá arreglando, sólo llevan seis meses juntos y aún les falta cierto pulido. Sosa's Caustica empezaron con un problema evidente: un bajo desafinado en primer plano y tapando el resto de sonidos. Después de la pertinente afinación siguieron con sus íntimas canciones, y con la peculiar y melancólica voz de Anna, hasta completar una actuación en la que hubo demasiados nervios y problemas para una banda que en su maqueta se muestra como una de las más originales de la última hornada. Después Insanity Wave repitieron los escasos aciertos del día anterior.

Seis días después, Wilful telonearon a Australian Blonde en el Communique. Los ex-Whisky Bar no solo deberían haber cambiado de nombre. También deberían haber aprendido que el escenario no es el mejor sitio para comentar con sus amigos lo «buenas» que son sus nuevas composiciones. Quizá para ellos y sus colegas sí, pero el resto acabamos empachados de la autoindulgencia que mostraba su cantante, a quien alguno de sus fieles debería decirle lo mal que canta. Australian Blonde empezaron con «Chup-chup» y tenían previsto acabar con «I want you». Casi todo el «Pizza Pop» entre ambas, en una actuación que, con la incorporación del excelente Paco Loco a la segunda guitarra, fue más dura y matizada que la pasada en el BAM. Pero problemas de horario no les dejaron redondear la actuación enmarcada entre esas dos perfectas canciones. En medio de ambas, lo dicho, casi todo su disco de debut y una versión del «Run, run, run» velvetiano. Una noche después, los asturianos repitieron en el KGB teloneados por Aprilfish y Paperhouse, pero no se puede estar en todas partes. El sábado siguiente 24 H. demostraron que para ellos el tiempo no pasa y repitieron los mismos tics que exhibieron en el Barcelona New Generation (versión de Ride incluida, alguien les debería hacer notar que existen más grupos en el mundo a quien escuchar). Homesick son el guitarra y el batería de los antiguos Predictors más Elena al bajo. Poco ha cambiado desde la última época de Predictors, pero la calidad instrumental del combo ha disminuido con los cambios. No así la calidad vocal, ya que Elena posee una bonita voz con la que se atrevió a cantar el «Blister in the sun» de los Violent Femmes como inicio de su concierto. Después de eso, los problemas de afinación de la guitarra y el excesivo mimetismo a Sugar unas veces y a Sonic Youth otras ensuciaron lo mucho que prometen. Maddening Flames sufrieron los problemas de una mala sonorización, problema casi endémico del KGB, que unido a la poca voz de Muni (ella misma lo reconoce, aunque, modesta que debe ser, lo que no dice es que la poca que tiene la sabe utilizar perfectamente) hizo que el bajo (saturado y en primerísimo plano) empastara todo. Después de un buen inicio, estos problemas de sonido hicieron que la uniformidad se adueñara de su repertorio, mucho más sabroso en disco que en lo que en directo se pudo ver.

Las estrellas del último fin de semana de abril fueron Penelope Trip. Alguien corrió la noticia de que Penelope darían un concierto de versiones el viernes -y poco hay que pensar para notar a quien le interesaba correr esa noticia-. Inocente de mí y no escarmentado por el timo de los conciertos acústicos, fui para poder comprobar que las únicas versiones que tocaron fueron las de sus propios temas. A pesar de eso valió la pena ir a la sala porque David y Tito salieron disfrazados con las más horteras pelucas que encontraron en el baul de los recuerdos. El concierto fue calcadito al del día siguiente, y hubo diversidad de opiniones: para algunos las canciones nuevas superan a las antiguas. Para otros, y me incluyo, las nuevas han dejado de tener parte de ese candor ácido que hacía a las viejas hechizantes. Quizá solo sea la sorpresa de oirlas por primera vez (posiblemente cuando leas esto ya habrá salido el disco), por lo que veremos que tal suenan en el LP. Beef abrieron el sábado y, aunque David siga sin estar muy contento de lo que hace, lo cierto es que la evolución seguida entre Bach Is Dead y Beef parece coherente. Menos deudores ahora de los sonidos siniestros y bastante más personales, fueron haciendo rodar su actuación después de la magnífica «Comiendo berenjenas» hasta que el concierto tropezó con la roca de tener que padecer los ataques de virtuosismo del, a veces bajo, a veces guitarra solista. Y es cuando empuñaba el hacha cuando, excepto en las dos primeras filas donde estaban sus amigos, la vergüenza ajena flotaba por la sala. El límite estuvo en la interpretación de «Beef song», donde llegó a hacer solos ¡con la boca! y a mojar de babas las primeras filas -eran sus amigos, claro- de tanto sacar la lengua. Afortunadamente ya lo han cambiado.

■ **Carlos Solano**

MIL DOLORES PEQUEÑOS

Garatge, Barcelona

Falló el público, que no parece estar mucho por la faena cuando se trata de espectáculos innovadores, y fallaron los teloneros anunciados, Audiopeste. Al parecer, Anton Ignorant hizo honor a su nombre de guerra e ignoró su cita con el millar de diminutos dolores. Tuvimos que contentarnos con una grabación fantasmal, mezcla de Vagina Dentata y «Metal Machine Music», que remitió por mensajero (¿qué será lo próximo, las giras por SEUR?). Lo que sí se nos ofreció, quizá como consolación, fue la singular performance de Accidents Polipoetics, una pareja de simpáticos caraduras que, armados con sendos porrones, deleitaron a los presentes con sus recitados autistas. ¡Fabuloso! Después de tan inusual performance, entraron en escena los dolores íntimos. Javier Colis a un lado, destripando su guitarra con vehemencia animal; Jaime Muñarriz, guitarra y trompeta ocasional, apoyándole desde el otro extremo. Ajo delante, micrófono en mano, deambulando sonámbula por las tablas, cantando o vocalizando las tremendas creaciones incluidas en «Soul Shack», su pletórico segundo disco, la prueba palpable de que es posible la originalidad alejada de etiquetas (¿eh, noise-poppers patrios?), aún surgida de una descomunal anémona de influencias y estilos. Detrás de ellos, Javier Piñango, colaborador de estas páginas, parapetado tras una tabla de planchar (¡euh, quiero decir maquinillo!), enfrascado en ritmos mecánicos y oleadas de casposo sintetizador años 70. Salvo cinco temas del primer disco, se hicieron prácticamente todo el segundo, llegando a niveles de fisión sónico-conceptual pocas veces vistos por aquí. Aunque se les notaba un poco enfriados por la falta de audiencia, cumplieron con dignidad. En la diferencia está el gusto, desvela su actitud. Lástima que aquella noche muy pocos se acercaron a disfrutarla. Peor para ellos.

■ **Ignacio Julià**

PLEASURE FUCKERS, SUPERSUCKERS

[illegible]

Los Fuckers, en la presentación de su nuevo LP, «Ripped To The Tits», demostraron, como siempre, ser una máquina eficaz en su labor: machacar audiencias con raw power metálico, rotundo y perfectamente acabado. Sin fisuras ni respiros ni baladitas, esto fue lo más destacable: Nora, medio en pelotas a pesar de las transparencias; un salto del grasas Enrique Vitoria que redujo al absurdo la ley de la gravedad; el recuerdo del hit trash-cañí del boxeador Perico Fernández «Soy un campeón»; la subida al escenario de dos Clavos y un espontáneo; y, en el bis no solicitado, la invitación a la gente de Nuevo Catecismo Católico para versionear a Cerebros Exprimidos, con Kike Turmix, elitista él, pidiendo que suban sólo «rock stars».

Los Supermamones, paletos pisamierdas en el desierto de Arizona, fuera de las tablas se ven perdidos y sus caras idas reflejan lo que son: unos pardillos metidos a estrellas del rock underground. En el escenario, subidos, quiero decir, calados con sombreros vaqueros, apuntan los mástiles de las guitarras al cielo a modo de prolongación fálica, y saludan a sus fans poniéndoles los cuernos. Su música va desde las melodías de Bad Religion, no tan repetitivas, al punk rock cazurro de los Ramones, no tan mágico ni cercano, pero sí mejor resuelto en concierto por las dos guitarras. El suyo fue R&R decidido, al estilo americano («Whiskey river», un clásico, fue el mejor momento), con canciones de motor y follar, de priba y drogas (qué pesadito el cantante, que si le demos la coca, que si quiere el hachís en su mano ya mismo...), de guitarras a toda leche, a lo suyo. Nos regalaron, tras insistir demasiado, un bis en el que un Supermamon se tiró a la piscina de un enfurecido pogo (filmado en vídeo por los pipas de la banda) que le recogió con decenas de manos, le giró y le devolvió a las tablas sonriente y milagrosamente intacto. Y el grasas Turmix, invitado él ahora, envidioso, también se arrojó a la piscina, y desapareció, y no le vi emerger. Es que la gente es tan cabrona...

■ **Oscar Cubillo**

SOUNDGARDEN

Brixton Academy, Londres

Ni un alfiler. La inclusión del cofre de Tad Doyle y su banda en el cartel hizo que el Brixton Academy se llenara rápidamente. Teloneros así no se encuentran todos los días. Al terminar la actuación de Tad,

FESTIVAL DE MUSICA ALTERNATIVA

Garatge, Barcelona

(7-4-94) Jawbox iniciaron el festival y fueron lo mejor que en él se pudo ver. Al igual que Fugazi, Jawbox son un grupo que utiliza las pausas como elemento fundamental de sus composiciones. Silencios rodeados de envidiable precisión instrumental que en algunos momentos recordaba al caos encauzado que generan Sonic Youth. En esta revista se usan definiciones como aulladoras, ululantes o chirriantes para definir a las guitarras. Pero para definir los sonidos que hacía salir desde el escenario el guitarrista de Victims Family, Ralph Spight, no hay mejor manera. Pero también salían a veces sonidos cercanos al free-jazz, que, aunque caóticos, representaban descansos para los cansados de oír la reiteración de las composiciones de la banda. Después de la primera intensa media hora, la repetición y el aburrimiento fueron los que dominaron encima y enfrente del escenario respectivamente.
(14-4) El jueves siguiente y por coincidencia con otro concierto, solo pude llegar a tiempo de ver como Youth Brigade preguntaban al público si preferían como bis una versión de Bob Dylan, de Styx o de Foreigner. Después se arrancaron con una versión del «Volare» como contrapunto divertido a sus politizadas canciones. Después vinieron D.O.A., que siguen en lo mismo de siempre: punk-rock hecho con el máximo convencimiento pero que, cuando realmente dice algo interesante, es cuando se junta con luminarias tipo Jello Biafra. Su concierto fue una demostración de que los años no pasan, y que sus posturas son las mismas ahora que hace cinco: punk con algún ramalazo de rock duro (¿en un festival de música, euh, alternativa?) salpicado con versiones divertidas de «Cantando bajo la lluvia», «War» y el fragmento de los latigazos de la ópera rock «Jesucristo Superstar», con un Joey Shithead disfrazado de predicador y pidiendo, cruz en mano, arrepentimiento a la audiencia.
(21-4) Una semana más y otra vez coincidencias horarias: no pude ver a Afraid To Speak In Public, falta rápidamente recuperada el martes siguiente cuando tocaron en la cueva del Communique. Toda la energía del disco en un directo brutal falto de espacio para que Monti hiciera de las suyas. Y la sorpresa de descubrir a un fenomenal guitarra capaz de reproducir a base de pedales en directo todos los rincones del disco. SNFU tienen dos caras, una más que aceptable aunque inconstante reflejada en sus discos y otra excelente cuando se suben a un escenario, con un Mr. Chi Pig disfrazado de mil y un modos y derrochador de una energía que contagió a los presentes convirtiendo el foso de los fotógrafos en una peligrosa trinchera (premio al personaje más ridículo del festival para el que chocó en el aire con otro que subía en el mismo momento).
(28-4) El cartel en principio más flojo del festival cumplió lo que de el se esperaba. Los cuatro temas que había escuchado del último disco de los Harries me hacían pensar en una banda cercana a los Ramones por el sonido punk-surf que tenían. Incluso «Teenager in love» me gustó mucho, pero en directo se decantaron por el punk más habitual y empastado, por lo que perdieron casi todo el crédito ganado con esos cuatro temas. Rhythm Collision no desentonaron de sus predecesores en escena y se dejaron en Los Angeles toda su melodía, sonando igualmente muy lineales.
(5-5) Plastidecore son de Sabadell y hacen hardcore clásico con algunas notas de ska. Bastantes tablas para flojas y reiterativas composiciones. Y finalizaron el festival All, casi me atrevería a decir que los más esperados y los, a priori, máximos exponentes del hardcore melódico. Pero solo en contadas ocasiones encontraron el equilibrio entre la potencia y la melodía, estando el resto del concierto más próximos a postulados mucho más duros. Incluso alguien nombró a Pantera, y no creo que fuera muy desencaminado.

■ **Carlos Solans**

● All recordando a Telly Savalas (foto: Carlos Solans)

muchos fueron los que tuvieron que salir fuera del auditorio en busca de aire, bueno, también de cerveza. La íbamos a necesitar. Las luces se apagan y suena una introducción de guitarras oscuras por sonido ambiente. Unos minutos después ya tenemos a los cuatro de Seattle en escena. Suenan «Jesus Christ pose» y «Spoonman». El sonido es crudo, demasiado saturado. Chris Cornell cambia su guitarra dando indicaciones al roadie, de tal forma que «Let me drown» entrará limpiamente. «Mailman» y «Feel on black days» nos llevan a los tiempos de «Master Of Reality»; recuerdan a esa época de los Sabbath. Su espíritu revolotea por momentos. Cuando entran los temas de «Badmotorfinger» el panorama cambia. «One rusty cage» a ritmo vertiginoso, «Slaves & bulldozers» con la voz de Chris al límite de su poder, «Face pollution», «Somewhere» y una sensacional «Mind riot» en la que Cornell se queda a solas con su guitarra anulan cualquier posible duda. Eso es Soundgarden, sin posibles comparaciones. La voz de Chris Cornell es un prodigio de la naturaleza, realmente increíble. Verle cantar, llegando a notas imposibles, pone los pelos de punta. Sube y baja de registros con asombrosa facilidad.
La sección rítmica es sencillamente perfecta. No hay otra palabra. El demente de Ben Shepherd al bajo y Matt Cameron batería, funcionan como una auténtica apisonadora. Las guitarras de Kim Thayil y Chris Cornell trabajan sin descanso en la elaboración de oscuros riffs, creando inmensos pasajes de desolación. Y Soundgarden continúan con el reposo a su potente repertorio con temas de «Superunknown». En total, más de dos horas de temas oscuros desplegados como misiles nuclerares estallando en cadena.

■ **Fernando Goitia**

KACTUS JACK, YELLOW FINN

Sala Eflos, Málaga

Yellow Fin, adolescente quinteto con fémina a las seis cuerdas que también garraspea ante el micrófono, acompañada de un vocalista con una imagen similar a Poch cuando hacía el bachillerato, vociferando con un inglés inaudible, demostraron que en sus manos el rock'n'roll es un juego de niños entregados a una descarga de sonido monolítico, con dos guitarras que sin demostrar la menor pericia instrumental eran capaces de levantar muros eléctricos de acoples y melodías estridentes, en la frontera entre el noise-pop y el hardcore, entre los Pixies y Dinosaur Jr., entre el ruido y la melodía. Versionean a Mudhoney y a Sugar, y mantuvieron un pogo demoledor. Interesantes y divertidos, aunque un tanto monótonos.
Kactus Jack controlan la distorsión y eso es un punto a su favor. Su imagen y puesta en escena no desmerece en absoluto a otras bandas foráneas; sorprende que con la sonorización mínima, amplificadores y juego de voces suenen tan compactos, enérgicos y vitales. Sorprendieron a los congregados con su combinado sonoro, rock tradicional que se mueve entre el hardcore, el grunge, el punk y el hard-rock. Fans de Ramones, Nirvana o Rage Against The Machine repasaron gran parte de su repertorio desarrollando una hora de juvenil energía desbocada, a base de composiciones directas y certeras.

■ **Juan A. Mateo**

VARGAS BLUES BAND

C.M. San Juan Evangelista, Madrid

Arropado para la ocasión por el inmenso Ñaco Goñi a la armónica y la corista Sheila Cuffy, cuyos segundas voces y sobre todo su intervención solista en una de los temas nos descubrieron a un prodigio de mujer a la que tendrían que dar muchísima más cancha, Javier se paseó por un repertorio a lomos de modistos hendrixianos, entre los que intercalaba terciopelo a manera de tiempos medios, y a los que regaba con toques Texas-style dignos del alumno más aventajado de la clase. La entrada de Jeff Espinoza como rítmica, y cuyo aguardentosa voz se agradece, ha hecho subir cantidad de quilates la consistencia de la banda hasta el punto de convertirla en referencia obligatoria para todo aquel que en este país guste de catar los ritmos negroides. Hasta agotar tres bises para calmar las ansias de la peña, Javier pasó revista mayormente a su última entrega -«Rock away the blues», «Do you believe in love» a «Mexico city blues» en la que el acordeón que Flaco Jiménez clava en el disco aparece de forma pregrabada -y terminó su paseo con un ejercicio de estilo en el que la cantidad de fraseos que dictó hizo del tal, la muy sobada «Roadhouse blues», manantial de fresco fluir. El hombre a un sombrero pegado nos mandó a todos pakasa con un «Madrid Memphis» de su segundo. Sabor a blues, saber de blues: hablamos de Javier Vargas. Sombreros fuera.

■ **Kolega**

STEVE PHILLIPS

Salón El Carmen, Bilbao

Este tío enseñó muchos trucos guitarrísticos a Mark Knopfler, allá por el 68, cuando formaban The Duolian String Pickers. Yo creía que su concierto sería una demostración de virtuosismo autocomplaciente, pero su aullido introductorio en «I got a woman» desbarató mis expectativas y presencié, tranquilamente sentado, un set dedicado al blues tradicional, con muchas referencias a San Luis y a la bebida, interpretado en solitario por un inglés con look de tanguista porteño y simpatía a lo Jonathan Richman que se ganó la complicidad de un público al que no le importaba dar palmas descompasadas ni tararear como una turuta. Steve Phillips toca excelentemente y su voz es aún mejor. Alternándose a la acústica y la National Steel Guitar que reflejaba la luz de los focos y te cegaba, se acordó de Robert Johnson triste y Muddy Wateres con slide, aires mejicanos y vals españoles, los Notting Hillbillies más country y boogie como el mejor Elmore James, y, despues de tapar el sudor con talco, bluegrass para colarse en los trenes agradecido con un clamor por el respetable.

■ **Osvar Cubillo**



ORGASMIC TOOTHPICKS, PSILICON FLESH

Gwendolyne, Getxo

Los Palillos Dentales Orgásmicos, de Fuenterrabía, vaya cuatro, especialmente ese hare krishna apuntado al National Front que tienen de bajista, un excelente instrumentista que se mueve igual que flea, el de Red Hot Chili Peppers. Empezaron con noise-funk/art-dance de apostura seudo-intelectual y mucho salero, para que digan de ellos: «Jo, qué colgados están». Al final se lucieron con impactantes ritmos bailables, versión de Bad Brains incluida, que rompería con todo en un garito skater californiano. Imposible quedarse quieto. Los del grupo danzaban como figuras de un relieve egipcio electrificado y, en una de estas, el cantante bajó del escenario y arrolló a los saltinbanquis pirados de la primera línea. Orgasmic Toothpicks fueron más entretenidos que los madrileños Psilicon Flesh, flamantes ganadores del concurso heavy (¡?) de Bilbao, y en su primer día de una gira vasca que iniciaron enérgicos con su crossover arrasador. Con camisetas de Living Colour, Stop Acid Rain (cada vez controlo menos de grupos nuevos) y Tele 5, demostraron lo esperado: son mejores en directo que en estudio. Echaron por tierra las comparaciones con Red Hot Chili Peppers, sus conciertos son akelarres a lo Napalm Death, bastos y, si quieres, guapamente lineales. Tocan a las puertas del infierno. Psilicon Flesh son el rotor de la ultraviolencia.

■ **Oscar Cubillo**

OFERTAS RUTA 66

¡DESCACHARRANTES PRODUCTOS EXCLUSIVOS PARA ACABAR DE UNA VEZ POR TODAS CON LA POCA CORDURA QUE OS QUEDA, SOLICITOS LECTORES!

COMPACT DISC

★ «THE RUTA 66 ALBUM»

Recopilación de cortes exclusivos donados a esta revista por representantes de la crema del panorama alternativo actual. Con EDWYN COLLINS, MARSHMALLOW OVERCOAT, JOHAN ASHERTON, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, SKY FRONTIER, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, DEVIL DOGS, MUTTON GUN, WILLIE ALEXANDER, EDSEL AUCTIONEER, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, PAUL ROLAND, PAT THOMAS, YO LA TENGO, RAUNCH HANDS y HALF JAPANESE. Sólo disponible en CD, la versión vinilo ha sido descatalogada. Si no lo encuentras en tu tienda habitual, ahora puedes ligarlo por correo. 1.900 ptas.

LIBRO

★ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

Quedan muy pocas copias de la definitiva historia de la seminal banda neoyorkina donde iniciaron sus carreras Lou Reed, John Cale y Maureen Tucker. Tomando como hilo conductor una extensa y reveladora entrevista con Sterling Morrison, este histórico libro traza la evolución de un grupo todavía capital (y más ahora que vuelven para actualizar el mito). Más de 100 fotos raras, discografía completa, y un ruidoso flexi-disco de regalo («Sister Ray» live 69). Gran formato (33 por 24), cien páginas, edición de lujo. 1.200 ptas.

¡RIETE DE LA CRISIS COMO UN ENANO ADQUIRIENDO ESTA BAZOFIA INFRACULTURAL QUE (LO GARANTIZAMOS) TE REVOLVERA LAS TRIPAS Y FREIRA TUS SESOS!

¡TODO UN UNIVERSO DE SONIDOS CACOFONICOS, IMAGENES INSOLITAS Y MENSAJES DE OTROS MUNDOS, AL ALCANCE DE VUESTRA MANO!



CASSETTES

(DUPLICADOS EN CINTAS BASF DE CROMO)

★ «26 BIG CRAZY CRUSHERS»

La más ignota garrula de los lejanos 50s servida en una antológica recopilación que pondrá los pelos de punta a tuperianos enfebrecidos y fans de los Cramps por igual. Con BUDDY LOVE, HASIL ADKINS, LORD LUTHER, RONNIE COOK, THE PHANTOM, FLASH TERRY y otros majaretas rockabilly. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. I»

Histórico primer capítulo de una colección que ha descubierto a rabiosos cenutrios del underground nacional. Casi todos los presentes han seguido carreras ejemplares, aquí están sus primeros pasos. Con LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, LOS BOMBARDEROS, LOS FABIOLAS, THE LOADS y otras leyendas ibéricas. 700 ptas.

★ «COOL TRASH VOL. I»

¿Quieres pruebas irrefutables sobre la decadencia de Occidente? Aquí tienes un montón, listillo. Excrementos sonoros, grabaciones de nulo valor artístico, papilla subnormal; todo ello producido por gigantes del trash como DAVIE ALLAN & THE ARROWS, ANDRE WILLIAMS, CONNY & THE BELLHOPS, DAN & DALE, THE CRESTONES, etc. 700 ptas.

★ «50 SKIDILLION RECORDS BIG BLAST!»

El desaparecido sello americano, que nos ofreció históricas grabaciones de Maureen Tucker y Half Japanese, recopiló esta selección de cortes inéditos y tomas alternativas especialmente para nuestros lectores. Con MOE TUCKER & THURSTON MOORE, HALF JAPANESE, DANIEL JOHNSTON & JAD FAIR, BONGOS, BASS & BOB. 700 ptas.

★ «CRYPTOLOGY»

El gurú del sonido garage Timoteo Güarren embute los más pestilentes fragmentos del catálogo Crypt en esta chirriante colección de viejas favoritas de la serie «Back From The Grave» y bandas contemporaneas del sello. Con RALPH NIELSEN, PINETOPPERS, OUTSIDERS, SWAMP RATS, HEADCOATS, DEVIL DOGS, RAUNCH HANDS y otros muchos impresentables. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. II»

Secuela del exitoso primer volumen, esta cinta reune a los jóvenes promesas del momento en una hora de música sin manías y desprecio por las convenciones. Con BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LA JUNGLA, BUMPERS, EL REGALO DE SILVIA, JOSI Y LOS JAVIS, EL DESVAN DEL MACHO y otros. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. III»

¡¡¡Novedad!!! El tercer capítulo de un culebrón que lleva años hurgando en las entrañas del underground nacional y descubriendo, en exclusiva para nuestros lectores, los nuevos grupos y artistas que marcarán el futuro del rock alternativo hispano. Con FLYING REBOLLOS, EL LEGADO, SR. CHINARRO, AL ACIDO, AUTOMATICS, FATAL TANGO, EL INQUILINO COMUNISTA, LOS MONSTER, THE ELECTRIC GARDEN, LADY NIMUE y demás cachorros electrocutados. 700 ptas.

¡NO ESPERES A MAÑANA, PATEATE HOY MISMO LOS AHORROS EN LA BASURA SONICA MAS ABORRECIBLE QUE CABE IMAGINAR!

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284, 7º, 3ª, 08006 Barcelona.

☐ libro «Feed-back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
☐ cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas.)
☐ cassette «Cool Trash Vol. I» (700 ptas.)
☐ cassette «Cryptology» (700 ptas.)
☐ cassette «26 Big Crazy Crushers» (700 ptas.)
☐ cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas.)
☐ cassette «50 Skidillion Records Big Blast!» (700 ptas.)
☐ cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas.)

El importe (más 150 ptas. por gastos de envío) lo haré efectivo únicamente mediante:

GIRO POSTAL .... por valor de .... ptas.
NOMBRE Y APELLIDOS .... DIRECCION ....
POBLACION .... COD. POSTAL ....
PROVINCIA .... TELEFONO ....

Nota: Si deseas adquirir dos o más copias de uno de estos productos sólo tienes que indicarlo al lado de la casilla correspondiente.